# INSTITUCIONES ESTALLADAS

ANA M. FERNÁNDEZ
(COMPILADORA)



EPÍLOGO DE JUAN CARLOS DE BRASI



***INSTITUCIONES ESTALLADAS***

**Ana María Fernández y Colaboradores.**

INDICE:

Capítulo 1.

**¿Legitimar lo grupal?**
**(Hegemonía y contrato público)**[1]

Ana María Fernández.

Este capítulo fue en principio una ponencia presentada en el IV Congreso Metropolitano de Psicología, realizado en Buenos Aires en 1987 y luego publicado en la colección **Lo Grupal**, de Ed. Búsqueda en 1988.

Re-publicar algo escrito haca diez años hace necesaria alguna justificación. Es un texto que por razones que no me son muy claras, sigue siendo solicitado. La dificultad de conseguir hoy día la colección de **Lo Grupal** que dejó de editarse en 1993 llenaría el requisito de incluirlo en este volumen.

Pero hay algo más. Al releerlo puede inferirse que el desfondamiento que hoy presenciamos de los espacios públicos -en este caso hospitalarios- es antecedido por bastantes años de un vaciamiento de sentido de las propias prácticas profesionales en los mismos.

El establecimiento de corporaciones privadas en lo público fue consolidando valoraciones, pactos, delimitaciones de territorios entre instituciones profesionales, que al no interesarse por desplegar las posibilidades asistenciales, preventivas y comunitarias que la realidad hospitalaria podía y debía desplegar, fue relegando los espacios hospitalarios como lugares degradados de la atención privada.

Lo que es importante subrayar, es que esto precedió a recortes presupuestarios y privatizaciones, con independencia de la voluntad de muchos de los actores profesionales de esta situación, no de sus dirigentes.

Con el comienzo de la democracia se abría la posibilidad de re-inventar los dispositivos específicos del trabajo hospitalario. Esta posición no prosperó Hoy vemos cómo el trabajo se desgrana en atomizaciones; los profesionales desconocen la historia asistencial, preventiva y comunitaria de muchos de los hospitales donde trabajan; el trabajo en equipo es una rareza; la población que continúa concurriendo luego de una primera entrevista es clase media empobrecida. Los sectores pobres y marginales, salvo en las situaciones de internación no tienen cabida en abordajes que no logran ubicar modos de trabajo específicos para dichas poblaciones.

Correlación, más que causalidad entre macro y micropoderes de la privatización.

## I. Un tipo particular de demanda.

Desde 1982/83 en adelante quienes trabajamos desde hace muchos años con grupos nos encontramos con frecuencia frente a un tipo de requerimiento que al principio nos

1Trabajo realizado para el IV Congreso Metropolitano de Psicología, Bs.As., 1987, publicado en *Lo Grupal Nº 6*, Ed. Búsqueda, Bs.As., 1988.

sorprendía un poco, pero que -a fuer de repetirse- pienso que podría otorgársele caracter de “analizador” de alguna cuestión institucional de nuestra comunidad “psi”. La situación que se repite podría esquematizarse más o menos así:

De algún servicio hospitalario o centro de salud me solicitan una conferencia, charla o asesoramiento sobre “grupos”. Al explorar el encargo, se evidencia que el equipo se halla dividido entre quienes impulsan la actividad propuesta y quienes se niegan a ella. Suele suceder que un término de negociación sea: “Bueno, pero que después venga un lacaniano”. En algunos casos esto pretende ser un punto de partida para iniciar en el servicio tratamientos psicoterapéuticos grupales; en otros donde ya existen, “pero con muchas dificultades”, se busca nuestro asesoramiento técnico para superar las mismas. Quienes se oponen parecen estar muy firmes en la negativa: “No es psicoanálisis” y quienes propician la actividad parecerían sostener un sí bastante más difuso, organizado alrededor de “quisiéramos enterarnos cómo se trabaja en grupos”.

Es decir que la invitación incluirá ciertas expectativas por las cuales deberíamos poder demostrarles: a) las ventajas de los abordajes grupales vs. los individuales; b) que esto es psicoanálisis; c) constituirnos en contradictores de un “lacaniano” que supuestamente deberá -a su vez- demostrar la invalidez de nuestros planteos. Particular concepción ésta del debate de ideas ! (Incluso algunos servicios contratan a un supervisor “grupalista” y a uno “lacaniano” para la misma actividad).

Cuando un encargo viene así planteado la sensatez dirá que lo más fructífero sería rehusarse y contestar, como el escribiente de Melville, “preferiría no hacerlo”. Sin embargo, optamos por ir. Llevamos un requisito: *desmarcarnos de las expectativas y ofrecemos trabajar sobre el análisis de la demanda*.

Que una preocupación por formas de trabajo, se transforme en una polémica en términos de “vs.”: “individual vs. grupal, es o no es psicoanálisis, lacaniano vs. no-lacaniano”, es ya todo un síntoma. Por su frecuencia en nuestro medio, puede parecer un hecho de la naturaleza, pero es un síntoma. Para poder pensar, se hace entonces necesario *desmarcarnos de tales expectativas, esto es, demarcarnos de los “vs.” y analizar la demanda.*

## II. Interrogaciones.

Al explorar los interrogantes por los que la consulta ha sido planteada, los más característicos suelen ser:

¿Cuál es la *eficacia* de las psicoterapias grupales? ¿Qué pacientes son agrupables? ¿Es verdaderamente profunda la psicoterapia grupal? ¿Es lo grupal un ámbito verdaderamente terapéutico? ¿Es un ámbito de contención adecuado? ¿Se trabaja sobre el deseo o meramente sobre la demanda del paciente?

Ante nuestra propia pregunta “¿por qué aparece en ustedes la inquietud de trabajar con grupos?”, la respuesta suele ser “no damos abasto con los tratamientos individuales, dada la cantidad de pacientes que concurren al servicio”. Otra respuesta encontrada es:

“son directivas de la Dirección de Salud Mental de la Municipalidad y no sabemos qué hacer con ellas” (el correlato privado de esta respuesta “porque los pacientes ya no pueden pagar honorarios individuales”).

Es importante subrayar que, cuando ante la expresión un tanto vaga “queremos trabajar con grupos”, o “estamos trabajando con grupos”, preguntamos “¿en qué área?”, se nos contesta -no sin asombro- “en psicoterapia, obviamente”.

Otra recurrencia encontrada es que los profesionales en cuestión, en su mayoría muy jóvenes, reconocen carecer de formación teórico-técnica en grupos. Cuando encontramos profesionales de mayor edad -a veces sobrevivientes de la devastación hospitalaria de la dictadura- suelen reconocer una formación no actualizada en la materia y “sentirse muy perseguidos” frente a las críticas explícitas o supuestas de los “jóvenes lacanianos”.

**III. ¿Pedido de legitimidad o problemas de hegemonía?**

Comienzan a partir de allí, mis propios interrogantes -por qué negarlo-, también recurrentes:

¿Por qué se pretende trabajar con conceptos teóricos y bagajes tecnológicos que se desconocen? ¿Por qué cuando su implementación fracasa, se atribuye esto no a la ignorancia del profesional en tal terreno, sino al dispositivo empleado? ¿Desde qué lugar institucional-profesional, pero también personal, alguien trabaja o intenta implementar un dispositivo que desconoce y/o le produce tanta desconfianza? o, ¿por qué tanta desconfianza frente a formas de trabajo que aún no se han aprendido?

En síntesis, ¿por qué la pregunta inicial es un *pedido de legitimidad al campo grupal*, y no un pedido -un poco más desprevenido- de aprendizaje?

Se nos interroga por la *eficacia* de las psicoterapias grupales, pero ¡cuál es la eficacia de psicoterapias individuales, cara a cara, generalmente de media hora de duración y una frecuencia de una vez por semana? Extremando el argumento, cuando trabajamos como psicoanalistas -”comme il faut”- esto es tres veces por semana, diván, honorarios bien estipulados, etc., ¿nos preguntamos por la eficacia?

Parecería ser, entonces, que la pregunta por la eficacia se sostiene desde un pedido o cuestionamiento con respecto a la legitimidad del campo de lo grupal. Un pedido o exigencia de legitimidad es siempre, a mi criterio, algo muy saludable para cualquier campo disciplinario, a condición claro está, que se sostenga: a) desde aquel imperativo categórico kantiano por el cual también se problematice -por lo menos cada tanto- la legitimidad del propio campo; b) desde la apertura conceptual por la cual tal pedido no caerá en falacias de autoridad o en evaluar la legitimidad del campo cuestionado, a partir de los paradigmas válidos para el campo propio.

Estos dos requisitos suelen estar ausentes en nuestras territorialidades “psi”. En su reemplazo, solemos encontrar que, *desde un campo hegemónico, nominado así mismo, se producen: a) los criterios de demarcación de lo pertinente al mismo; y b) los criterios de verdad por consenso, a partir de los cuales se promueve la descalificación, devaluación, denigración o denegación de todo saber o práctica que quede por fuera del campo*

*legitimado*. Desde esta operatoria, saberes y prácticas grupales son altamente desconfiables.

Así, pensamos que preguntas aparentemente prácticas o técnicas tales como ¿cuáles son los criterios de agrupabilidad?, podrán cobrar otras dimensiones. Porque, en general -es casi un lugar común- *cualquier paciente analizable es agrupable.*

Sin embargo, no todo colega inscribe con valores equivalentes el trabajo con abordajes individuales o colectivos en la asistencia hospitalaria. *Ni debe*. Pero, ¿por qué tanta confusión y timidez en quienes estaría dipuestos? ¿Por qué la exigencia de legitimidad antes que el aprendizaje?

Pareciera ser que ampliar las categorías embemático-profesionales desde donde se define a sí mismo, se transformaría en sinónimo de transgresión o abandono de las mismas, poniendo en duda su idoneidad y/o pertinencia en el consenso profesional de su comunidad.

Si la marginación amenaza, la cuestión planteada no se circunscribe al libre debate de las "ideas", sino que problematiza, incluso, su mercado probable de pacientes.

En este sentido, las sinuosidades -por qué no decir bizarrías- de demandas como las aquí relatadas, estarían dadas -a mi criterio- por el *forzamiento o violencia simbólica que las atraviesa,* en tanto están inscriptas *en* lo que Bordieu ha denominado *las luchas por la hegemonía en el campo intelectual. Tanto las "ideas" como las formas de trabajo, se inscriben, entonces, en los juegos de los poderes científico-profesionales.*

Así, desde un lugar de hegemonía en el campo "Psi", se constituyen los apriori-roca viva desde donde se deslegitimizarán saberes y prácticas no-hegemónicos.

**IV. Denegaciones: Formación especializada y contrato público.**

Esta situación de descalificación de saberes y prácticas no hegemónicas, trae una serie de consecuencias, en mi opinión, preocupantes. Señalaremos dos.

a) *Formación especializada*

Se vuelve invisible la exigencia de *formación especializada, tanto teórica como técnica, para trabajar con grupos.* La formación teórica psicoanalítica y el entrenamiento en la escucha, son condición necesaria -yo diría imprescindible- pero no suficiente. Esto es así, cuando los espacios grupales elegidos se inscriben el el área asistencial, pero con mucha más razón, cuando se utilizan abordajes grupales en los trabajos comunitarios, con instituciones, etc.

Muchos de los fracasos o dificultades en la implementación de abordajes grupales, o incluso los interrogantes por la "eficacia", la "profundidad", la "capacidad de contención", etc., mencionados líneas arriba, deberían pensarse incluyendo como importante vector de análisis la *falta de formación especializada que vuelve inoperante a quien en el lugar de coordinador se posiciona. Inoperante para abordar en su especificidad, el dispositivo grupal montado.*

Suelen estos "tratamientos" transformarse en minitratamientos individuales, al estilo de las partidas simultáneas de ajedrez y/o en espacios de alto efecto-masa.

Tal inoperancia vuelve incontenible -tanto para el coordinador como para los integrantes del grupo- una fuerte nostalgia por los tratamientos individuales. Así planteadas las cosas, no se equivocan.

*Formación especializada no significa agregar algunas "técnicas" grupales a la formación preexistente,* sino adentrarse en la complejidad y especificidad de las circulaciones e intercambios que se producen en tales colectivos humanos, formados por un número numerable de personas. Tanto teórica como técnicamente.

*Formación especializada implica volver visibles particulares circuitos de los colectivos humanos llamados "pequeños grupos".* Por mencionar sólo algunos:

- Desde ese sentarse en círculo que organiza "circularmente" la visión de los integrantes, ¿qué *efectos de mirada* juegos identificatorios ↔ resonancias ↔ circulaciones por diferentes posiciones de las escenas fantasmáticas, se producen? ¿Cómo? ¿Cuándo?

- ¿Qué implicaciones institucionales circulan en los juegos transferenciales?

- ¿Qué particulares vicisitudes recorre en un grupo, la tensión entre ataque al narcisismo y soporte identificatorio?

- ¿Cómo son las condiciones de producción de los "discursos en grupo"? ¿Cómo pensar una teoría de la lectura que sostenga las intervenciones interpretantes desde la apertura y no el cierre de sentidos?

- ¿Cómo, cuándo, tal colectivo comienza a crear sus propias producciones simbólico-imaginarias, mitos de origen, etc.? ¿Cómo recorre las tensiones entre ilusión grupal y producción de utopías?

- Efecto-masa, sugestión, manipulación, son sólo algunas de las cuestiones que la coordinación en su descentramiento del liderazgo, deberá problematizarse.

- ¿Cómo resuelve cada grupo en su singularidad, la tensión burocratización-creatividad colectiva?

- ¿Cómo operan los atravesamientos institucionales en los dispositivos grupales?

Ahora bien, ¿el abrir visibilidad-reconocimiento-afirmación de tal especificidad, inventa-provoca-delimita un campo de problematizaciones teórico-técnicas de demarcación propia? *Esta interrogación por la propiedad de lo grupal* presenta, sin lugar a dudas, variadas complejidades. Merece por tanto ser reflexionada, en el centro mismo de su dificultad. Sin embargo, frecuentemente encontramos que no puede ser analizada en sí misma, sino que es pensada desde la urgencia de afirmación de la hegemonía. Desde allí es necesaria y no contingentemente denegada, como interrogación.

*Urgencia denegadora, constituida en un apriori epistémico-institucional, por el cual la interrogación por la especificidad de lo grupal no llega, ni siquiera a formularse.*

Por lo tanto, si la interrogación por la especificidad de lo grupal no puede formularse, es comprensible entonces que la exigencia de formación especializada permanezca invisible.

Se recicla así el circuito:

Denegación de la propiedad de lo grupal.
↔ ↓
Invisibilidad de necesidad de formación especializada.
↑ ↓
Inoperancia de los dispositivos montados.

b) *Contrato público*

Quisiéramos hacer alusión en este punto a *otra invisibilidad que encontramos en este tipo particular de demanda. Aquella que denegaría la necesidad de interrogarse por las eventuales reformulaciones del contrato privado asistencial, cuando se transfiere la actividad laboral al espacio público, o sea, al Estado.*

Porque, ¿qué significa ser agente del Estado en el campo de la Salud Mental? Cuando se trabaja en un hospital, centro de salud, etc., ¿puede ignorarse esta dimensión diciendo "yo soy psicoanalista"? ¿Qué contrato se realiza entre el Estado y el profesional? ¿Entre el profesional y el consultante; entre el Estado y el consultante? ¿Se agota esta cuestión en el análisis diferencial de expresiones "me analizo con" o "me trato en"?

Muchas de las dificultades que nos plantean los colegas en el tipo de demanda que tratamos aquí de analizar, podrían ser pensadas desde otro ángulo. Porque, ¿qué dirán cuando dicen "No damos abasto con la cantidad de pacientes"? *La excesiva cantidad de pacientes, ¿es un hecho natural o es producida por una particular concepción de la asistencia?*

¿Cómo es pensado el Hospital Público, el Servicio de Psicología, el Centro de Salud? ¿Cómo se piensa a sí mismo el equipo profesional de asistencia estatal? "Aquí vemos muchos pacientes", ¿es ésta la única especificidad de las instituciones hospitalarias? Sin duda, ésta es una característica del espacio estatal muy decisiva en la formación de los profesionales jóvenes, pero ¿qué pueden ofrecer ellos a cambio y sobre todo en qué dirección, a partir de cierta reciprocidad con el Estado?

En general, en la mayoría de los equipos de trabajo que nos consultan, el interés por trabajar con grupos surge a a partir de la ya mencionada cantidad de pacientes que consultan o se hallan internados en su establecimiento. Más allá de que esta situación no nos parezca una condición suficiente para trabajar con grupos, la lógica interna del planteo parecería la siguiente:

- Se realizan las "adaptaciones mínimo-imprescindibles del contrato privado, para trabajar en el espacio público. Supresión del diván, por entrevistas cara a cara; frecuencia reducida a una vez por semana; duración de la sesión a aproximadamente media hora, etc.

- Cuando aún así el servicio va quedando desbordado por la “cantidad de pacientes”, comienza a pensarse la posibilidad de incluir dispositivos grupales psicoterapéuticos, pero con el mismo criterio que en la instancia anterior: modificar lo menos posible las formas privadas de trabajo grupal.

Solemos presenciar, así, situaciones que a fuer de repetirse no dejan de sorprendernos. Por ejemplo, es bastante frecuente ver equipos de profesionales que trabajan en salas de crónicos de hospitales neuropsiquiátricos (4-5 profesionales para 100 internados, cuyo espectro va desde gatosos hasta internos con capacidad laboral conservada), donde *asistir* es sinónimo de tratamientos psicoterapéuticos individuales, y en algunos casos grupales. Paseos, lectura de diarios, actividades recreativas, bolsas de trabajo, comisiones de internos para mejoras edilicias, asambleas de sala, etc., cuando se realizan, son consideradas actividades de menos importancia y, desde ya, no pertenecientes al área psicoterapéutica.

otro ejemplo bastante característico es el de Servicios de Psicopatología infantil donde *todo* niño que allí concurre, es pensado, prima facie, como paciente de psicoterapia. A veces suele considerarse la conveniencia de abordajes familiares.

Cuando hemos preguntado, particularmente en servicios asistenciales que trabajan con niños, sobre las propuestas o posibilidades del equipo en el área de la prevención, más de una vez hemos escuchado como respuesta: “El deseo no puede pre-venirse”. Sin duda. Pero la ética profesional puede per-vertirse. Y lo que es peor, sin darnos cuenta.

Así las cosas, ¿no deberemos re-preguntarnos por el significado de palabras tales como asistir, atender, paciente, tratamiento, etc., sobre todo en esta hora de reconstrucción de las instituciones del Estado, y mientras tengamos tiempo?

La queja tan repetida “no damos abasto con la cantidad de pacientes”, creo que deberíamos desglosarla:

- concurren muchas personas al Servicio
- nosotros ofrecemos psicoterapia *(poco cambia la cuestión si se incluyen grupos)*.
- no damos abasto.

Los profesionales intentan, sin duda de muy buena fe, “atender” la mayor cantidad de pacientes. Pero *¿desde qué paradigma es pensada esta asistencia?* Pareciera que desde aquel paradigma que organiza y legitima el espacio privado. Por lo tanto, válido para *ese* espacio y no para *todo* espacio. Sin embargo, su lógica interna parecería ser: si la única forma legitimada es el contrato privado, cuanto más se parezca la forma de trabajo en el Servicio a la del consultorio, mejor será la labor profesional realizada en el espacio público.

Retomando la cuestión de la legitimidad planteada líneas arriba, estamos aquí en presencia, nuevamente, de una posición donde hay un único eje de medida, un solo campo legitimado, de alta valoración y consenso. Desde allí se evalúa y de-valúa en espacio público.

En este sentido, poco hace a la diferencia si el servicio amplía sus ofertas trabajando con grupos psicoterapéuticos, sin re-pensar también para ellos sus dispositivos y contratos al pasar del espacio privado al espacio público. No subestimamos la importancia de ampliar el

número de pacientes asistidos. Muy por el contrario. Simplemente que intentamos mostrar aquí la importancia del paradigma desde donde se organiza la asistencia, y en este sentido, lo que nos cuestionamos abarca tanto las formas individuales como colectivas de psicoterapia.

Ahora bien, si el espacio público es pensado meramente como un lugar donde aplicar -con la mayor fidelidad y los menores cambios posibles- las formas privadas de trabajo, se producen, a mi criterio, dos procesos simultáneos y alimentados recíprocamente:

1. *La degradación del contrato y el dispositivo privado al ser aplicado "in toto" en el espacio público.*

2. *Denegación de la especificidad del espacio público con el despilfarro consecuente de sus potencialidades.*

Ambos criterios sostenidos por un voluntariado profesional fuera de toda crítica[2].

Así planteada la cuestión se produce una particular ecuación:

espacio privado = positividad
espacio público = negatividad[3]

Estas ecuaciones binoario-jerarquizantes -tan comunes en nuestra cultura- donde desde un único eje de medida se cierra la posibilidad de *pensar lo diferente en positivo, la pluralidad de diversos en igual jerarquía,* etc., van produciendo prácticas cada vez más restrictivas, dogmatizaciones teóricas, etc., en tanto van anulando los juegos reversibles de lo uno y lo otro. *Lo Uno se transforma así en lo Unico.*

Pero ¿y si intentamos cambiar el punto de mira, esto es, *si tratamos de pensar el espacio público en su positividad?* Cambiar la óptica significaría poder imaginar qué particularidades pueden generarse en el espacio público no pensables en el espacio privado. Poder pensar cómo trabajar allí "en positivo" implicaría *analizar tal compleja realidad institucional* y, desde allí *elaborar colectivamente estrategias asistenciales diversas; ampliar la noción de asistencia* de tal manera que, en tanto los servicios realicen abordajes comunitarios previos, trabajen con instancias institucionales intermedias de la zona,

---

2No deberíamos dejar de señalar que el propio Estado degrada al contrato público con los agentes de salud, a partir de salarios muy bajos; en el caso específico de Salud Mental, con una gran mayoría de profesionales con concurrencia ad-homorem durante años, jefaturas de servicios que nopueden ser cubiertas por profesionales psicólogos, organigramas jerárquicos que suelen conspirar contra la posibilidadñ de producciones colectivas de propuestas innovadoras, etc.

3Los términos positividad-negatividad no se usan aquí sólo en un sentido valorativo, bueno-malo, sino también en el sentido que estos términos adquieren en la posición relacional del positivo-negativo fotográfico.

produzcan multiplicadores asistenciales, etc., lleguen al mismo la menor cantidad de pacientes. No ya porque no damos abasto, sino porque no necesitan de nuestros servicios.

En este marco, entonces sí, re-pensar los bagajes teórico-técnicos del contrato privado. Su reformulación permitiría identificar el *qué* y el *cómo* utilizar de él, no sólo evitando, como decíamos, su degradación en el espacio público, sino primordialmente pudiendo incorporar sus aportes re-formulados en el máximo de su productividad.

Pero cuando el hospital vale prioritariamente como área donde extender y consolidar la hegemonía, éste pierde especificidad institucional. Esta es una de las razones por las cuales los espacios públicos se transforman en meros lugares de aplicación de las formas privadas de trabajo, y cuestiones como cambiar de óptica pueden verse como preocupaciones inconspicuas de algún desorientado.

El aporte de los profesionales "psi" a la reconstrucción de las instituciones hospitalarias del Estado para, entre otras cosas, por *hacer estallar el contrato privado en el espacio público. De lo contrario es un trabajo corporativo de una institución dentro de otra institución.*

Probemos entonces pensar -en lo posible por fuera de ridículos "versus"- la especificidad de la institución hospitalaria y su no menos específico contrato. *Estallar y no degradar el contrato privado. El espacio público nos exige inventar sus propios dispositivos.*

Capítulo 2

## LA INSTITUCION IMAGINARIA DEL ENCUENTRO[4]

Ana María Fernández

### 1. EL REQUERIMIENTO.

Cuando el Encuentro Internacional de Redes Sociales se encontraba en su fase organizativa, me llamó un día Elina Dabas invitandome a participar en una Mesa Redonda. Me hacía un requerimiento concreto: que mi ponencia en ella versara sobre "la lectura institucional del propio Encuentro".

Acepté con entusiasmo y le contraoferté entonces que un equipo de Cátedra podía trabajar a lo largo del evento y que en mi ponencia -en la Mesa Redonda de referencia- podría exponer las reflexiones que realizaramos con dicho equipo. Antes de cortar el teléfono ya estaba pensando que el pedido de realizar "**la** lectura institucional del Encuentro" en algo debería ser acotado.

A partir de allí formamos un equipo de trabajo que con mi coordinación elaboraría el diseño y llevaría adelante la experiencia[5]. Formaron parte de esta actividad Marcelo Percia, Mario Woronowski, Cristina Puccetti, Aída Loya, Susana de la Sovera, Jorge Acevey y Fernando Vázquez, quienes además de realizar actividades docentes en la Cátedra I de Teoría y Técnica de Grupos de la Facultad de Psicología de la U.B.A., forman parte del Area de Asesorías Institucionales de dicha unidad académica.

El licenciado Marcelo Percia realizó algunas entrevistas con el Comité Organizador, en las que se comentaron los objetivos de las jornadas y su estructura formal. Esto nos procuró algunos de los elementos necesarios para realizar un mínimo análisis de la demanda.

---

4 El equipo de Cátedra que intervino en el Encuentro de Redes Sociales estuvo formado por A.M. Fernández, M. Percia, M. Woronowski, C. Puccetti, A. Loya, S. de la Sovera y F. Vázquez.Una primera versión de este escrito es un capítulo del libro "Redes. El lenguaje de los vínculos", Dabas, E. - Najmanovich, D. (Comps.), Ed. Paidos, Bs.As., 1995.

5En nuestro modo de trabajar ésto no siempre es así; depende de muchos factores, generalmente institucionales. Así por ejemplo en el "Programa de Prevención de la Violencia Interpersonal en el Ambito Educativo", que se lleva a cabo en escuelas primarias de la Municipalidad de Buenos Aires, en el que participó un Equipo de Cátedra junto con equipos de otras instituciones, dos de nosotros participamos en el Consejo Asesor de la Experiencia, elaborando y controlando la puesta en marcha del diseño, y otros cuatro trabajaron en terreno.

## 2. EL CONTRATO.

Se realizó con el Comité Organizador un acuerdo de cuestiones básicas:

- La experiencia la realizaría un equipo de cátedra.
- Se realizaría un diseño que permitiera una observación de los espacios formales e informales del Encuentro.

En otra ocasión, en el V Encuentro de Psicología y Psicoanálisis, en La Habana, dado que éramos sólo dos integrantes posibles del Equipo, la licenciada Aída Loya y yo trabajamos en la indagación de las imaginerías del Encuentro realizando un taller de dos días con recursos psicodramáticos, sobre un diseño elaborado previamente por nosotras.

- El licenciado Marcelo Percia coordinaría un Taller que se denominaría "Pasillo de Voces" y tendría como objetivo trabajar el material allí producido y cotejar con los otros espacios de observación a diseñar.

- La licenciada Ana María Fernández participaría en la Mesa sobre "Facilidades y obstáculos en la constitución de Redes Sociales" con una ponencia cuyo título sería "La institución imaginaria del Encuentro".

- Nos comprometíamos a realizar -más que **la** lectura institucional del Encuentro- la identificación de algunas "imaginerías" que insistieran en él.

- Los miembros del equipo de cátedra que participaran en la experiencia se inscribirían sin pagar arancel. Tendrían una credencial como "Observadores informales".

## 3. EL DISEÑO.

*a) Algunas ideas que fundamentaron el diseño*

Ya más cerca de la fecha realizamos un diseño de trabajo que contemplara la observación y registro, tanto en los espacios formales como en los informales, a lo largo de los días en que se desarrollarían las jornadas. Constaba de diferentes instancias de registro como así también de reuniones diarias de nuestro equipo de ajuste y elaboración de lo que fuera aconteciendo.

Entendemos por *diseño de intervención* un modo pautado de intervenir en una institución -en este caso un congreso- a través de acciones programadas elaboradas y

llevadas a la práctica generalmente por un equipo que tiene por objetivo relevar algunas características de la institución que lo ha requerido. Es aquello que se estime necesario de relevar lo que define a dónde dirigiría el equipo sus observaciones y modos de registro, qué tipo de espacios tácticos de intervención abriría, el modo de desplegarlos y la manera de leerlos.

*Pautado* significa aquí que las secuencias tienen un ordenamiento y un por qué y que una vez que se ha terminado de confeccionar y acordar el diseño al interior del equipo, no se debe alterar, salvo análisis de un imponderable que se considere significativo y cuando las transformaciones que se operen tengan el acuerdo de dicho equipo. Que el diseño se cumpla tal cual lo pautado, tiene por lo menos un requisito y una relevancia. Es necesario que el equipo elabore, discuta y acuerde el diseño, es decir debe crear sus propias condiciones de apropiarselo. A partir de allí cada uno de los integrantes confía -no cree- en el diseño. “Confía” significa que considera, acuerda, opina que los recursos tácticos y tecnológicos a implementar son adecuados para los objetivos que se han propuesto.

Si ésto es así, cuando algún integrante de equipo transgrede, omite o modifica en los hechos alguna instancia del diseño, suponemos que esta "equivocación" puede ser algo a analizar, un analizador del equipo, en relación a las latencias institucionales con las que se está operando[6].

*¿Para qué sirve un diseño de intervención?* Cuando éste se realiza en el marco de un análisis institucional tiene por función crear condiciones de visibilidad -y/o de enunciabilidad- de aquellas cuestiones que al quedar desalojadas en una institución perturban o generan malestar.

En otras ocasiones, el diseño de intervención no se realiza en el marco de un análisis institucional, sino es parte de un programa (de prevención, de trabajo comunitario, de emergencia, ecológico, etc). En estos casos, el crear condiciones de visibilidad y/o enunciabilidad puede estar incluido en el objetivo de quebrar naturalizaciones de sentido y en la creaciónde nuevas significaciones colectivas, tales como preocupación ecológica, desnaturalización de la violencia, nuevas significaciones no sexistas, etc.

En este caso puntual, lo acordado con el Comité Organizador -"identificar algunas imaginerías que insistan en el Encuentro"- implicaba diseñar una intervención que hiciera posible relevar significaciones colectivas instituidas en él. *Con el término “insistir” nos referimos no sólo a aquellas líneas de significación que pudieran insistir por repetición, sino también por omisión, por su rareza o modo insólito de presentarse*.

La identificación de lo que es recurrente, omitido o insólito se realiza desde la implicación y no desde un criterio objetivo del equipo. La garantía de la implicación no es el consenso

6 Es en este punto donde cobra importancia la discusión previa edel diseño en el equipo. A mayor apropiación del equipo de su diseño, mayores posibilidades de poder considerar al "error" como un analizador. Generalmente, es necesario indagar esta cuestión articulandola con los diferentes modos de implicación de los integrantes, sus formas de transitar sus transferencias con quien dirige la intervención, y/o la institución de la que forma parte y/o a la que se dirige la intervención, etc. Es decir, si bien los "errores" en el equipo, en principio, son material de indagación, en cada situación particular es necesario analizar el modo particular en que se articulan sus factores intervinientes.

del equipo, sino por la indagación de los modos de la implicación del equipo, sino indagar sus formas de implicarse; aquello que recurre, se omite o es insólito en sus propias reuniones y también en el cotejo de los procesos que se van desplegando en la institución -en este caso el Encuentro- y en el equipo.

¿Por qué se considera necesario establecer una distancia entre el requerimiento de realizar la lectura institucional del Encuentro y el contrato; identificar algunas "imaginerías" que circularan en él? Esto no obedece a un axioma: la demanda debe ser frustrada; lo imprescindible es *analizarla*. Analizarla no significa descubrir intenciones inconscientes -versión conpirativa del requerimiento- sino más bien indagar, entre otras cosas, sus condiciones de posibilidad.

En este caso, comprometernos a la lectura institucional hubiera significado un trabajo mucho más abarcativo, donde habría que haber incluído reuniones con las distintas instituciones que participarían, análisis de la folletería de inscripción, aranceles, observaciones de reuniones de Comité Científico, del Comité de Organización, etc., y contemplar sus diferentes instancias jerárquicas si las hubiera, y los tiempos y formas de devolución. Por otra parte, puesto que el espacio ofrecido era una ponencia en una Mesa Redonda, hubiera sido totalmente inadecuado ofrecer mucho más de lo solicitado. Tampoco hubiera sido pertinente desarrollar una tarea de esa magnitud sin honorarios.

¿Por qué contraofertamos la identificación de algunas "imaginerías"? Con el término "imaginerías" aludimos a líneas de significación que circularan en el Encuentro y que por sus características fueran parte del aspecto imaginario[7] que junto con las cuestiones organizativas y las participaciones concretas de los participantes, instituyeran el Encuentro.

*¿Cuándo una línea de significación instituye imaginario social?* De los diversos mecanismos por los que se instituye sentido, podrían recordarse para esta ocasión dos de ellos, ya que operaron muy claramente en el Encuentro.

En primer lugar, cuando opera por repetición insistente de sus narrativas, donde a través de difrentes discursos, en distintos focos, y con pequeñas variaciones en su enunciabilidad sostiene al infinito una misma trama argumental. Repetición argumental y múltiples focos crean su eficacia simbólica. Producen un real. Así, por ejemplo, en poco tiempo, los argentinos creemos que hay que achicar el Estado, que las privatizaciones son necesarias, que la inflación es generada por el aumento de salarios, etc.

En segundo lugar, las líneas de significación se instituyen como universos totalizadores y en tanto tales homogeneizan y violentan lo diverso. Producen un real: naturalizan aquello que, en rigor, es necesario interrogar[8].

¿Por qué *algunas* líneas de significación y no *las* líneas de significación?

---

7 El término imaginario se usa aquí en la acepción utilizada por C. Castoriadis y no en el sentido psicoanalítico del término. Ver "La Institución Imaginaria de la Sociedad", Ed. Tusquets, Barcelona, 1983.

8Fernández, A.M.: "Del Imaginario Social al Imaginario Grupal", en "Tiempo Histórico y Campo Grupal. Masas, Grupos e Instituciones", Fernández, A.M. - De Brasi, J.C. Compiladores, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1993.

Porque pensamos que aún montando un exhaustivo diseño de análisis institucional siempre serían “algunas”. Tal vez más que las relevadas; tal vez con un análisis de mayor complejidad en cuanto a las relaciones entre ellas y/o a las establecidas entre las líneas de significación que se instituyeran en el Encuentro y el grado de atravesamiento en él de otras instituciones políticas, económicas y/o profesionales.

Este es un aspecto que hemos pensado mucho y opinamos que las instituciones son campos que resisten a la unidad, la unidad de una lectura, de una teoría, de los fundamentos de un orden de determinación. El uno cierra sentidos en tanto no puede sustraerse, en la unidad que presenta, de una clausura de las múltiples significaciones operantes, clausura en tanto instituye totalidad que ficciona completud, y por lo tanto ofrece la verdad. Esta verdad que me da la razón, lógica identitaria que sólo se sostiene desde la lógica de la exclusión[9].

Preferimos trabajar en la multiplicidad de sentidos, y trazar -al enunciarlas- alunas marcas que se nos vuelven significativas desde nuestra implicación, sabiendo que muchas otras estarán operando, invisibles o no significativas tal vez para nosotros, pero que se relevarán para otros al leer, desde otra implicación, otras cuestiones de una misma situación o bien que serán disparadas a partir de aquellas que nosotros podamos poner en enunciado.

*b) El diseño y sus pasos*.

Se consideró que para poder relevar líneas de significación insistentes, el diseño debía abarcar:

- espacios formales e informales con que el propio Encuentro contaba
- espacios tácticos instituídos por nosotros.

Para ello se programó:

1. Inclusión de integrantes del Equipo de Cátedra como observadores informales en los Talleres y Producciones Sociales organizados por el Encuentro. Tenían allí dos tareas:

- Consignar lo que los participantes explicitaran sobre "facilitadores y obstáculos en la constitución de redes sociales (Este era el tema de la Mesa Redonda donde debíamos exponer nuestras apreciaciones). Se observarían estas cuestiones tanto en el relato de los expositores como en el desarrollo de las actividades, observando las modalidades de participación y las formas de interacción entre los concurrentes del evento, los expositorres y el público

- Registrar sus impresiones en el desarrollo de las actividades -sus climas- tratando de relevar aquello que circulaba en los espacios informales.

9Castoriadis, C.: "Los dominios del Hombre: las encrucijadas del laberinto", Ed. Gedisa, Barcelona, 1988.

2. Implementación de tres cuadernos de narración colectiva del Encuentro que los observadores informales harían circular entre los participantes.

Con el título *Tejidos* se ofrecería para su escritura con una consigna: "Te invitamos a participar de una narración colectiva del Encuentro. Leé lo que está escrito y, en pocas líneas continuá el relato con los que vos quieras, siguiendo la línea de lo que ya viene. Este texto después va a ser continuado por otro participante del Encuentro. Son tres los cuadernos que circulan. Estas narraciones colectivas van a ser utilizadas en el Taller "Pasillos de voces" y en la Mesa Redonda "Facilitadores y obstáculos en la constitución de Redes Sociales".

La apertura de este espacio táctico tenía el propósito de ofrecer en los espacios informales -pasillos, cafeterías, parques- la posibilidad de que los asistentes volcaran en forma escrita sus impresiones de modo espontáneo; se los abordaría de forma imprevista y daría la posibilidad de registrar también las reacciones producidas por nuestro pedido.

3. Taller: "Pasillo de voces", coordinado por el licenciado Marcelo Percia, adjunto de la cátedra.

La convocatoria realizada a través del *Abstract* de Ponencias decía así:

"Pasillo de voces. Espacio para la recepción infrecuente"[10]. El espacio de voceros propone que estén presentes con su voz los que tienen algo que decir. Un vocero no es un potavoz, ni un representante, ni un delegado. Un vocero es un participante. Alguien que usa su voz para hablar de algo que es y que no es lo mismo que diría otro en ese mismo lugar".

Este espacio táctico, que incluiría entre sus recursos juegos dramáticos, sería diseñado por su coordinador y acordado en el equipo, y tendría por objetivo generar una instancia donde los participantes pusieran voz a sus expectativas en relación con las jornadas: que encontraban y qué no encontraban en "El Encuentro".

4. Reuniones del Equipo de Cátedra. Todos los días -una o dos veces a lo largo de la jornada- se reunía el equipo para evaluar la marcha de los acontecimientos, chequear la implementación del dispositivo, analizar su implicación y elaborar las ideas que se expondríam en la Mesa Redonda del último día. Algunas reuniones estaban pautadas en nuestro cronograma, otras se organizaban espontáneamente.

5. Ponencia Ana María Fernández en Mesa Redonda "Facilitadores y obstáculos en la constitución de Redes Sociales". Decíael *Abstract* en relación a esta exposición: "La institución imaginaria del Encuentro: Esta intervención abordará algunas imaginerías que circulen en el Encuentro a partir del material aportado por cronistas informales de la Cátedra de Teoría y Técnica de Grupos y del Taller "Pasillo de Voces" coordinado por el licenciado Marcelo Percia".

---

10La tamática de la recepción viene siendo desarrollada en nuestra Cátedra por el Lic. Marcelo Percia, ver "Una subjetividad que se inventa", Lugar Ed., Bs. As., 1994.

Hasta allí lo programado. Cuando la actividad comenzó, consideramos pertinente para nuestra observación incluir dos espacios que el propio Encuentro proporcionaba.

6. Taller "Pensar en Escenas" con coordinación de Tato Pavlovsky y Hernán Kesselmann. Conociendo muy de cerca la forma de trabajo de ambos, supusimos que habría en este Taller interesante material para nosotros - y no nos equivocamos[11].

7. Análisis de los *graffiti*: estudiantes de la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón y la Escuela de Artes Visuales de San Martín, recorrían el Encuentro dibujando lo que les impactaba de lo que ocurría en las distintas actividades del Encuentro, también invitaban a participar de murales colectivos.

## 4. LA PONENCIA: "LA INSTITUCION IMAGINARIA DEL ENCUENTRO"

Por suerte, los que me antecedieron en la palabra han dado líneas para la reflexión teórica y política en la institución de redes sociales. Mi intervención se sostendrá por el contrario en *impresiones*. Impresiones referidas a este mismo Encuentro.

En realidad, yo formo parte de una cátedra que -como bien se dijo aquí- ha estado trabajando en equipo durante estos días; realizamos un diseño de trabajo en función del requerimiento por parte de los organizadores de este Encuentro, de hacer alguna lectura de lo que en él acontecía. Esta breve ponencia intentará transmitirles algunas impresiones que hemos forjado a lo largo de estos días; no aspiran a ser las más importantes, sino simplemente aquellas que hamos podido pensar en el equipo de cátedra.

### *1. El procedimiento de trabajo*

El procedimiento de trabajo que elegimos intentó armar algún modo de registro, tanto de los espacios formales como de los informales de Encuentro. En los espacios formales dispusimos observadores de cátedra y en los informales habilitamos unos cuadernos con la idea de que circularan y, quien quisiera, pudiera escribir alguna frase. Algo así como ofrecer la posibilidad de armar un cuento colectivo. Estuvimos también en el taller que se realizó anoche, "Pensar en Escenas", y uno de los integrantes del equipo coordinó el taller de "Voces" esta mañana.

Al mismo tiempo, nuestro equipo se reunió varias veces a lo largo de todo el Encuentro y discutimos y elaboramos nuestras impresiones. Con la idea de poder registrar algo de lo que sucedía en los espacios formales e informales, pensabamos que era importante *todo lo que circula como palabra*: qué dice, quién dice, quién tiene la palabra, qué relatos trae. Es decir que, en esta instancia, intentamos relevar *el registro de lo pensado*. Pero en otra instancia interesaba relevar un registro de las voces: el murmullo, el rumor, el balbuceo, los silencios.

---

11Fue allí donde entre muchas cuestiones apareció el problema financiero del Encuentro.

Aludimos aquí a *lo pensado silenciado* y también -en la medida de lo posible- a *lo impensado*.

Ni mi voz aquí, ni mi palabra representan o resumen las palabras y las voces del equipo, lo mío son sólo algunas ideas que intentaré transmitir que resisten metodológicamente a la unidad. Quiero decir que, de forma deliberada, nos proponemos transmitir impresiones, sin intentar decir "En el Encuentro lo que ha sucedido es tal cosa". Nos resistimos a las unificaciones, tanto metodológicas, técnicas, como también éticas; hay algo que nos interesa más: cómo circula lo múltiple, lo diverso, lo plural.

*2. Una observación*

*Redes sociales*: un dispositivo elaborado colectivamente que en términos generales, fue aceptado y respetado por aquellos que respondieron a la convocatoria. Disciplinadamente, sin sumisión. Interrogantes por los que no vinieron (asistieron menos de los que esperaban). Variedades de implicación en participar y en los acuerdos y desacuerdos con el dispositivo. Algunos comentarios: no quedaba tiempo para el intercambio y/o el debate.

*3. Dos insistencias*

a) La alegría de estar juntos. Una apuesta: entre todos, con amor y solidaridad se pueden vencer los obstáculos y crear y multiplicar las redes.

b) La insistencia del amor tiene un rasgo que por lo menos a nosotros nos llama la atención: su aparente homogeneidad. Aquello que insiste para existir pero... ¿y aquello que existe desalojado? Lo diverso, lo múltiple, lo opuesto.

*4. Tensiones o gama de grises*

Las cuestiones suelen pensarse enfrenteadas. Como pares antinómicos. Se instituyen así los *versus* que enfrentan posiciones y pierden la complejidad de un problema. Nos gusta decir: sostener la tensión. Pensar una cuestión en su complejidad hace posible instituir la gama de grises.

En el Encuentro circularon muchas tensiones como pares antinómicos, he aquí algunas de las que fueron registradas:

*-La tensión teoría-práctica de las Redes*.

"Es importante conceptualizar qué es una Red" VS "Las redes se definen haciendolas" "Lo importante es poner las Redes en acción"

| | | |
|---|---|---|
| Reclamos por la ausencia de teoría. Enfasis en la importancia de la conceptualización teórica. | VS | Comentarios sobre el desagrado frente a las intervenciones caracterizadas como "pesadas, demasiado sesudas". Valorización de los espacios de intercambio, de juego, de creatividad. |

*Esta tensión parecía buscar su legitimidad en una verdad*.

| | | |
|---|---|---|
| "La verdad de las Redes está en hacerlas, hacerlas de cualquier modo" | VS | "Sí, pero es peligroso Hay que teorizar las redes como prácticas sociales". |

*-La tensión Estado-Redes*

| | | |
|---|---|---|
| Necesidad de un análisis crítico del papel del Estado (y/o del gobierno) | VS | Importancia y valores de las Redes como prácticas sociales |
| "A quién hace el juego armar redes sociales en un momento en que el Estado se desliga..." | | "Mientras se constituyan espacios de organización y comunicación entre la gente, estas experiencias crearán conciencia" |

*-La tensión técnicos profesionales - agentes de la comunidad, al interior de las Redes*

| | | |
|---|---|---|
| "En los grupos de autoayuda los técnicos profesionales facilitan con su conocimiento el trabajo de los que concurren a este tipo de actividades de autoayuda" | VS | "El los grupos de autoayuda sólo pueden participar aquellos que han padecido el conflicto que convoca al grupo" |

*-La tensión horizontalidad-verticalidad en las organizaciones*

| | | |
|---|---|---|
| "Es importante la horizontalidad ya que la verticalidad impuso siempre autoritarismo" | VS | "Es importante la verticalidad ya que permite eficiencia mientras que la horizon-talidad sólo lleva al asambleísmo" |

*-La tensión los tiempos y la lógica de la acción - los tiempos y la lógica de la producción teórica*

| | | |
|---|---|---|
| "Las lucubraciones teóricas sólo llevan a la esterilidad" | VS | "La pura acción sólo lleva al vaciamiento de sentido" |

*-La tensión ilusión-escepticismo*

| | | |
|---|---|---|
| "Si nos mantenemos todos todos unidos, ésto explota... no nos para nadie" "Si aca empezamos a acumular poder popular nos van a escuchar hasta en Francia" | VS | "Este es un lugar como no hay muchos; y se puede soñar que la sociedad en general fuera como ésto; pero ésto no es más que un sueño" |

*5. Una puntuación: Escenas en "Pensar en Escenas".*

Las escenas que se dramatizaban en este taller eran siempre redes posibles, ayuda, solidaridad. Las redes al fin se armaban y adquirían hasta una interesante belleza plástica. Las retiscencias de alguien a ayudar, a ser solidario, siempre eran vencidas por el amor a los otros.

Esta insistencia aparecida en el taller "Pensar en escenas" también la encontramos en los cuentos de los cuadernos que hicimos circular y en las historias colectivas que se fueron narrando en el taller "Voces"[12].

Sin embargo algo de lo impensado aparece en el taller "Pensar en escenas": "Tenemos una deuda de $50.000". Allí no se pudo evitar la sonrisa entendida de algún institucionalista:

12Incluso en uno de los espacios tácticos habilitados por nosotros, quien coordinaba omitió una consigna por la cual retiraría producciones realizadas por los participantes. Al preguntarle por este cambio dijo "Es que la gente pidió llevarsela, les gustaba tanto lo que habían producido. La 'onda' amorosa era tan fuerte que..." atravesaba nuestro propio diseño.

"Viste, el dinero es el principal organizador...", "Apareció el analizador del Encuentro!". ¿Otra vez la unidad, esa parte que quiere dar cuenta del todo? Renació el emergente?. "No debía haber dicho eso"

"Esperaron el momento de mayor entrega para plantear esta cuestión"

"Rompió el clima...!"

El clima que supimos conseguir... El dinero, primer límite feroz en su materialidad, al poder ilimitado del amor.

*6. Desalojos.*

¿Esta insistencia del amor, de qué vacíos en el social da cuenta? Es una mera ingenuidad que esto aparezca?

LLama la atención que se despliegue en un momento nacional e institucional de ferocidad, cinismo, corrupción. Qué diferentes anhelos que no pueden balbucer palabra -las redes del pensamiento político se dañaron hace tiempo y no son restauradas con facilidad- hablan en estas voces de amor colectivo.

*8. Una distinción.*

Una distinción se hace necesaria. Aquella que distingue inocencia[13]e ingenuidad.

La inocencia, necesaria potencia para dejar que algo nuevo advenga.

La ingenuidad, que me desampara frente a la adversidad.

¿La inocencia colectiva vs. la ingenuidad colectiva? Es esta otra tensión para pensar?

El amor colectivo ingenuo necesita gastar mucha energía en *desalojos*.

Si es por amor, no es trabajo, no tiene un valor (y las mujeres sabemos mucho de esto).

Se desaloja la política, las luchas por el poder al interno de las redes.

Se desaloja el análisis de las complejas relaciones con el gobierno, con el Estado.

Se desalojan las diferencias.

Y se instala una canción uniforme. "El amor es más fuerte", olvidando tal vez que "también nos cagan a tiros en Morón"[14].

Instituir Redes Sociales: un desafío posible.

Redes como multiplicadores de prácticas pero también de elucidación de su sentido.

---

13Inocencia para Nietzche es la verdad de lo múltiple. Es el juego de la existencia, de la fuerza y de la voluntad. La existencia afirmada y apreciada, la fuerza no separada, la voluntad no desdoblada. H. Deleuze: "Nietzche y la Filosofía", Ed. Anagrama, Barcelona, 1986.

14De la canción "El amor es más fuerte", de la película "Tango Feroz"

Redes también en su apuesta instituyente de una poética social (murgas, escenas, voces, graffitis, pinturas).

Redes que se construyen en la difícil tensión de lo efímero y lo permanente.

Que necesitan interrogar sus ilusiones más ficcionales para sostener sí las utopías políticas.

Combatiendo la ingenuidad, para salvar la inocencia.

**POST ESCRIPTUM:**

Hasta aquí nuestra intervención tal cual había sido planificada. Dos cuestiones podrían subrayarse:

- El equipo de Cátedra, a lo largo de la experiencia, fue implicándose en distintos grados de irritación frente a un discurso del amor que se multiplicaba en los más diversos focos de enunciación del Encuentro. Hasta que un integrante de nuestro equipo dijo "justamente, sobre eso tenemos que trabajar". A partir de allí el discurso del amor quedó desnaturalizado, y sobre eso abrimos interrogación.

Es interesante subrayar que esta indicación fue disparada por un integrante del equipo que no pertenecía al staff, sino que era un auxiliar docente. A partir de su intevención encontramos una línea de sentido a partir de la cual operar. Se desdibuja -en acto- un orden jerárquico: titular y colaboradores, para producirse un equipo que pudo funcionar como agente colectivo de enunciación.

- Al finalizar la ponencia en la Mesa Redonda muchos participantes del Encuentro se acercaban a felicitarnos, a agradecernos. Había en estas expresiones un plus de "entusiasmo" que nos dejaba no sólo complacidos con nuestra labor, sino también un poco sorprendidos.

Qué habíamos generado para producir un efecto de gratitud, de necesidad de contacto físico (nos abrazaban, nos tocaban)? No entendíamos del todo.

Posiblemente, al abrir a la diversidad lo que el discurso del amor había homogeneizado, habíamos creado, sin saberlo, condiciones para salir de la captura de lo idéntico. Una vez más podíamos comprobar que el violentamiento de lo diverso que produce la construcción de un idéntico genera dos procesos simultáneos

-una rápida sensación balsámica de pertenencia

-una opresión, captura, coerción de la diversidad de implicaciones, registros, líneas eventuales de fuga de la homogeneidad.

Nos agradecían, posiblemente, que al haber puesto en palabras lo silenciado por la violencia de la homogeneización, se quebraba un hechizo. Aquel que se había puesto en movimiento desde un particular autoritarismo: un autoritarismo sin sujeto[15].

---

15 Ver Cap.7 de este volumen: *Imaginarios estudiantiles y producción de subjetividad.*

Quebrado lo homogéneo, se abría la posibilidad de como ya subrayó Lucrecio[16], la diversidad como objeto de gozo. El respeto a las diferencias no es sólo una cuestión ética, sino también estética. En palabras de Deleuze, citando a Lucrecio:

"De estas dos maneras se afirma lo múltiple.
Lo múltiple en tanto que tal es objeto de afirmación,
como lo diverso, en tanto que diverso, es objeto de
gozo"[17].

Es decir que lo múltiple se inscribe en dos cuestiones inseparables una de otra: como **pluralismo**, abriendo allí una dimensión ético-política; como **sensualismo**, abriendo a la alegría de lo diverso. Ambas dimensiones, indispensables para toda crítica a las mistificaciones de lo Uno.

16 Lucrecio: **De la naturaleza de las cosas**, Ed. Orbis S.A., Madrid, 1984.

17 Deleuze, G.: **Lógica del sentido**, Ed. Barral, Barcelona, 1971.

## Capítulo 3

# "LA ESCUELA: GRUPOS E INSTITUCIONES EN LA PRODUCCIÓN DE LA SUBJETIVIDAD"[18]

**Ana María Fernández**

18 Ponencia presentada en las Segundas Jornadas de Actualización y Capacitación: "Instituciones Educativas: Vida cotidiana, conflictos y cambios", Bs.As., octubre de 1996, y publicada en Revista "Ensayos y Experiencias" Nº 20, Bs.As., 1997.

**I.**

Agradezco a "Ensayos y Experiencias" la invitación, a ustedes su presencia. Para abordar el tema que nos convoca he elegido traer el relato y algunas reflexiones de una experiencia de intervención institucional en escuelas de la Municipalidad de Buenos Aires, realizada en 1994, con la idea de compartir con ustedes cómo se fue programando y realizando dicha experiencia. Muchas veces las intervenciones institucionales,
tan de moda hoy, suelen ofrecer un misterio tanto en su ejecución como en su producción. Por el contrario, volver transparentes nuestras intervenciones, permite compartirlas, enriquecerlas; la comunicación de experiencias concretas hace posible que aquellos que hemos hecho punta en estas cuestiones, podamos operar como verdaderos multiplicadores.

Al trasnmitir los modos, los pasos, de una intervención, transmitimos no sólo los conocimientos vertidos en ellas, sino también las dudas, los errores y las críticas. De este modo, se crean las condicionens de posibilidad para optimizar nuestras caja de herramientas.

Esta experiencia tiene como particularidad que fue una actividad que realizaron en conjunto diversas instituciones. Contó con más de cuarenta operadores de campo, y estuvo focalizada alrededor de una temática muy particular: la violencia.

Esta intervención quiere dar cuenta de dispositivos grupales inventados a tal efecto para crear condiciones de producción de subjetividad. También intenta mostrar un modo de intervención que nos ha resultado de suma utilidad en cualquier situación que tenga como criterio o "necesite" quebrar naturalizaciones de sentido operantes en el "sentido común" de las instituciones: ecología, educación sexual, SIDA, etc. Puede realizarse con equipos más reducidos, o como experiencia de un taller en un aula, o puede constituir un abordaje comunitario masivo. Es decir que las dimensiones del diseño dependerán del tipo de requerimiento, pero puede tener diversas aplicaciones; esta misma intervención que fue

realizada con niños de escuelas primarias, adaptando las técnicas de trabajo de taller, puede ser realizada con adolescentes o con adultos.

**II.**

Entre Enero-Julio de 1994 la Cátedra de Teoría y Técnica de Grupos paticipó de una experiencia piloto de Prevención de la violencia en Escuelas primarias dependientes de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.

Participaron de dicha experiencia la Secretaría de Educación de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, el Consejo de la Mujer de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, la Escuela de Psicología Social “E. Pichon Riviere”, el Postgrado de Violencia Familiar, y la Cátedra de Teoría y Técnica de Grupos de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.[19]

Se forma un comité asesor con directivos de las tres últimas y representantes de las otras dos que tuvo por función:

-diseñar un dispositivo de intervención
-supervisar su implementación
-evaluar la experiencia

Entre las múltiples cuestiones que se podrían subrayar de esta intervención me interesa destacar tres:

a) Un modo particular de articulación interinstitucional: Municipalidad, Universidad y Escuela de Psicología Social.

Estas articulaciones interinstitucionales permiten una mejor articulación de los recursos preexistentes. La Universidad puede aportar su producción de conocimientos, las municipalidades u organismos gubernamentales su capacidad de gestión, y las instituciones privadas o las ONGs aportan ciertas especificidades insoslayables en relación a los modos de participación de distintas instancias de la comunidad. Deberíamos avanzar en proyectos comunitarios que combinen O.G., ONG y universidades nacionales.

b) Su multirreferencialidad, tanto en el plano teórico como en las modalidades operativas. Esto marcó desde el principio de la experiencia, el valor de la diversidad y la conservación de las diferencias.

---

19 Por la Secretaría de Educación participaron la Lic. P. Saucedo y la Lic. E. Salvador. Por el Consejo de la Mujer, la Lic. V. Bendersky. Por la Escuela de Psicología Social, participaron la Lic. A. Quiroga, la Lic. M.M. García Vesci y la Lic. A. Carpossi. Por el Postgrado de Violencia Familiar, los Lic. J. Corsi y M. Bayarola y por la Cátedra de T. y T. de Grupos, los Lics. A.M. Fernández,M. Woronowski, J. Acevey, S. Borakievich, A. Honig y F. Vázquez.

Dada la diversidad de institutuciones intervinientes, se produjo un ejercicio cotidiano de desterritorialización de los saberes, de ciertas certezas del sentido común disciplinario, de los marcos teóricos con los cuales estamos acostumbrados a operar, etc. Es interesante realizar experiencias que acumulen en este sentido. Lo que quiere subrayarse es que desde el principio fue necesario que estos equipos tuvieran una práctica cotidiana que valorara la diversidad, que consensuara diferencias

c) En función de a) y b), la institución -al interior de los equipos como en el trabajo en terreno- de prácticas cotidianas de ciudadanía.

Las prácticas de la diversidad, el consensuar diferencias, desarrolla no sólo la posibilidad de aprender de otros enfoques, sino que hace posible incrementar nuestras prácticas cotidianas democráticas, en tal sentido desarrolla ciudadanía. Despliega las dimensiones políticas de la producción de subjetividad.

Esto no era sólo un interés ciudadano o democrático de gente de bien, sino que era central a la intervención. Si el objeto era la prevención de la violencia -en las intervenciones aquellos conflictos que están soterrados en los equipos que conducen, después se actúan en terreno- era primordial que ya desde la conducción, se instalara un modo de trabajo que consensuara y no enfrentara diferencias.

**III.**

Cada una de las instituciones intervinientes aportó:

1. La Cátedra de T.y T. de Grupos, su Profesora Titular en Consejo Asesor ; Titular y Adjunto como profesores en el curso de capacitación que se implementó durante los meses de Enero y Febrero; cuatro docentes de la Cátedra que en el espacio de capacitación coordinaron grupos de discusión donde se elaboraban la clases, se evaluaron a los alumnos y se formaron los equipos de operadores, y en la experiencia en terreno supervisaron las parejas de operadores.

2. El postgrado de violencia familiar aportó su Director en el consejo asesor y profesores de su staff en el programa de capacitación.

3. La Escuela de Psicología Social aportó su Directora en el consejo asesor, coordinadores de grupos se discusión en la capacitación con iguales funciones que los de la cátedra y operadores en la intervención.

4. El Consejo de la Mujer aportó una representante en el consejo asesor y operadores en la intervención; también las rentas para operadores y supervisores. El Consejo Asesor funcionó de modo honorario.

5. La Secretaría de Educación aportó sus representantes en el consejo y la inclusión estratégica de facilitadores institucionales:
-evaluando la viabilidad de diseño
-preparando el terreno
-operando vías de derivación institucional a los casos problemas.

**IV.**

Se denominó: "Programa de prevención de la violencia interpersonal en Escuelas".

Se caracterizó como experiencia piloto y se eligieron tres distritos [ 3,9,11]; se acotó la experiencia a 6to y 7mo grados.

El criterio fue elegir distritos que no presentaran marcados problemas de violencia.

Se desmarcaba el programa de un criterio de asistencia, enfatizando el caracter de prevención.

Pensamos que si trabajábamos en distritos donde la situación de la violencia era muy álgida, los talleres podrían quedar demasiado adheridos a la "solución" de los casos problemas y podía quedar subvaluada la importancia de la prevención. Intentábamos probar un instrumento de prevención, que después se pudiera extender a todas las escuelas de la Municipalidad. En tal sentido es que desmarcábamos el programa de un criterio asistencial.

Esta experiencia se realizó mucho antes de que empezaran las situaciones de niños que golpeaban a sus maestros o a sus profesores. Este tipo de conflicto abre un nuevo capítulo sobre la violencia infantil; tenemos más tradición en pensar la violencia contra la niñez que la violencia de los niños. Pero hay que subrayar la capacidad predictiva de la gente de Municipalidad, que con tanta insistencia solicitó esta intervención, y luego de realizada insistió en su continuación.

Lamentablemente, luego de esta experiencia piloto el trabajo no se continuó porque se suprimieron las rentas para los operadores, desapareció la partida. Este es un tema que quienes trabajamos con organizaciones gubernamentales debemos incluirlos como parte de la realidad con la que tenemos que trabajar y no como el accidente inexplicable. Toda la experiencia se realizó en el clima de "no sé si se acaban las partidas, no se si vamos a poder pagar."

**V. Objetivos:**

La intervención se dio tres objetivos:

1. <u>Tematizar la cuestión</u> de la violencia para:
   a] que sea algo que se pueda hablar
   b] preguntarse que se puede hacer en relación a la violencia

Aparentemente un objetivo poco ambicioso, que los niños y los docentes puedan hablar e interrogarse acerca de qué situaciones pueden denominarse de violencia o abuso y qué se puede hacer en tales situaciones. Sin embargo no es así ya son los mecanismos estratégicos de la reproducción de la violencia es su silenciamiento y la confusión de valores.

2. Lograr que luego de la intervención quede instalada una "Red" con información suficiente sobre las vías de derivación hacia recursos internos y externos al sistema. Nosotros presuponíamos -y no nos equivocábamos- que si bien en los talleres hablaríamos de la violencia en general, este mapeo de las cuestiones de la violencia, podía poner de manifiesto situaciones concretas de niños/as abusados/as y/o maltratados/as, alguna situación de discriminación en un grado, etc., para lo cual había que dejar una red muy clara, muy expeditiva, nada burocrática y eficiente, que contuviera tales situaciones y permitiera el abordaje específico de estos casos concretos.

Esta es otro cuestión central de las tareas de prevención: la intervención debe crear los canales para que la demanda asistencial que siempre una intervención provoca, pueda ser respondida eficazmente.

3. Autonomía: crear condiciones para que la comunidad escolar gestione por sí misma, acciones en relación al tema de la violencia o a alguna situación que fuera problemática o de su interés.

Se plantearon 1 y 2 como objetivos mínimos a ser alcanzados en las acciones a desarrrollar. Con respecto al tercer objetivo, no aspirábamos a que se cumpliera, y efectivamente quedó como cuestión abierta. Para que una institución pueda plantearse gestiones de modo autónomo o semi autónomo es necesario un largo proceso que en la duración de la experiencia piloto no habría de darse. Las intervenciones deben ser fugaces, es decir, deben intervenir y retirarse; dejar creadas las condiciones para quela propia comunidad sobre la que han intervenido puedan gestionar sus propios modos de acción en relación al tema; obviamente esto no se logra de un día para otro.

Se firmó un acuerdo entre la Secretaría de Educación y el Consejo de la Mujer que dió curso oficial a la experiencia.

## VI. Capacitación.

Las reuniones de capacitación se realizaron durante los meses de enero y febrero. Fueron 23 reuniones en las que participaron aproximadamente 40 futuros operadores en terreno.

Quiénes eran los operadores en terreno? Eran en su mayoría mujeres, algunas tenían formación en la Escuela de Psicología Social y otras eran personas designadas por el Consejo de la Mujer y que habían participado en diversos programas comunitarios del Consejo; estaban incluidas en una partida presupuestaria temporal y terminadas sus tareas

comunitarias previas se las afectó a este programa. El espectro de los/as futuros operadores en terreno era por lo tanto muy heterogéneo: desde amas de casa hasta profesionales universitarias desocupadas. Sin embargo, pudimos comprobar que tenían un "algo en común": ganas de capacitarse para su trabajo en la comunidad.

Tres veces por semana concurrían a clases que tenían un tiempo de exposición por parte del docente y luego grupos de discusión. En estas exposiciones se transmitieron lotes de información específica: la institución escolar, la violencia interpersonal, el abuso infantil, la coordinación de grupos, las características de la coordinación de grupos en el área educativa, etc. , es decir las informaciones básicas que los operadores en terreno debían tener.

En los grupos de discusión fundamentalmente se crearon condiciones para que se trabajaran las propias naturalizaciones de la violencia.

El problema de la violencia no es sólo el acto violento: nadie se confunde cuando una persona es golpeada y registra claramente que eso es un acto de violencia; el mayor problema son las violencias naturalizadas, por ejemplo, la discriminación -la discriminación al gordito del grado, al morochito/a, la discriminación del currículum oculto en las niñas- las situaciones de violencia simbólica. Son múltiples las estrategias de discriminación, los modos de operar de la violencia, que no están tan visibles para cada uno de nosotros. Se realizó un muy interesante trabajo sobre las propias naturalizaciones de la violencia, sobre cómo todos nosotros transitamos por situaciones de violencia, sin siquiera registrar que lo son. Esto fue muy impactante para los/las futuros operadores.

Posteriormente los participantes realizaron un trabajo escrito que fue parte de su evaluación. Dicho trabajo escrito tenía por objetivo "invitarlos a pensar en los cuatro ejes temáticos":

a. Violencia
b. Instituciones
c. Prevención
d. Grupos - Coordinación - Intervención.

Luego se los invitaba a contestar las siguientes preguntas:

1. Qué aspectos nodales de estos ejes temáticos cree Ud. que no debieran faltar en el diseño de su intervención en las escuelas?

2. Exprese cuál es su interrogante principal en cada eje temático.

3. Imagine alguna situación problemática que pueda surgir en la tarea y piense en posibles soluciones.

En el Consejo Asesor elaborábamos instructivos que recibían todos los participantes de la capacitación; a lo largo de toda la experiencia de capacitación y de terreno fueron proporcionados pequeños instructivos con consignas de trabajo. Los operadores, antes de ponerlas en práctica, discutían y proponían eventuales modificaciones; es decir se creaban las condiciones para un proceso permanente de "apropiación" de los pasos del diseño.

Ningún diseño de trabajo por más preciso que sea, puede llevarse a cabo si quienes deben operarlo en terreno no tienen un espacio de elaboración y modificación del mismo. El mejor plan de prevención que sólo circule de arriba hacia abajo, frecuentemente se transforma en letra muerta. Tampoco es conveniente establecer asambleísmos de operadores de terreno, pero sí debemos dar un espacio que llamamos de "apropiación del diseño".

Es decir que en la capacitación se
- procesaba información
- se interrogaba sobre las propias naturalizaciones de la violencia
- se iniciaba el proceso de apropiación del diseño.

Posteriormente, otra tarea a la que le dimos mucha importancia fueron los criterios de formación de los equipos que concurrirían a las escuelas. Trabajar sobre la idea de "criterios de formación de los equipos" fue muy importante, ya que los futuros operadores/as tendían a agruparse por amistad. Se volvía necesario mediatizar esta situación "primaria", afectiva y transformarla en un interrogante de orden laboral: "Con quién de estas personas piensa que podría trabajar con mayor productividad, con mayor creatividad?".

Posteriormente, se trabajaron criterios para el diseño de talleres posibles, es decir, el Consejo Asesor no armó talleres modelo, sino que ofreció a los operadores que discutieran talleres posibles entre ellos, más allá de la tarea de supervisión que se organizaría una vez iniciada la experiencia en terreno. De hecho no se hicieron los mismos talleres en todas las escuelas, sino que, sobre la base de marcos generales, cada dupla armó su propio bagaje tecnológico para sus propios talleres.

En distintos momentos de la capacitación se implementaron técnicas psicodramáticas. Como se explicitó líneas arriba, tuvo un lugar destacado en la capacitación la red institucional de vías de derivación de casos-problema. En este punto fue inestimable el aporte de las representantes en el Consejo Asesor de la Secretaría de Educación de la Municipalidad.

## VII. Pasos de la intervención.

1. Reunión con representantes de las instituciones intervinientes con supervisores, director y coordinadores de los equipos de orientación escolar de los distritos asignados a la experiencia:

Hubo una primera reunión, en la que estuvimos todos con los supervisores de escuelas, directores y coordinadores de los equipos de orientación escolar de los distritos asignados a la experiencia. Estas reuniones, aparentemente protocolares, son, sin embargo, de importancia estratégica. No podemos "aterrizar" en una institución; la institución escolar -ustedes la conocen mejor que yo- es una institución compleja con muchos vericuetos institucionales y es conveniente desterrar de entrada, cuando se está inventando un diseño de intervención, la idea de que que un equipo va a tocar timbre y va a decir "permiso, venimos a trabajar en esta escuela...". Muchas intervenciones fracasan en este punto: en

encontrar los canales por los cuales se puedan ir tejiendo las relaciones y los contactos. Es también fundamental aquí, la explicitación de las cuestiones contractuales que habrán de permitir que la experiencia sea.

2. Asignación de escuelas a cada equipo.

3. Entrevistas de los equipos con personal directivo.

Se realizaron entrevistas de las duplas de operadores en terreno, con personal directivo de las escuelas asignadas. Previamente este personal directivo había sido informado por los Equipos de Orientación Escolar de la actividad que se iba a desarrollar.

4. Entrevistas con maestros de sexto y séptimo grado.

Se informa sobre momentos y objetivos de trabajo y se recaba información sobre características de la población escolar para diseñar los talleres.

Tanto en la primera reunión de lanzamiento, donde fuimos todos nosotros y se encontraban los supervisores escolares, directores, etc, como en las entrevistas de las duplas de operadores con los directivos y luego en las entrevistas con los maestros, se informaba sobre los lineamientos y objetivos del trabajo y a su vez se recavaba información sobre las características de la población escolar sobre la que se iba a trabajar; también se relevó si los directivos y los maestros ubicaban alguna problemática específica en relación a violencia, que supusieran que debería subrayarse en relación a las características de esta población escolar. Con todo este material los operadores y las operadoras de terreno junto con sus supervisores, iban a realizar los diseños de los talleres en las reuniones de capacitación permanente.

5. Diseño de los talleres en reuniones de los equipos y sus supervisores.

El diseño tenía contemplados cuatro talleres por grado y dos reuniones de cierre con directivos y docentes. Los docentes podían participar o no de los talleres: esto fue muy interesante, ya que se pudo establecerse una relación entre los docentes que participaban y la productividad de los talleres. Se dió relevancia al trabajo previo con los docentes; como puede observarse fue importante darles la opción de que podían o no participar en los talleres; al mismo tiempo en estas reuniones se les solicitaba que pidieran a los alumnos diarios para realizar una actividad previa a nuestra llegada donde recortaran, vieran noticias de los diarios que reflejaran cuestiones de violencia, se seleccionaran qué materiales los chicos querían apartar para trabajar en la experiencia, etc. Observen que se introduce allí otra entrada previa, muy interesante, ya que algunos maestros la realizaron y otros no; con algunos maestros ni siquiera se llegó a poder tener una reunión: no podían, se les hacía tarde... digo que es muy interesante esta cuestión porque puede observarse cómo se van produciendo distintos niveles de implicación de los distintos niveles de la escuela. Podría decirse que, salvo excepciones, hay una especie de gestalt que se arma allí, de escuelas donde los operadores al entrar ya "sabían" que en esa escuela todos iban a participar y que

la experiencia se desarrollaría con fluidez. Otras, que al atravesar la puerta ya podían suponer que eso no iba a funcionar.

6. Talleres con los alumnos y dos reuniones de cierre con directivos y docentes.

De estos cuatro talleres, lo que sugeríamos desde el diseño era que en los ejes temáticos de los dos primeros, se definieran en terreno, en función del material que los chicos y los docentes participantes trajeran. Estaba sugerido que el tema del tercer taller fuera discriminación; para el cuarto se sugerían conflictos interpersonales y diferentes formas posibles de resolución. Esto fue muy interesante porque en el cuarto lo que se proponía era que frente a situaciones problemáticas los alumnos pudieran pensar resoluciones violentas y resoluciones no violentas, frente al mismo conflicto, ¿cómo sería una resolución no violenta? En muchos casos, las resoluciones no violentas eran significadas por los alumnos como formas de sometimiento.

En síntesis, se dio relevancia al trabajo previo con los docentes, estos podían o no participar de los talleres. Los ejes temáticos de los dos primeros talleres surgirían de lo aprobado por los docentes y lo que aportaban los alumnos en la primera parte del año.

Se solicitaba como tarea previa que los docentes informaran a los alumnos sobre la experiencia que se iba a realizar y trajeran recortes de diarios.

Como tema del tercer taller se sugería "discriminación" y para el cuarto "conflictos interpersonales" y diferentes formas de resolución (violentas y no violentas).

## VIII. La llegada a las escuelas.

La llegada a las escuelas fue muy diversa, y sin duda expresaba los diferentes grados de aceptación de los directivos y de los docentes; desde una excelente recepción y colaboración hasta desconfianza, recelo, aceptación meramente formal.

Hubo un ejemplo muy elocuente al respecto, una directora que decía "¿Por qué esta escuela? ¿Por qué siempre están mirando a esta escuela?". Si bien era la tercera vez que se le decía que era un conjunto de escuelas, ella no podía escuchar y creía que era una experiencia a realizar solamente en su escuela.

Si bien los grados de aceptación fueron muy diversos, pidiendo desde ya disculpas por la esquematización, podemos hablar de dos escuelas tipo, que los operadores identificaban rápidamente.

Estaban, por ejemplo, aquellas escuelas de edificio cuidado, aunque fuera una zona de pocos recursos, bien pintada, todo arreglado, una cooperadora de padres integrada en todas las actividades de la escuela y que seguramente era la responsable del bien cuidado edificio, con un director o directora muy cordial, que previamente había cumplido en informar a las docentes, con docentes bien dispuestas que habían realizado el trabajo previo con los alumnos, los recortes estaban, las maestras participaban en los talleres.

Los talleres que se producían en ese marco tendrían buena "dinámica grupal": niños creativos, inteligentes, con bastante buena ortografía y capacidad de expresión.

En el otro extremo de este esquema, edificios descuidados, directora desconfiada, maestros poco dispuestos, operadores que llegan a los talleres y se encuentran con que los chicos no saben a qué fueron, no se buscaron los recortes, talleres más bien "chatos", con poco material.

Este esquema, si bien es una construcción ideal, se fue imponiendo a través de las impresiones de los operadores en terreno.

En general, las escuelas que funcionaban en el marco de la cordialidad y de la buena convivencia, no plantearon demasiados problemas en relación a la violencia en su propia escuela, mientras que sí aparecieron explicitados conflictos interpersonales en la mayoría de las otras.

Habría que preguntarse si realmente había una disminución de las cuestiones de la violencia en este marco de amabilidad institucional o si el imaginario escolar compartido por directivos, padres y maestros, y en consecuencia niños de que eran integrantes de una muy buena escuela, impide que puedan aparecer con claridad los problemas de violencia y discriminación que seguramente también allí habría.  De todos modos, el marco visible de las relaciones institucionales era un marco amable, y no hay por qué subestimar los efectos de la amabilidad en el trabajo.

## IX.  Un  taller.

De los muchos talleres que los operadores con sus supervisores inventaron, quisiera, a modo de ejemplo, comentar uno de ellos.  Podrán observar cómo se arman los dispositivos técnicos de trabajo grupal, donde aquello divertido y creativo puede ser también adecuado; adecuado para la edad de los participantes, tanto como en relación al tema.  La expresividad misma, o lo lúdico por la mera diversión, en el marco de un taller de prevención, no es lo deseable.

Primera reunión:

Este taller contemplaba en el primer encuentro el trabajo la presentación de la experiencia a los docentes y a los alumnos.  Se realizaría el trabajo de recorte de artículos periodísticos.

Bueno es aclarar que los operadores y las operadoras llevaban sus propios recortes de diarios calculando que pudiera haber aulas donde los maestros no hubieran hecho este trabajo previo, como efectivamente en algunos casos sucedió.

Muchos chicos también traían junto a los recortes, fotos u otros materiales donde estuvieran planteadas situaciones de discriminación y/o violencia.

Luego trabajan en subgrupos leyendo y comentando las noticias seleccionadas y a continuación pasaban a comentar con el conjunto del taller qué noticias estuvieron trabajando en los subgrupos.

Obserben que el primer taller es "sencillito", a partir fel material que viene. Es importante en el diseño de los talleres, armarlos con un criterio de gradación del trabajo.

Segunda reunión:

En el segundo encuentro se vuelven a repartir los recortes que los mismos chicos habían traído, se vuelven a subdividir en subgrupos y cada subgrupo tiene que elegir uno de los recortes con los que trabajaron, pegarlo en una hoja y contestar varias preguntas en relación a ese recorte:

-por qué lo eligieron?,

-qué les parece que dice ese recorte?

- escribir una duda o pregunta sobre el recorte.

Puede observarse que hay cierto parecido entre las preguntas que se les hacía a los operadores al final de la capacitación, con las preguntas que se están haciendo a los niños en los talleres. Esto tiene como presupuesto que, en realidad no son demasiado diferentes las cuestiones que en relación a la temática a trabajar, en este caso la violencia, que un operador debe elaborar previamente en lo personal, con aquellas que se elaborarán en el taller que va a coordinar.

Sobre esto armaron una técnica muy adecuada para el trabajo con niños: realizar un programa periodístico: cada equipo presenta la noticia elegida; sobre esa noticia tienen que informar e investigar y hay un panel que pregunta u opina sobre la misma, como en un programa de televisión. En los varios talleres que esta dupla realizó con esta pequeña técnica los niños trabajaron productivamente la noticia periodística y la idea del panel.

Tercera reunión:

En el tercer encuentro se trabajaron las devoluciones de los aperadores/as con respecto al taller anterior. En realidad, para lo que tiene que servir cualquier recurso grupal, es para disparar lo que después va a aparecer como material para ser elaborado. Nunca debemos quedarnos en el recurso en sí, en la complacencia divertida de jugar con el recurso. Este debe servir como un mero disparador. A medida que estos disparadores operaban, se hacía posible desarrollar la tematización de cada cuestión: cuándo una situación es de abuso; cuándo, por el contrario, es de afecto; cuándo un límite es arbitrario y cuándo es de autoridad; en qué situaciones podemos hablar de impunidad, etc. Es decir que los disparadores permitían después a los operadores/as trabajar sobre este material e ir operando; en unos casos brindando información, en otros interviniendo de modo tal que los participantes pudieran discriminar las cuestiones más ocultas o más intangibles de la violencia.

Esta tercera reunión cerraba con una técnica de producción literaria grupal; tenían que armar alguna producción literaria en función de todo lo trabajado.

Cuarta reunión:

En el cuarto y último encuentro tenían que hacer graffitis. La consigna era "¿qué mensajes les dejarían a otros chicos o adultos con los temas que tratamos en los talleres?". En las escuelas donde se trabajó muy bien, los graffitis presentaban no sólo un nivel muy significativo de creatividad sino que las frases que ponían junto con los dibujos, eran sumamente contundentes. Como los graffitis quedaban en la escuela, una vez que la intervención se había retirado, mantenía la presencia de la misma, más allá de la experiencia. Al permanecer los graffitis en la escuela, esto permitía que otras personas los vieran, que preguntaran cosas, que tal vez dos o tres chicos leyeran un graffiti y se fueran a conversar del asunto, etc. es decir que mantuvo la intervención luego de que la intervención se retiró, o por lo menos, es nuestra ilusión que así haya sido.

## X. Las temáticas más recurrentes.

Las temáticas más recurrentes fueron sin duda la violencia doméstica, el abuso infantil, el maltrato a los niños tanto en su forma de abuso físico como de abuso sexual, la violencia social, la diferencia o no entre autoridad y autoritarismo, la diferencia entre justicia e impunidad, cuando un límite es arbitrario o no arbitrario. La cuestión del poder y del abuso del poder.

Aparecían importantes dificultades para poder diferenciar autoridad de autoritarismo, poder de abuso de poder.

En relación al tema de discriminación aparecía con mucha frecuencia la discriminación a las mujeres y a las niñas en relación a ciertos juegos que los varones no aceptaban que las chicas participen. Estas cuestiones llevaban a un interrogante en el que se interesaban mucho: ¿qué es hoy ser varón y qué es hoy ser mujer?

Otro tema de mucha insistencia fueron las adicciones y el SIDA. Qué hacer cuando nos enteramos que alguien es adicto o portador de SIDA, cómo ayudar, el miedo al contagio.

Los participantes fueron haciendo un proceso por el cual comenzaban por tematizar las cuestiones más generales y abstractas de la violencia, la discriminación y la injusticia, a poder pensar qué abusos había entre ellos.

¿Cómo funcionan los abusos entre ellos? Los apodos despectivos, el gordito del grado a quien se toma de punto, la chica con anteojos y feucha, con aparatos, la coreana o el coreano, el "bolita". Tirar a un charco la carpeta de aquel compañero sobre el que recaen chistes y cargadas, etc.

Los abusos entre ellos, la discriminación entre ellos, la formación de subgrupos y la exclusión de los que no participan del subgrupo más ponderado, liderazgos y exclusiones.

Otro tema recurrente en varios talleres fue cómo se ayuda a un compañero o compañera cuando se supone que es un niño o niña golpeado/a o abusado/a.

Una situación muy interesante que apareció en un taller fue la siguiente: estaban hablando de cuestiones generales de la discriminación y una chiquita boliviana se puso a

llorar. Esta chiquita hacía poco que estaba en la escuela, había sufrido discriminación en la anterior y en ésta, se estaba armando nuevamente la discriminación hacia ella; llora muy angustiada. Las nenas del grupo más exclusivo, se acercan, la consuelan y la integran; los varones quedan muy impactados, pero con incapacidad de hacer un sólo movimiento frente a la situación.

Si las partidas no se hubieran acabado, nos hubiésemos enterado cómo siguió este buen momento solidario. Si revirtió la situación con la niña boliviana, o si terminada la experiencia volvieron a dejarla a un costado. Lo que sí sabemos es que lo que en ese aula quedó quebrada es la ingenuidad, la naturalización de esa discriminación. Lamentablemente, también sabemos que aunque esa alumna boliviana fuera realmente integrada en ese aula, la historia de discriminaciones para ella recién comienza.

Otra cuestión muy interesante es que cuando se les pedía pensaran formas de resolución no violentas de un conflicto que se estaba tematizando, tenían cierta dificultad. No es que no las podían imaginar, pero pensaban que una forma no violenta de resolución era sinónimo de sometimiento. Mientras que una forma violenta sería la garantía de imponerse. En estos casos hay ausencia de una idea de la negociación, de articulación o consenso de diferencias.

En ocasiones, terminado el taller una niña o un niño se acercaban muy tímidamente y le tiraban de la manga a la operadora o al operador y le decían, con mucha dificultad, que estaban atravesando una situación de abuso.

Estos momentos en las intervenciones son siempre muy duros, pero, previendo esta cuestión es que se había armado el canal de derivación a los Equipos de Orientación Escolar que habían organizado una guardia para estos casos. Es necesario siempre un canal rápido y eficaz.

Cuando en la escuela se explicita una situación de abuso, muchas veces no se sabe qué hacer. Los directores o las directoras no siempre pueden actuar con la naturalidad que esto exige, a veces existe el prejuicio de que son cuestiones privadas, familiares en las que no se debe intervenir , en otras está la resistencia de los padres, etc. Todas estas cuestiones suelen colaborar para que nadie sepa cómo intervenir rápido y bien.

Cuando se pidió a los docentes la evaluación de la experiencia algunos resaltaron que su participación en los talleres les permitió advertir situaciones de discriminación y exclusión que existían en sus aulas y que no habían advertido hasta entonces.

Otra cuestión que rescataban algunos docentes y directivos después de la experiencia es que los niños habían podido fortalecer sus criterios de opinión en relación al bien y al mal, como así también en relación a los derechos de los niños.

## XI. Reunión de devolución con directivos y docentes.

En las reuniones de devolución con directivos y docentes, éstos consideraron positiva la experiencia, en todos los casos. Aún aquellos que habían participado con cierta reticencia plantearon que necesitaban más talleres.

Se consideraron cumplidos los dos primeros objetivos; el tercero, tal cual estaba previsto, necesitaba de un proceso más prolongado para el que no existieron las condiciones.

Tanto en las reuniones previas, donde se informaba sobre la experiencia a realizar, como en las de devolución, muchos docentes planteaban su propia situación de maltrato institucional: el agotamiento, el stress, la frustración de sus ilusiones como docentes, el salario, etc. Podía obervarse a simple vista el grado de deterioro de estos maestros dadas las condiciones en las que tienen que desarrollar su actividad. Sus malestares se presentaban en estas reuniones como una catarata, no podían parar de plantear sus quejas, sus angustias. Esta es una paradoja a la que los organismos gubernamentales deberían prestar más atención: las tareas en el "segundo hogar" de los niños son conducidas por una población docente recargada de maltrato institucional.

Maestros y directivos plantearon con mucha insistencia su preocupación por el avance de la violencia y la necesidad de trabajar sobre esto. Lamentablemente, los maestros fueron un buen termómetro de esta situación, ya que a fines de 1994 comienzan una serie de hechos de violencias de niños hacia docentes y hacia otros niños.

## XII. Sugerencias a la Municipalidad.

Las sugerencias que hicimos a la municipalidad fueron:

a) Continuar con la experiencia.

b) Mantenerla acotada a sexto y séptimo grado pero extenderla al conjunto de los distritos,

c) realizar diseños específicos para distritos con violencia ya instalada.

d) Los nuevos diseños debían incluir talleres de mayor duración de reuniones.

e) La nueva propuesta incluía talleres específicos con docentes y directivos por dos cuestiones: por la propia situación de padecimiento institucional ya relatada y porque docentes y directivos eran estratégicos como multiplicadores de la prevención.

f) También se proponía la inclusión de talleres con padres.

Como ya se planteó al principio de la exposición, la experiencia no pudo prolongarse por cuestiones institucionales de la municipalidad: la supresión de la partida presupuestaria, en el marco de la despromoción del Consejo a Dirección de la Mujer, y la asunción de un nuevo intendente.

## XIII. Producción de subjetividad.

Esta intervención fue montada para crear condiciones de producción de subjetividad, en este caso en relación a la violencia. Los objetivos planteados se relacionan directamente con esta intención.

¿Por qué decimos tematizar la violencia? Porque tematizar no es sólo que se hable de la violencia, sino es también quebrar las naturalizaciones y en función de este quiebre de las naturalizaciones, quebrar la legitimidad de las violencias.

Nuestra cultura tiene un vastísimo sistema de legitimización de las violencias: una mujer violada se lo buscó por la minifalda, el marido golpeador dice "me sirvió los tallarines fríos..", en el barrio los muchachos dicen "y...a los minas les gusta que les peguen..." ; el psicoanálisis dice "se trata de masoquismo femenino", etc. .  Es decir que hay muchos modos de naturalización de la violencia que es necesario quebrar en su legitimación.

La tematización implica un primer momento que es este quiebre de la naturalización y de la legitimidad de una situación de violencia.

Un segundo momento que es la institución de dispositivos grupales e institucionales que hagan posible la construcción de nuevas significaciones en relación al tema en cuestión, en este caso la violencia.

Los chicos decían: "aprendimos nuevas palabras..".  Aprendimos nuevas palabras podría signifficar acumular palabras que no tienen ninguna importancia, o bien puede significar esto que Bourdieu llama "nominar".  Nominar -dice Bourdieu- es un acto político, ya que poner nombre a un malestar difuso crea otras condiciones de rechazo a eso que se supone estamos intentando combatir.

Este proceso de quiebre de naturalizaciones y de legitimidad ante la discriminación o violencia junto con el comienzo de la institución de nuevas significaciones que el grupo produce, crea condiciones para ir desarrollando  el pensamiento crítico, la opinión propia, es decir, ir creando condiciones de autonomía de opinión y de criterio.

La intervención crea condiciones de posibilidad.  Que el proceso continúe su desarrollo o no depende de muchas cuestiones, pero hay allí una experiencia puntual, no subestimable, de trabajo de resistencia moral de niños, docentes y operadores; en todos ellos algo se transforma en relación a la impunidad, al abuso, la discriminación, el autoritarismo.

Esta modalidad de trabajo, hace que al mismo tiempo que se trabaja sobre un tema específico se van produciendo nuevas significaciones, autonomías de opinión y prácticas de ciudadanía.  Prácticas de ciudadanía no sólo en los niños a los que está dirigida esta experiencia sino también en los docentes y directivos que participan de la misma, en los operadores de terreno y supervisores y en el consejo que diseñó y supervisó la experiencia.

En síntesis, tematizar la violencia implica:

- quebrar naturalizaciones
- Quebrar legitimidades
- Instituir nuevas significaciones de rechazo a la violencia: "aprendimos nuevas palabras...".
- Propiciar el pensamiento crítico, la opinión propia
- Crear condiciones para la resistencia moral en niños, docentes y operadores en relación a la impunidad, el abuso, la discriminación, etc.
- Crear condiciones para la construcción de autonomía personal y prácticas de ciudadanía.

**PREGUNTAS**.

- "¿Còmo se ayuda a un niño golpeado como institución?"

- Bueno, eso depende de qué institución se trate. En el caso de esta institución, escuelas primarias de la municipalidad de Buenos Aires, de las distintas derivaciones posibles, la intervención eligió la vía de una derivación rápida a los Equipos de Orientación Escolar y de allí a las instancias de la municipalidad que trabajan con chicos maltratados. Necesitábamos que cuando apareciera una situación crítica, pudiera ser rápidamente instalada la derivación; que ésta no quedara atascada en una vía burocrática donde la directora eleva una nota, espera que le contesten, etc. Ignoro si ha quedado instalado un canal de derivación en la municipalidad de Buenos Aires. De haber continuado la experiencia es probable que se hubiera podido.

- "¿Qué técnicas utilizar para buscar momentos de reflexión con personal docente?"

- Esto no es un problema técnico, porque fíjense ustedes que las técnicas que se usaron en esta experiencia para trabajar con los niños, fueron un último momento de la intervención. Entonces, ¿cómo hacer trabajo de reflexión con personal docente? Bueno, si la pregunta proviene de alguien que está en un cargo directivo primero tendrá que crear las condiciones para que los docentes vean esto como un espacio positivo para ellos y no como una recarga más de todas las tareas que tienen. El problema no es técnico, las técnicas son el último momento, lo que importa es ver cómo se consensúa entre directivos y docentes, en el caso de que sea una experiencia puntual en una escuela, la necesidad de un espacio de reflexión.

Algunas veces se pueden realizar intervenciones puntuales en una escuela, con un agente externo, con un analista institucional, con un equipo, donde entonces se trabaja, en primer término, en el relevamiento de las necesidades de esa porción de la comunidad educativa; las técnicas a elegir aparecen como el resultado de lo que se ha trabajado.

- "¿Cuál es el tiempo del que se disponía en cada taller?".

- Los talleres en algunos casos funcionaron con los cuarenta y cinco minutos de tiempo que estaba establecido y en otros casos por módulos que trabajaban con el doble de tiempo.

- "En el interior no existen lugares donde derivar niños maltratados, desde escuela, ¿cómo y qué promover?".

- El interior no es una unidad, habrá lugares donde sí hay espacios de derivación de niños maltratados y espacios que no; a veces no hay instituciones específicas que trabajen en esta

problemática, pero puede haber un juez sensible a estas cuestiones o una asistente educacional o social puede hacer una intervención mínima en la familia.

En otros casos pueden dirigirse a alguna institución ONG o gubernamental, que trabaja con mujeres maltratadas, donde puede incluirse niños maltratados en los dispositivos instituidos para mujeres, que son generalmente sus madres.

- "¿Existe en la actualidad más violencia o se denuncia más?"

- Se denuncia más y además aumentó. Va a seguir aumentando, porque en un país donde el Estado se retira de sus obligaciones contractuales, donde las instituciones no cumplen la función para la que fueron fundadas, la gente queda librada a su suerte y lo que prima es la ley del más fuerte. La existencia de ancianos maltratados por sus hijos, niños maltratados por sus padres, mujeres golpeadas, da cuenta de hasta dónde se ha perdido la idea de ciudadanía, la honorabilidad. El estado no resguarda, las leyes no son para todos, por lo que podemos suponer que las prácticas de la impunidad, de la violencia privada, van a aumentar.

- "¿Qué consecuencias puede tener la intervención institucional cuando la realiza un miembro de la institución y no un agente externo?".

- Es una pregunta muy interesante. En realidad es otro tipo de intervención, hay que hacer un diseño que reúna particularidades en relación a que quién va a realizar la intervención. No creo que las intervenciones, para que sean buenas, deban ser hechas por agentes externos necesariamente. Debe realizarse un diseño específico y una serie de recaudos diferentes a los recaudos que se toman cuando es un agente externo.

- "Hablar de la violencia, no puede generar un efecto "boomerang" y multiplicador de la violencia?".

- Hay cuestiones que debe cuidar el diseño; el problema no es tanto el "boomerang"; si aparece una situación de violencia y esta se explicita pero no se sigue con los pasos necesarios a posteriori de la explicitación, el lider violento va a ser más violento después como represalia. No es cuestión de que un chico se anime a contar que es objeto de abuso por sus compañeros y que pensemos que esto se resuelve porque fue hablado y porque todos somos democráticos. Los chicos no son tontos y si husmean que no tienen garantías no lo van a contar, es decir que la situación no va a explicitarse. Puede pasar que lo cuenten confiando en que va a haber garantías y que sean defraudados por impericia de la intervención. Pero, el problema no es tanto el "boomerang": hablar de la violencia genera más violencia. Esto es como cuando algunos sectores opinan que hablar de aborto va a generar abortos, o que hablar de preservativos va a llevar a la promiscuidad sexual o que establecer la ley de divorcio iba a generar más divorcios: hablar de algo no genera "boomerangs", lo que sí ocurre es que en las situaciones de violencia, si no se desarticula el poder que el lider violento tiene, los niños que han denunciado la situación de violencia

quedan expuestos. Por esto mismo considero contraindicadas las terapias de pareja para mujeres maltratadas, porque o son ineficaces porque ella no puede decir nada o ella cuenta y él después le pega por lo que contó delante de la psicóloga; entonces lo central es cómo la intervención facilita la desactivación de los resortes de poder del lider discriminador, violento.

Es muy interesante en colegios privados de clase media, donde no se puede perder la inscripción de un alumno suele quedar frecuentemente anulada la capacidad de la institución de desmontar el líder violento.

- "¿Qué significa producción de subjetividad en la institución escolar?

- También, es una pregunta muy interesante. La expresión producción de subjetividad, tiene muchos sentidos posibles en el plano teórico, pero aquí la he usado concretamente aludiendo a la capacidad de un dispositivo de crear condiciones para que en la actividad grupal propuesta se puedan producir nuevas significaciones. En esta intervención, nuevas significaciones en relación a la violencia, es decir que los chicos puedan pensar de otro modo frente a las naturalizaciones y legitimaciones de la violencia cotidiana -sea ésta social o política. Producir subjetividad es crear nuevos universos de significaciones.

- "¿Cómo trabajar en la producción de esta subjetividad más allá de los talleres construidos "ad hoc"?".

- Seguramente un maestro, una maestra, un director, una directora, preocupado/a por estas cuestiones trabaja todo el tiempo en la producción de nuevas significaciones. Ya sea en el cotidiano de la institución o cuando algo en particular acontece; en su modo espontáneo de intervenir cuando detecta una situación de discriminación. Ahora, si la pregunta apunta a qué recursos de grupo de aula puede tener un maestro en relación a estas cuestiones... bueno, recursos hay muchísimos, pueden, por ejemplo, hacerse talleres más sencillos. Yo diría que hay dos modos de trabajo: aquel donde se diseña un dispositivo específico -de gran alcance o lo diseñe un maestro para una actividad puntual en el aula- o bien en el cotidiano de la convivencia escolar.

- "De qué modo se puede desarticular la violencia producida por el líder violento?".

- Hay distintos modos de abordaje de esta cuestión. Lo que no se debe perder de vista es que el abordaje debe pensarse como estrategias múltiples y en cada caso ver a cuál se le va a dar prioridad; a veces contamos con los padres a favor, muchas veces en contra, ya que les es difícil percibir los problemas que su hijo presenta. Otras veces contamos con el docente; entonces será el docente el que pueda hacer el primer abordaje, es decir tematizar el problema, ya que el primer paso frente al líder violento es cómo pueden quebrar la legitimidad de su liderazgo. Al mismo tiempo, otra estrategia a evaluar es si frente al problema que se presenta hay normas reglamentarias a aplicar. Muchas veces los propios docentes y directivos suelen presentar la confusión de pensar que cualquier sanción o aplicación de reglamento es autoritaria. Frente a esto se abren nuevos interrogantes: cómo

se cumplen los reglamentos?, qué relación se establece entre las normas y su aplicación, por fuera de un modo disciplinario autoritario? En toas estas cuestiones se a producido en los últimos tiempos un verdadero vaciamiento de sentido, y es sobre estos vacíos de sentido que la violencia se desarrolla. Desde los años '60 en adelante hemos podido realizar críticas muy profundas e inteligentes a la sociedad disciplinaria. Queda por delante el desafío de pensar cómo van a ser los nuevos modos de regulación de los contratos de una sociedad que ha abandonado sus criterios disciplinarios para educar, para sanar, etc.

- "Hay grupos de chicos que tienen gran capacidad de reflexión pero no de acción; ¿cómo hacemos para que lo que se reflexiona sirva para que las actitudes cambien?".

- Yo creo que un grupo de reflexión o un grupo de aula que se instituya espontáneamente como un espacio de reflexión, sólo puede y debe crear condiciones para un eventual cambio. Pero los grupos escriben su propia historia o funcionan más allá de sus coordinadores; se abre un espacio para que la palabra circule, para que se reflexione; pero que esas actitudes cambien dependerá de un conjunto de condiciones sociales, políticas, familiares, etc.

Si bien es muy importante crear condiciones de ciudadanía en los niños, esto es muy difícil en el marco de ejemplos de impunidad que se expresan desde la investidura presidencial en adelante.

En ese sentido, cada uno de nosotros consciente o inconscientemente toma posición. Quienes intentamos producir nuevas significaciones en relación a una comunidad más justa sin duda nos colocamos en un lugar: aquel de las luchas políticas por el sentido. Uno se ubica en aquel colectivo que intenta resistir la impunidad, que intenta que se multipliquen las reservas morales de una sociedad. Sin duda, como usted muy bien dice, esta toma de posición es muy árdua.

Bueno, les agradezco mucho a todos ustedes su atención.

***Buenos Aires, agosto de 1997.***

**Capítulo 4:**

***Acerca de instituciones, grupos y géneros.***
***Asesoría Institucional a la Dirección General de la Mujer. M.C.B.A.***

**Sandra Borakievich.**

## I. INTRODUCCIÓN.

A lo largo de este Capítulo, se presenta un relato de la Asesoría Institucional a la Dirección General de la Mujer de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires[20], llevada a cabo por un Equipo del Area de Asesorías Institucionales de la Cátedra de Teoría y Técnica de Grupos de la Facultad de Psicología, U.B.A, entre los meses de julio de 1994 y de julio de 1996.

El trabajo realizado se inscribe en los objetivos y criterios generales sustentados desde las Cátedras de Teoría y Técnica de Grupos e Introducción a los Estudios de la Mujer, cuya Profesora Titular es la Lic. A.M. Fernández, desde las cuales se entiende que *el **objetivo** de una Cátedra universitaria es la producción de conocimientos, en el marco de la excelencia académica y el pluralismo ideológico*[21]. En pos de ese objetivo, se desarrollan actividades en tres áreas íntimamente entrelazadas: Docencia, Investigación y Extensión a la Comunidad. La tarea de Asesoría Institucional se incluye en el área de Extensión a la Comunidad, y responde a un **criterio** más general por el cual *la Universidad, a través de sus Cátedras, brinda sus conocimientos a la Comunidad, principio que confronta con la idea de una ciencia aislada de la sociedad donde se producen sus conocimientos*[22].

Tal como se relata en la Introducción de este libro[23], desde el año 1987, funciona en la Cátedra de Grupos el Area de Asesorías Institucionales. A partir del mes de julio de 1994, con la coordinación y supervisión de la Profesora Titular, se conformó un Equipo[24] de dicha Area para realizar tareas en la Dirección de la Mujer (MCBA).

---

20 Si bien en este escrito se hace referencia a la *Dirección* de la Mujer, cabe aclarar que al inicio de la asesoría institucional, la institución con la cual se contrató el trabajo se denominaba *Consejo* de la Mujer, y tenía un rango jerárquico superior a una Dirección, en la organización de la Municipalidad. A partir de la gestión de Carlos Domínguez como Intendente, esta repartición, por decisión de este funcionario, pasó a denominarse *Dirección* de la Mujer, sufriendo así los achicamientos tanto presupuestarios como políticos propios de toda desjerarquización. En este capítulo se habla de *Dirección de la Mujer* con el fin de facilitar la lectura.

21Fernández, A.M: Clase Inaugural Cátedra de T. y T. de Grupos, Fac. de Psicología, 1er. Cuatrimestre, 1994.

22Fernández, A.M.: ob. cit.

23Véase Fernández, A.M.: Introducción, en este Volumen.

24El Equipo de Cátedra afectado a tareas en la Dirección General de la Mujer estuvo integrado por los Lics. Jorge Acevey, Sandra Borakievich, Adriana Honig y Fernando Vazquez. A partir del mes de mayo de 1995, se integró la Lic. Laura Hana, en reemplazo del Lic. Acevey. La Dirección de la Mujer otorgó rentas para las/os integrantes del Equipo.

Este Equipo de Cátedra participó en diversas actividades, que se caracterizaron por su complejidad, debido a los múltiples factores involucrados en la particularidad de cada una de las situaciones en las le tocó intervenir, entre ellas: asesoramiento, capacitación del personal, supervisión, presentacion de propuestas; diagnóstico y evaluación de servicios y modos de trabajos existentes, rediseño y nuevas propuestas de organización, establecimiento y optimización de la comunicación entre los diversos niveles institucionales e interinstitucionales, etc.

Todas estas tareas, desarrolladas en el marco de la asesoría institucional a la Dirección de la Mujer (M.C.B.A.), se llevaron a cabo en la tensión entre las características propias de cada servicio y el establecimiento de criterios institucionales comunes al conjunto de los servicios, sin que cada uno de ellos perdiera su perfil singular, y uno de los objetivos del Equipo de Asesorías fue posibilitar que, una vez culminada su intervención, los actores institucionales se interiorizaran y agenciaran de las líneas de trabajo en pos de un funcionamiento **articulado y autónomo.**

## - <u>El Requerimiento.</u>

Una vez finalizado el “Programa de Prevención de la violencia interpersonal en el ámbito educativo”[25], y contando además con el antecedente de asesorías puntuales por parte del Equipo de Asesorías a algunos servicios de la Dirección de la Mujer[26], en 1994, se convocó desde esta institución a la Cátedra de Teoría y Técnica de Grupos a participar en la realización de un nuevo proyecto de trabajo, apenas esbozado.

Al igual que en otras intervenciones institucionales, se acordó inicialmente la realización de reuniones de caracter exploratorio, con el fin de escuchar la demanda y analizarla.

A lo largo de dichas reuniones, en las que participaron diferentes autoridades de la institución contratante[27], se fue obteniendo información relativa a la organización, funcionamiento y diversas actividades que se llevaban a cabo en la institución, y fue

25 Ver Fernández, A.M.: Capítulo de esta publicación.

26 Supervisión de la coordinación de grupos en el Centro Integral de Salguero, a cargo de las Lic. L. Hana y A. Loya (1992-95), asesoría en diseño, capacitación y supervisión de la Línea ¨Te ayudo”, a cargo de la Lic. A. Loya (1993-95) y entrevistas exploratorias en el Servicio Telefónico de Violencia Familiar, a cargo del Lic. M. Woronowski y la Lic. C. Puccetti (1993- 94).

27En aquel momento, el organigrama estaba encabezado por la Directora General de la Mujer, a quien remitían las Directora de tres áreas: Programas y Proyectos, Asuntos Legales, y Mujer. El Area de Asuntos Legales incluía el Servicio de Patrocinio Letrado. El Area Mujer, comprendía los siguientes Servicios: Centros Integrales, Servicio Telefónico, Línea “Te Ayudo” (para niños y adolescentes víctimas de violencia familiar), Refugio para la Mujer Golpeada y sus Hijos, y Hogar “María Eva Duarte” (para adolescentes embarazadas).

apareciendo un *encargo enmarcado en el intento de reorganización y control de gestión*, y cierta *solicitud tanto en relación a la formación como a la supervisión del trabajo institucional.*

Estas primeras solicitudes estaban relacionadas con la insistencia de diversas dificultades institucionales relativas a la falta de presupuesto y correcta categorización y distribución del personal en los distintos servicios, escasa o nula comunicación inter-servicios, desdibujamiento, y en algunos casos vacío, de los lugares de coordinación previstos en el organigrama, que contribuían a la insistencia de un funcionamiento aislado y fragmentario, en el que se tornaba urgente para las autoridades ir dando respuesta a las necesidades de cada servicio, uno a uno: capacitación para uno de los Centros Integrales, supervisión para otro, reorganización de otro, etc.

Partiendo de este encargo, a lo largo de dos años se realizaron diferentes tareas, enmarcadas en el dispositivo de la asesoría institucional, que contempló tanto el diseño de actividades en la especificidad del trabajo de ciertos servicios, como actividades dirigidas al conjunto de los actores institucionales, que tenían el objetivo de poner a trabajar ese modo instituido de circulación fragmentario y aislado. Los dispositivos de trabajo colectivo, contemplaban el trabajo de múltiples dimensiones del acontecer grupal e institucional, como así también el trabajo de la variable de género ("paradojalmente" invisibilizada en las/os actores institucionales de la Direccion de la Mujer, tanto desde el punto de vista de una formación específica en dicha problemática como en los atravesamientos de la misma en situaciones cotidianas de trabajo).

Estas actividades fueron llevándose a cabo en algunos casos en forma simultánea, en otros, la continuidad de algunas tareas emprendidas se vio interrumpida o postergada en virtud de la aparición de pedidos "urgentes" para otros servicios, que hablaban de la insistencia de la fragmentación y el aislamiento de las diferentes áreas institucionales aludida líneas arriba, y que insistía, a su vez, en los modos de trabajo en cada uno de los servicios.

A lo largo de dos años, en respuesta a los difertentes pedidos que fueron apareciendo desde la institución, se fue proponiendo desde el Equipo de Asesorías la realización de diversas tareas, que pueden ser agrupadas de la siguiente manera:

*a) Capacitación*: - Curso Introductorio a la Problemática de los Géneros Sexuales.
- Curso "La subjetividad del terror".

*b) Supervisión Institucional*: - Centro Integral de Humberto I.
- Servicio Telefónico de Violencia Familiar.

*c) Diagnóstico Institucional, re-diseño del Servicio, supervisión y asesoramiento de su implementación*: - Refugio para la Mujer Golpeada y sus Hijos.

## II. CAPACITACION

## II. a. CURSO INTRODUCTORIO A LA PROBLEMATICA DE LOS GENEROS SEXUALES[28]

### *- El requirimiento:*

Como se menciona en la Introducción, uno de los requerimientos en el marco de la tarea de Asesoría Institucional, fue el de capacitación del personal. El mismo fue apareciendo en las reuniones exploratorias realizadas con distintas funcionarias de la Dirección de la Mujer, quienes formularon el pedido de un espacio de "capacitación en género" dirigido a las integrantes de un nuevo Centro Integral de la Mujer, que ofrecería atención psicológica individual a mujeres. En esa oportunidad, también solicitaron, fundandose en el interés de las profesionales que participarían de ese nuevo servicio, un espacio de “supervisión”.

### *- Análisis de la demanda:*

El pedido de “capacitación” y “supervisión” para uno de los Centros, cuyo personal ascendía a aproximadamente **5 personas**, “*interesadas* en el tema, y en supervisar su trabajo”, se fueron tornando datos importantes a lo largo de esta Asesoría, ya que daban noticias del funcionamiento de la Dirección de la Mujer en tanto institución.

Varias cuestiones pudieron ser pensadas en relación a la solicitud: En principio, daba cuenta de una modalidad institucional, en la cual cada servicio funcionaba aisladamente, con poco contacto e información acerca de los demás y, en la medida de sus posibilidades, solicitaba a las autoridades aquello que necesitaba -en este caso, capacitación en género y supervisión clínica-, y las autoridades manifestaban su intención de responder a estos pedidos **uno a uno**, desde un argumento que aludía a la “autonomía de los Centros”, y al interés en que “cada Centro cuente con sus propios recursos”.

Otra cuestión significativa fue que, si bien las autoridades con las que se sostuvieron entrevistas afirmaban que el conjunto del personal necesitaría de una formación en “cuestiones de género”, agregaban que sería una empresa sumamente difícil lograr “juntar a la gente de los distintos Centros” en tal espacio de capacitación, dada la heterogeneidad de

---

28 Realizado en octubre y noviembre de 1994. Supervisión del Programa y dictado del Curso: Lic. A.M.Fernández. Docente a cargo del Curso: Lic. S. Borakievich.Colaboradores: Lics. J.Acevey y F.Vázquez. En la redacción de este apartado se toma como base el Informe “Curso Introductorio a la problemática de los géneros sexuales”, realizado por el Equipo (y presentado a las autoridades de la Dirección de la Mujer en el mes de enero de 1995), y se amplía y retrabaja la lectura de las cuestiones institucionales y su conceptualización para esta publicación. El Informe mencionado, como así también los correspondientes a cada una de las actividades de la Asesoría Institucional fueron presentados a las nuevas autoridades de la Dirección de la Mujer del Gobierno de la Ciudad en el mes de febrero de 1997.

formación de las/os operarias/os a las/os que habría que capacitar. Además, aparecía con insistencia la idea de que podrían surgir conflictos en el despliegue de las diferencias entre profesionales y no profesionales, que habría personas que podrían sentirse "incómodas". Algunas, por verse convocadas a un espacio de capacitación que podrían considerar innecesario, otras, por tener que agruparse con quienes sostenían malestares personales y/o diferencias políticas.

Del análisis de esa situación, se fue desprendiendo una primera estrategia del equipo de intervención, que consistió en elevar la propuesta de instituir un espacio de capacitación dirigido al conjunto del Personal de la Dirección de la Mujer, *al que asistieran las autoridades de la Institución* , con el doble objetivo de: introducir algunos elementos teóricos que hicieran posible una reflexión acerca de la temática de los géneros sexuales, y, a la vez promover, en un espacio masivo y heterogéneo, a partir de esa reflexión y la discusión que ella pudiera generar, la construcción de *criterios compartidos* por las/os integrantes de los distintos Servicios de la Dirección de la Mujer.

Con esa propuesta, se estaba abriendo la posibilidad de trabajar simultáneamente diferentes cuestiones:

Por un lado, dando curso a la solicitud inicial de capacitación en género, pero dirigida al conjunto del personal y no sólo a aquellos que se mostraran "espontáneamente" interesados en ampliar su formación, se estaba señalando una obviedad, cuya visibilización se tornaba imprescindible: resultaba paradógico que, en una institución que ofrecía desde diferentes servicios asistencia y prevención de la violencia de género, no hubiera espacios de formación y actualización en la especificidad de la problemática de los géneros. En tal sentido, el curso que se propuso, satisfacía la necesidad de formación específica en la temática, y a la vez, abría la posibilidad de visibilización de los atravesamientos de la variable de género en el trabajo cotidiano.

Por otro lado, se estaba introduciendo la posibilidad de desnaturalizar la ecuación diferencias-conflicto, apostando a la posibilidad de que comenzara a circular, desde el espacio de capacitación, la idea de que habría *criterios institucionales* en relación a la población (mayoritariamente mujeres) a la que la Dirección de la Mujer ofrecía sus servicios.

Y, por último, también se estaba introduciendo, al reunir a las personas de los distintos servicios en un espacio de trabajo en común, la posibilidad de que se conocieran, y comenzara a circular información acerca de los modos de trabajo en los otros servicios, como así también, intercambios informales entre las/os operadoras/es.

La propuesta del Equipo de Asesorías fue aceptada y ampliada : se convocaría al curso al conjunto del personal y, además, se haría extensivo a otros servicios e instituciones pertenecientes a la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. De ese modo, se reflotarían acuerdos interinstitucionales y, a la vez, se difundiría el trabajo que desde la Dirección de la Mujer se llevaba a cabo.

Sobre esas bases, se acordó la realización de un Curso Introductorio de cuatro clases en las que se abordó un Programa que contemplaba cuestiones conceptuales básicas en relación al tema, con un dispositivo acorde a los objetivos trazados[29].

***- Dispositivo:***

En cada una de las cuatro reuniones, se trabajó a lo largo de dos horas y media, de la siguiente manera:

1) Exposición del tema del Programa correspondiente a la clase (una hora).

2) División en pequeños grupos de discusión, con la consigna de intercambiar opiniones, inquietudes y aportes en relación al tema expuesto. También se solicitaba una crónica por cada grupo, en la que se registrara lo intercambiado en ese momento del trabajo (45 minutos).

3) Plenario (45 minutos). En esta instancia, se compartía lo trabajado previamente, abriendose también la posibilidad de formular preguntas y complejizar la discusión entre todas/os las/os participantes.

Desde la Dirección de la Mujer se planteó el caracter obligatorio del curso, y se otorgaron certificados de asistencia firmados por la Directora General de la Dirección de la Mujer y la Lic. Ana María Fernández a quienes asistieron al 75% de las clases.

Las dos primeras reuniones se realizaron en el Centro Cultural del Sur (por acuerdo con la Secretaría de Promoción Social), y las dos últimas, en el Hogar para Adolescentes Embarazadas (de la Dirección de la Mujer, M.C.B.A.).

***- Algunas reflexiones a modo de evaluación:***

Puede considerarse que un primer efecto de la intervención fue el de abrir un espacio, tanto en las autoridades como en las/os 80 inscriptas/os en el curso, para poder pensar de otra manera ciertas significaciones imaginarias cristalizadas en la institución, tanto en

29 El Programa del Curso Introductorio a la Problemática de los Géneros Sexuales se incluye como Apéndice a. de este Capítulo. Cabe aclarar que, dada la especificidad de las cuestiones a abordar en la capacitación, esta actividad se llevó a cabo también desde la Cátedra de Introducción a los Estudios de la Mujer, Facultad de Psicología, U.B.A., cuya Profesora Titular, la Lic. A.M. Fernández designó a quien suscribe, entonces Jefa de Trabajos Prácticos de esa Asignatura, a cargo del dictado del Curso. Como docente a cargo, invité los Lics. J. Acevey y F. Vázquez a exponer junto conmigo el dictado de un tema del curso cada uno, y la coordinación de las instancia de Plenario de cada reunión.

relación a las circulaciones cotidianas de las/os actores institucionales, como en relación a los géneros sexuales.

Entre los *efectos institucionales*, cabe destacar que el despliegue del dispositivo de trabajo propuesto habilitó, en acto, a transitar las diferencias entre los actores institucionales como algo no necesariamente "incómodo" , amenazante o causante de conflictos personales. En las reuniones plenarias se destacó la importancia de agrupar personas asignadas a diferentes Servicios en la Dirección de la Mujer y otras instituciones, en tanto posibilitó el intercambio de distintas experiencias institucionales y puntos de vista que enriquecieron la producción colectiva.

Otro efecto destacable fue la presencia de la Directora General, y otras autoridades de la Dirección de la Mujer, avalando la importancia de los espacios de capacitación e intercambio con el personal. Quienes asistieron tuvieron la oportunidad de estar en contacto con sus superiores en el organigama de una manera diferente a la habitual. Si bien no puede afirmarse que a lo largo de las reuniones de capacitación se hayan construido criterios institucionales compartidos por el conjunto de los agentes, puede decirse que en el trabajo llevado a cabo entre todos (incluyendo a las autoridades), comenzaron a hacerse visibles algunas cuestiones que venían a dar cuenta de que el trabajo de cada uno se inscribía en algo más amplio, que incluía a todos: la institución "Dirección de la Mujer". Eso podía escucharse en intercambios informales de información de las actividades de cada servicio (en algunos casos, quienes integraban un servicio ignoraban de qué modo llevaban a cabo sus tareas los integrantes de otro servicio de características similares), y en la posibilidad de conocer a otros agentes de la misma institución a los que jamás habían visto antes (una frase que apareció con insistencia fue: "Vos, dónde trabajás?. Y qué hacen?").

En cuanto a la problemática de los géneros sexuales, a lo largo de la capacitación circularon diferentes significaciones imaginarias en torno al "ser mujer" y "ser varón", y a las modalidades de circulación del poder entre los géneros. Dichas maneras de pensar y sentir "lo propio de las mujeres" y "lo propio de los varones", podrían ser caracterizadas como bastante "tradicionales", o propias de la Modernidad, aún cuando en los enunciados aparecía una postura crítica de los estereotipos de género. Es decir, los varones de los que en este espacio se hablaba -extremando el estereotipo- eran imaginados esencialmente activos, racionales, en uso de poder (potencialmente abusadores desdeel poder), fuertes (y hasta violentos), en tanto que las mujeres eran imaginadas desde el estereotipo complementario: sentimentales y frágiles *pero*, en muchas ocasiones, "advertidas" de su histórica circulación desventajosa, por lo tanto, en posibilidad de revertirla y de arribar a la paridad "con mejores armas" ( en tanto, extremando el esencialismo del estereotipo de género, eran "más buenas, cuidadosas", etc.).

Si bien no puede generalizarse, dada la heterogeneidad de niveles de formación, interés en la especificidad de las cuestiones de género, nivel socio-económico, militancia política partidaria, militancia/interés/información acerca de los movimientos de mujeres, etc., de quienes asistieron al curso (amas de casa, punteras políticas, abogadas, psicólogas, administrativas, etc.) puede afirmarse que una insistencia se relacionaba con una visión

"victimizante" acerca de las mujeres. Esto podría relacionarse con que, si bien desde la Dirección de la Mujer -desde las autoridades- se enunciaba que los Centros Integrales eran "integrales", es decir, ofrecían diferentes servicios, la institución se legitimaba y difundía en su trabajo con mujeres golpeadas.

Más allá de los matices en relación a esta cuestión, desde los cuadernillos de difusión de las actividades institucionales se leía una perspectiva victimizante: mujeres víctimas de sus maridos violentos. A esta población, muchas de las personas que trabajaban en la Dirección de la Mujer respondían con diferentes grados de "maternaje", entendido como tutelaje cuidadoso y abnegado, y ésto comenzaba a visualizarse en diferentes instancias e intercambios con las/os agentes, no sólo en el curso de capacitación. Una significación imaginaria fuerte que circuló fue aquella que signaba a las mujeres como "esencialmente" buenas y a los varones como "potencialmente abusadores del poder que desde los mitos sociales se les otorga". Esa perspectiva no aparecía homogeneizada, pero en las discusiones al respecto podía leerse la pregnancia de esta manera de concebir la femineidad/masculinidad. En ese sentido, resultó significativo algo que sucedió en el dictado de una de las clases: cuando uno de los colaboradores docentes hacía referencia a contenidos del Programa relativos a las significaciones imaginarias en general, y las ejemplificaba tomando en cuenta significaciones cristalizadas en cuanto a los géneros sexuales, que daban cuenta de jerarquizaciones entre varones y mujeres en Occidente, pese a que el docente se manifestaba en desacuerdo con dichas jerarquizaciones, y las genealogizaba, se producían desde el auditorio (mayoritariamente integrado por mujeres), airados cuestionamientos al docente que, "en tanto varón, desde un lugar de poder, decía cómo eran las cosas". Ante idénticos contenidos, enunciados por la docente a cargo del curso, aparecían sonrisas cómplices por parte del auditorio.

Cabe mencionar al respecto que esta situación brindó la ocasión de interrogar ciertas naturalizaciones y una de las narrativas de la ecuación diferencia-conflicto o, mejor dicho, un modo de pensar las diferencias (contemplado en el dictado del curso).

En tanto las diferencias eran pensadas desde una lógica atributiva, binaria y jerárquica[30], una vez definido *lo Uno* y sus características, *lo Otro* no podía ser pensado en sus especificidad, sino como complemento o suplemento de *lo Uno*, por lo tanto, en inferioridad de condiciones. Así, en tanto sólo había dos términos (lógica binaria), uno de los cuales encarnaba lo positivo y lo neutro[31] (lógica atributiva), y por lo tanto era considerado superior al otro (lógica jerárquica), las diferencias necesariamente eran pensadas en términos conflictivos, de lucha por ocupar el lugar de *lo Uno.*

En el ejemplo mencionado antes, podría afirmarse que el docente, en tanto varón, era situado por muchas de las mujeres allí presentes como alguien ubicado en el lugar de *lo Uno* que las ubicaba a ellas en el lugar de *lo Otro*, entonces ellas "reaccionaban", situandose en el

---

30 En relación a este tema puede verse Fernández, A.M.: *La Mujer de la Ilusión*, Ed. Paidos, Bs.As., 1993.

31 De Beauvoir, S.: *El Segundo Sexo*, Ed. Siglo XX, Bs. As., 1962.

lugar de *lo Uno*, y ubicandolo a él en el lugar de *lo Otro,* denunciando y cuestionando -desde naturalizaciones esencialistas en cuanto a cómo "son" los varones- el lugar de poder desde el cual ese varón les estaría diciendo "cómo son las cosas", o "cómo deberían ser", en una clara lucha por espacios de poder en dos sentidos: lucha de un género históricamente devaluado, inferiorizado, por un lugar de paridad o superioridad - de *lo Otro* a *lo Uno*- y lucha por la apropiación del sentido de las prácticas -dimesión política de las diferencias-.

En tanto ese modo de pensar las diferencias pudo conceptualizarse y ponerse en cuestión, se hizo posible introducir la posibilidad de pensar que el docente por *ser varón* (esencialismo) no necesariamente se estaría situando en el lugar de "decir cómo son las cosas", y que la docente por *ser mujer*, no necesariamente se estaría situando en un "lugar mejor" que el docente varón en relación al auditorio. De esa manera, se abrió la posibilidad de poner en interrogación estereotipos de género plagados de esencialismos y de ese modo, reintroducir la pluralidad de las diferencias ( "hay varones machistas y también varones feministas", "ser mujer no implica no ser machista, ni ser feminista", etc.) y, a la vez, comenzar a trabajar conceptualmente la dimensión epistémica y política de las diferencias (que abría a pensar no sólo en diferencias de género, sino en diferencias de todo tipo).

Esta primera lectura de significaciones imaginarias en relación a los géneros también se tornó un dato importante en la Asesoría, ya que brindaba elementos para pensar cierto posicionamiento tradicionalmente "femenino" de gran parte de las agentes, tanto para pensarse a sí mismas, como a las mujeres que consultaban en los diferentes servicios.

***- Recomendaciones:***

Considerando la evaluación efectuada, y la complejidad de las problemáticas abordadas a lo largo del Curso, se recomendó desde el Equipo de Asesorías, instituir, en el ámbito de la Dirección de la Mujer, un espacio mensual permanente de capacitación en temas de género que conservara las características de masividad y heterogeneidad del ya dictado, como así también la presencia de personal directivo.

Si bien esta sugerencia fue aceptada por las autoridades de la institución, no fue posible llegar a instituirla, dado que constantemente aparecían otras cuestiones "urgentes" que impedían organizar tal espacio.

Casi un año después, y habiéndose prácticamente perdido el efecto positivo de haber agrupado al conjunto de los agentes de diferentes servicios en un espacio de las características relatadas líneas arriba, las autoridades de la institución hicieron llegar al Equipo un nuevo pedido de capacitación, con características diferentes a las aprobadas una vez finalizado el Curso Introductorio a la problemática de los Géneros Sexuales.

**II. b. CURSO "LA SUBJETIVIDAD DEL TERROR"**
***Dirigido al personal que trabaja en el Refugio para la Mujer Golpeada y sus Hijos, en el Servicio Telefónico de Violencia Familiar, y con grupos de autoayuda (en Centros Integrales para la Mujer)***[32]

***- El requerimiento:***

Casi un año después de la finalización del Curso Introductorio a la problemática de los géneros sexuales, y habiendo quedado postergada la instauración de un espacio permanente de capacitación en género, las autoridades de la Dirección de la Mujer, en diversas reuniones, formularon un pedido de "supervisión y capacitación" destinada a distintos servicios. El mismo quedó explicitado de la siguiente manera: para el personal del Centro Integral de Salguero, se solicitó capacitación en grupos de autoayuda y en la especificidad de la problemática de la violencia; para el personal del Servico Telefónico de Violencia Familiar, formación en atención de urgencias, SIDA, sexualidad y violencia; y para el personal del Refugio para la Mujer Golpeada y sus Hijos, capacitación en temas relativos a violencia.

Asimismo, se subrayó la importancia de que los cursos solicitados se llevaran a cabo en cada servicio.

***- Análisis de la demanda:***

En alguna medida, la solicitud era similar a la del curso anterior, insistiendo, casi un año después, la fragmentación y el aislamiento de los diversos Servicios, en tanto se privilegiaba la capacitación *por servicio, en los temas que el personal de cada servicio había solicitado*, aún habiendo aprobado meses antes la recomendación de gestionar espacios de formación a los que se convocara al conjunto del personal, en los que, además, pudiera ponerse a trabajar la construcción/re-construcción de criterios institucionales comunes a todos los servicios.

Al intentar ir dando respuesta a las urgencias de cada servicio (de supervisión, capacitación, etc.), por parte de las autoridades quedaba invisibilizada o impensada la

32 Realizado en noviembre de 1995. Diseño y supervisión: Lic. A.M. Fernández. Coordinadora del Curso: Lic. S. Borakievich.Docentes: Lics. S. Borakievich, L. Hana, A. Honig y F. Vázquez. En la redacción de este apartado se toma como base el "Informe institucional: tareas realizadas por el Equipo de Cátedra. Período septiembre-diciembre de 1995", realizado por S. Borakievich y F. Vázquez (presentado a las autoridades de la Dirección de la Muejer en el mes de enero de 1996), y se amplía y retrabaja la lectura de las cuestiones institucionales y su conceptualización para esta publicación.

necesidad (y la posibilidad) de dar respuestas dirigidas al conjunto, que contemplaran las necesidades de cada uno de los servicios, con los cual, imperceptiblemente, se reproducía el aislamiento inter-servicios, que era una de las problemáticas institucionales de mayor insistencia.

A un año del inicio de la Asesoría, una lectura de insistencias institucionales daba cuenta de dos cuestiones recurrentes: la cotidineidad de lo urgente y la dificultad de sostener la continuidad de los proyectos emprendidos, debida a la aparición de nuevas urgencias: cada solicitud era *urgente*, y requería, por lo tanto, respuestas urgentes, contra-reloj, y, mientras se estaba trabajando en una respuesta o estrategia, que necesitaba de cierta demora, aparecía otra solicitud urgente, y este circuito se desplegaba y reproducía en cada nivel institucional y, obviamente, en las solicitudes dirigidas al equipo de asesoría institucional.

Si bien estas cuestiones serán retomadas más adelante, al reflexionar acerca del conjunto de actividades de la Asesoría, cabe señalar en este apartado que la propuesta que se elevó desde el equipo en respuesta a la solicitud de capacitación por servicio, contemplaba un dispositivo que abría la posibilidad de trabajar esta insistencia de una suerte de "estrategia de supervivencia", sustentada en una "lógica del instante"[33], que parecía desplegarse en la cotidianeidad institucional, que a su vez parecía replicar las situaciones de urgencia en las que se encontraban las mujeres a las cuales se ofrecía asistencia y prevención desde los distintos servicios de la Dirección de la Mujer.

Con esa intención estratégica, y apostando al trabajo colectivo de la dimensión institucional de las prácticas cotidianas de los actores institucionales, se propuso la realización un curso de capacitación que contemplaba en sus contendidos las insistencias en relación a las temáticas solicitadas desde los diversos Servicios.

Los *objetivos* del Curso, denominado "La subjetividad del Terror", fueron entonces, tanto de formación/conceptualización, como de reflexión y trabajo de algunas problemáticas institucionales insistentes:

- Introducir algunos elementos teóricos que hicieran posible una reflexión acerca de la problemática de la violencia familiar y de los modos en que el trabajo en dicha problemática replicaba en los equipos que la abordan.
- Generar condiciones de trabajo colectivo que permitieran acotar el aislamiento y la fragmentación entre los diferentes servicios.
- Promover la construcción de criterios compartidos por las/os integrantes de los distintos servicios de la Dirección de la Mujer.

Para ello, se diseñó un dispositivo que contemplaba reuniones plenarias y reuniones por Servicio, con el fin de introducir, en el propio dispositivo del Curso de Capacitación, la posibilidad de trabajo de cuestiones institucionales generales y específicas de cada uno de los Servicios.

***- Dispositivo:***

El Curso[34] constó de cinco reuniones, de frecuencia semanal, de dos horas de duración cada una, distribuidas de la siguiente manera:

33Fernández, A.M.: *La Invención de La Niña*, Ed. UNICEF, Bs.As., 1994.

34El Programa del Curso "La subjetividad del terror" se incluye como Apéndice b. de este Capítulo.

Una hora de exposición del tema por parte del/a docente, y una hora de grupos de reflexión y plenario, coordinados por integrantes del Equipo de Asesorías.

La *primera y la tercera clase, fueron generales, dirigidas al conjunto del as personas que asistieron al curso*. Se trabajó con ellas en un mismo espacio, y estuvieron dictadas por la Coordinadora del Curso.

En la *segunda y cuarta clase,* las/os participantes se distribuiyeron en tres espacios diferentes, en cada uno de los cuales, con un docente a cargo, se trabajó, de manera particular, la especificidad del modo de abordaje correspondiente al servicio de la Dirección de la Mujer en el que trabajaban.

Quienes trabajaban en el Refugio para la Mujer Golpeada y sus Hijos, trabajaron con la integrante del Equipo de Asesorías que en ese momento estaba a cargo de la supervisión de las actividades de dicho Servicio[35]. Quienes trabajaban en el Servicio Telefónico, tuvieron como docente y coordinador al integrante del Equipo que en ese momento estaba a cargo de las entrevistas con el personal de ese Servicio con el fin de analizar una solicitud de supervisión[36]. Por último, las personas que coordinaban grupos de autoayuda, trabajaron con la integrante del Equipo que estaba a cargo de la supervisión de dicha tarea en el CIM de Salquero[37].

En la *jornada de cierre*, coordinada por el Equipo de Cátedra, se trabajó con el conjunto de asistentes al Curso, con la siguiente modalidad:

1. Plenario Inicial
2. Subgrupos conformados por personas que trabajaban en los distintos servicios: Refugio, Servicio Telefónico y con grupos de autoayuda (mezclados).
3. Plenario de cierre.

***- Algunas reflexiones a modo de evaluación:***

Si bien con anterioridad al inicio del curso de capacitación se plantearon algunas dificultades organizativas (relativas a días, horarios y lugar en el que se dictarían las clases), como así también cierta disconformidad por parte del personal al que estaba dirigido en relación a sus horarios y a su caracter obligatorio, asistieron a las clases generales alrededor de cincuenta personas, y a las clases por servicio aproximadamente cuarenta.

---

35Lic. Adriana Honig.

36Lic. Fernando Vázquez.

37Lic. Laura Hana.

El malestar relativo a los horarios y a la obligatoriedad se parecía relacionarse con que en muchos casos, el tiempo requerido para la asistencia al curso no coincidía con el horario de trabajo del personal, en otros casos, en tanto coincidía con el horario de atención, dada la escacez de personal, al quedar desatendido el servicio, o a cargo de alguna persona de guardia, las horas "restadas" retrasaban el trabajo. Este y otros tantos malestares institucionales, fue uno de los motivos por los cuales las instancias plenarias del curso por momentos tomaban el aspecto de asambleas en las que se enunciaban diversos motivos de padecimiento institucional.

Por otro lado, hubo muchos comentarios que resaltaban la importancia de "conocer a todos los otros que trabajan en los diferentes servicios", y que valoraban la oportunidad de "integración y conocimiento del funcionamiento de otros centros que también trabajan en lo mismo" -visibilizando, a la vez, la fragmentación y aislamiento que se señalara como insistencia desde el equipo de Asesorías.

Fue también interesante observar que quienes participaron de la capacitación, señalaron como muy importante la posibilidad de "poder ubicar que muchos de los problemas que consideraban personales podían ser pensados como institucionales", siendo tal vez este "descubrimiento" una clara prueba de que el dispositivo diseñado fue habitado por los actores institucionales: en la frase citada, alguien retoma una cuestión que fue trabajada conceptualmente en la exposición y se apropia de esa conceptualización, agenciandola para poder pensar-se en un devenir institucional. Es decir, a partir de la conceptualización acerca de que en muchas ocasiones los vacíos institucionales se "llenan" con padecimientos de los actores institucionales, y que malestares con las/os compañeras/os de trabajo suelen ser producto de las condiciones de trabajo y no necesariamente de simpatías o antipatías personales -que también puede haberlas-, se pudo hacer visible para algunas/os actores institucionales que situaciones como la mencionada sucedían en sus lugares de trabajo.

Una vez visibilizada esa cuestión -como se dijo antes-, alguien se agencia de la conceptualización y puede pensarse en un devenir institucional, ésto es, interrogarse acerca de su implicación[38], acerca del nudo de relaciones institucionales en el cual sus prácticas laborales cotidianas se entraman, abriendo así a otras dimensiones aquello que aparecía cristalizado como "diferencias o problemas personales" con tal o cual compañera/o. Descristalizando los "malestares personales", pueden pensarse entonces, los problemas institucionales, y las vías por las cuales los mismos pudieran acotarse, visibilizandose, a su vez, el protagonismo de cada actor institucional en el proceso de institucionalización.

Asimismo, el dispositivo propuesto permitió situar (para luego continuar trabajando en los distintos servicios), problemáticas insititucionales de gran insistencia. Las más recurrentes fueron las siguientes:

- Funcionamiento aislado y fragmentado de los diferentes servicios.
- Deficiente circulación de información, entre los diferentes servicios, y entre cada uno de los servicios y el Staff de la Dirección.
- Desdibujamiento de las normativas institucionales (de manera menos notoria que al inicio de la asesoría).
-Dificultad del establecimiento de jerarquías en el organigrama institucional.
-Poca claridad en las pautas de funcionamiento al interno de los diferentes servicios.

38Loureau, R.: "Implicaciones y sobreimplicación", Ficha Centro de Estudiantes de Psicología, Facultad de Psicología, U.B.A., Bs.As., 1993.

-Dificultad para constituir equipos de trabajo, que pudieran sustentar la tarea que llevaban adelante, en el cumplimiento de claros contratos de trabajo, que no resultaran reemplazados por disposiciones y voluntades personales.

-Problemas vinculados a la “recategorización” del personal y a la ausencia de concursos.

-En relación a las condiciones materiales, se planteó con mucha fuerza el problema vinculado a la deficitaria limpieza y seguridad (sanitaria, edilicia y de vigilancia) de los lugares de trabajo.

-Necesidad de contar con espacios de capacitación y supervisión permanente, dictados por especialistas en las diferentes temáticas que se abordaban.

***- Recomendaciones:***

Considerando la evaluación del curso y el despliegue de las problemáticas institucionales citado líneas arriba, desde el Equipo de Asesorías se hicieron una serie de recomendaciones (no muy diferentes a las que se hicieran desde el trabajo anterior en diferentes servicios, y en al finalizar el Curso de Capacitación en Género).

En relación a la capacitación, se volvió a recomendar la gestión de un espacio permanente de formación y actualización conceptual, dirigido al conjunto del personal, como así también la instrumentación de Jornadas anuales de intercambio de producción escrita acerca de las experiencias de cada Servicio.

También se recomendó la institución de espacios de supervisión y reflexión permanentes sobre la tarea en los diferentes servicios .

En relación a cuestiones organizativas/contractuales, se sugirió que se fuera avanzando en el nombramiento de coordinadores y/o representantes de los diferentes servicios, y en la construccción de un espacio mensual de intercambio y circulación directa de información entre los diferentes representantes de los equipos de trabajo y miembros del Staff de la Dirección de la Mujer. En el mismo sentido, se recomendó la circulación de un boletín informativo entre el conjunto del personal.

Por último, volvió a recomendarse la mayor frecuencia y explicitación posible respecto de decisiones que se fueran adoptando (política institucional), como así también respecto a devoluciones periódicas en relación a las demandas elevadas por el personal.

En síntesis, se volvió a recomendar el trabajo en tres grandes líneas que favorecerían otro modo de funcionamiento institucional:

- Organigrama y contratos (tanto para la institución en particular, como para la singularidad de cada Servicio; claridad en las jerarquías, funciones e incumbencias de cada nivel del organigrama institucional, controles de gestión y responsabilidades claramente delimitadas, institución de canales formales de información eficaces, etc.).
- Capacitación y supervisión permanentes del trabajo en cada Servicio.
- Trabajo colectivo de los atravesamientos institucionales y de las significaciones imaginarias relativas al propio trabajo y a la variable de género, tanto a nivel de Staff como de los equipos de los diferentes servicios.

Con anterioridad al curso, en diversas reuniones las autoridades de la Dirección de la Mujer habían formulado varias solicitudes al Equipo de Asesorías (supervisión y capacitación para distintos servicios), y se había acordado iniciarlas y/o darles continuidad a lo largo del curso. Una vez finalizado el mismo, se acordó continuar con el espacio de supervisión de los CIM de Salguero y Humberto I[39], iniciar tareas de supervisión en el Servicio Telefónico de Violencia Familiar[40], y continuar el trabajo en el Refugio para la Mujer Golpeada y sus Hijos[41].

Desde esos espacios, pudo emprenderse el trabajo en algunas de las cuestiones sugeridas al finalizar el curso (organigrama y organización de tareas, supervisión y reflexión acerca de la dimensión institucional en algunos equipos), en tanto que otras recomendaciones no pudieron ser trabajadas a lo largo de la Asesoría.

Hasta la finalización de las tareas de Asesoría, no volvió a haber solicitudes de espacios de capacitación dirigidos al conjunto de los actores institucionales. Después del Curso, se formuló un pedido de capacitación en violencia, "dictado por especialistas en el tema" para uno de los CIM, al que no se dio lugar debido a que el contrato inicial de Asesoría incluía la posibilidad de capacitación y supervisión en grupos, instituciones y género, no en la especificidad del tema "violencia"; con el mismo criterio, tampoco se dio lugar a un pedido de supervisión clínica para uno de los servicios, y se contraofertó una supervisión de la coordinación de grupos, pertinente a lo contratado.

39 El espacio de supervisión de la coordinación de grupos de autoayuda en el CIM de Salguero se venía llevando a cabo desde el año 1992 , como una actividad del Equipo de Asesorías Institucionales de la Cátedra, y la supervisión de la tarea en el CIM de Humberto I se inició casi con simultaneidad al dictado del Curso de capacitación. Respecto a las tareas del Equipo de Asesorías en el CIM de Humberto I, véase el Apartado III. a. de este Capítulo.

40Véase al respecto el Apartado III. b. de este Capítulo.

41 Véase al respecto el Apartado IV de este Capítulo.

## III. SUPERVISION INSTITUCIONAL

## III. a. CENTRO INTEGRAL PARA LA MUJER HUMBERTO Imo

***- Introducción:***

El trabajo realizado en el CIM de Humberto I constó de dos etapas, llevadas a cabo con bastante distancia temporal entre una y la otra: en respuesta a una solicitud de supervisión y capacitación en grupos, formulada por las autoridades de la Dirección de la Mujer, entre los meses de octubre y diciembre de 1994[42] se realizó la primera etapa de trabajo (reuniones exploratorias), y un año después, en noviembre de 1995, en simultaneidad al curso de capacitación, se inició la segunda etapa de trabajo[43] (tareas de supervisión y trabajo de la dimensión institucional), que se sostuvo hasta el cierre de las actividades de asesoría, en julio de 1996.

***- El requerimiento inicial:***

Entre los diferentes Servicios que la Dirección General de la Mujer ofrecía a la Comunidad en el momento de la Asesoría, se encontraban los de sus Centros Integrales para la Mujer. El Centro Integral de Humberto Imo. tenía como función brindar a las mujeres que consultaban, servicios de Asesoramiento Legal, Atención Psicológica, Asistencia Social y Grupos de Autoayuda y de Reflexión.

A lo largo de diferentes reuniones que el Equipo de Cátedra sostuvo con autoridades de la institución al inicio de la Asesoría, se fueron explicitando las necesidades de los diferentes servicios.

En relación al de Humberto Imo. se formuló una solicitud de "supervisión y formación en grupos", sostenida en la intención de "construir un perfil particular y autónomo" para este CIM.

Al indagar en dichas reuniones con integrantes del Staff de la institución[44] con qué se relacionaba la expectativa de particularización y autonomía, en principio la misma hablaba de proveer a ese servicio de espacios de supervisión y capacitación, que permitieran la optimización de los recursos humanos existentes en ese momento, evitando de ese modo la necesidad de destinar personal de otros Centros Integrales a tareas en ese Centro.

Al momento de la solicitud, funcionaban en el CIM de Humberto I grupos de autoayuda para mujeres golpeadas coordinados por integrantes del CIM de Salguero, y el conjunto del personal del servicio sumaba cinco personas.

---

42 Las reuniones exploratorias estuvieron a cargo de un Equipo de Cátedra compuesto por los Lics. S.Borakievich y F. Vázquez. En el mes de febrero de 1995 se presentó a las autoridades de la Dirección de la Mujer el "Informe del trabajo realizado en el CIM Humberto Imo.", realizado por ambos. En el relato de la primera etapa de trabajo se toman partes de dicho Informe, y se amplía su conceptualización para esta publicación.

43 Supervisión de la tarea: Lic. A.M. Fernández. Equipo de Cátedra: Lics. S. Borakievich y L. Hana.

44 Directora de la Mujer y Coordinadora General de los CIM.

Se acordó con las autoridades iniciar reuniones exploratorias con el equipo del CIM, destinadas a obtener información acerca de su modo de funcionamiento y relevar dificultades en el trabajo.

***- Dispositivo adoptado en la etapa exploratoria:***

El diseño de intervención incluyó un total de siete reuniones. Las dos primeras, con la Coordinadora General de los Centros Integrales, destinadas a la explicitación de la solicitud; las cinco restantes , de carácter exploratorio, con el personal de dicho Centro, en el propio lugar de trabajo. Dichos encuentros, de frecuencia quincenal, tuvieron una duración de 1 hora 45 minutos.

La invitación a las reuniones incluía al conjunto del personal del Centro (una administrativa, una abogada, dos psicólogas, una estudiante de Psicología y una trabajadora social). En esa fase del trabajo, se acordó que la Coordinadora General participara sólo en la presentación de la actividad, desde la presunción de que, obviamente, la presencia de personal jerárquico en las reuniones obturaría la aparición de cuestiones institucionales que tendrían mayor oportunidad de ser enunciadas entre pares en el organigrama institucional.

La etapa exploratoria finalizó con una reunión evaluativa de lo trabajado por las participantes y de devolución de lo elaborado por la coordinación.

***- Los principales problemas relevados en la etapa exploratoria:***

A lo largo de las reuniones mencionadas, se evidenciaron una serie de problemas que obstaculizaban el funcionamiento del servicio, y que se relacionaban, más que con falta de espacios de supervisión y capacitación propios -como se infería de las reuniones iniciales con mienbros del Staff de la Dirección-, con cuestiones institucionales que, en atravesamiento permanente, dificultaban y daban cierta característica de fragilidad al trabajo emprendido por las integrantes del servicio. Esos problemas institucionales podían caracterizarse como *generales*, en tanto atravesaban el conjunto de los servicios, y adquirían modos singulares en el CIM Humberto I, aumentando el grado de fragilidad y aislamiento del mismo en relación a otros servicios ofrecidos desde la institución.

Entre los problemas institucionales relevados, pudieron ir situándose los siguientes:

- Ausencia de convenios interinstitucionales formales (contratos por escrito): el espacio en el que funcionaba el CIM pertenecía a un Centro de Salud, cuyas autoridades cedían a la Dirección de la Mujer por un acuerdo de palabra.

- Categorización inadecuada del personal. No era acorde a la función que cada una desempeñaba[45] (la administrativa estaba categorizada como ordenanza, las profesionales como administrativas, es decir, cada integrante del equipo de trabajo estaba sub-categorizada).

- Ausencia de canales información instituidos entre autoridades de la Dirección y personal del Centro -y viceversa-, situación que dificultaba la fluidez de los

45 Problema insistente en el conjunto de los Servicios, que no pudo ser resuelto pese a la insistencia del personal en la necesidad de recategorización ante las autoridades de la Dirección de la Mujer, y de éstas ante otras instancias de la Municipalidad a lo largo de su gestión.

intercambios institucionales. En el mismo sentido, inexistencia de espacios de reunión la Coordinación General y las coordinadoras de los diferentes Centros Integrales.

- Falta de explicitación de reglas institucionales claras, derechos y obligaciones, tanto en relación a las tareas a desarrollar, como a los horarios a cumplir (ausencia de control de gestión).

- Desdibujamiento del lugar de la Coordinación del Centro Integral: la misma persona estaba a cargo de dicha función y, además, de la Coordinación General de todos los Centros.

- Superposición de funciones, derivada del desdibujamiento del organigrama, que producía como efecto que parte del personal realizara tareas para las cuales no estaba capacitado (Ej.: personal administrativo realizaba admisiones, personal de asistencia realizaba tareas administrativas: todas hacían todo).

- Ausencia de reunión de Equipo para intercambiar información y directivas.

- Ausencia de espacios de formación y capacitación específica (Atención en Urgencias, por ejemplo).

- Ausencia de producción escrita por parte de las integrantes del Centro, acerca de su trabajo, que posibilitara el intercambio interinstitucional.

Algunas de estas cuestiones arrojaban como efecto una total falta de claridad para el personal acerca de qué se esperaba de ese Centro desde la Dirección, y qué tareas específicas debían llevar adelante. Se les había manifestado el interés en que dicho Centro fuera realmente Integral (es decir, que ofreciera diferentes servicios, no sólo atención a víctimas de la violencia de género), y, por otro lado, se les había sugirido una autonomía apuntalada en los grupos de autoayuda, con el problema derivado de que el personal no contaba con la capacitación adecuada para llevar a cabo la coordinación de los mismos.

En síntesis, la simultaneidad de todas esas cuestiones provocaba una fuerte sensación de fragilidad y padecimiento en las integrantes del equipo, quienes se quejaban del aislamiento e incomunicación del Servicio, y, a la vez, la reproducían desde la falta de estrategias para realizar los reclamos, producida, a su vez, por la falta de canales institucionales claros mencionada líneas arriba. Así, desde una suerte de resignación al aislamiento, postergación y no respuesta a reclamos planteados por vías institucionales inexistentes, tal vez como “estrategia de supervivencia en la institución”, “se las arreglaban solas”, reproduciendo a nivel equipo aquello de lo que se quejaban.

***- Las recomendaciones:***

Una vez finalizada la etapa exploratoria del funcionamiento del servicio, el Equipo de Asesorías elevó a las autoridades de la Dirección un Informe en el que se detallaban tanto las problemáticas institucionales insistentes, como una serie de recomendaciones en cuanto a líneas de trabajo a seguir, fundamentalmente tendientes a instituir contratos claros con el personal, y a ir elaborando una política institucional clara y explícita, que pudiera ir siendo trabajada con los actores institucionales.

En cuanto a cuestiones institucionales en un sentido amplio, se hicieron las siguientes recomendaciones a las autoridades:

- Explicitación -de ser posible, por escrito- del perfil y objetivos de cada CIM.

- Elaboración paulatina de convenios interinstitucionales formales (escritos), priorizando aquel que garantizara la continuidad del usufructo de la sede del servicio.

- Recategorización del personal y diferenciación de funciones de acuerdo a la formación, antecedentes y lugar en el organigrama institucional. Evaluación de la necesidad de inclusión de nuevo personal.

- Elaboración y explicitación de normativas claras. Organización de mecanismos de control de gestión; institucionalización de una reunión mensual a cargo de la Coordinación General de los Centros, en la que participaran las coordinadoras de cada uno de ellos. Ajuste de las relaciones interinstitucionales y sus canales de derivación y circulación de la información.

En relación a cuestiones institucionales específicas del CIM Humberto I, se hicieron las siguientes sugerencias:

- Designación de una Coordinación del Centro, deslindada en sus funciones, de las asignadas a la Coordinación General.
- Clara diferenciación de funciones y tareas a cargo del personal.
- Institucionalización de una reunión de Equipo semanal.
- Construcción de un espacio de formación y supervisión permanente.
- Institución de un espacio de elaboración conceptual y escrita de las experiencias en relación al trabajo en el Centro.

***- La discontínua continuidad del trabajo: segunda etapa de la tarea en el CIM:***

Como puede observarse, de la etapa exploratoria y de las recomendaciones realizadas se desprendía con claridad la necesidad de instituir diferentes espacios de trabajo. Habitualmente, a lo largo de la Asesoría, una vez recibido un pedido de actividades dirigidas a alguno de los servicios, el Equipo realizaba las reuniones que fueran necesarias para tomar conocimiento de la situación del servicio en cuestión y luego elevaba informes con las recomendaciones para el mismo, y quedaba a la espera de las decisiones de las autoridades al respecto.

En el caso de este CIM, meses después de que fuera elevado el Informe de las reuniones exploratorias, las autoridades formularon una solicitud de supervisión del trabajo de las coordinadoras de grupos de autoayuda para mujeres maltratadas, que constituyó el *requerimiento* que dio inicio a la segunda etapa de trabajo del Equipo de Asesorías en ese servicio. Debido a la aparición de otras demandas urgentes (que, como se dijo, fueron una de las insistencias a lo largo del trabajo de asesoría), esa segunda etapa, de la tarea se inició en noviembre de 1995.

En relación a las *recomendaciones* realizadas luego de las reuniones exploratorias, autoridades y equipo del CIM habían avanzado en el trabajo en algunas de ellas, y el panorama institucional un año después se había modificado en algunos aspectos, en tanto que otros permanecían sin variación alguna:

- Se había designado a dos coordinadoras del CIM: una psicóloga y una trabajadora social, que realizaban un intenso trabajo al interior del servicio, y diferentes contactos con otras instituciones de la zona. Asimismo, coordinaban talleres acerca de diferentes temáticas,

además de grupos de autoayuda, retomando la política de que el Centro fuera "realmente Integral".

- Las coordinadoras sostenían reuniones con la Coordinadora Gral. de los CIM, aunque las mismas no tenían una frecuencia instituida.

- Se estaba trabajando en el ajuste de las relaciones de ese CIM con otros servicios de la Dirección en cuanto a canales de derivación, pero insistían los problemas derivados del aislamiento de los equipos.

- En cuanto a los mecanismos de control de gestión, no eran claros todavía, aunque estaban más esbozados que un año antes.

- No estaban instituidas las reuniones de equipo; tampoco había convenios por escrito con otras instituciones, ni recategorización del personal.

***- El dispositivo adoptado en la segunda etapa de trabajo:***

Se acordó con las coordinadoras y las otras integrantes del Equipo del Centro Integral trabajar en la supervisión de su tarea como coordinadoras de grupos, con un dispositivo de *supervisión grupal*, con frecuencia quincenal, que, en el transcurso de la tarea se fue modificando, instituyéndose una frecuencia semanal.

Participaban de estas reuniones las coordinadoras del Equipo -también a cargo de la coordinación de grupos-, y tres coordinadoras de grupos de autoayuda (dos de ellas llevaban a cabo tareas de coordinación también en el CIM de Salguero).

***- Breve reseña del trabajo realizado:***

A lo largo de las reuniones de supervisión, se trabajaban casos puntuales que ofrecían alguna dificultad, criterios de agrupabilidad, cuestiones organizativas a nivel equipo y cuestiones institucionales relativas a la inscripción de ese CIM entre otros CIM de la Dirección de la Mujer (ej.: criterios de derivación y comunicación inter-centros), con un buen clima de trabajo conjunto.

En la medida en que se fue haciendo necesario, a la tarea de supervisión de la coordinación, se fue sumando la *indagación bibliográfica acerca de la especificidad del dispositivo de grupo de autoayuda* y sus diferencias respecto de otros dispositivos grupales de abordaje, con el consiguiente trabajo acerca del rol de la coordinación en cada uno de ellos. Ese trabajo involucraba la indagación de concepciones de abordaje grupal implícitas en las intervenciones que se efectuaban desde la coordinación (tarea de elucidación del rol de la coordinación, imprescindible en todo trabajo grupal), por consiguiente, partía de la experiencia, iba a los textos y volvía a la experiencia, con el enriquecimiento de los aportes de cada cual al trabajo colectivo, que generaba efectos en la coordinación de los espacios grupales, con dispositivos de trabajo cada vez más ajustados a la especificidad de las problemáticas abordadas.

En relación a los avances en la especificidad de los dispositivos ofrecidos desde ese CIM para el tratamiento de mujeres maltratadas, a lo largo de diferentes reuniones, se trabajó grupalmente en criterios de encuadre del trabajo en Grupos de Primer Nivel[46].

Los mismos involucraron el trabajo en los modos de contrato posibles con las mujeres que iban a ser asistidas en dichos grupos: horario de inicio y cierre de actividad, pautas claras en relación a presencia en las reuniones, modos de inclusión, tiempo de trabajo en Grupo de Primer Nivel en la singularidad de cada una de las mujeres que asistieran a dicho espacio.

En cuanto a la *tarea de la coordinación*, se trabajó la pertinencia de las intervenciones desde esa función en ese momento del tratamiento de las mujeres que conforman los grupos, como así también criterios relativos al pasaje de cada mujer a otra instancia del tratamiento: los Grupos de Segundo Nivel.

Dichos criterios de pasaje a otra instancia de tratamiento necesariamente incluyeron el trabajo en criterios generales, que enmarcaran la tarea conjunta, y criterios específicos a la singularidad del caso por caso. Para acordar dichos criterios se hizo necesario el trabajo en la concepción del tratamiento de cada mujer en su totalidad, y una comunicación muy aceitada entre quienes coordinaban Grupos de Primer Nivel y quienes coordinaban Grupos de Segundo Nivel.

A nivel del *trabajo inter-equipo*, cabe destacar: la diferenciación de funciones, la institución de reuniones de equipo (inicialmente, en el día y horario destinado a las reuniones de supervisión, que quedaban libres semana de por medio dada la frecuencia quincenal acordada) y la producción de escritos por parte de algunas de sus integrantes, disparados por la tarea realizada en conjunto.

***- Algunas reflexiones a modo de evaluación:***

Al momento del cierre de las actividades de supervisión, el conjunto del Equipo del CIM logró consensuar criterios y modos de trabajo en cada una de las instancias mencionadas.

Asimismo, en función de la experiencia de trabajo con los grupos de mujeres maltratadas, se fueron detectando cuestiones que hacían al trabajo previo a la conformación de los Grupos de Primer Nivel: *instancias de derivación y admisión a los grupos.*

Simultáneamente, las coordinadoras comenzaban a detectar que estaban llegando al CIM mujeres maltratadas con características diferentes a las que habitualmente atendían: muchas mujeres que estaban en pareja con delincuentes, situación que no aparecía de

46 El abordaje en grupos de autoayuda contemplaba el pasaje de las mujeres por dos instancias de tratamiento: los llamados "Grupos de Primer Nivel", en los que se realizaba el abordaje de la situación de emergencia, en muchos casos sin previa entrevista de admisión, y los llamados "Grupos de Segundo Nivel", en los que se abordaban objetivos más específicos, tendientes a esclarecer situaciones más personales en relación al tema; se accedía a los mismos por promoción desde el nivel anterior.

manera inmediata en las entrevistas con ellas, sino en el espacio grupal, generando diferentes efectos tanto en las otras mujeres asistidas como en las coordinadoras.

En relación a este problema, comenzó a reflexionarse a nivel equipo que no se trataba de una cuestión “técnica”, de cómo intervenir en el aquí y ahora grupal cuando aparecían esos contenidos. El problema para quienes coordinaban era ético, y aludía a su responsabilidad civil en relación al secreto profesional ante estos datos que escuchaban de sus pacientes. Dicho de un modo más claro: si una coordinadora de grupos escuchaba datos acerca de un menor que estaría padeciendo violencia, debía efectuar una denuncia (por ley): había en esos casos una ley nacional que excedía un criterio institucional. En cambio, no había un criterio institucional relativo a responsabilidades -institucional y civil- de las coordinadoras en relación a cómo proceder, por ejemplo, en el caso de escuchar datos acerca de parejas de algunas mujeres asistidas: cada vez con mayor frecuencia, se trataba de golpeadores que vendían y consumían drogas, y que podrían llegarse hasta el CIM siguiendo a su pareja, con los riesgos consiguientes para quienes allí se asistía y para el personal (tampoco había personal de seguridad destinado a ese CIM).

En las últimas reuniones comenzó a enunciarse la necesidad de contar con criterios institucionales en relación a situaciones de ese estilo; ya que se consideraba que no sólo se trataba de un problema ético-profesional al que cada coordinadora -si éso le sucediera en su consultaorio privado- respondería de modo singular. Pero, debido a que esas situaciones acontecían en un espacio público, resultaba imprescindible un criterio institucional que diese elementos para “hacer” en las mismas: si la indicación fuera hacer una denuncia, era necesaria una habilitación institucional a las coordinadoras del CIM para efectuarla desde su inscripción institucional, desde su función.

Por ejemplo ante el caso de un golpeador que siguió a su pareja al CIM, que entró al CIM y pintó las paredes con leyendas dirigidas a ella, cuando la coordinadora del Equipo del Centro fue a efectuar la denuncia a la comisaría de la zona, no pudo gestionar ese trámite a nivel institucional, sino a nivel personal. Ese hecho podía dar cuenta, una vez más, de la necesidad de acuerdos interinstitucionales Dirección de la Mujer- Comisarías de cada zona, y además, ponía en consideración una cuestión institucional de la Dirección de la Mujer: qué capacidad de decisiones y qué responsabilidades se delegaban en quienes coordinaban los servicios?, a nivel organigrama, ¿quién debía resolver en situaciones como la relatada? (las coordinadoras del CIM?, la coordinadora general de los CIM?). Se hacían necesarios, entonces, tanto espacios de capacitación e información de los aspectos legales involucrados en esas cuestiones, como claras pautas institucionales al respecto

Esta cuestión de ”quién se hacía cargo”, y “de qué modo”, remitía, por un lado, a insistencias relativas a la necesidad de que se continuase trabajando en las definición de áreas de responsabilidad y competencia de las coordinadoras del CIM, y tal vez por otro, a la situación de la Dirección de la Mujer en ese momento, en el que, a nivel institucional, reinaba la incertidumbre, ya que faltaba poco tiempo para que las nuevas autoridades[47] se hicieran cargo de su gestión, y era esperable que realizaran cambios en la política institucional.

47 Encabezadas por Fernando De la Rúa, como Jefe de Gobierno.

A nivel de la discusión acerca de la especificidad de los abordajes de las situaciones de violencia, se hacía necesario continuar y ampliar la discusión, actualización y conceptualización, a entre las profesionales. En relación a la “tendencia” mencionada líneas arriba, se hacía necesaria la discusión relativa a la especificidad de esos “nuevos casos”, problematizando la articulación entre lo generalizable en cuanto a cómo se pensaba la problemática de la violencia hacia las mujeres, y la especificidad de esas mujeres maltratadas por parejas con esas características, es decir, indagación relativa a si requerirían modos diferentes de ser pensadas y desde allí, modos diferentes, específicos de abordaje (que incluyeran, por ejemplo, contratos particulares, singulares con esas mujeres en relación a las maneras de admitirlas en los grupos, es decir, condiciones de contrato para su tratamiento).

Al cierre de las actividades de Asesoría, podría afirmarse que, si bien seguían insistiendo muchas de las problemáticas institucionales relevadas en la primera etapa de trabajo en el CIM, el espacio de supervisión posibilitó la institución de reuniones de equipo, el trabajo en la diferenciación de funciones y responsabilidades al interior del Servicio, el inicio de la institución de canales de información por una vía formal, que respetaba las instancias del organigrama, y la elucidación y conceptualización de la especificidad de los abordajes ofrecidos a la comunidad, como así también la producción de escritos en los que se capitalizaba la experiencia de trabajo y se proponía la problematización de algunos modos cristalizados de pensar los abordajes en grupos de autoayuda.

Podría afirmarse, en síntesis, que la institución de ese espacio colectivo de trabajo permitió a las integrantes del equipo descristalizar algunos modos instituídos de funcionamiento y habitar otras maneras de circulación posibles. En ese sentido, sobre el final del trabajo en el espacio de supervisión, comenzaban a aparecer las diferencias entre las integrantes del equipo: algunas estaban rentadas, otras no; unas debían remitir a otras en el organigrama que se estaba instalando, no todas pensaban de idéntica manera, ni tenían idéntica formación; el hecho de que alguna se tomara un día “por artículo” recargaba el trabajo de las demás, etc. Podría pensarse que estas cuestiones daban cuenta de que fundamentalmente se estaba desarticulando cierto modo de funcionamiento aislado y monolítico a fuerza de homogeneización de las diferencias a través del cual todas ellas -idénticas- reproducían aquello de lo que se quejaban, para dar paso a un funcionamiento en el cual, acordando desde las diferencias, llevaban a cabo un trabajo en equipo: del grupo juramentado al equipo de trabajo; del pacto a los contratos (interequipo y del servicio con la institución).

En otras palabras, podría afirmarse que en el trabajo compartido comenzó a descristalizarse un modo de funcionamiento institucional de las integrntes del equipo como grupo, pensable también desde un atravesamiento de la variable de género. Como se dijo al principio de este apartado, se observaba un modo aislado de funcionamiento (tal vez, como estrategia de supervivencia institucional), en el cual las integrantes del equipo tomaban a su cargo el conjunto de las tareas y, sin diferenciación de funciones, las iban cubriendo entre todas. Así, unas trabajaban más que otras, pero “respondían” a las autoridades como un “todo” y, a nivel inter-equipo, no circulaba otra diferencia que no fuera aquella que

establecían entre “el CIM” (todas ellas, homogeneizadas) y las autoridades de la Dirección de la Mujer y otros CIM. En ese sentido se hacía referencia al grupo juramentado[48].

En tanto no circulaban diferencias entre quienes integraban el equipo, y mucho de esa indiferenciación era sostenida priorizando los lazos afectivos por sobre el trabajo a emprender, podría pensarse que dicha homogeneización se sustentaba también en posicionamientos “tradicionales” del género femenino, en los cuales, como se dijo antes, importaban, más que los contratos laborales entre ellas y de cada una con la institución, los pactos[49] -implícitos o más o menos explícitos- entre esas mujeres que se “cubrían” unas a otras, con el consiguiente desgaste de quienes “amorosa y solidariamente” se hacían cargo de más tareas que las que les correspondían, o de tareas para las que no estaban capacitadas.

En la medida en que las diferencias (de funciones, de formación, etc.) pudieron comenzar a circular, pudo ir abriendose el pasaje de la homogeneización del grupo juramentado, que funcionaba monolíticamente a fuerza de pactos, hacia la institución de un equipo de trabajo, en el cual cada una, desde su función, se hacía cargo de las tareas que le correspondían, y acordaba desde diferentes modos de pensar, el mejor modo de trabajo conjunto, sustentado ahora en la legitimidad de los contratos laborales de cada una con la institución, de cada una con cada otra, y del servicio con la institución.

## II. b. SERVICIO TELEFONICO DE VIOLENCIA FAMILIAR[50]

***- El requerimiento:***

---

48 Lapasadde, G.: *Grupos, organizaciones e instituciones*, Ed. Gedisa, Barcelona, 1977.

49 En relación a este tema, véase Fernández, A.M.: *La Mujer de la Ilusión,* ob. cit.

50 Los datos relativos al trabajo de asesoría en este servicio se toman del Informe “Servicio Telefónico. Informe de cierre de actividades”, presentado a las autoridades de la Dirección de la Mujer con fecha 31-7-96. El mismo fue realizado por el Lic. F. Vázquez, a cargo de esta actividad, realizada entre noviembre de 1995 y julio de 1996, con la supervisión de la Lic. A.M. Fernández.

En los últimos meses de 1995, las autoridades de la Dirección de la Mujer, como se relatara con anterioridad[51], formularon al Equipo de Asesorías pedidos de espacios de "superivisión y capacitación" para distintos Servicios, entre ellos, supervisión y formación en atención de urgencias, SIDA, sexualidad y violencia para el Servicio Telefónico de Violencia Familiar

A ese pedido se respondió con la inclusión del personal del Servicio en el Curso "La subjetividad del Terror"[52], y, a la vez, se acordó el desarrollo de una serie de encuentros con dicho personal, con la finalidad de comenzar a trabajar la demanda recibida.

El Servicio Telefónico de Violencia Familiar comenzó a funcionar en 1990, con la función de recepcionar llamadas de mujeres maltratadas y de personas en general, víctimas de violencia, intervenir en situaciones de crisis, asesorando respecto de acciones a seguir, y derivar a otros servicios. Habitualmente, recibía tres tipos de llamadas: aquellas que demandaban contención y derivación, llamadas de emergencia, a las que podían responder contando con una línea directa con el Comando policial, y llamadas de personas que requerían información, a las que podían responder recurriendo a un fichero de recursos en Capital y en distintas partes de la Provincia, que oficiaba de banco de datos.

La *primera reunión* se llevó a cabo en la sede del Sevicio Telefónico, y participó en la misma el conjunto del personal del Servicio.

***- Los problemas institucionales relevados en la reunión con el personal:***

En la mencionada reunión, fueron surgiendo diferentes problemas institucionales del Servicio, relativos a la necesidad de ajustes en el organigrama, y a cuestiones propias de la especificidad del trabajo en un espacio de abordaje de situaciones de urgencia:

- Problemáticas relacionadas con la función de coordinación.
- Ausencia de espacios elaborativos de la angustia promovida por el trabajo en urgencias.
- Problemas técnicos en relación a la recepción de llamados que no estaban preparadas/os para recibir.
- Ausencia de espacios de supervisión de la tarea.

Luego de esa reunión inicial, se acordó comenzar el trabajo en el servicio una vez que finalizara el curso de capacitación que en ese momento se venía desarrollando.

***- Dispositivo:***

---

51 Apartado II. b. de este Capítulo.

52 Ese espacio de capacitación contemplaba tanto aspectos de formación en temas generales y específicos a la tarea que se realizaba en cada servicio, como espacios de reflexión acerca de la dimensión institucional. Véase Ap.II..b.

Una vez finalizado el curso de capacitación, se acordó con las coordinadoras del equipo, priorizar, dadas diferentes situaciones de urgencia que debían afrontar, el trabajo en las cuestiones que hacían al desempeño de sus funciones de coordinación.

Se decidió comenzar el trabajo con las coordinadoras, con la presunción de que el trabajo en relación a las funciones que desempeñaban redundaría en un trabajo más eficiente del conjunto del equipo.

Se contrató con ellas reuniones de una hora y media, con frecuencia quincenal, y/o semanal cuando las circunstancias lo requierieran.

***- Las principales líneas de trabajo con las coordinadoras:***

A lo largo de las reuniones con las coordinadoras se comenzó a trabajar en las siguientes líneas:

En primer lugar, se fue realizando un relevamiento de los principales problemas con los que se encontraban en el desempeño del rol: ausencia reiterada del personal sin motivo justificado, dificultades diversas para organizar los horarios y cubrir la totalidad del horario, confrontaciones al interno del equipo derivadas de rivalidades latentes, no reconocimiento del lugar de la coordinación por parte del personal a cargo, etc.

Estas situaciones traían aparejadas, obviamente, dificultades en el trabajo cotidiano en el Servicio, y se pudo ir puntuando cierta tendencia a la horizontalidad e igualación de las coordinadoras con el resto del Equipo, y se trabajó intensamente en la necesaria reinscripción de la verticalidad del organigrama, en pos de ir trabajando en la recuperación de la capacidad de toma de decisiones y de las consecuencias derivadas del ejercicio de la función.

Simultáneamente, se trabajaron situaciones puntuales en relación a algunas personas que por su desempeño en el servicio generaban innumerables problemas organizativos y de relación con sus compañeras/os, visibilizando que, en muchos de esos casos, se priorizaban los “problemas personales” por sobre el funcionamiento general del servicio, y que era imprescindible ir instalando un modo de funcionamiento acorde a contratos claros y diferenciación de funciones ( necesidad de que cada uno se asumiera como responsable de lo que hacía y dejaba de hacer, sin que la coordinación se recargara de tareas cubriendo personalmente todo el tiempo los “huecos” que pudieran producirse)

En síntesis, en las reuniones de trabajo con las coordinadoras se intentó fortalecer la función de la coordinación, con el fin de poder ir dando lugar a la posibilidad de sostener los cambios que se intentaban instrumentar con la finalidad de mejorar aun más la eficiencia del servicio, y que requerían la organización consensuada del mismo.

***- La evaluación al cierre de las actividades de Asesoría:***

En la evaluación del trabajo realizado se consideró que muchas de las cuestiones surgidas en las reuniones con las coordinadoras adquirieron cierto tono de urgencia e

incertidumbre relacionadas con el momento en que se inició el trabajo: la inminencia del cambio de gestión en la Municipalidad como consecuencia de las elecciones[53].

Si bien esa situación comenzó a afectar con mucha anticipación el clima de trabajo al interno del equipo derivando fundamentalmente en la división del personal en algunos subgrupos que según sus simpatías políticas rivalizaban entre sí, no se observó ninguna repercusión de importancia en la operatividad del servicio.

La tarea fundamental en ese sentido se orientó, no a impedir las expresiones de dicha competencia (que hubiese resultado imposible en tanto la innumerable cantidad de canales informales de circulación de información), sino a intentar acotarlas y desplazarlas fuera de los espacios institucionales, que como las reuniones de equipo, debían necesarimente privilegiar otros objetivos.

Cuando se trabajó en otro sentido las discusiones terminaron enrareciendo el clima de equipo e invadiendo todo el espacio de trabajo.

Según lo referido por las coordinadoras en el último tiempo, la situación en lo que respecta a la organización y las condiciones de trabajo para el personal, pareciera que en términos generales fue mejorando.

Como razón principal cabe mencionar la reiterada apuesta de la coordinación a ocupar férreamente su lugar y hacerse cargo de sostener los avatares derivados de una clara diferenciación de funciones y lugares.

De este modo, ordenados y definidos más claramente los diferentes roles de cada uno/a, se posibilitó un desempeño más aliviado para las coordinadoras y algunos integrantes del Equipo.

En relación a la tarea de asesoría, podría afirmarse que el trabajo realizado constituyó el primer paso de una tarea que hubiera requerido de una segunda etapa, con un dispositivo diferente, que contemplara reuniones con el conjunto del equipo en las que se trabajara periódicamente en la institución del personal afectado al servicio como grupo de trabajo.

53 Se hace referencia a las elecciones de octubre de 1995. En Capital Federal se votaron diputados y concejales.

# IV. REFUGIO PARA LA MUJER GOLPEADA Y SUS HIJOS: DIAGNOSTICO INSTITUCIONAL, RE-DISEÑO DEL SERVICIO, SUPERVISION Y ASESORAMIENTO DE SU IMPLEMENTACION.

***- Introducción:***

A lo largo de diferentes reuniones que el Equipo de Cátedra sostuvo con autoridades de la Dirección de la Mujer al inicio de las tareas de Asesoría, se explicitó la necesidad de llevar adelante un diagnóstico institucional del funcionamiento del Refugio para la Mujer Golpeada y sus Hijos, con la intención de optimizar el servicio que desde el mismo se prestaba.

En respuesta a ese pedido, se acordó la realización de un diagnóstico institucional, con el fin de detectar aquellas cuestiones que obstaculizaban el buen funcionamiento de ese servicio.

El Refugio para la Mujer Golpeada y sus Hijos, podría caracterizarse como un espacio de residencia temporaria (de siete días como máximo) destinado a mujeres golpeadas en situación de alto riesgo que no presentaran adicciones o patologías severas. El mismo comenzó a funcionar a mediados del año 1993, proponiéndose varios objetivos, entre ellos, brindar -desde un trabajo interdisciplinario- asesoramiento jurídico, psicológico y médico a dichas mujeres, fortalecer su identidad y autoestima y favorecer su relación con sus hijos, para quienes también estaban previstas actividades de asistencia.

La primera etapa de trabajo del equipo en el Refugio, que incluyó el necesario re-diseño del servicio, se llevó a cabo entre enero y mayo de 1995[54]; luego, se trabajó tres meses[55] en una segunda etapa, de seguimiento de la implementación de la propuesta elevada. Ese trabajo quedó interrumpido por cuestiones que se relatarán en este apartado, y, en noviembre del mismo año, se retomó el trabajo con el personal del Refugio, en dos áreas: capacitación y grupos de reflexión[56], hasta el mes de julio de 1996, en que finalizaron las tareas de asesoría.

***- La primera etapa de trabajo: Diagnóstico institucional y re-diseño de servicio[57].***

***- Dispositivo:***

---

54 Equipo de Cátedra: Lics. J. Acevey, S. Borakievich, A. Honig y F. Vázquez. Supervisión y diseño: Lic. A. M. Fernández.

55 Para esa etapa, el equipo de Cátedra se subdividió en dos equipos, uno compuesto por las Lics. A. Honig y S. Borakievich, y el otro, por los Lics. L. Hana y F. Vázquez.

56 Actividad a cargo de la Lic. A. Honig.

El diseño de intervención incluyó un cronograma de entrevistas, cuyo objetivo fue localizar diversas cuestiones relativas al funcionamiento del Refugio, entre ellas, las que lo obstaculizaban. Las mismas, de carácter confidencial, tuvieron una duración aproximada de 1 hora y media.

Se sostuvieron entrevistas con actoras/es institucionales de todos los niveles jerárquicos:

- Una entrevista individual con la Directora General de la Dirección de la Mujer.
- Una entrevista grupal con las tres Subdirectoras de la Dirección de la Mujer (del Area Mujer, del Area Legal y del Area Programas y Proyectos)
- Una entrevista grupal con el personal que trabajaba en el Refugio los días de semana .
- Una entrevista grupal con el personal que trabajaba en el Refugio los fines de semana.
- Una entrevista grupal con las mujeres hospedadas en el Refugio en ese momento (residentes).

***- Caracterización del funcionamiento del Refugio en el momento del diagnóstico institucional:***

Las mujeres establecían su conexión con el Refugio a partir de dos canales de derivación: directamente a partir de la comisaría de la zona , o a partir del Servicio Telefónico, que indicaba como requisito de admisión al Refugio la radicación de la denuncia o exposición en la comisaría correspondiente al lugar donde ocurrió el maltrato.

En ambos casos, la mujer era trasladada al Refugio por la policía (en un patrullero).

El ingreso podía producirse cualquier día de la semana y a cualquier hora, y las mujeres que por alguna circunstancia no hubieran cumplido con el requisito de la denuncia o exposición previa, contaban con 24hs. para realizarla.

Generalmente las mujeres llegaban con sus hijos (no menos de 2 ó 3, que no superaban los 10 años de edad de promedio).

El Refugio contaba, en el momento en que se realizó el diagnóstico,con seis camas.

Durante los fines de semana y por las noches, se producía el mayor caudal de ingresos, y se incrementaban las situaciones de riesgo, ya que era frecuente la presencia de las parejas de las mujeres albergadas en las inmediaciones del Refugio.

El personal administrativo recibía a la mujer maltratada y, de ser posible -dadas las condiciones físicas y psíquicas en que ellas llegaban y el horario- realizaba la admisión (ficha de entrada) y le informaba algunas reglas de convivencia, tales como la obligatoriedad de encargarse de la comida y la limpieza del lugar y el horario para despertarse. Asimismo,

---

57En este ítem se toman fragmentos del Informe “Diagnóstico Institucional. Refugio para Mujeres Maltratadas. Dirección de la Mujer (MCBA)”, elaborado por el conjunto del Equipo de Cátedra, con la supervisión de la Profesora Titular. Dicho Informe se presentó a las autoridades de la Dirección de la Mujer en el mes de mayo de 1995.

cada ingresante se comprometía a mantener en secreto la localización del Refugio.

El control de que se cumplieran esas pautas muchas veces no podía llevarse adelante, porque el personal encargado no alcanzaba a comprender su fundamento y guiaba su accionar por la espontaneidad y el “sentido común”, con las consiguientes contradicciones entre quienes cubrían los diferentes turnos.

En horario de Tribunales algunas mujeres salían del Refugio para llevar adelante los trámites judiciales, y sus hijos quedaban a cargo de otras residentes o del personal.

En cuanto a las actividades que se llevaban a cabo en el servicio, las entrevistas psicológicas tanto con las mujeres como con sus hijos, y lo que se definía como "Grupo de convivencia", no parecían suficientemente pautadas. El espacio de mayor sistematicidad y consolidación parecía ser el de la escolaridad de los chicos, a cargo de una maestra municipal.

Las residentes permanecían en el Refugio entre 10 y 14 días. Esta circunstancia dependía de diversos factores, entre ellos, la rapidez en los trámites legales, el restablecimiento de relaciones familiares y amistosas, la posibilidad de encontrar otro lugar donde poder alojarse, etc.

***- Problemas detectados en la etapa diagnóstica. Propuestas para el re-diseño del Servicio:***

A lo largo de las entrevistas y visitas al Refugio se localizaron una serie de problemas que obstaculizaban su funcionamiento, y se realizaron recomendaciones relativas a diversos ítems que se hacía necesario reformular. Entre ellos, los más significativos fueron los relacionados con: *la función del Refugio, el uso del espacio, el Equipo, las relaciones inter-institucionales, los recursos económicos, el marco jurídico-legal y la seguridad.*

**** En relación a la función del Refugio:***

En documentos a los que el Equipo de Cátedra tuvo acceso se planteaban una serie de actividades que las mujeres que ingresaban al Refugio habrían de realizar, todas ellas tendientes a su **reconstitución** psicofísica. Con el fin de arribar a un funcionamiento más acorde a la especificidad del abordaje de las situaciones que desde ese servicio se asistían, se hacía necesario ajustar algunas cuestiones, partiendo de la idea de que los días de permanencia de una mujer en un Refugio para Mujeres maltratadas deberían aprovecharse al máximo para la reconstitución de aquello que el maltrato (físico, visible y psicológico, menos visible) había destruido. Es decir: en todo momento tanto la mujer como sus hijas/os deberían tener ocasión de trabajar las marcas tanto físicas como subjetivas que la trama de violencia en la que estaban inmersas/os les había producido, y la posibilidad de otras maneras de pensarse y relacionarse.

En ese proceso, desde la intención co-participativa e interdisciplinaria que se enunciaba en las entrevistas a lo largo del diagnóstico institucional, se hacía necesario instituir otros modos de trabajo,

contando con los recursos humanos existentes. En ese sentido, se sugirió la *implementación pautada* de ciertas actividades, que fueran trazando una especie de "hoja de ruta" que las mujeres que ingresaban al Refugio transitarían. La misma incluía las diversas instancias del tratamiento previstas para un buen funcionamiento del servicio:

1) Ficha de Admisión.

2) Ficha de seguimiento y egreso.

3) Trámites legales.

4) Instancias de trabajo grupal entre las residentes, que funcionaran como soporte solidario posibilitando su reconstitución subjetiva.

5) Actividades corporales como gimnasia, deportes, expresión corporal (tendientes a reconstituir los cuerpos afectados por la violencia no sólo en sus marcas visibles), y otras actividades de potencialidad restitutiva, como los juegos de mesa (que estimulan el ejercicio de la inteligencia, obturada por el shock emocional, la sociabilidad y la competitividad reglada -forma elaborada de la hostilidad-).

6) Entrevistas vinculares en las que se trabaje la relación madre-hijas/os (cómo transita la situación cada cual, de qué modo se afecta el vínculo, maneras de relacionarse de ahí en más, etc.).

7) Instancias de trabajo grupal entre las/os niñas/os.

8) Actividades grupales para las/os niñas/os: recreación, paseos, deportes, etc.

En dicha “hoja de ruta” deberían figurar los distintos pasos a seguir por las mujeres desde su ingreso al Refugio, incluyendo tanto las cuestiones legales (asesoramiento, gestiones en Tribunales, etc.) como las diversas actividades que habrían de emprender a lo largo de su permanencia. También deberían consignarse los horarios y nombres del personal administrativo y técnico que estaría a cargo de las actividades pautadas y de acompañar a la residente en gestiones diversas (si fuera necesario).

En relación a la admisión, al momento de las entrevista diagnósticas se observaba la necesidad de instituir un dispositivo más acorde a la especificidad del servicio que se prestaba desde el Refugio. En ese sentido, se recomendó desde el equipo de asesorías el trabajo en criterios de admisión que contemplaran la clara definición en relación a qué población estaría dirigido el Servicio (qué mujeres serían admitidas, en qué situación deberían encontrarse al momento de la solicitud de admisión, qué situaciones se considerarían incompatibles, en qué caso se deberían efectuar derivaciones a otras instancias de atención, etc.), como así también la evaluación de los requisitos que dicha población debería cubrir

para la aceptación de su ingreso al Refugio (denuncia previa, suscripción de un contrato)

Se recomendó un dispositivo de admisión en dos tiempos y la institución de una clara delimitación entre instancias que derivaban e instancias que admitían y la definición de responsables de cada una de ellas:

a) Pre-admisión: a cargo de un/a responsable de turno, quien recibiría a la mujer, estableciendo un primer contacto con ella, en el que le brindaría contención (tal como se venía haciendo) y le asignaría un lugar donde dormir. Asismismo, el responsable de turno volcaría en la ficha los datos de filiación y un horario de admisión para el día siguiente.

b) Admisión: a cargo del personal técnico, preferentemente psicóloga o trabajadora social. Esta profesional diseñaría la “hoja de ruta” de cada mujer en función de su situación. Debería consignar en la ficha de la residente días y horarios de entrevista psicológica, asesoramiento legal y otras actividades previstas en la “hoja de ruta”, como así también los nombres de las integrantes del servicio a cargo de las mismas.

Cada responsable de turno tomaría la “hoja de ruta” de las mujeres presentes en el Refugio y haría lo necesario para que las actividades asignadas para cada mujer y/o niñas/os se pudieran ir efectivizando.

**** En relación al uso del espacio:***

A lo largo de las entrevistas diagnósticas, y visitando el lugar, se comprobó que con los recursos humanos afectados a tareas en el Refugio se hubiera podido brindar ese servicio tanto a 5 como a 20 mujeres, y un mejor aprovechamiento del espacio posibilitaría ampliar el número de plazas existentes y también implementar las actividades sugeridas en la “hoja de ruta”.

En ese sentido se sugirió poner camas cucheta en las habitaciones (en ese momento había camas comunes de una plaza y colchones), destinar la habitación en la que en el personal administrativo llevaba a cabo sus tareas a actividades grupales para las residentes y sus hijas/os y acondicionar un espacio que no tenía un uso funcional en ese momento para que allí trabaje el personal administrativo.

**** En relación al Equipo:***

El conjunto del Personal del Refugio sumaba un total de 15 personas, de las cuales 10 cumplían tareas los días de semana y 5 los fines de semana y feriados. De este total, 12 eran administrativas/os, dos psicólogas y una psicóloga social. Para optimizar la relación numérica entre personal y usuarias (15/12), se propusieron las modificaciones en el uso del espacio.

Si bien el la Planilla de Dotación de Personal del Refugio se discriminaban *funciones reales* de cada integrante del personal (nochera,

psicóloga, casera, encargada de admisión), de las entrevistas se desprendía un desdibujamiento y superposición de las tareas asignadas, con el consiguiente sobreesfuerzo de cada una de las personas que allí trabajaban: todas hacían de todo.

La comunicación entre el personal que cumplía tareas los fines de semana y feriados y el personal de los días hábiles era escasa, y no existían espacios de reunión a los que asistieran en conjunto. Las comunicaciones se llevaban a cabo por medio de un cuaderno o llamados telefónicos, lo que dificultaba la continuidad de las labores emprendidas y la uniformidad de criterios, dado que no se visualizaban responsabilidades ni control de gestión: cualquier persona que trabajaba en el Refugio podía dejar mensajes en el cuaderno, o transmitir telefónicamente indicaciones; muchas veces quienes recibían dichas indicaciones o información ingnoraban quién había tenido la responsabilidad de impartirlas.

También se observaba la ausencia de reuniones en las que se convocara al conjunto del personal para la transmitir normas y criterios, trabajar en los objetivos que tenían en común, la evaluación del funcionamiento, las propuestas que se realizaran, etc. Lo mencionado anteriormente, sumado a la ausencia de espacios de capacitación específica, producía un efecto de mucho desgaste y restaba posibilidad de llevar a cabo los objetivos institucionales del Refugio.

Si bien existía una reunión pautada de supervisión quincenal, a la que se convocaba a todas las personas que realizaban tareas en el Refugio, por diversas razones no concurrían a la misma la totalidad de las/os trabajadoras/es.

Para optimizar los recursos existentes, se recomendó la constitución de los siguientes espacios:

1. Una reunión, obligatoria, estable y con horario fijo, en la cual se trabajaría con el conjunto del personal su constitución como equipo de trabajo, con el fin de arribar a una clara diferenciación de responsabilidades y funciones y, sobre esa base, generar mejores condiciones de trabajo y seguridad psicológica para las personas afectadas a tareas en el Refugio.

2. Un espacio de capacitación en temas específicos de un Refugio como recurso, que favorecería la asimilación de que las normativas inherentes al mismo sostenían el funcionamiento aceitado de las distintas áreas de trabajo.

3. Un espacio de supervisión de equipo en la tarea específica de un Refugio.

Necesariamente, tanto en este ítem como en el anterior, se debería incluir el trabajo en la variable de género, con el fin de visibilizar su atravesamiento en las prácticas cotidianas, posibilitando de ese modo un funcionamiento del equipo acorde a contratos (gran parte del personal se situaba en su trabajo desde posicionamientos tutelantes hacia las residentes, como “buenas madres” o “hermanos mayores”, más que como integrantes de un servicio que pudieran sostener encuadres de trabajo).

4. Implementación de una guardia pasiva de personal técnico en los fines de semana y feriados.

5. Distribución de áreas o temas a cargo de diferentes integrantes del personal.

En cuanto a la función de la Coordinación del servicio, de las entrevistas se desprendía que la misma aparecía un tanto desdibujada o deslegitimada: inicialmente, esa tarea estaba a cargo (no diferenciada de tareas de Dirección del Refugio) de una persona. Luego, la coordinación técnica (de las profesionales) recayó en una persona, y la coordinación administrativa en otra.

En el momento del diagnóstico institucional, el rol de coordinación administrativa estaba claramente diferenciado, a cargo de una persona, en tanto que la coordinación técnica había quedado restringida a tareas de supervisión. Esta situación parecía producir un efecto de malentendido y dispersión de la información.

Con el fin de que la comunicación circulara por canales institucionalmente establecidos, se recomendó:

1. Instituir una función de Jefatura o Dirección, diferenciada en sus responsabilidades y jerarquía del resto del Personal, con un cierto nivel de autonomía, subordinada a la Dirección de la Mujer.

Dicha función debería estar cubierta por una persona con capacidad de gestión, especialista en el tema Refugios y/o en temas de Género.

2. Diferenciar el rol de la coordinación de otros roles y funciones, como por ejemplo, supervisión.

Estas sugerencias se fundamentaban en la necesidad de establecer niveles jerarquizados y circuitos de comunicación institucional: el conjunto del personal debería remitir a la Dirección o Jefatura, y ésta, a la Dirección de la Mujer.

En ese sentido, se propuso instituir el siguiente **organigrama**:


DIRECTORA ↑ ---------------------_Secretaria administrativa
← ↑ ↑-----------------
ASESORA LEGAL -- EQUIPO PROFESIONAL ----RESPONSABLES DE TURNO
psicóloga (1 por cada turno y 1 por el fin de semana)
trabajadora social
profesor/a de gimnasia/ maestra/o (preferentemente de actividades especiales)

Cada uno de los niveles propuestos, con una función específica:

DIRECTORA: Remitiría a la Dirección de la Mujer, preferentemente a una Subdirección. A ella remitirían la Asesora Legal, el Equipo Profesional y los Responsables de cada turno, como así también la Secretaria Administrativa. Tendría a su cargo el control de gestión de cada uno de los otros niveles, las relaciones interinstitucionales, la supervisión del Equipo Profesional, la capacitación del conjunto del Personal y la coordinación de las reuniones plenarias con el mismo.

Entendería en excepciones, es decir, tendría la decisión última en relación a flexibilización de plazos de permanencia, admisiones, etc., atendiendo a la evaluación que el Equipo Profesional y la Asesora Legal con los aportes del Personal Administrativo realizara en esos casos.

ASESORA LEGAL: Remitiría a la Directora, y trabajaría con el Equipo Profesional en la evaluación de cada caso y los pasos a seguir en su área de incumbencia. Pertenecería al Servicio de Patrocinio Jurídico y sería aconsejable que cumpliera un horario fijo en el Refugio.

EQUIPO PROFESIONAL: Remitiría a la Directora. Debería tener una coordinadora y reuniones de equipo. Trabajaría en diversas actividades con las residentes y sus hijas/os. Realizaría el segundo tiempo de la admisión. Evaluaría con la Asesora Legal la situación de cada una de las mujeres y decidiría la mejor estrategia a seguir en cada proceso en particular. También podría quedar a su cargo la capacitación del personal administrativo en la especificidad del trabajo en un Refugio.

RESPONSABLES DE TURNO: Remitirían a la Directora. Trabajarían en estrecha colaboración con el Equipo Profesional y la Asesora Legal, llevando a cabo la recepción de las mujeres que llegaran al Refugio. Realizarían el primer tiempo de la admisión y el control de gestión de las cuestiones administrativas en su turno (llenado de fichas, disponibilidad de espacios para las actividades, horarios de las mismas, etc.). Indicarían lo necesario para que se hicieran efectivas las actividades indicadas por el Equipo Profesional en cada “hoja de ruta” de las mujeres que estuvieran alojadas ese día en el Refugio.

SECRETARIA ADMINISTRATIVA: Reportaría a la Dirección. Tendría a su cargo la realización de las cuestiones administrativas.

Debido a que la mayor afluencia de mujeres al Refugio se producía por las noches y en los fines de semana, se sugirió reforzar la cantidad de personas a cargo de dichos turnos y días, redistribuyendo los horarios del personal existente.

**** En relación a las relaciones interinstitucionales:***

El Refugio sostenía relaciones interinstitucionales con el Servicio Telefónico, el Patrocinio Jurídico y con las oficinas administrativas y de las autoridades. También con diferentes Hospitales, Centros de Salud, Caritas, Ejército de Salvación, otros Hogares, la Secretaría de Educación y la

Comisaría de la zona. Asimismo, por su pertenencia a la Dirección de la Mujer, contaba con los convenios de la institución con distintas ONG que centraban su labor en el tema Mujer.

En la etapa diagnóstica se verificó que había una serie de cuestiones relativas a las relaciones con las instituciones de derivación y asesoramiento que era necesario aceitar:

Se observaba una incompatibilidad entre los tiempos institucionales y los plazos contratados con las residentes. Por ejemplo, había algunos trámites de carácter urgente que requerían presentación de notas; las mismas debían recibir vista de las autoridades en otras oficinas, y en ocasiones volvían al Refugio una vez que se había vencido el plazo de su presentación; se producía así un corte en la cadena institucional, que restaba eficacia al Refugio como recurso específico.

Por otro lado, se observaba la existencia de relaciones institucionales espontáneas para la gestión de recursos (por ejemplo, el personal había conseguido donaciones de comida y elementos de farmacia faltantes en el Refugio), sin una estrategia sistematizada.

En relación al primer punto, se recomendó:

1. Instituir un espacio de reunión del conjunto de las Directoras de cada Servicio con las Subdirectoras de la Dirección de la Mujer, con el fin de que circulara la información de los servicios que cada espacio brindaba, como así también la especificidad de cada uno, incluyendo normas y criterios de admisión y derivación. Frecuencia: una vez por mes.

2. Designar en el Patrocinio Jurídico personal especializado (una abogada) que se dediara exclusivamente a atender los casos legales de las residentes del Refugio, y a responder consultas del personal del mismo en cuestiones legales.

3. Incluir una trabajadora social en el Refugio, que se encargara de asesorar a las residentes en relación a su ubicación (casa y trabajo) posterior al egreso, y también de establecer el nexo con el Patrocinio Jurídico para la elaboración conjunta de estrategias relativas a los aspectos legales.

4. En relación a la no sistematización de relaciones institucionales tendientes a la gestión de recursos, se sugirió la designación de una persona (del personal existente) encargada de gestionar y optimizar relaciones interinstitucionales, con el fin de gestionar recursos por esa vía (sponsors, canjes por agradecimientos en Boletín Municipal, por ejemplo).

**** En relación a los recursos económicos:***

El Refugio carecía de un presupuesto asignado. El espacio físico de dicha institución (la casa donde funcionaba) había sido cedido por un particular a través de un acuerdo verbal.

Como se dijo líneas arriba, algunos recursos materiales habían sido conseguidos por relaciones espontáneas del personal con algunos comercios del barrio.

Considerando esas cuestiones, se recomendó a las avanzar en la consolidación de un un convenio escrito de usufructo con el propietario de la casa; sistematizar la gestión de recursos materiales no contemplados por falta de presupuesto por la vía de las relaciones inter-institucionales; y recategorizar al personal, de acuerdo a sus responsabilidades y formación.

**** En relación al marco jurídico-legal:***

El marco jurídico-legal de la tarea emprendida en el Refugio constituía un aspecto crucial, ya que de él dependía en gran medida el éxito o fracaso del Servicio.

Algunas de las problemáticas relevadas en relación a ese aspecto, fueron las siguientes:

1) Existía poca fluidez en la comunicación con el Patrocinio Jurídico, al punto que en ocasiones las residentes se procuraban sus propias abogadas, de Unidades Básicas u otros espacios, quienes finalmente debían asistir a las oficinas del Patrocinio Jurídico a pedir asesoramiento a abogadas especializadas en Violencia Familiar.

2) No existía una entrevista orientadora con la residente sobre aspectos legales.

3) El conjunto del personal carecía de una mínima capacitación del aspecto legal de esas situaciones, y se ocupaban de ellas las psicólogas.

En pos de optimizar los recursos con los que el Servicio contaba en ese momento, se sugirió:

1) Que la persona que quedara afectada a la Dirección del Refugio debería tener como prioridad al hacerse cargo de su función interiorizarse de las cuestiones jurídico legales, trabajando luego en forma permanente con la Asesora Legal.

2) Que una abogada del Patrocinio Jurídico cumpliera horas de trabajo en el Refugio en calidad de Asesora; si no fuera posible, que se afectara a la/s profesional/es necesarias de ese Centro para que estuvieran abocadas a los requerimientos de las residentes del Refugio.

3) Que la responsable de turno del Refugio, debería tener un manejo idóneo de la información referente a trámites mínimos a realizar, organismos pertinentes, direcciones, horarios, documentación necesaria, para orientar a las residentes cuando ellas lo requirieran. Esa información podría estar en el cuaderno de procedimientos. Debería reunirse toda la

información básica para ser consultada en cualquier momento por el personal o las usuarias del Refugio en un Instructivo.

**** En relación a la seguridad:***

Este ítem se refería a la seguridad física y psicológica tanto de las residentes como del personal.

La relación establecida con la comisaría de la zona era muy positiva, aunque insuficiente para cubrir algunas situaciones. Por ejemplo, algunas trabajadoras habían sido seguidas por la calle, por maridos de algunas de las residentes, las profesionales y personal en general trabajaban con "sensación de riesgo permanente". Las situaciones más vulnerables se daban en el fin de semana y la noche, que eran los momentos en que había menos personal a cargo del servicio.

En función de esas cuestiones se recomendó, por un lado, incluir en las reuniones con el conjunto del personal el tema de la seguridad, de la angustia que un trabajo como el que realizaban podía generar, por esa "sensación de riesgo permanente", con el fin de facilitar la gestión de mejores condiciones de trabajo; por otro lado, se sugirió que, si no se pudiera contratar más personal para la noche y fines de semana, se sistematizara la cadena telefónica y el establecimiento de una guardia técnica.

***- A modo de conclusiones de la primera etapa de trabajo:***

De lo relatado hasta aquí, se desprendía la necesidad de una reelaboración de criterios y normas de funcionamiento del servicio. Más allá de qué instancia institucional fuera la que emprendiera el trabajo recomendado (la Dirección, el equipo técnico o el conjunto de los actores institucionales involucrados), era fundamental que, una vez establecidos los criterios, se trabajara en los mismos con el conjunto del personal, con el fin de garantizar la comprensión de su sentido y legitimidad.

Con esa finalidad y para promover un funcionamiento coherente del servicio, se propuso la confección de un Instructivo interno que desarollara y fundamentara el trabajo en el Refugio, sus objetivos, organigrama, normativas, actividades y procedimientos a seguir, atribución de funciones y responsabilidades, y que dicho Instructivo fuera de acceso inmediato a todo el personal.

En cuanto al organigrama propuesto, el mismo suponía una optimización de los recursos humanos que habilitaba al servicio para la atención de un mayor número de casos, y , al la vez, posibilitaba mejorar su funcionalidad, situando al Refugio en tanto institución en un lugar menos “frágil” que el que presentaba en el momento del diagnóstico institucional.

En ese sentido, resultaba obvia la necesidad de trabajar en la recuperación de los objetivos del Refugio y su perfil específico de abordaje de la problemática de la violencia, para lo cual era imprescindible lograr un funcionamiento aceitado del equipo (para sostener las actividades en el servicio) y de las instancias institucionales implicadas en la derivación, seguimiento y egreso de las mujeres a las que se asistía.

***- La segunda etapa del trabajo: el inicio de la implementación de la propuesta de re-diseño del servicio:***

Una vez finalizado el diagnóstico institucional, y elaboradas las propuestas tendientes al re-diseño del servicio, se sostuvo una reunión con las autoridades de la Dirección de la Mujer, en la que se acordó comenzar la reorganización del Refugio desde dos ejes prioritarios en la implementación del nuevo diseño:

- Conformación del organigrama e implementación paulatina de las actividades contempladas en la “hoja de ruta”, y
- Constitución del Equipo de Asesoría Legal

Dos integrantes del Equipo de Asesorías[58] trabajarían en el primer eje con la Directora de la Mujer y la Coordinadora General del Refugio (una vez que estuviera designada), y, simultáneamente, los otros dos integrantes del Equipo[59], trabajarían la Directora del Area Legal y abogadas de la Dirección de la Mujer en el segundo.

*- El trabajo en la conformación del organigrama[60]:*

A lo largo de tres meses, en diez reuniones de dos horas y media cada una, se trabajó con la Directora de la Mujer, en primer lugar; luego, con la Coordinadora General del Refugio -función para la que designaran a una psicóloga del servicio que había participado de su fundación, y tenía formación en la especificidad del abordaje que se ofrecía-, y, posteriormente, se sumó a las reuniones la Coordinadora del Equipo Profesional -función para la que se designó a una psicóloga que trabajaba en el CIM de Salguero.

En esas reuniones, cuya finalidad era que las actoras institucionales se empaparan del diseño propuesto para que pudieran habitarlo a partir de la comprensión del sentido de cada uno de sus ítems, fueron apareciendo -en particular en aquellas reuniones sostenidas con la Coordinadora General del servicio- las posibilidades y obstáculos para la consecución de elementos *indispensables* para el Refugio que, al carecer de presupuesto, iban desde la necesidad de conseguir dinero para viáticos para que las mujeres fueran a Tribunales -habitualmente pagados por quienes trabajaban en el Refugio-, reparaciones en baño y cocina, disyuntor, muebles, artículos de limpieza,

58Lics. S. Borakievich y A. Honig.

59 Lics. L. Hana y F. Vázquez.

60 Los datos de este ítem fueron tomados del Informe “Casa-Refugio para Mujeres Golpeadas: 22-6 al 10-8”, realizado por S. Borakievich y presentado a las autoridades en el mes de agosto de 1995.

elementos para la higiene, botiquín, vacunación contra la hepatitis B, etc., hasta la evaluación de las reales posibilidades de que el conjunto del personal afectado "aceptara" el organigrama y el nuevo modo de trabajo.

En relación a la consecusión de los elementos y reparaciones necesarias para el funcionamiento del servicio, que llevaban bastante tiempo en cada reunión, se fue consiguiendo *por vías formales* algo de dinero para los viáticos y una autorización para que la Coordinadora General del Refugio pudiera dirigirse a la oficina de Rezagos municipales en busca de muebles, como así también una autorización para que pudiera solicitar donaciones. Cabe aclarar que en esos meses de trabajo, por cuestiones burocráticas de la Municipalidad, no pudo concretarse el retiro de los muebles necesarios de la oficina correspondiente.

En cuanto a la *implementación del organigrama*, con el fin de que el mismo fuera aceptado por el conjunto del personal del Refugio, paralelamente a las reuniones con la Coordinadora General y la Directora de la Mujer, se sostuvieron dos reuniones con el personal afectado al servicio (una, entre la Directora, la Coordinadora General y quienes trabajaban los días de semana; otra, entre ellas y el personal de fin de semana). En ellas, la Directora de la Mujer presentó el nuevo diseño de trabajo, informó la designación de la Coordinadora General y comprometió "personalmente" a colaborar en la implementación de la reorganización del servicio al personal, que se mostraba bastante resistente a los cambios que pretendían llevarse a cabo ("pero por vos -nombre de la Directora de la Mujer, en diminutivo- lo voy a hacer, contá conmigo").

Con la Coordinadora General en las primeras reuniones se fue trabajando simultáneamente en la división de tareas contemplada en el organigrama y en la confección de planos del Refugio que incluían las modificaciones en el uso de los espacios que, a la vez, permitían ir trabajando con ella la "hoja de ruta".

Luego de tres meses de trabajo, que incluyeron la diferenciación de funciones entre la Coordinadora General y la Coordinadora del Equipo Profesional, parte del organigrama estaba en situacion de implementarse: estaban designadas, además de la Coordinadora General y la Coordinadora del Equipo Profesional, la secretaria administrativa y los responsables de turno y encargados de otras tareas (relacionadas con el cuidado de la casa donde funcionaba el Refugio, la recepcion de alimentos por la mañana, el retiro de la basura por la noche, el control de blanco y ropería y pequeñas gestiones de mantenimiento del lugar). Se señalaba un aspecto que podría ser problemático en lo legal: el cuidado de las/os niñas/os mientras las mujeres realizaban trámites en Tribunales.

En cuanto al Equipo Profesional, además de la Coordinadora, contaba con una psicóloga que trabajaría en el Refugio tres tardes por semana (lo cual resultaba insuficiente), y quedaba pendiente la designación de una trabajadora social y un/a profesor/a de actividades especiales o gimnasia, y continuaba en sus tareas la maestra de grado.

Paralelamente al trabajo acerca del organigrama, se trabajó en la constitución del Equipo rotativo de Asesoría Jurídica, y se sostuvieron reuniones

entre el equipo de Cátedra, las Directoras de las Areas Mujer y Legal, las Coordinadoras General y del Equipo Profesional y abogadas, en las que se fue presentando y ajustando lo trabajado en cada uno de los ejes: organigrama-"hoja de ruta", y conformación del Equipo de Asesoría Jurídica.

*- El trabajo en la constitución del Equipo de Asesoría Legal del Refugio*[61]*:*

En la reunión en la que se presentó el nuevo diseño del Refugio, la Directora del Area Legal menifestó la imposibilidad de designar a una abogada del Patrocinio Jurídico para que desempeñase tareas en el servicio, motivo por el cual se decidió la conformación de un Equipo rotativo de Asesoría Legal afectado al mismo.

En tanto desde la Dirección estaba la intención de solicitar una intervención institucional en el Patrocinio Jurídico, que las autoridades venían postergando en tanto advertían cierta resistencia de las abogadas a un replanteo de sus modos de trabajo, se acordó que un equipo de Cátedra colaborara en la conformación del Equipo rotativo de Asesoría Legal, tomando así contacto con quienes trabajaban en el Patrocinio Jurídico, abriendo la posibilidad de una futura intervención a ese servicio.

A lo largo de tres meses, en las reuniones con la Directora del Area Legal e integrantes del Patrocinio Jurídico, una vez presentado el diseño elaborado para el Refugio, se relevaron diversas cuestiones relativas a la especificidad del área en la que inscribían su trabajo:

Partiendo de inquietudes respecto del marco jurídico-institucional del servicio y de la necesidad de que los pasos legales fueran correctamente ordenados, se propuso que cada abogada realizara el seguimiento del trabajo que iniciara con las mujeres que asesorara, y se manifestó la imposibilidad de constitución del Patrocinio, en tanto no se estableciera un domicilio legal fuera del Refugio. Por otro lado, las abogadas remarcaron la importancia de mejorar el intercambio con el Servicio Telefónico y con el Servicio de Maltrato Infantil, como así también la necesidad de establecer relaciones institucionales formales con la Asesoría de Menores.

En el transcurso de las reuniones apareció la preocupación de las abogadas por su seguridad personal, debido a que frecuentemente eran amenazadas por las parejas de las mujeres que patrocinaban, y, por otro lado, la solicitud de espacios de capacitación en la temática de la violencia, con el fin de mejorar sus intervenciones letradas.

En el marco de esas inquietudes, y habiendo hecho visitas al Refugio con el fin de tomar conocimiento del lugar y su situación, se fue constituyendo el Equipo Rotativo de Asesoría Legal, que contemplaba la presencia de al menos una abogada en el Refugio (irían rotando distintas integrantes del Equipo), en el horario

61 Los datos de este ítem fueron tomados del Informe "Casa-Refugio para Mujeres Golpeadas: 22-6 al 28-8", realizado por F. Vázquez y presentado a las autoridades en el mes de agosto de 1995.

de 14 a 17 hs. El resto del día y los fines de semana y feriados, estarían cubiertos por una guardia pasiva que recibiría consultas telefónicas, y debería comunicarse al Refugio a las 10hs. y a las 20hs. para relevar las novedades que pudieran producirse en su ausencia. Con el fin de que la abogada presente en el servicio necesitara efectuar consultas acerca de la situacion legal de las residentes, se crearía un fichero que contendría la historia legal de cada una de ellas, y una cartelera en la que figuraran los nombres de las abogadas a cargo de cada asesoramiento.

Una vez constituído el Equipo, la Directora del Area Legal encargó a quienes lo integraban la elaboración de un cuadernillo de procedimientos para el personal del Refugio, en el que figurara el marco legal del funcionamiento del servicio.

Como se dijo anteriormente, finalizado el trabajo en los dos ejes considerados prioritarios para la implementación del nuevo diseño, se realizaron reuniones de evaluación y ajuste en las que participaron las Directoras de Area, las Coordinadoras General y Técnica del Refugio y representantes del Equipo de Asesoría Legal. A lo largo de las mismas, se dieron los primeros pasos del trabajo en conjunto, y una de las tareas importantes en estas reuniones, fue la confección y discusión interdisciplinaria del Reglamento del Refugio.

Encaminada, entonces, la implementación del diseño propuesto, el Equipo de Asesorías Institucionales dio por finalizada esa primera etapa de trabajo, y se retiró del servicio, dando tiempo a que las actoras institucionales involucradas, habiendose agenciado de la propuesta de trabajo, continuaran su puesta en acto, y se completaran los cargos hasta ese momento vacíos en el organigrama, y las modificaciones que era necesario realizar en el espacio físico del Refugio.

Luego, se continuaría la asesoría en reuniones más espaciadas, en las que se fueran trabajando las cuestiones institucionales y grupales que fueran surgiendo en la implementación del modo de trabajo que se había consensuado en esos tres meses.

***- La discontínua continuidad del trabajo: avatares institucionales y destino del nuevo diseño (del gran diseño al pequeño dispositivo):***

Poco tiempo después del inicio de la implementación del re-diseño del servicio, la Coordinadora General del Refugio, función clave en la institución del nuevo proyecto de trabajo, fue removida de su cargo y destinada a trabajar en un CIM. En su reemplazo, se designó a una administrativa que carecía de la formación necesaria para ocuparse de las funciones inherentes a la Coordinación General, de acuerdo al organigrama que fuera aprobado.

En cuanto al Equipo Profesional, el mismo se fue completando parcialmente con la contratación de una psicóloga con formación en trabajo corporal (yoga), que se hizo cargo de la atención de mujeres y de actividades corporales dirigidas a las residentes y a sus hijos.

Por otro lado, se produjo la intempestiva mudanza de la sede del servicio (con las consiguientes dificultades relativas al reordenamiento del espacio, previo acondicionamiento del mismo).

En síntesis, todas **esas modificaciones barrían con el trabajo realizado a lo largo de tres meses**. Debido a que en ese momento desde el Equipo de Asesorías se evaluó -considerando las cuestiones relatadas- que no había condiciones de posibilidad para la continuidad del trabajo que se venía desarrollando, se produjo un impasse en la asesoría a ese servicio.

Las autoridades de la Dirección de la Mujer solicitaron en ese momento[62], espacios de capacitación y supervisión para diversos servicios. Para el Refugio, capacitación en el tema violencia y supervisión clínica para el personal técnico.

En respuesta a ese y otros pedidos, se diseñó el Curso “La subjetividad del Terror” que, como se relató antes[63]contemplaba el trabajo en cuestiones institucionales con el personal de cada servicio, con el fin de reintroducir la posibilidad de visibilizar ese aspecto, fundamental en toda tarea de asesoría, y, en el caso del Refugio, imprescindible, ya que se evidenciaban conflictos institucionales que se hacía difícil poner en visibilidad y trabajar como tales (se los significaba como “conflictos personales”).

Se acordó que la tarea de reflexión acerca de cuestiones institucionales de la especificidad del trabajo en el Refugio, iniciada en el curso, continuaría una vez finalizada la capacitación.

En cuanto al espacio de supervisión clínica solicitado, en principio se pospuso, y luego se contraofertó un espacio de supervisión de la coordinación de grupos en el Refugio, debido a que la solicitud misma de “supervisión clínica” -tal como era efectuada- sesgaba el modo de trabajo específico del Refugio, privilegiando uno de los aspectos a considerar en el trabajo con las residentes: el de la clínica psicológica, con cierta idea de encuadres a largo plazo.

Si desde el Equipo de Asesorías se hubiera dado curso a dicha solicitud, se hubiera legitimado una concepción de tratamiento ligada a la subjetividad entendida como interioridad psicológica[64], en detrimento de una concepción más amplia, que contemplaba, en la complejidad de la subjetividad, su dimensión política. Desde esa perspectiva, cada actividad de la “hoja de ruta” era imprescindible para la reconstitución de las residentes, y era necesario instituir en ese marco, tratamientos con encuadres a corto plazo, que contribuyeran, junto con las otras actividades -no aisladamente- a que dichas mujeres pudieran reconstituirse en prácticas que favorecieran su autonomía. En ese sentido, el espacio de supervisión de la coordinación de grupos ofrecía la posibilidad de trabajar en la institución de prácticas de autonomía con quienes brindaban asistencia; de ese modo, ese criterio estaría presente en cada una de sus intervenciones en los grupos que coordinaban.

---

62 Ultimos meses de 1995.

63Apartado II.b.

64 Fernández, A.M.: “Notas para la constitución de un campo de problemas de la subjetividad”, Revista *Investigaciones en Psicología*, del Dto. de Investigaciones, Facultad de Psicología, U.B.A., Bs. As., 1996.

El espacio de supervisión de la coordinación de grupos no llegó a instituirse a lo largo de la Asesoría, en cambio el espacio de grupos de reflexión integrados por el conjunto del personal de Refugio, en el que se consignó el trabajo de cuestiones institucionales y en especificidad del Refugio como recurso, se llevó a cabo entre marzo y julio de 1996[65].

***- El dispositivo:***

Se contrató trabajar con dispositivo de grupo de reflexión, en reuniones de dos horas y media, de frecuencia quincenal, en los que participó el personal del Refugio: asistentes en violencia[66], coordinadora técnica, profesionales y Coordinadora General.

***- Breve reseña del trabajo realizado:***

A lo largo de las reuniones fueron surgiendo diversos problemas institucionales a resolver, que hablaban de la situación del servicio en ese momento, que -cabe comentar- era peor que la situación en la que el mismo se encontraba antes de que se realizara el diagnóstico institucional.

Sin embargo, pudieron trabajarse algunas cuestiones, entre ellas las siguientes:

En las primeras reuniones se trabajó el tema del cuidado de los niños, que ofrecía dificultades tanto en las pautas cotidianas de convivencia como cuestiones legales a tener en cuenta, y a partir de lo elaborado grupalmente, se confeccionaron dos fichas que las residentes deberían completar:

1. Un “Anexo Contrato Compromiso”, donde se establecía el horario de salida de los niños al playón (la nueva sede del Refugio tenía un gran playón que daba a la calle, y se cerraba con un portón de rejas).
2. Una ficha para las salidas de las residentes, en la que especificarían a quíen dejaban sus hijas/os a cargo (legalmente era de mucha importancia, ya que en ausencia de sus madres, las/os niñas/os quedaban a cargo de adultos que debían responsabilizarse de ellos).

Por otro lado, como resultado de los intercambios de información y elaboracion de ajustes en el funcionamiento de los grupos de autoayuda y de convivencia que se llevaban a cabo con las residentes, se decidió que el horario de

---

65 Coordinadora: Lic. A. Honig, del Equipo de Asesorías. En la reseña del trabajo realizado en esa etapa se toman datos del “Informe al cierre de actividades en el Refugio para Mujeres Golpeadas y sus Hijos”, realizado por A. Honig, y presentado a las autoridades de la Dirección de la Mujer en el mes de julio de 1996.

66Nueva nominación para quienes desempeñaban tareas administrativas y algunas de las tareas sugeridas para los responsables de turno en el re-diseño.

esas actividades coincidiera con el horario en que los niños tomaban clases con la maestra destinada al Refugio.

Esta cuestión organizativa de total obviedad, daba cuenta nuevamente de la ausencia de mínimos criterios consensuados en el funcionamiento del servicio en lo cotidiano: si las actividades dirigidas a las mujeres y sus hijos se llevaban a cabo en distintos horarios, ¿quién se hacía cargo de los niños con tan poco personal?, y, por otro lado, ¿cómo podría aprovecharse cada momento de la estancia de esas mujeres y sus familias en el Refugio, si desde los horarios y actividades no se propiciaban momentos compartidos de trabajo en lo vincular, y sólo se emprendían actividades con unas por un lado y con otros por otro que, como se dijo, contribuían al problema "el cuidado de los niños?.

Resultaba evidente que el dispositivo de trabajo que había ido decantando en las distintas modificaciones en ese espacio institucional, estaba muy lejos de ser el adecuado a los objetivos del Refugio, que se convertía de ese modo en un hospedaje por tiempo indefinido, en el que se llevaban a cabo actividades de asistencia dirigidas a las residentes y, por otro lado, se sostenía la escolarización de sus hijos.

En ese marco, que se consensuara la coincidencia de horarios de los grupos de autoayuda y de las actividades escolares, constituía un pequeño pero importante paso en la organización de la convivencia cotidiana, pero de ningún modo paliaba los malestares derivados de los vacíos en el organigrama: del Equipo Rotativo de Asesoría Legal poco había quedado: tres abogadas afectadas al Refugio, dos en guardia pasiva y una en el servicio una vez por semana, lo cual resultaba, obviamente, insuficiente. No se había designado una asistente social, y la Coodinadora del Equipo Profesional había dejado de estar afectada al servicio. Esos vacíos los cubrían la psicóloga, la Coordinadora General y la abogada, quienes realizaban sus tareas específicas y además, las que debería haber realizado una asistente social (que nunca se designó).

Los vacíos en el organigrama producían infinidad de dificultades en el funcionamiento del servicio: todo lo pertinente a la reubicación de las residentes y sus familias -tarea específica de una asistente social- y trámites legales necesarios para ellas y sus hijos, se extiendía mucho en el tiempo, y por ese motivo, permanecían en el Refugio de uno a dos meses, y esa situación ocasionaba que no hubiera plazas disponibles para recibir a otras mujeres en el servicio.

A lo largo de las reuniones, se fue perfilando la necesidad de pautas insitucionales de funcionamiento, para que con el tiempo cada vez fueran menos los "arreglos circunstanciales", y cada vez mayor el apego al reglamento existente.

A momento del cierre de las actividades de la Asesoría Institucional, el Refugio contaba sólo con una psicóloga y una abogada como personal profesional. Los maestros asistían con regularidad y no se presentaban inconvenientes en esa área.

El clima de trabajo entre el personal había mejorado notablemente, tanto entre las asistentes como con la Coordinadora General, en tanto se pudo hacer

visible que muchos “problemas personales” eran producto de vacíos institucionales.

***- Algunas reflexiones a modo de evaluación:***

El trabajo realizado en el Refugio ofrece la ocasión para pensar muchas cuestiones acerca de la institución: en principio, resulta interesante el modo en que el espacio en el se ofrecía asistencia a las mujeres más fragilizadas por la violencia era el espacio más frágil institucionalmente (esto se hacía evidente tanto en su modo de funcionamiento como en los avatares institucionales en la implementación del re-diseño del servicio, y el peso de lo instituído en ese sentido). Podría pensarse que el Refugio reproducía, a nivel institucional, la fragilización de las mujeres a las que asistía: la incertidumbre, la pauperización y la desorganización insistían en la cotidianeidad del trabajo.

Tal vez en ese espacio se evidenciaba con mayor claridad la ausencia de políticas públicas para la asistencia y prevención de la violencia hacia las mujeres, que operaba a diferentes niveles.

En otros países en los que se ofrece asistencia al maltrato con refugios como recurso, los mismos se inscriben como parte de una estrategia más amplia, es decir, contemplan la articulación de instancias gubernamentales y no gubernamentales de derivación al momento del egreso de las residentes, en las cuales se trabaja con ellas en diversos modos de gestionar sus condiciones de vida de ahí en más (dónde y cómo vivirán, por ejemplo). En ese sentido, los refugios se consideran lugares de tránsito en la reconstitución física y subjetiva de mujeres en situaciones de emergencia; lugares de tránsito hacia otros lugares, en una red de recursos sumamente aceitados entre sí.

En la Argentina de 1995 la situación era bien distinta: el Refugio existía por la insistencia de algunas mujeres que trabajaban en la Dirección de la Mujer, que lo consideraban indispensable como recurso, pero no formaba parte de una estrategia más amplia: era uno de los servicios que ofrecía una repartición que contaba cada vez con menor presupuesto en la Municipalidad. No era parte de una red (no existía tal red), de modo que el futuro de las mujeres que allí se hospedaban no era parte de la política institucional: no podía serlo, en tanto la Dirección de la Mujer no era relevante en las políticas públicas del gobierno, aún cuando muchas actoras institucionales intentaban legitimar su trabajo con mujeres en una inscripción más amplia.

En ese sentido, podía verificarse la situación de fragilidad de la Dirección de la Mujer en dos instancias importantes, que constituían un grave obstáculo para la institución de redes:

- al interior de la Municipalidad, las tareas emprendidas en la temática Mujer no eran prioritarias ni importantes (como se dijo antes, la Dirección de la Mujer tenía asignado cada vez menos presupuesto, lo cual hablaba de la subestimación de la labor realizada desde esa repartición), y

- al exterior de la Municipalidad, la Dirección de la Mujer a lo largo de la gestión menemista se caracterizó, a nivel interinstitucional, por no relacionarse con ONG que trabajaban en la temática de género.

Considerando estas cuestiones, era inevitable cierta sensación de que el Refugio era en muchos casos, dada la situación de las mujeres que a él acudían, un lugar de tránsito hacia una gran indefensión: falta de empleo, falta de vivienda, etc., comunes a gran parte de la población del país, agravadas en los casos de esas mujeres.

En ese marco se inscribía el trabajo que desde la Cátedra se realizaba en ese servicio, en las condiciones que se relataran líneas arriba, y en el re-diseño se relevaba la importancia de las relaciones inter-institucionales con el objetivo de que el Refugio pudiera incluirse en una red de recursos y, a su vez, se proponían canales institucionales de comunicación (organigrama-admisión-derivaciones) como manera de comenzar un funcionamiento en red a nivel micro que fuera instalando un criterio de trabajo en red, pasible de ser propuesto en lo macro.

En tanto no se pudo instalar el organigrama, ni otro modo de trabajo, la intervención posible en ese momento institucional fue habilitar espacios en los cuales pudiera trabajarse la dimensión institucional; se intentó acotar el padecimiento cotidiano producido por las problemáticas que se abordaban en el Refugio, visibilizando junto a los actores institucionales cuánto de dichos padecimientos se relacionaban con vacíos institucionales que “llenaban” con el padecimiento en sus propios cuerpos; se trataba de crear condiciones para que así pudieran ir gestionando canales institucionales por medio de los cuales acceder a reales condiciones de posibilidad de su trabajo, en un servicio de esas características.

En ese sentido, podría afirmarse que en los grupos de reflexión con el personal quedó visibilizada la dimensión institucional y la necesidad de trabajar en ella; de ese modo, podría eventualmente comenzar a desdibujarse cierto perfil “abnegado y heroico” desde el que las/os actores institucionales sostenían su tarea cotidiana y el servicio, a costa -como se dijo- de padecimiento y, en la mayor parte de los casos, impotencia.

## V. ALGUNAS REFLEXIONES EN RELACION A LA ASESORIA EN SU CONJUNTO.

Podría afirmarse que uno de los desafíos de la asesoría en su conjunto fue aquel relacionado con diseñar dispositivos de trabajo que posibilitaran un funcionamiento articulado en una institución cuyos servicios y actores institucionales reproducían -casi inevitablemente- un modo de funcionamiento aislado y fragmentario, tanto desde los modos de habitar los organigramas existentes, como desde las significaciones imaginarias en torno a su trabajo.

En ese sentido, en cada diseño se intentó trabajar la descristalización de lo instituído, desde una estrategia de intervención que contemplaba el trabajo simultáneo de diferentes problemas que aparecían con insistencia. Si bien cada actividad propuesta tenía un objetivo específico, incluía en su dispositivo la posibilidad de trabajar la dimensión institucional y las significaciones imaginarias de género, remitiendo necesariamente a re-pensar los modos de circulación del poder en la institución, tanto en sus vías formales como informales.

Ante la insistencia de lo aislado y fragmentario, se instituyeron dispositivos grupales de trabajo: al lado de la serie, se instituía la ocasión del grupo, lo cual constituía una intervención en sí misma, no por algún “mágico optimismo grupalista”, sino porque en la propuesta de trabajo colectivo se abría la posibilidad de visualizar que las “unidades aisladas” formaban parte de algo más, aún cuando su relación con ese “algo más” fuera poco clara.

Como se dijo antes, cada propuesta de trabajo tenía objetivos específicos y contemplaba, además, el trabajo en otras cuestiones:

Los *espacios de capacitación*, capacitaban, y además, desde sus contenidos y desde los dispositivos diseñados, *abrían la posibilidad* de visibilizar problemas institucionales y otros modos de situarse en las relaciones de poder.

Los *espacios de supervisión*, ofrecían supervisión de coordinación de grupos, y , necesariamente, incluían la elucidación del rol de la coordinación y el trabajo en la dimensión institucional de los grupos, por lo tanto, *eran también espacios de formación y visibilización de problemas institucionales*, en consecuencia, *abrían la posibilidad* de situarse de otro modo en las relaciones de poder.

De esta manera, desde diferentes focos, se iba desplegando una estrategia de intervención -la asesoría en su conjunto- sustentada en un modo de pensar acerca de instituciones, grupos y géneros que ponía en visibilidad la dimensión política de la subjetividad y apostaba a la autonomía y capacidad de contratar de los sujetos institucionales.

En ese sentido, las propuestas de instituir organigramas, diferenciación de responsabilidades y funciones, controles de gestión y canales de circulación de información institucional, tenían el sentido de *introducir claras reglas del juego,* es decir, condiciones de posibilidad de trabajo en un espacio de contrato entre los diferentes niveles jerárquicos de la institución.

Las reglas de juego claras habilitarían a *otro modo de circulación de las diferencias* de todo tipo entre quienes trabajaban en la Dirección de la Mujer, que cristalizaban en “malestares personales”, amores y odios que poco tenían que ver con la función de cada cual en su lugar de trabajo.

En el mismo sentido, la puesta en interrogación de posicionamientos de género y la conceptualización y reflexión acerca del tema estuvieron presentes en

cada espacio propuesto desde la asesoría, permitiendo visibilizar que, en muchos casos, quienes trabajaban en la institución se situaban en una posición tutelante hacia las mujeres que asistían, y en una posición tutelada hacia las autoridades, reproduciendo así cierta significación imaginaria acerca de la femineidad como sinónimo de fragilidad. Una situación paradigmática fue que quienes trabajaban en uno de los servicios con menor presupuesto, les daban dinero de sus bolsillos a las mujeres asistidas, para que pudieran cubrir gastos de viáticos o comida, en tanto ellas -mal remuneradas, por otro lado- esperaban el reconocimiento amoroso de su superior jerárquica, reproduciendo de ese modo un circuito de tutelas en un espacio que debía promover la autonomía de las mujeres que a él acudían.

Visibilizar que este tipo de situaciones articulan a relaciones de poder *también contribuía a la posiblidad de pensarse de otro modo*, descristalizando, en este caso, los estereotipos de género desde los cuales se re-produce una subjetividad femenina tutelada, frágil[67], que al privilegiar los afectos posee pobres recursos para circular en el mundo público.

En síntesis, el trabajo de la variable de género, tanto en los espacios de capacitación como de supervisión, permitía situar relaciones de poder sumamente invisibilizadas en las prácticas institucionales cotidianas.

El hecho de que en cada actividad emprendida desde la asesoría se incluyera el trabajo en la variable de género no se debía a un modo esencialista-cuantitativo de pensar (resumible en la idea de que sería ineludible trabajar cuestiones de género debido a que la mayoría de las trabajadoras y usuarias de los servicios eran mujeres), sino a la idea de que *los equipos de trabajo tienden a replicar la problemática con la que trabajan.*

Entonces, se hacía necesario indagar las significaciones imaginarias en torno a las relaciones entre mujeres y varones en una institución que trabajaba con mujeres maltratadas por varones.

En otras palabras, desde una perspectiva que privilegia la dimensión política de la subjetividad[68], resultaba ineludible abrir espacios de visibilización de las relaciones de poder entre los géneros en una institución en la que se trabajaba con problemas de violencia de género, sustentados desde relaciones de poder entre los mismos que legitiman, producen y reproducen la desigualdad de las mujeres.

Desde estas ideas, podría pensarse que la insistencia de lo urgente en la cotidianeidad institucional, que dificultaba la continuidad de los proyectos emprendidos, tal vez estuviera replicando a nivel institucional, la situación de urgencia en que se encontraban la mayor parte de las mujeres que consultaban en los distintos servicios. Lo mismo podría afirmarse en relación a cierta tendencia de parte de las actoras institucionales a "arreglarselas solas", sin la referencia o el respaldo de la institución. En ambos casos, y con diferentes matices, tal vez se producía una suerte de "espejo institucional" de la falta de red, imposibilidad de

---

67 Fernández, A.M.: *La Mujer de la Ilusión*, ob. cit.

68 Fernández, A.M.: ob. cit. Puede verse también en relación a este tema "Notas para la constitución de un campo de problemas de la subjetividad", ob. cit., y las conferencias "La dimesión política del sentido" , "El Imaginario Social" y "Modos históricos de subjetivación (Foucault)", dictadas en el Curso "La dimensión socio-histórica de la Subjetividad", Programa de Actualización en el Campo de Problemas de la Subjetividad, PostGrado, Facultad de Psicología, U.B.A., Bs.As., Segundo Cuatrimestre de 1997.

sostener proyectos y desorganización característicos del empobrecimiento subjetivo de quien atraviesa una situación de violencia.

Ese fue uno de los circuitos que desde la asesoría se intentó quebrar con el armado de dispositivos que permitieran trabajar con los actores institucionales los efectos del propio trabajo en los equipos.

Como se mencionaba líneas arriba, para cada actividad emprendida se propusieron dispositivos grupales, cuya puesta en acto adquiría el caracter de una intervención, en tanto *en el diseño de los mismos se sostenía la articulación entre dimensión política de la subjetividad, dimensión institucional de las prácticas cotidianas y variable de género*, por lo tanto necesariamente cada dispositivo de trabajo ofrecía la posibilidad de que dichas cuestiones se hicieran visibles, se interrogaran y se problematizaran.

Esta modalidad de trabajo intentaba, en la complejidad de su articulación, promover *prácticas de ciudadanía* (dimensión política de la subjetividad), tanto en quienes trabajaban en la Dirección de la Mujer, como en las mujeres que acudían a la institución demandando tratamientos, tarea que se topaba, a nivel institucional, con el cruce de dos cuestiones en permanente atravesamiento:

Por una lado, como se mencionara en el apartado anterior, a nivel institucional insistía una cuestión más amplia: al empuje y potencia de muchas mujeres de trayectoria peronista, que, con los escasos recursos asignados, sostenían e intentaban legitimar y extender el trabajo en las problemáticas de género, se oponía la sistemática devaluación de lo público y la manipulación de la temática Mujer características del menemismo, lo cual, inevitablemente, armaba una encrucijada difícil de sortear, debido a que las “mejores intenciones” se topaban con el techo político-institucional impuesto por el propio partido al que ellas pertenecían. Asimismo, la subestimación de las relaciones institucionales con organismos no gubernamentales privó a la Dirección de la Mujer de balancear su fragilidad al interior del partido gobernante con alianzas exteriores al mismo, con el movimiento de mujeres.

Y, por otro lado, se verificaba con insistencia la fuerte pregnancia de una concepción de asistencialismo a las víctimas, desde la cual se tendía a producir y re-producir posiciones de tutela en las mujeres a las que se ofrecían los diferentes servicios y en quienes trabajaban en los mismos. Ambas situaciones, sostenidas en liderazgos paternalistas desde los cuales quienes se encontraban en niveles jerárquicos superiores intentaban “conseguir y proveer” aquello que quienes tenían menos poder “necesitaban”.

Al lado de esa concepción que, como se dijo, promovía subjetividades tuteladas, tanto en quienes trabajaban en la Dirección de la Mujer como en las mujeres asistidas, se propusieron dispositivos de trabajo que promovían la autonomía, por lo tanto, la posibilidad de prácticas de ciudadanía, con lo cual se introducía otro modo de pensar las relaciones de poder (no ya de manera verticalista, ligado a liderazgos, sino reticular y circulando legítimamente en organigramas.

En síntesis, el trabajo en la instalación de organigramas, espacios de capacitación específica, espacios de reflexión, la visibilización de problemas y vacíos institucionales, la interrogación de la propia implicación y de las significaciones imaginarias en torno a la especificidad del trabajo, constituyeron diferentes focos de trabajo simultáneo, desde los cuales se intentó posibilitar la instalación de conexiones, de tramas, allí donde insistía lo fragmentario y lo aislado; modos de funcionamiento acordes a la racionalidad de contratos allí donde

reinaban los pactos; acuerdos en las diferencias, donde insistían las homogeneizaciones, etc.

Desde una perspectiva que contempla la complejidad de la subjetividad y su producción socio-histórica, jugada en distintos posicionamientos institucionales, ninguna de las recomendaciones o conjeturas realizadas desde la asesoría pretendió descubrir “el secreto de lo instituyente”. Ni tan lejos ni tan cerca de los grandes relatos, el trabajo realizado se sustentó en la convicción de que las instituciones públicas pueden ser pensadas de otro modo, y, pensandolas de otro modo, se fueron realizando cada una de las actividades que poblaron estas páginas y que, probablemente, habiten los pliegues e instersticios de lo instituído.

# VI. APENDICE

## VI. a. Fundamentación y Programa. Curso Introductorio a la Problemática de los Géneros Sexuales.

A lo largo de cuatro clases de dos horas y media cada una, se propuso introducir algunas cuestiones que brindaran herramientas para pensar la temática de los géneros sexuales.

Fundamentación:

Teniendo en cuenta que tanto mujeres como varones compartimos iguales características de lo humano, resultará de interés interrogar y analizar aquello que nos diferencia.

Históricamente, se ha concebido la diferencia entre los géneros en términos de desigualdad: se toma al hombre como eje de medida, y las características que las mujeres no comparten con los varones no son condideradas (se invisibilizan), o son consideradas en menos, como polo desjerarquizado, inferior, en la relación entre estos dos términos.

Este modo de construir la diferencia de los géneros se evidencia tanto en los discursos científicos y religiosos, como en los abordajes tecnológicos y en diversas frases de la vida cotidiana de mujeres y varones. No sólo es un modo de pensar: ha estado presente en la distribución de espacios sociales diferenciados para cada género sexual, que, a su vez, han sido valorados de manera diferente.

Curiosamente, a medida que las mujeres van accediendo a espacios sociales tradicionalmente ocupados por varones, se van creando condiciones para que la desigualdad histórica de los géneros se haga visible, posibilitando el cuestionamiento y la interrogación de las razones socio-históricas -y no naturales- de los modos de concebir lo femenino y lo masculino. Resulta difícil decir hoy qué es lo propio o característico de cada sexo. Lo obvio ha dejado de serlo en este momento de trastocamiento de valores, creencias, hábitos, roles y relaciones de poder entre los géneros: mujeres y varones ocupan hoy lugares sociales, domésticos, eróticos, simbólicos, etc., hasta hace poco ocupados por el otro género. Mujeres y varones en un momento de modificación de la imagen que tienen de sí mismas/os y del/a otro/a, arrastrando un modo estereotipado de ser mujer y de ser varón, que trae innumerables padecimientos, desencuentros y conflictos a mujeres y varones, tanto en la esfera privada como en la pública.

En qué difícil tensión co-existen lo nuevo y lo viejo? Se ha logrado la igualdad de oportunidades? Se han reciclado los modos del ejercicio de la desigualdad?

En virtud de lo antedicho, se abordarán los siguientes temas:

1. ***Los Unos Y Las Otras Ayer Y Hoy***.
Caracterización del momento histórico-social de transformación de los lugares de mujeres y varones. Sexos o géneros sexuales?. La diferencia de los géneros como un problema a pensar.

2. ***La Femineidad: Una Produccion Historica***.
Articulación entre significaciones colectivas, subjetividad e historia. El lugar de la mujer en la familia de la Modernidad: la Mujer - Madre.

3. ***Mujeres, Varones, Tutelas Y Contratos***.
Los espacios diferenciados para cada género: racionalidad del mundo público - emotividad del mundo privado. La conyugalidad: un contrato que tutela.

4. ***Mujeres, Vida Cotidiana Y Salud.***
El malestar de las mujeres. Las depresiones y la medicalización. Las violencias y la psicologización. La victimización de las mujeres.

Bibliografía General:

- BADINTER, E.: Existe el amor maternal?. Cap. 3. Ed. Paidos, Bs.As.-Barcelona, 1985

- BEAUVOIR, S. DE: El segundo sexo. Tomo I. Introducción. Ed. Siglo Veinte, Bs.As., 1962.

- BONDER, G.: "Los Estudios de la Mujer y la crítica epistemológica a los paradigmas de las Ciencias Humanas". Ficha Dto. Publicaciones, Facultad de Psicología, U.B.A., 1985.

- BURÍN, M.: "Nuevas perspectivas en Salud Mental de Mujeres", en Las Mujeres en la Imaginación Colectiva, Ana M. Fernández Comp. Ed. Paidos, Bs. As., 1992.

- CORIA, C.: "Violencia y contraviolencia de la dependencia económica", en La Mujer y la Violencia Invisible, Giberti,E.-Fernández, A.M. Compiladoras. Ed. Sudamericana, Bs.As., 1989.

- FERNÁNDEZ, A.M.: ~ La Mujer de la Ilusión. Caps. 1, 3, 5, 6, 7, 8, 9 y 10. Ed. Paidos, Bs.As., 1993.

~ La Invención de la Niña, Ed. Unicef, Bs.As., 1994.

- HERCOVICH, I.: "De la opción 'sexo o muerte' a la transacción 'sexo x vida'", en Las Mujeres en la Imaginación Colectiva.

- SHORTER, E.: El nacimiento de la familia moderna. Introducción. Ed. Crea S.A., Bs.As., 1977.

**VI. b. Programa. Curso “La subjetividad del terror”.**

*Primera Clase: **La Subjetividad Del Terror.*** Cuestiones generales. Presentación de las temáticas a desarrollar y del modo de trabajo.

*Segunda Clase*: ***El Dispositivo: Del Refugio, Del Servicio Telefonico Y De Los Grupos De Autoayuda***. Discriminación de la especificidad de cada uno de dichos modos de abordaje de la problemática de la violencia y de los roles involucrados en los mismos.

*Tercera Clase*: ***El Personal De Instituciones Que Abordan La Problematica De La Violencia.*** Concepto de institución. El malestar en las instituciones: problemas personales o efectos institucionales?. Códigos propios del mundo privado - códigos del mundo público. Contratos.

*Cuarta Clase:* ***El Personal: Del Refugio, Del Servicio Telefonico Y De Los Espacios Institucionales En Los Que Se Trabaja Con Grupos De Autoayuda***. Efectos de la problemática de la violencia en los equipos de trabajo. Especificidad de estas cuestiones en cada uno de los diferentes abordajes propuestos desde la Dirección de la Mujer (MCBA).

*Quinta Reunión:* ***Jornada De Cierre***. Intercambio y evaluación colectiva.

**BIBLIOGRAFÍA GENERAL:**

- CASTORIADIS, C.: La institución imaginaria de la sociedad, Tomo I, Cap. III: “La institución y lo imaginario, primera aproximación”. Ed. Tusquets, Barcelona, 1983

- CORSI, J.: "Abuso y victimización de la mujer en el contexto conyugal", en FERNANDEZ, A.M. (Comp.): Las mujeres en la imaginación colectiva, Ed. Paidos, Bs.As., 1992.

- FERNANDEZ, A.M.: * El Campo Grupal. Notas para una Genealogía. Ed. Nueva Visión, Bs.As., 1989.
* La Mujer de la Ilusión. Ed. Paidós, Bs.As., 1993.
* “Violencia y Conyugalidad: una relación necesaria”, en Fernández, A.M. - Giberti, E., La Mujer y la Violencia Invisible. Ed. Sudamericana, Bs.As., 1989.
*“La invención de significaciones y el Campo Grupal”, Revista “Subjetividad y Cultura”, México, 1995.
* “De lo imaginario social a lo imaginario grupal”, en Fernández, A.M. - De Brasi, J.C. (Comps): Tiempo Histórico y Campo Grupal. Masas, Grupos e Instituciones Ed.Nueva Visión, Bs.As., 1993.

- FERNÁNDEZ, A.M. - GIBERTI, E.: La mujer y la violencia invisible. Introducción. Ed. Sudamericana, Bs.As., 1989.

- FERNÁNDEZ A. M. - DEL CUETO, A.: "El Dispositivo Grupal". Lo Grupal 2. Ed. Búsqueda, Bs.As., 1984.

- FERNÁNDEZ, A.M. - HERRERA, L.: "Laberintos Institucionales", en Fernández, A.M. - De Brasi, J.C. (Comps):Tiempo Histórico y Campo Grupal. Masas, Grupos e Instituciones.

- FERNANDEZ, A.M. y Cols.: MUJER Y VIOLENCIA. Informe Final de la Consultora de elaboración de insumos para el Informe Nacional en la VI Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe, preparatorio de la Conferencia Mundial Mujer: Igualdad, Desarrollo y Paz (Beijin, 1995), Bs.As., 1994. Consultora: Lic. Ana María Fernández. Equipo: Cátedra Introducción a los Estudios de la Mujer. Fac.de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Integrantes: Lic. Mercedes López, Lic. Sandra Borakievich, Lic. Ester Martínez,Lic.Debora Tajer,Lic.Alejandro Vainer, Lic. Josefa Cernadas, Lic.Verónica Ianco

- FATALA, N.: "Institución, grupo, psicodrama. Circulación prohibida?", en Fernández, A.M. - De Brasi, J.C. (Comps.): Tiempo histórico y Campo Grupal.

- FERRARI - LUCHINA: Asistencia Institucional. Ed. Nueva Visión, Bs.As., 1979.

- FERREIRA, G.: La mujer maltratada". Un estudio comparativo sobre las mujeres víctimas de violencia doméstica. Ed. Sudamericana, Bs.As., 1989.

- FREUD, S: Obras Completas. Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 1967:
* Introducción al Narcisismo.
*El Yo y el Ello.
*Concepto psicoanalítico de las perturbaciones psicopatógenas de la visión.
*La femineidad.
*La sexualidad femenina.
*El problema económico del masoquismo
*Pegan a un niño.

- GERLIC, C.: "Grupos de mutua ayuda para mujeres golpeadas". Ficha Centro de Estudiantes de Psicología. FAc. de Psicología. U.B.A., Bs.As, 1988.

- GUATTARI, F.: Psicoanálisis y transversalidad, Ed. Siglo XXI, Bs.As., 1976

- HERRERA, LOYA, DE LA SOVERA Y WORONOWSKI.: “A todo pulmón o cómo aprender a respirar en las grietas.[Acerca de las instituciones públicas]”, en Fernández, A.M.- De Brasi, J.C.: Tiempo histórico y Campo Grupal.

- HERCOVICH, I.: "De la opción 'sexo o muerte' a la tansacción 'sexo x vida'", en Las Mujeres en la Imaginación Colectiva, Ed. Paidos, Bs.As., 1992.

- KAES, R y otros: La institución y las instituciones.Ed. Paidos, Bs.As., 1987.

- LAPASSADE, G.: *Grupos, organizaciones e instituciones, Ed. Gedisa, Barcelona, 1977.
* El analizador y el analista. Ed. Gedisa, Barcelona, 1979.

- LOUREAU, R.: * El análisis institucional, Ed. Amorrortu, Bs.As., 1975.
* “Implicaciones y sobreimplicación”. Ficha Centro de Estudiantes de Psicología. Fac. de Psicología, UBA.. Bs. As., 1993.

- M. C. B. A. Consejo de la Mujer: * "El peor golpe es la indiferencia". Folleto S/F
* "El peor golpe es la indiferencia. Testimonios". Folleto S/F
* "Mujeres con voz y para vos". Folleto S/F

- MONTENEGRO, R.: Contexto de referencia y sentidos del término institución, en Fernández, A.M. - De Brasi, J.C. (Comps.): Tiempo Histórico y Campo Grupal. Masas, Grupos e Instituciones.

- PERCIA, M.: * Una Subjetividad que se inventa. Dialogo demora recepción. Ed. Lugar, Bs.As., 1994.
* Notas para pensar lo grupal. Ed. Lugar, Bs.As., 1991.

- RUFFA, B.: Mujeres maltratadas: casas- refugio y sus alternativas. Ed. Senda, Bs.As., 1990.

## Capítulo 5

## MARGINALIDAD E INSTITUCIONALIZACIÓN:

**Una intervención del equipo de asesorías institucionales de la Cátedra de Teoría y Técnica de Grupos I en la Residencia de Educación para la Salud**

**Lucrecia Benst - Susana de la Sovera - Cristina Puccetti**

### I. - INTRODUCCION

Esta experiencia se inició con un contrato entre dos Instituciones: la **Residencia de**

**Educación para la Salud** y el **Equipo de Asesorías Institucionales del Area de Extensión de la Cátedra de Teoria y Técnica de Grupos I de la Facultad de Psicología de la U.B.A.**[69] Esta intervención atravesó tanto el mandato justicialista como el actual mandato radical de la ex Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.

La **Residencia de Educación para la Salud (REPS)** pertenece a las Residencias No Médicas dependientes de la Dirección de Capacitación y Concursos de la Secretaría de Salud del Gobierno Autónomo de la Ciudad de Buenos Aires (ver gráfico pág.38). Fue creada con el objetivo de formar agentes

69 Por la Cátedra de Teoría y Técnica de Grupos participaron en distintos momentos de esta experiencia los Licenciados Lucrecia Bernst, Susana de la Sovera, Cristina Puccetti, Mario Woronowsky, el Dr. Luis Herrera y la supervisión fue realizada por la Lic. Ana Ma. Fernández.

que operaran como líderes comunitarios para la prevención y promoción de la salud. Dichos agentes, insertados en niveles hospitalarios y de Centros de Salud, facilitarían con su accionar en la comunidad un proceso de participación creciente por parte de la misma en gestiones colectivas de salud.

Es la única Residencia interdisciplinaria, constituyéndose a partir de las siguientes disciplinas: Antropología, Ciencias de la Comunicación, Ciencias de la Educación, Medicina, Psicología, Sociología y Trabajo Social. Está destinada a graduados recientes de las disciplinas mencionadas, otorgándoles un contrato rentado para la formación en servicio por el término de tres años. Dicha formación se realiza en prácticas de Programas de Acción Comunitaria en las áreas de influencia de los Hospitales Santojanni, Penna y Tornú, a través de sus Centros de Salud.

La población de los barrios de influencia de las Areas Programáticas de los tres hospitales mencionados se caracteriza por ser de clase media baja y baja, encontrándose sectores altamente pauperizados, nucleados en grandes Villas en las dos primeras áreas, a saber: -1) Centro 7 del Hospital Santojanni: Barrios Piedrabuena,de Inta y Pirelli.

-2) Centro 10 del Hospital Penna: Barrios Parque Patricios y Barracas.

-3) Hospital Tornú: Barrio Chacarita. También existe aquí un grupo poblacional altamente carenciado que ocupa predios e instalaciones de Metrovías (denominado por dicha comunidad como Playón).

Participan de esta Residencia, Profesionales Residentes de 1er. año (R1), 2do. año (R2) y 3er. año (R3). Una característica a resaltar es que dada la falta de un organigrama formal en la Dirección de Capacitación y Concursos, no existe un

número fijo de ingresantes a la REPS. Por lo que año a año, el número de residentes que ingresan es objeto de una negociación que está supeditada tanto a la política presupuestaria general y específica para el sector como a las habilidades y contactos institucionales del negociador del momento.

En estos espacios de negociación participaban diferentes sectores: la Dirección de Capacitación y Concursos, la Subsecretaría de Programación, los Directores de los Hospitales y los Directores de los Centros.

Asimismo todos los años el conjunto de los Residentes elige por Reglamento un equipo de Jefatura compuesto por tres miembros que postulan su candidatura durante el último año de su formación a efectos de ejercer sus funciones una vez egresados de dicha Residencia.

Una particularidad en el ejercicio de las jefaturas se refiere a su transitoriedad. Por una parte su mandato es breve, de un año, pero fundamentalmente se ve afectado por la situación de que la postulación y elección de nuevos candidatos a jefes se produce a los seis meses de iniciado el mandato anterior. Por lo que la mayor parte del tiempo el ejercicio de la jefatura queda impregnado de las tareas de traspaso de funciones, tanto al asumir como al delegar.

Cada uno de estos Jefes es responsable de la coordinación de las tareas llevadas a cabo en cada una de las tres Sedes donde se desarrolla esta Residencia.

A su vez, existe un Coordinador/a General de la REPS, que oficia de nexo entre la Residencia en su conjunto y la Dirección de Capacitación, siendo designado por ésta última.

Es de destacar que tanto los ingresos de los R1 como la asunción de los cargos de jefatura se realizan en junio de cada año.

Desde su creación hasta la actualidad, la REPS ha transitado por diferentes momentos. En el momento de su creación cobró sentido ideológico ya que aparecía como un instrumento valioso que permitía viabilizar concepciones de salud y enfermedad enmarcadas en políticas sanitarias con anclaje en lo social. Estas concepciones, basamento ideológico de la Residencia, han perdido vigencia en el conjunto de la sociedad en los últimos años dando paso a criterios empresariales y privatizadores de la salud, expresión de las políticas de ajuste en dicha área. Es así que predominan políticas sanitarias basadas en explicaciones biologistas y tecnológicas, con un retorno al objetivismo médico y al positivismo científico.

Sería interesante indagar cómo se ha producido la articulación entre el universo de significaciones, prácticas y políticas que han impuesto la necesidad de que el Estado se corra de sus obligaciones en salud con el retorno, en Medicina y Salud Mental, de concepciones biologistas, positivistas.

Por su parte, el **Equipo de Asesorías Institucionales** lleva a cabo desde 1987, las actividades de Extensión Universitaria de la **Cátedra I de Teoría y Técnica de Grupos** de la Facultad de Psicología de la U.B.A., cuya titular es la Licenciada Ana María Fernández.

La importancia del Area de Asesorías Institucionales como eje de las actividades de Extensión Universitaria, responde en primer lugar al criterio más general por el cual la Universidad a través de sus Cátedras brinda sus conocimientos a la comunidad, principio que confronta con la idea de una ciencia aislada de la sociedad donde se producen sus conocimientos. Por otra parte, en relación con lo anterior, en tanto una Cátedra no debe ser mera transmisora de los conocimientos sino también espacio de producción de los mismos, las actividades

de Extensión no deben circunscribirse al hacer, sino que sus equipos deben pensar y elaborar conceptualmente sus acciones. Este proceso de producción de conocimientos nutre, actualiza y enriquece la docencia.[70]

Es por eso que este equipo en esta intervención en particular, en la REPS, brinda en diferentes momentos de su contrato, capacitación (teórica y de diseño de dispositivos), asesoramiento y supervisión. Asimismo los miembros de dicho equipo pertenecen al staff docente de la Cátedra antes mencionada.

Resulta importante destacar una tensión que atraviesa permanentemente el contrato entre estas dos instituciones antes descriptas. Esta se refiere a la restricción presupuestaria que surge a partir de políticas de ajuste de ambas instituciones que precarizaron las condiciones laborales del personal afectado a esta actividad. Dicha tensión se vió particularmente agravada por la diferente filiación política de las conducciones de las dos instituciones en juego, durante la mayor parte del tiempo que duró este contrato, llegando a peligrar por momentos la continuidad del mismo.

## II. - <u>NARRACION DE LA EXPERIENCIA</u>

A los efectos del relato de esta experiencia, vamos a diferenciar momentos de la misma, de acuerdo a los requerimientos formulados y los dispositivos implementados. Momentos que no responden a períodos cronológicos sino que se ordenan en relación a los requerimientos de la REPS hacia el Equipo de Asesorías

---

70 Fernández,Ana: Clase inaugural del Seminario Teórico de la Cátedra I de Teoría y Técnica de Grupos, Facultad de Psicología, UBA, 1er. cuatrimestre 1994.

Institucionales y los dispositivos propuestos por dicho equipo. Por lo tanto dichos momentos se encabalgan manteniendo algunas características del anterior y renovando otras de acuerdo a las distintas necesidades.

## A - PRIMER MOMENTO - (julio/93 a febrero/94)

### 1. Requerimientos

A mediados de 1993, el equipo de Asesorías Institucionales recibe dos pedidos diferenciados de la RESIDENCIA DE EDUCACION PARA LA SALUD (REPS)

El primer requerimiento fue formulado de la siguiente forma: la conducción de la Reps sufría una crisis importante. Tanto a nivel de la Coordinación, como a nivel de las jefaturas se daba un clima de mucha presión para el ejercicio de sus funciones, sin contar con los sostenes adecuados de parte de las jerarquías institucionales. Se habían dado reiteradas renuncias y era previsible que pudieran producirse nuevas renuncias a cargos de conducción.

El segundo requerimiento estaba desencadenado por el conflicto localizado en una de las sedes: los actores institucionales de este sector manifestaban tener dificultades
interpersonales y como grupo, para llevar adelante la tarea.

### 2. Análisis de la demanda

La escucha y el procesamiento del material de ambos requerimientos facilitó el análisis de esta demanda. Situamos, entonces, la crisis de la conducción como el analizador privilegiado de la institución que nos convocaba.

**3. Propuestas de la Asesoría**

Se propuso implementar dos dispositivos de intervención diferenciados:

-Una serie de reuniones del staff de la institución (coordinación y jefaturas) con un miembro de nuestra asesoría para dilucidar las condiciones de producción de la crisis.

-Dispositivo de grupo de reflexión con todos los integrantes de la sede con su jefe, de duración limitada, coordinado por otro profesional de nuestro equipo.

**4. Características del trabajo**

En el transcurso de los encuentros fuimos reconstruyendo antecedentes importantes que detallaremos a continuación:

***Del organigrama** - A partir de setiembre de 1992, la Dirección de Capacitación se había reestructurado a partir de las designaciones de: un nuevo director de Capacitación, la creación de la función de responsable de las Residencias No Médicas y de la Coordinadora General de la Reps. La articulación lograda por estas funciones fue plasmada en la realización de las Jornadas de Educación para la Salud en Mayo de 1993.

***De la gestión de la Coordinación General de la Reps**

**-** Su trabajo había marcado ciertos cambios significativos: en primer lugar, en la

modalidad de ingreso a la Reps, con una evaluación escrita y oral de los candidatos; y en segundo lugar, la propuesta de rotación anual de los residentes por las distintas sedes. Esta propuesta había sido elaborada por las jefaturas, la coordinadora y funcionarios de Capacitación, pero rechazada por los R3 y parte de los R2.

***De lo gremial** - Paralelamente a lo mencionado más arriba, la cuestión gremial estaba en alto voltaje por el fracaso en las gestiones para lograr: a) El encasillamiento del sistema de residencias en la carrera hospitalaria y b) La incorporación de los aumentos otorgados al sueldo para su blanqueo. Por lo tanto, en esos meses, se habían planeado paros y movilizaciones a la Dirección de Capacitación y a la Intendencia, con alta concurrencia de todos los residentes. Y en julio de 1993, se recambió la Dirección de Capacitación.

Conjeturamos, entonces, que la crisis de la conducción cabalgaba sobre varios ejes:

- el cambio de director de Capacitación diluía las articulaciones logradas y retiraba de hecho
  "apoyo" a la coordinadora, ya que la nueva gestión era de favorecer el clientelismo político.
- pérdida de legitimidad de la coordinadora a nivel de sus coordinados por el tema del rechazo
  a las rotaciones propuestas.
- lucha gremial de la Reps junto al conjunto de las residencias que creaba un clima de
  disconformidad y protesta general.

- vacío programático, pues no se contaba con un programa de materias ni con docentes

contratados, que sostuvieran las actividades de formación, razón de existencia de la Reps.

Todas estas circunstancias producían alta precariedad institucional y resultaba entendible la resistencia a asumir las jefaturas. La orientación de nuestras intervenciones, en ambos espacios, tuvo que ver con sostener las pautas reglamentarias y crear condiciones para la paulatina concreción de una base programática.

A partir de la eficacia de lo trabajado, se plantea la posibilidad de contratar nuestros servicios , a fin de operar en forma sistemática sobre la problemática de la Reps, es así que tomamos conocimiento de los efectos de estas primeras intervenciones de nuestra Asesoría al comienzo del año siguiente. Dichos efectos comenzaron a tener consistencia durante el verano 93/94.

## 5. Logros del Primer Momento

Enunciaremos lo logrado en este primer tramo:

a) Detener la sangría de renuncias y posibilitar que dos jefas (una elegida por los residentes y otra designada) permanecieran en sus cargos. A partir de lo definido legal y administrativamente, avanzaron en la construcción del perfil requerido para el rol de jefe. Pudieron consensuar expectativas menos exigentes y finalmente lograr que por lo menos dos cargos quedaran cubiertos. “Lo que queríamos del jefe era un jefe ideal, esperábamos del jefe todo lo que no aparecía dado en otras instancias como correspondía” , “Así nadie tomaba el puesto, por más que se

necesitara el trabajo, por el grado de presión y malestar personal que conllevaba". Expresiones como éstas, reflejaban dicha situación. La delimitación de responsabilidades y la caracterización de la situación institucional creó condiciones de consenso y sostén grupal que posibilitaron la asunción de los cargos.

b) Manejar mejor las discrepancias disciplinarias y de sector, interiorizándose de las áreas de subequipos. Se entró en un momento más grupal, se superaron enfrentamientos que los paralizaban en la producción. Aparecieron valoraciones positivas de los aportes de los que ya no están.

c)Lograr responder grupalmente, de manera autoafirmativa y propositiva a los cambios que se operaban en niveles jerárquicos de Municipalidad, donde por cambios en las políticas institucionales se dejaba caer a la Reps, dejándola sin los soportes formativos y organizativos necesarios para su funcionamiento. Se movilizan reuniendo material, avanzan y plasman por escrito : "Programas de Capacitación y Definición de Incumbencias que fundamentan el sentido de existencia de la Reps".

Con todo lo paradójico que hay en esta "autogeneración", refieren " el haber logrado responder exitosamente a un ataque exterior nos modificó cualitativamente".

**B - <u>SEGUNDO MOMENTO</u> - (Marzo/94 a diciembre/94)**

El segundo momento de nuestra tarea de Asesoramiento Institucional desarrollada con las R.E.P.S. se caracteriza por la necesidad de responder a una situación compleja, pero ya no de tanta urgencia.Las razones invocadas para la solicitud de asesoría fueron:

* Dificultades para la capacitación de los residentes en general y para el trabajo grupal en particular.
* Dificultades en el diseño e instrumentación de dispositivos grupales necesarios para las prácticas concretas.
* Dificultades de inserción de la R.E.P.S. en los lugares donde desarrollaban sus tareas: Servicios y Áreas Programáticas, Centros de Salud, etc.
* Dificultades de la R.E.P.S. con las instancias jerárquicas de las que esta institución dependía, esto es la Dirección de Capacitación y Concursos de Residencias no Médicas de la Secretaría de Salud de la Municipalidad de Buenos Aires.
* Dificultades de los vínculos intragrupales.

**1. <u>Dispositivos propuestos</u>**

Propusimos el siguiente dispositivo de trabajo contemplando las necesidades de la R.E.P.S. que podíamos atender, y que se desarrolló en tres espacios diferenciados, pero en coordinación temática y dinámica entre sí:

a) Grupo de Supervisión y reflexión sobre la gestión de coordinación y jefatura con las dos personas que en ese momento llevaban adelante la tarea: la Jefa electa de Residentes del Hospital Tornú y una Instructora designada para la función de Jefatura que desempeñaba sus tareas en el Centro 7. El Centro 10 permaneció sin Jefe electo ni designado hasta agosto de 1994. Este espacio funcionaba quincenalmente y era coordinado por los miembros de nuestro equipo que se encargaban en

ese momento de la tarea con la R.E.P.S. Sobre esta base mínima de dos personas que actuaban en un principio bastante descoordinadamente recaía "de hecho", gran parte de la responsabilidad del funcionamiento de la Residencia, tarea que en una situación normal hubiera sido asumida por cuatro personas: una Coordinadora General y tres Jefes electos.

b) Grupo de Supervisión de Dispositivos de Trabajo Grupal con un coordinador de nuestro Equipo y el conjunto de la R.E.P.S., también de frecuencia quincenal.

El mismo comenzó con una experiencia piloto, que fue el Programa de "Hipertensión Arterial, un Espacio de Encuentro", que llevaba adelante el CESAC N° 7. Luego se supervisaron otros proyectos y diseños, como por ejemplo: Programa de Desnutrición Infantil Barrio Inta, Programa de Talleres en Escuelas, Programa ASMA, Programa para la Procreación Responsable, etc.

Las mencionadas actividades eran sostenidas por los integrantes de la R.E.P.S. en conjunto con diversos Servicios Hospitalarios, Áreas Programáticas u otras Instituciones, lo que planteaba diferentes complejidades en los acoples.

c) Capacitación Teórica acerca de lo Grupal. Esta tarea referenció y ancló en el propio proceso grupal y en la experiencia de los residentes como Coordinadores e Integrantes de un Grupo. Este espacio fue especialmente complejo, porque allí se evidenció el muy distinto grado y tipo de formación de los Residentes.

Estas diferencias no resultaban tan problemáticas cuando se trabajaba sobre dispositivos concretos y donde cada profesión aportaba desde lo suyo. Aquí hay que tener en cuenta que al funcionar como un Grupo Único, convivían en él , Residentes de 1$^{ero}$, 2$^{do}$ y 3$^{er}$ año de siete profesiones diferentes.

**2. Fundamentos de los dispositivos propuestos**

a) La ausencia de sostenes institucionales hacía necesario el fortalecimiento de una conducción que asumiera y distribuyera responsabilidades que operativizaran las tareas

b) Resultaba importante apuntalar el vacío programático y docente desde nuestro saber específico, que era un eje importante en sus prácticas.

c) Era necesario que transitaran por experiencias grupales ya que la R.E.P.S. se incluye constantemente en Equipos de Trabajo con profesionales de otros sectores e instituciones.

d) Se partió del criterio que para poder trabajar coordinando grupos en las actividades comunitarias, se hacía necesario que previamente se constituyeran ellos como grupo.

**3, Dinámica del proceso**

Se comenzó a trabajar en marzo /94 con el anuncio de la renuncia para el 30/5/94 de la Coordinadora General de la R.E.P.S., lo que constituía una situación

de alto impacto grupal e institucional. La misma se procesó colectivamente sin la presencia de la futura renunciante, ya que ésta decidió no participar de ninguno de los ámbitos de trabajo que había colaborado a instituir.

Esta situación, sumada a la disolución del Departamento de Educación para la Salud era sumamente fuerte, y evocaba ideas alrededor de la orfandad institucional y el peligro de desintegración.

En cuanto a la Coordinadora General, su inserción era extraña; de presencia y ausencia a la vez, durante los tres primeros meses de trabajo en los tres espacios constituídos. Ella no ejercía como tal, pero a la vez su función tampoco era delegada ni formal ni informalmente en un reemplazante.

Las dos Jefas en ejercicio se encontraron sorpresivamente con la R.E.P.S. entre sus manos y la perentoria necesidad de tomar decisiones que posibilitaran la continuidad del funcionamiento, pero sin ser autorizados ni auto-autorizarse al ejercicio del poder que ésto implicaba.

Las instancias jerárquicas municipales presentaban frecuentes recambios político - institucionales, por lo que tampoco contaban allí con un interlocutor claro y con poder de decisión que les dedicara tiempo y espacio.

Tendían en estos tiempos a permanecer muy juntos y no existía en una primera etapa ningún espacio formal de encuentro que se organizara por fuera de los tres habilitados por nuestro equipo.Las demandas múltiples y masivas que en la 1ª etapa estaban dirigidas hacia los jefes, giraron hacia nosotros y fue necesario trabajar el punto detallada y reiteradamente. "Queremos que Uds. estén trabajando todo el tiempo con nosotros", fue una expresión de un integrante, que resultaba muy representativa del conjunto.

Una manera de acotar esta demanda fue una intervención que se realizó en el Espacio Teórico, donde después de una reunión difícil se les leyó, simplemente, la lista de expectativas que esperaban cumplimentar en las actividades con nuestro equipo. La devolución les causó mucha gracia y fue un hito importante para que se reposicionaran de una manera menos sobreexigente y más activa, reconociendo con mayor realismo las posibilidades y las limitaciones de lo que se iba delimitando como campo de intervención de la Asesoría.

Pasado el 30/5/94, comenzó un tiempo de espera de la nueva Coordinadora, que no fue designada hasta dos años más tarde. Pero desde las instancias jerárquicas nadie comunicó: "Esto va a ser así y hagan lo que puedan" y constituyó una de las tantas circunstancias "de hecho" con las que nos tuvimos que manejar.

Paulatinamente, los jefes a cargo ya más desmarcados de la sobreexigencia que implicaba la falta de precisiones programáticas y de responsables jerárquicos y docentes encargados de llevar adelante la formación de los integrantes de la R.E.P.S., lograron ir dando respuestas a estas mismas cuestiones. Por momentos actuaban más colegiadamente y por momentos, más apoyados en el liderazgo natural que ejercía la Jefa del Tornú que era la que más antigüedad y conocimiento poseía dentro de la R.E.P.S.

De todos modos aparecían desajustes, como por ejemplo, cuando fue designada una instructora con funciones de jefa para el Centro 10 en agosto /94, que “cayó como paracaidista”, sin que nadie mediara o pudiera realizar anticipaciones mínimas sobre su inclusión en la Residencia.

Aquí hay que tener en cuenta que este colectivo, haciendo de necesidad virtud, funcionaba muy horizontalmente construyendo equipos mínimos de conducción colegiada, que le permitieron sobrevivir en condiciones institucionales

deficientes. Cuando más o menos lo lograban, les caía un Jefe del "cielo", completamente fuera de ritmo con su propio proceso, lo que generaba fuertes resistencias a aceptarlo como tal, por el desconocimiento por parte de las instancias jerárquicas de lo que ellos trabajosamente habían logrado construir.

En cuanto a los espacios de trabajo habilitados, si bien cada uno mantuvo su especificidad, se retomaban uno en otro naturalmente. Durante el transcurso de 1994 se fueron realizando ajustes de acuerdo a las necesidades del grupo que iban en la línea de un mayor grado de autonomía de la R.E.P.S. con respecto al Equipo de Asesorías de la Cátedra. Llegaban a los encuentros con producciones y proyectos de cierta elaboración, ya no traían todo para resolver con nosotros.

Hacia finales del año 1994, la R.E.P.S. se encontraba ya más consolidada como colectivo y empezaron a aparecer en el espacio de Diseño y Supervisión de Dispositivos tensiones entre los tres Centros que ya no querían abocarse tanto al Diseño Piloto del Centro 7 sino a atender lo más específico de cada sede, en cuanto a los Proyectos en marcha, las relaciones institucionales en los lugares de inserción y la dinámica del propio grupo.

El Centro 7 se resistía a perder su lugar de cierto protagonismo. En la última reunión del año 1994, se perfila que la Jefa del Hospital Tornú, en reconocimiento a su mayor experiencia y liderazgo, será propuesta por el conjunto de la R.E.P.S., para el cargo de Coordinadora General, para el período 95/96. Finalmente concretan esta idea por escrito, firmándola en unanimidad.

Dicha propuesta, no fue tomada en cuenta por las autoridades, por lo tanto siguieron funcionando sin Coordinación General.

## 4. Logros de esta etapa

- Delimitación y puesta en común de las características de la situación institucional y lo que esto conllevaba para sus actores y su desempeño en los distintos roles.
- Conciencia relativa del inevitable corrimiento de responsabilidades que los lugares vaciados institucionalmente provocaban en los niveles inmediatos inferiores.
- Se establecieron lugares fijos y colectivos de reunión, pautas y normas de funcionamiento.
- Se construyeron en consenso Instrumentos de Evaluación Individuales y grupales.
- Se desarrollaron y pusieron en marcha nuevos proyectos.
- Lograron organizar hacia fin de año un Seminario de Educación para la Salud en Módulos Programáticos con apoyatura externa que no dependía de nosotros.
- Se avanzó en la transmisión de experiencias acumuladas por parte de los años superiores a los ingresantes.
- Aumento de la producciones escritas.
- Y sobre todo, comenzó la gestación de lo que luego se iba a autodenominar "Equipo de Jefatura", lo que redundó en un fortalecimiento y consolidación general de la R.E.P.S. que preparó el terreno para el ingreso de un número históricamente importante de residentes.

## C - TERCER MOMENTO - (setiembre/95 a mayo/96)

### 1. Descripción del momento

A partir del dispositivo diseñado para trabajar con la REPS en tres espacios diferenciados, a saber:

a) Grupo de supervisión con las jefaturas,

b) Grupo de supervisión de los trabajos que los residentes realizaban con grupos en la comunidad (a través de los Proyectos de cada sede pero con el conjunto de la Residencia)

c) Grupo de formación teórica en coordinación de grupo,

observábamos una serie de movimentos en torno a la diferenciación de ellos con respecto a nuestro equipo y también de sus diferentes espacios y necesidades. Por lo que empezaron a cobrar mayor importancia los espacios de cada equipo de Sede por separado, que ahora necesitaban afianzarse tanto en la prosecución de sus proyectos específicos y en la ampliación de los mismos como en la constitución de sus equipos de trabajo.

Asimismo esta mayor discriminación de los espacios alcanzó también a los roles, apareciendo en forma más evidente las dificultades y necesidades de los jefes tanto en el desempeño de su rol con respecto a cada sede como en relación al nivel central (Dirección de Capacitación de la Municipalidad) de quien dependían y con quien debían negociar.

Debido al aumento significativo de ingresantes a la REPS, las jefaturas tuvieron que diseñar estrategias de inserción, destinando gran parte del tiempo inicial del mandato para planificar, organizar y coordinar las actividades tendientes a

ese objetivo. Resulta sumamente interesante esta modificación en la dinámica de la Residencia, ya que los jefes (al ver duplicada la cantidad de Residentes existentes) realizan por primera vez en forma programada un proceso, antes espontáneo, de inserción e integración de los nuevos residentes a nivel general y en cada sede . Las actividades así planificadas tienen como objeto que los que ingresan recientemente tengan una visión general del sistema de salud en que se inserta la REPS, así como un real conocimiento del desarrollo que ésta alcanzó y de los distintos Proyectos que se están realizando.

En los espacios colectivos, de toda la Residencia en su conjunto, comenzaron a tener un funcionamiento autónomo respecto del Equipo de Asesorías Institucionales de la Cátedra, organizando espacios independientes de formación, algunos llevados a cabo por ellos mismos y otros gestionados con otras instituciones, tal como fue mencionado anteriormente.

## 2. <u>Requerimientos</u>

En el espacio de “supervisión y diseño de dispositivos grupales” que teníamos con el conjunto de residentes, se había trabajado en un primer momento con uno de los Proyectos de una sede. A partir de esta experiencia, otras sedes y otros Proyectos comenzaron a reclamar atención y ésto llevó a un replanteo acerca de dicho espacio, formulándose así el requerimiento para este período.

En el espacio de “supervisión con los tres jefes” se empiezan a hacer más fuertes los pedidos de asesoramiento para la gestión de las jefaturas, así como la necesidad de delinear los perfiles de cada rol y de cada jerarquía. A la vez que se destacan las especificidades del rol de jefe en cada sede, se evidencia una mayor

preocupación por tomar decisiones y reglamentar criterios homogéneos para toda la residencia, en su conjunto, desde las jefaturas.

## 3. Propuestas de Cátedra

Del análisis de la situación planteada: el momento que atraviesa la Residencia y los requerimientos que realizan, y las posibilidades de recursos con que cuenta y que puede asignar nuestro equipo a esta intervención, se piensa un nuevo diseño de trabajo con la REPS. El área de capacitación se autonomiza de nuestra presencia, los Proyectos se multiplican y las especificidades de cada sede se hacen más evidentes, por lo que nuestro equipo de asesorías propone trabajar en dos ámbitos:

-a) Supervisión de gestión de los tres jefes.

-b) Supervisión institucional de cada sede.

## 4. Características del trabajo en esta etapa

Este tercer momento estuvo caracaterizado por la constitución del equipo de jefatura de la REPS como tal. El espacio de supervisión con ellos se centró en el trabajo sobre el propio grupo y en el análisis de la implicación de cada uno de los jefes. Es así que por primera vez se auto-denominan “equipo de jefatura”.Asimismo aparece una gran cantidad de Proyectos nuevos y la puesta en marcha de muchos de ellos, situación que lleva a una gran división de tareas y conformación de pequeños equipos por Proyecto en cada sede.

Por otra parte las instancias colectivas de toda la Residencia, funcionan sin nuestra presencia y tienen reuniones quincenales con momentos diferenciados:

a) reuniones con docentes invitados

b) Ateneos

c) Asamblea de la Residencia en su conjunto.

Esta ultima actividad tuvo una reunión inicial con la presencia del equipo de asesorías y luego continuó sin nuestra participación.

Otra característica importante de esta etapa es que comienza a visualizarse en el conjunto de la REPS la necesidad de trabajar sobre las diferencias y la construcción de roles diferenciados por jerarquías, por año de residentes, por disciplinas, ya que hay una fuerte idea de que democracia es horizontalidad, en el sentido de aplanamiento de las diferencias.

## 5. Logros del tercer momento

El trabajo que realizamos con el equipo de jefatura promueve la capacidad de autonomizarse como tal y el registro de su gestión. Es así que producen por primera vez un escrito en conjunto: un Informe de su gestión y de generalidades de la REPS, que permite transmitir su experiencia al conjunto de la residencia y habilitar a los próximos jefes en la capitalización de este recorrido.

Resulta inédita esta capacidad de registrar y registrarse, de escribir e inscribir allí donde todo empezaba de cero a cada momento, donde los actores institucionales huían o eran expulsados y donde no se reconocían saberes y experiencias diferenciados por jerarquías.Con este escrito y con la aparición de la palabra “equipo” (por equipo de jefaturas) en el espacio de supervisión con nuestro

equipo, empiezan a trabajar el traspaso de funciones de jefatura a los nuevos jefes, todo lo cual coincide con el momento de su despedida de la REPS.

Cabe destacar que en este informe, el equipo de jefatura manifiesta que "el proceso de conformación de dicho equipo, estuvo facilitado por el trabajo de supervisión y seguimiento con los profesionales pertenecientes a la Cátedra de Teoría y Técnica de Grupos" y que "este ámbito fue sumamente propicio para poder reflexionar y repensar acerca de las funciones, alcances y de la implicancia subjetiva en el desempeño de este rol."

Asimismo señalan allí que han obtenido "logros en relación al fortalecimiento de la residencia como institución, a poder establecer lugares de reunión colectiva, establecer pautas y normas de funcionamiento, a diferenciar funciones por año de residencia y a valorar instancias de evaluación, tanto individuales como grupales". Y que "el ingreso de un número considerable de residentes de diversas disciplinas no sólo significó el crecimiento de la residencia, en su producción interdisciplinaria, sino también el fortalecimiento de los Proyectos existentes en cada sede y el origen de nuevos Proyectos."

A continuación mencionamos los diferentes Proyectos que desarrollaron en cada sede:

- <u>Centro de Salud Nº 10. -Area Programática -Hospital Penna.</u>

- "Salud en las Escuelas" realizado en numerosas escuelas de la zona del Distrito Nº5.
- "Salud comunitaria en sectores populares urbanos" con un subproyecto de " Una estrategia

de Educación para la Salud en Villa 26" y otro de "Una estrategia de Educación para la
Salud en viviendas colectivas de la zona Barracas-Constitución".

- Sede Hospital Tornú

- "Salud reproductiva" con un "Programa de Procreación responsable" y otro de "Adolescencia".
- "Salud comunitaria" con un subproyecto de "Educación para la Salud en Zoonosis" y otro de "Intervención grupal con Madres".
- "Comité de Educación para la Salud" con la construcción de tres espacios: un video de salud escolar, un boletín ("Saludiario") y Salud ocupacional, que se refiere al diagnóstico de las condiciones y el medio ambiente de trabajo.
- "Programa Asma" del cual no continuaron participando posteriormente, por diferencias con este sector del Servicio de Pediatría del Hospital

- Centro de Salud Nº 7 - Area Programática - Hospital Santojanni

- "Programa de desnutrición infantil"
- "Programa de hipertensión arterial"
- "Programa de prevención de la enfermedad cardiovascular"

- “Programa de talleres en la escuela Nº22 “ , el cual fue diseñado por un equipo de profesionales de planta del CESAC, a efectos de trabajar las problemáticas de la salud en las escuelas.

**D - <u>CUARTO MOMENTO</u> - (junio/96 a diciembre/96)**

El inicio del trabajo en este período, se encuentra con un cambio significativo: la designación de una Coordinadora General de la Residencia, (que no es la persona propuesta por la Reps para el cargo, hace más de un año y quien había sostenido durante algún tiempo ciertos aspectos de dicha función ad-honorem). Dicho nombramiento recayó en una de las jefas que terminó su gestión en esos días. Esta situación provocó mucho impacto en los nuevos jefes y en la Reps en su conjunto.

**1. <u>Requerimientos</u>**

El requerimiento formulado en este momento tuvo que ver con la intensificación de las reuniones y reflexión con el staff. Aunque nuestra propuesta era mantener el diseño implementado el año anterior: supervisión y reflexión con el staff y supervisión de los equipos de sede, ésta última actividad no se retomaría hasta que la crisis actual pudiera ser procesada.

En las intensas reuniones con los jefes aparecieron desplegadas las características de dicho nombramiento. No se comunicaron ni los criterios, ni los mecanismos de la designación. La información llegó, en forma casi casual e informalmente, cuando en uno de los centros se recibió un llamado telefónico del Central para averiguar si la mencionada jefa había sido incluída en los pedidos de nombramiento como Instructores de Programas Especiales para el próximo período. Esto produjo mucho malestar y evidenció los códigos con los que operan los funcionarios, quienes hicieron valer vínculos privados para la toma de estas decisiones.

**2. <u>Características del trabajo en esta etapa</u>**

La desconfianza y la sospecha que siempre caracterizó las relaciones con el Central (como eran llamadas las jerarquías) transvistió a la persona de la nueva coordinadora e hicieron falta muchas e intensas reuniones entre ellos y con nuestro equipo para elaborar la situación y poder aceptar las reglas de juego institucionales.

Advertimos, entonces, que esta situación quebraba cierta ilusoria unidad de cuerpo de la Reps y de su funcionamiento democrático y autogestivo. Quebraba también al "equipo" de jefatura como construcción trabajosamente conseguida. Hasta ese momento dicha unidad fue la “única” respuesta adecuada y posible para solventar las dificultades institucionales que el puesto vacante de Coordinación General por casi dos años generaba.

Es de destacar, sin embargo, que en el documento elaborado por la Reps, en diciembre del año anterior, como testimonio de un taller realizado con el conjunto de la Reps y funcionarios de Capacitación, se había manifestado la imposibilidad de

nombrar a un Coordinador hasta junio de I996. Además es incumbencia de dicha Dirección hacerse cargo de la designación y estaba pautado que la función debía ser cubierta por un egresado de la residencia.

Se imaginarizó entonces lo privado como único motor de la designación, invisibilizando la trayectoria de la persona designada. Una pregunta significativa que marcó este período fue : ¿Cómo se crea un lugar nuevo? Había antecedentes de la función, pero no estaba normativizada ni formalizada. Fue también tema de debate, en estos tiempos, si la Coordinadora debía o no participar de la supervisión institucional, situación que implicaba

cuestionar y definir quiénes eran :"nosotros, los iguales, los confiables, los de la Reps "y quienes eran "ellos, los funcionarios, los otros, los sospechosos". Finalmente, se decidió que dicha Coordinadora siguiera participando, restituyéndose niveles de intercambio en la tarea y en la nueva organización.

**3. <u>Logros de este período</u>**

Se trabajó sobre la distribución de funciones para los jefes y para la Coordinación. Fueron apareciendo prácticas concretas que iban dando consistencia a la nueva función de Coordinación:

-Visitas a las sedes, monitoreos de los Proyectos por sede, evaluación de viabilidad de nuevos proyectos.

-Reuniones con los tres jefes,espacio que se define como de gestión colectiva, de consulta, de reflexión, de procesamiento de la tarea de trabajarse, y de unificación de criterios para toda la Reps.

-Búsqueda y contratación de plantel docente para los seminarios generales.

-Reuniones con el Central para mejorar la posición de la Reps en el conjunto de las residencias.

-Elaboración de instrumentos de evaluación de residentes.

-Fundamentación y reelaboración del programa de la Reps.

-Coordinación de la comisión de ateneos y del plenario de la Reps.

Se definen asimismo competencias de los jefes:

a) Monitoreo de todas las actividades de la sede

b) Gestión de necesidades de los proyectos

c) Gestión de capacitación específica que requiere cada uno de los proyectos

d) Gestión de la capacitación general de la sede

La restitución del clima de trabajo permitió hacer el análisis colectivo del posicionamiento de cada uno frente a funcionarios del Central o en las reuniones plenarias con los residentes. Cada uno se sintió autorizado a señalarle a otro si se había producido algún corrimiento de su lugar, adoptando posiciones identificatorias con sus coordinados. Es tema importante de estas supervisiones el análisis de las imágenes que el Central tenía de la Reps -verbalizadas como "los revolucionarios"- a efectos de procesar estrategias eficaces de articulación con las jerarquías.

## 4. Un episodio elocuente: las elecciones

Los finales de año se realizan las elecciones de nuevos jefes en la Reps, ya que los mandatos de los mismos son anuales y rigen, a partir del ingreso de los

R1, en junio del siguiente año. En diciembre de 1996, existían tres potenciales candidatos para cubrir las tres vacantes de jefatura para cada una de las sedes de trabajo. Por dificultades de organización, en el momento de ingreso de estos residentes, tres años antes, estos posibles postulantes pertenecían a la misma sede, el Centro 10. Según el reglamento y de acuerdo a la cantidad de votos obtenidos en las elecciones, los electos pueden decidir la sede en la que van a desempeñarse. Sólo uno de los candidatos decide presentarse.

Ante esta situación tan particular, los Residentes proponen efectuar una reforma al Reglamento que implicaba fragmentar el acto eleccionario en tres, otorgándole la facultad a cada sede de elegir su jefe. Pero esta propuesta no tiene lugar, ya que es antirreglamentario.

En el acto de la elección la única postulante obtiene los votos suficientes para acceder a su cargo. Aunque la votación es anónima, se sabe que los votos a favor provienen de todos los residentes de las otras sedes, menos un voto en blanco y que ninguno de los residentes de su propia sede la ha votado. Sin embargo, y en conocimiento de dicha situación, la jefa electa sostiene su decisión de elegir el Centro 10 como lugar de desempeño de su rol. Argumenta su decisión el trabajar para el futuro profesional, es decir, aspirar al término de su gestión a un cargo estable, en el centro, por su buen vínculo con el Director de dicho Centro.

O sea, que luego de la elección, queda el siguiente cuadro de situación:

* 2 sedes, Hosp. Tornú y Centro 7, sin jefes por falta de candidatos.

* 1 sede, el Centro 10 con una jefa elegida legalmente , pero sin ser reconocida como legítima por los residentes de este mismo Centro, es decir, una elección legal pero no legítima.

Ante esta situación, los jefes salientes de las otras dos sedes se ofrecen a continuar un año más en sus funciones, propuesta avalada por el conjunto, pero no votada. Dicho arreglo, puede ser llevado a cabo con designaciones de "instructores con función de jefatura".

Este episodio electoral, revela con extrema elocuencia, ciertas cuestiones que trataremos de analizar más adelante.

**E - <u>QUINTO MOMENTO</u> - (diciembre/96 a mayo/97)**

Este momento se refiere al desenlace de la experiencia. Durante este período el equipo de asesorías trabajó en reuniones con el staff de la REPS.

**1. <u>Descripción del momento</u>**

El staff de la REPS estaba abocado a la realización de la evaluación de todos los residentes y de los proyectos en curso. Se habían diseñado instrumentos de evaluación para llevar a cabo dicha tarea. También debía definirse el trabajo con el equipo de asesorías para este nuevo período. Se consideró importante entonces incluir este último punto en las reuniones de evaluación general de toda la Residencia.

**2. <u>Requerimientos</u>**

Referían la presencia de un clima “denso” en las reuniones generales de la REPS. El silencio sostenido daba cuenta de la incomodidad y del boicot a este

espacio. Se nos requirió entonces que participáramos en una de estas reuniones generales con el propósito de ayudarlos a modificar dicha situación, la cual hacía muy dificultoso el trabajo colectivo.

También se nos pedía una devolución general del trabajo de la asesoría.

3. **Propuestas de Cátedra**

Durante las reuniones que el equipo de asesorías destinó a evaluar este nuevo requerimiento, se pensó en no responder puntualmente a la demanda con la intención de favorecer la progresiva autonomía de los residentes. Evaluábamos que nuestra presencia podría ser contraproducente y podría generar un clima aún más tenso. Esta decisión estuvo fundamentada en que en una de las sedes se habían dado signos muy evidentes de cuesionamiento ( y cierta sospecha de complicidad con el staff) con respecto a la asesoría. Por lo tanto propusimos orientar al staff en estrategias y posibles posicionamientos en la reunión general a efectos de lograr decisiones de conjunto que quebraran con el clima tenso y de ruptura existente. Nuestra apuesta era a que tanto el staff como el resto de los residentes lograran escucharse y descubrieran puntos de interés común.

4. **Desenlace**

En las reuniones posteriores a nuestra propuesta surgió el relato de lo acontecido en el encuentro plenario de la REPS. Se hizo evidente allí la intensidad del cuestionamiento a la Coordinadora General, lo cual llevó a la misma a retirarse de dicho encuentro.

La Sede que manifestaba una mayor oposición a todo aquello que viniera de las instancias instituídas había dejado clara la intención de buscar nuevos supervisores institucionales por su cuenta, evidenciando una fuerte tendencia a la fragmentación y a la ruptura con las instancias jerárquicas.

Es en este contexto que la coordinadora general y los jefes deciden no continuar el trabajo con el equipo de asesorías institucionales en un intento de fortalecer su consenso interno.

## III. -ANALISIS

Analizaremos algunos aspectos fragmentarios de cuestiones estructurales de la REPS, del devenir institucional, de los episodios más elocuentes y de algunas de nuestras intervenciones.

### A. LA TRANSDISCIPLINA Y SUS PROBLEMAS

La integración de las distintas áreas del conocimiento fue para nosotras una condición fundante del trabajo que desarrollamos. El criterio transdisciplinario para desarrollar el trabajo de asesoría institucional para la REPS, se sustentó en un doble análisis: a) la insuficiencia de abordajes realizados desde un enfoque unidisciplinario dado los múltiples atravesamientos de los grupos y las instituciones y b) la particular conformación del equipo destinatario.

Al ser ésta una Residencia de Educación para la Salud, cuyos integrantes provienen de diferentes disciplinas, se impone el tema de la transdisciplinariedad no sólo como metodología de trabajo sino como temática fundante de su propia existencia. Asimismo ésto supone en el plano del actuar, cierto desdibujamiento de los perfiles de profesionalización , por lo menos en aquellos más rigidizados.[71]

La articulación de las diferentes disciplinas en el nivel pragmático aparecía como una problemática estructural tanto en las sedes como en el conjunto de la REPS. El ingreso de residentes de distintas disciplinas en forma indiscriminada a los Programas en curso denunciaba la falta de aportes disciplinarios específicos que podían plasmarse en la construcción de Programas nuevos. Por un lado se hace visible allí cómo cada disciplina instituye una forma de mirar las demandas de la comunidad y también instituye una respuesta al crear un determinado dispositivo de trabajo. Por otra parte muestra distintos niveles presentes en el tipo de acciones que desarrolla la REPS, a saber:

- un trabajo para la salud, la prevención, la educación para la salud, el trabajo sobre la concientización de los factores de riesgo y de calidad de vida.

---

71 Fernández,Ana, “El campo grupal. Notas para una genealogía.”, Ed.Nueva Visión, Buenos Aires, 1989.

- el trabajo con poblaciones ya afectadas por enfermedades de alto riesgo (desnutrición, hipertensión, etc.). Allí la Residencia implementaba dispositivos grupales que tendían rutinas de cuidado médico y/o nutricional.

De la tensión de ambos polos, o sea el trabajo preventivo y el de rehabilitación, la REPS, cubría ambos aspectos, llevando a cabo acciones acotadas para el primer caso y planificando programas de mayor continuidad para el segundo.

Cabe destacar que esta tensión está íntimamente relacionada a otra que se refiere a las diferentes disciplinas y a la construcción de la identidad del Educador para la Salud. Consideramos que no puede plantearse una homogeneidad en la pertinencia disciplinaria en todos los proyectos ya que se dan ciertas predominancias disciplinarias locales en algunos aspectos de los Programas, en función también del desarrollo teórico alcanzado por cada uno de los saberes y de las articulaciones productivas que cada uno logró producir con los programas específicos.

## B. TRANSITORIEDAD Y PRECARIZACIÓN

Advertimos que en cualquier residencia, todo egresado de la misma tiene un lugar claro en la estructura de Salud, por ejemplo, un cardiólogo o un pediatra, una vez lograda una residencia aprobada, cuentan con posibilidades de conseguir un lugar en un Servicio.En cambio, la figura del Residente de Educación para la Salud, no tiene aún lugares

institucionales para desplegar lo que aprendió. Queda así con una formación que no puede articular en un lugar concreto del sistema de salud, no tiene lugar en el

Organigrama. Un Jefe de Servicio sabe qué hacer con un residente de Pediatría, pero tiene que construir qué hacer con un Residente de Educación para la Salud.

La transitoriedad, particularidad de toda residencia que dura tres años - que producía quejas en los residentes por lo breve de su contrato, de su formación y de su quehacer- aquí adquiere otra significación, y ésta es la **producción de precarización.**

Decíamos que un Jefe de Servicio podía dar rápida utilidad a un residente tradicional, ya que entre otras muchas cosas, éste opera de barrera para la demanda, mientras que no sabe qué destino dar a un Residente de Eduación para la Salud. De allí se desprenden dos problemas:

1) Todo el sistema sanitario entiende la tarea asistencial pero aún no ha significado las tareas de Educación para la Salud.

2) Se instituye esta REPS sin que se haya hecho una poltítica para que los propios actores del Sistema de Salud entiendan para qué sirve la misma.

Esto puede comprenderse porque la inauguración de esta REPS respondió a un momento político que valoraba estas cuestiones (Gobierno Alfonsinista). Al agotarse dicho momento político, la Residencia sigue su curso pero queda sin inscripción política, quedan así dichos operadores “como caminando en el aire”. Algo similar sucedió con el Plan de ATAMDOS y la RISAM.

## C. MARGINALIDAD VERSUS INSTITUCIONALIZACION

Un ejemplo paradigmático entre marginalidad e institucionalización es la experiencia del Hospital Tornú, con la campaña de prevención contra el cólera.

Como toda campaña de prevención deben salir hospital afuera y allí tienen una experiencia muy impactante con un grupo de marginales que habitaban un "Playón"de Metrovías. El grado de precariedad de las condiciones de vida (pauperización, incultura sanitaria, analfabetismo, enfermedades de la extrema pobreza) y sobre todo la incapacidad de anticipación lógica, condición elemental para toda actividad de prevención, hacía prácticamente imposible "llevarlos" al Hospital y mucho menos que atravesaran todos los recorridos burocráticos para ser atendidos.

Es así que dicho equipo de trabajo se encuentra frente a varias situaciones dilemáticas, operando todas al mismo tiempo:

1) El feroz impacto para jóvenes residentes frente a las inhumanas condiciones de vida de la marginalidad.

2) La voluntad humanitaria de ayudar.

3) La falta de recursos.

4) El intento de comprometer recursos del Hospital para dedicar al "Playón".

5) La fragilización institucional de la REPS si optaba por ayudar al "Playón" en vez de participar de Programas que los jerarquizaran institucionalmente, por ejemplo: planes de vacunación, de procreación responsable, etc. que se realizaban puertas adentro del Hospital, y que tenían capacidad preventiva y prestigiaban a los equipos que los realizaban.

6) El descubrir la resistencia de los equipos médicos del hospital para absorber como pacientes a los pobladores del "Playón".

Todo ésto golpea permanentemente al conjunto de la Residencia y viven como gran impacto emocional algunas de las transformaciones que se producen en los habitantes del “Playón”. Por ejemplo, a la segunda o tercera vez que visitaron esta población comenzaron a observar que los niños esperaban a la ambulancia bañados y con su mejor ropa. Es decir, comienzan a observar que aún en la ferocidad de sus condiciones de vida, hay respuesta cuando son tratados como personas: “La gente entiende que los respetamos, que les devolvemos que son personas y que valen para alguien”.

Pero la ilusión dura poco. Este entusiasmo de los Residentes se estrella frente a las diferentes formas de resistencia que encuentran en el personal médico y directivo para que los habitantes del “Playón” puedan integrarse de un modo más estable a los Servicios que el Hospital brinda.

Observan con estupor que el Hospital tiene más muros de los que se ven.Los Residentes de Educación para la Salud, vieron asi abortados sus intentos de crear mediaciones entre lo marginal y lo establecido. De todos modos, algunas cuestiones se logran. Por ejemplo se reservan turnos en Pediatria para la gente del “Playón”.

La idea de crear una REPS es marginal respecto a las líneas hegemónicas de los saberes médicos. Esta forma de “hacer salud” está lejos de ocupar un lugar central en el imaginario médico.

Se produce así un doble proceso de marginalización de la REPS:

1) Son ellos mismos marginales respecto del Sistema de Salud.

2) Al ocuparse de sectores marginales, ésto los marginaliza y los disocia de los enlaces con los estamentos superiores.

## D. DEVENIRES INSTITUCIONALES

El conjunto de la R.E.P.S., pasaba por prolongados períodos a la espera de que el Central designe Jefes y/o coordinador. Como esto se dilataba sin final a la vista, haciendo de necesidad virtud, se daban su propia organización para ejercer la indispensable y mínima conducción. Dicha conducción colegiada encontraba en esas modalidades horizontalizadas las bases de su legitimación. La apertura a la participación y consenso de los coordinados eran condiciones indispensables para su funcionamiento. Y cuando habían logrado cierta estabilidad en el trabajo, "aterrizaba" sin previo aviso, un coordinador o jefe.

La característica repetitiva de estas formas en las designaciones, producía un malestar en el conjunto de la R.E.P.S. al ser desconocidas las instancias que habían construído. También ubicaban en un mal lugar al reciente designado. Se obviaban desde el Central las informaciones anticipatorias y mediatizadoras que funcionaran como nexo entre los niveles en cuestión. Todo esto producía cortocircuitos y desentendimientos. Ante estas situaciones era necesaria la inversión de mucha "energía de mantenimiento" del colectivo. Esta supuesta energía de mantenimiento era en realidad pura resistencia ligada a la iatrogenia institucional. Se produce así el fracaso teórico del funcionalismo, la institución no puede cumplir con la función para la cual ha sido creada.

El ritmo específico de los procesos grupales se veía alterado por los nombramientos intempestivos y obligaban al colectivo a un vertiginoso aceleramiento de los procesos de acomodamiento a las novedades.

La R.E.P.S. basculaba entre formas autogestivas del ejercicio del poder y decisiones político - institucionales, entre el lento, trabajoso y contínuo armado de

consenso y las irrupciones intermitentes de la jerarquía institucional. Sin embargo estos ciclos no eran idénticos, las diferencias se hacían ver. Situaremos una que marcó una nueva línea de análisis.

**- <u>Análisis de las estrategias con el Central</u>**

Podemos establecer comparaciones entre el momento en que se elevó por escrito y por unanimidad el pedido de nombramiento del Coordinador en el año 94 con lo producido en el ámbito del Taller realizado a fines del 95 con los funcionarios de la Dirección de Capacitación y los integrantes de la REPS.

| **DIC./94** | **DIC./95** |
|---|---|
| 1) Entrega petitorio escrito | 1) Taller y documento escrito. |
| 2)Un funcionario como receptor de un petitorio | 2) Dos funcionarios jerárquicos como garantes del compromiso asumido. |
| 3)El conjunto de la Reps estaba representado en las firmas. | 3) El conjunto de la Reps estaba presente con sus “cuerpos” y sus firmas. |

Podríamos decir entonces que la Residencia como colectivo logró a través del Taller y del documento elaborado que su potencia enunciativa comprometiera a los funcionarios, en un plazo acotado, a dar curso al nombramiento de la Coordinación. Cuatro meses después el cargo vacante es cubierto por una ex-jefa. Si bien la forma de esta designación quedó investida por una falta de transparencia,

lo novedoso del logro fue perdido de vista. Por primera vez era designada como Coordinadora General una egresada de la REPS y ex-Jefa.

Podríamos conjeturar que ésto fue efecto de la firmeza y aprendizaje en el saber hacer de sus relaciones con los funcionarios políticos. Dicho logro no pudo ser visualizado como una producción colectiva pues se vió opacado por la comparación con un modelo ideal de procedimientos de designaciones.

**- <u>Análisis de las elecciones - designaciones</u>**

La característica básica de la distribución del poder y de los cargos jerárquicos se apoya en la convivencia de dos modalidades:

- el voto de los residentes para cubrir las jefaturas
- la designación político - institucional para el cargo de Coordinador General.

Relacionaremos estas dos formas con los momentos descriptos más arriba.

En el primer momento la coordinación es designada y a nivel de las jefaturas conviven ambas modalidades.

Al final del segundo momento el nivel de la Coordinación está vacante y continúa la modalidad mixta a nivel de los jefes.

Al final del tercer momento continúa la Coordinación vacante y **todos** los cargos de jefatura son cubiertos por la elección de la Residencia.

Al final del cuarto momento los jefes surgen también de las elecciones y aparece por primera vez una Coordinadora designada por las jerarquías y egresada de la Reps.

Es entre el cuarto y quinto momento donde estalla una nueva crisis con rasgos similares a los que motivaron la intervención de la Reps en el año 1993:

también la Coordinadora es cuestionada por los residentes y tampoco hay candidatos para las jefaturas.

Nos preguntamos por qué después de “tanta lucha” para cubrir los lugares vacíos y posteriormente haber logrado cierta eficacia en las estrategias de este colectivo, aparece nuevamente la producción activa de estos vacíos.

**- <u>Análisis de un episodio elocuente: las elecciones del 96.</u>**

Nos detendremos en la reflexión sobre el episodio de las elecciones. Este suceso nos plantea interrogantes: ¿por qué se presenta una sola postulante?, el hecho de pertenecer todos los posibles candidatos a una misma sede, ¿explica el resultado?

Si bien admitimos que podríamos internarnos en la conflictiva de la sede como equipo analizando competencias y/o rivalidades, usaremos este episodio “elocuente” para desplegar varias cuestiones que “laten” en la superficie institucional, a saber:

* la autoridad
* el acto eleccionario (legalidad - legitimidad)
* la institucionalización

Con respecto a la **autoridad**, se hace evidente la imposibilidad del pasaje a un rol jerárquico. La continuidad, por un año más, de dos jefes salientes la pone al desnudo. El Centro 10 condensa una postura frente a la autoridad. Tanto la decisión de no postularse como la negativa a delegar autoridad con el voto a la única candidata son versiones de dicho posicionamiento. ¿Por qué esta inhabilitación tan contundente? Reflexionamos con De Brasi quien plantea que “... los embates

cuestionadores muestran el desconocimiento radical del **vacío** contemporáneo que sustituye al lleno que detentaba la autoridad tradicional.” [72]

Pareciera entonces que ciertos rasgos del imaginario institucional dan cuenta de la expectativa del “llenado” de los cargos por alguien que porte emblemas de autoridad tradicional ( en el saber, en la personalidad carismática, en el ideal de liderazgo).

Conjeturamos que esta oposición **en acto** a la autoridad, al no ir acompañada de una instancia alternativa sólo produce vacío, desfondamiento de la legitimidad que tradicionalmente organizó las rutinas institucionales. Una oposición de tales características socava de un golpe los modos legalmente consensuados de gobernabilidad, no ofrece otra opción y todo queda a la deriva.

Habiendo una sola candidata votan en blanco, hasta allí respetan el acto eleccionario.

Una vez elegida la jefa desconocen al mismo acto y no la aceptan como su jefa de sede. Por reglamento los residentes pueden elegir sus jefes y los jefes pueden elegir a qué sede van. Estos residentes plantean una situación diferente, no aceptan jefe y al no aceptarlo deniegan las elecciones y sus resultados como forma de gobernabilidad.

El problema no radica en que un grupo se oponga a un instituído. Cualquier avance

---

72 De Brasi,J.C., “Apreciaciones sobre la violencia simbólica,la identidad,el poder” en Lo Grupal 3, Búsqueda, Buenos Aires,1986,pág.46.

institucional tiene este punto de partida. La cuestión a nuestro criterio radica en que:

- el reglamento cae en acto
- no hay propuesta alternativa, ni negociaciones, por lo tanto no hay política.

Solo quedan actores institucionales no sólo sin dirección sino sin anclaje institucional. Con respecto a la **elección como acto** cobra relevancia la valoración que se tiene de la elección como procedimiento democrático. El resultado de la elección pone en contradicción el respeto por la legalidad institucional y el valor de la legitimidad otorgada por el consenso del equipo de sede. El acto eleccionario es vaciado de sentido. Dicho vacío se instala en la brecha profunda entre la legalidad y la legitimidad. Ya las elecciones no sirven como oportunidad para canalizar una "enunciación colectiva". Se banaliza, se advierte allí la caída del "prestigio que debe tener todo ordenamiento institucional, ... prestigio que lo connota positivamente ofreciéndolo como obligatorio y modelador de conductas". [73]

Se "cumple" con el acto eleccionario pero al mismo tiempo se lo deslegitima. La posición de la única jefa elegida desconoce el valor del consenso grupal y apoyada en la legalidad adopta una postura minimalista, resguarda su futuro profesional y la prospectiva de inserción laboral una vez terminado su mandato como jefa en la REPS. La jefa electa, entre el bien común y los intereses personales, opta por estos últimos.

Por otro lado este acto eleccionario revela el desfondamiento de las prácticas de la democracia, el trabajo político de construcción de alianzas y de consensos. Es decir, tanto del lado de los residentes como de la jefa elegida se ha borrado el

73 Weber,Max, "Economía y Sociedad", Tomo I.

“campo” de la institución como espacio de negociaciones, alianzas, consensos y confrontaciones al interior de este marco.

En cuanto a la **institucionalización**, toda organización institucional se sostiene en la división del trabajo, los roles diferenciados y el ordenamiento jerárquico de funciones. El acto eleccionario “obliga” a la institucionalización y golpea rasgos del imaginario institucional de características supuestamente autogestivas y grupistas. Todo proceso de institucionalización implica rupturas con la homogeneización y la gestión de las diferencias. Respecto a esta cuestión Lourau plantea que “... el grupo sujeto efectúa una delimitación de una jerarquización de las estructuras, que le permitirá abrirse más allá de los intereses del grupo”.[74]

Cada elección implica un evento de institucionalización, lo saca del grupismo, de la ilusión de homogeneidad, de la creencia de que son un grupo de amigos, etc. Por el contrario los enfrenta a una realidad reglamentada, jerarquizada y funcionalizada operativamente.

**E - <u>DE NUESTRAS INTERVENCIONES</u>: Sabiendo lo que pensamos y pensando lo que hicimos.**

Si intentamos delinear en grandes pinceladas los movimientos de nuestras intervenciones, podríamos definir los siguientes trazos que caracterizaron los diferentes momentos.

74 Lourau,René, “El análisis institucional”, Amorrortu, Buenos Aires, 1988, pág.187.

Un primer trazo convirtió un operativo para la urgencia en sostén y base para iniciar la obra.El siguiente sirvió de apoyo para consolidar, unificar, centralizar a la REPS.Otro trazo permitió especializar, descentralizar, buscar especificidades en dicha urdimbre institucional.El último trazo intentó integrar, incluir, ligar algunos puntos de ruptura de la trama (ver gráficos págs. 38, 39, 40 y 41).

Analicemos un ejemplo no ejemplar:

- En una reunión de Sede, aparece el relato de una consulta problemática, efectuada

a una Residente de primer año, integrante del Programa de Desnutrición. Una mamá plantea que, dado que su marido y ella están desocupados, está muy preocupada porque no tiene dinero para alimentar a su hijo adolescente. Solicitó ayuda al comedor vecinal, pero éste sólo cubre necesidades de niños hasta 12 años. Refiere también, que su hijo concurre a una escuela secundaria y tiene actividades en talleres, y que como no puede pagar la cooperadora, le han prohibido participar en dichas actividades. Ante esta problemática, solicita al Programa una respuesta.

Se propone un trabajo reflexivo sobre la cuestión, y aparecen múltiples historias:

* **Situación del barrio:** Por iniciativa de una comisión vecinal, se han creado una Sala de Atención Primaria, como emprendimiento mixto (es decir, la comunidad ha aportado el terreno, y ha construido colectivamente, la sala, y la Municipalidad ha aportado

recursos materiales y humanos para su sostenimiento) y un comedor barrial, que brinda alimentación a niños de hasta 12 años. Además de estas instituciones, la Iglesia tiene una participación importante en acciones comunitarias. Por lo tanto, la Iglesia, la Municipalidad y la propia organización barrial interactúan como operadores sobre dicha comunidad. En los últimos tiempos se han generado conflictos entre el cura de la Iglesia y las cocineras del comedor vecinal. Conjeturamos que dichas fricciones tienen que ver con luchas por el liderazgo en dicho sector poblacional. Esta situación también ha involucrado a la Reps, que es “mal vista “ por algunos sectores comunitarios.

* **Historia del Programa de Desnutrición:** El Programa realiza actividades de índole familiar, efectuando entrevistas familiares  y grupos de madres y niños desnutridos.Ha detectado que no todos los miembros de una familia sufren de desnutrición, sino que en general se ve afectada por ella, el hijo del medio o el segundo hijo. Si bien consideran que la desnutrición tiene causas socioeconómicas, se trabaja en el Programa con un abordaje psicológico.

Como ejercicio de producción imaginante, se propone a los integrantes del equipo de sede que cada uno invente una intervención posible para esta situación. Así aparecen distintas alternativas:

1) ofrecer a la madre el apoyo para que consiga un lugar en el comedor del barrio, (aunque se aclara que la mamà presentó notas por escrito al comedor y no fue aceptado su reclamo)

2) presionar a la escuela para que se consiga, si hay buffet en la misma, que pague el almuerzo del adolescente.

3) informar y acompañar a la madre para que denuncie la discriminación en la escuela ya que no se puede obligar a pagar la cooperadora o que la mamá apele a
insituciones que luchan contra la discriminación.

Y se nos abren muchos interrogantes: ¿Cómo hacer una lectura más amplia de la situación, ? una lectura que tenga en cuenta los recursos de la comunidad. Es viable que el comedor, pueda hacerse de pedidos que lo exceden? cómo tener en cuenta el conflicto interinstitucional y plantear una estrategia que no fragmente más las acciones? cuáles son los límites de esta comunidad para poder hacerse cargo de problemáticas nuevas? Cómo favorecer la creación de redes sociales que descongestionen las instituciones sobrecargadas
por la excesiva demanda?.

Es en esta dirección que el Equipo de Asesorías Institucionales ha intervenido para ampliar la lectura de situaciones y problemáticas que no se agotan en determinadas respuestas a las demandas puntuales de cada sector institucional y/o comunitario. Intentamos una mirada que incluya los recursos de la comunidad, las relaciones interinstitucionales, la creación de redes sociales y el planeamiento de estrategias de acción posibles.

En cuanto al espacio de Capacitación, mientras se sostuvo con nuestro equipo , constituyó uno de los pilares de nuestro trabajo y de la posibilidad de pensar en otros espacios de supervisión,a partir de un marco conceptual común. Es así que aquellos residentes que recibieron dicha formación ,lograron apropiarse de espacios y proyectos, elaborar estrategias pertinentes al trabajo con

comunidades, producir escritos de sus experiencias, armar equipos de trabajo y postularse y asumir funciones de conducción.

Si bien nuestra propuesta y apuesta era que ellos transmitieran a las nuevas generaciones de residentes dicha capacitación, advertimos retrospectivamente que ese espacio que al principio construyeron autogestivamente, luego no lo pudieron sostener. Esto produjo un quiebre con respecto a algunas de las ideas que sustentaban el marco conceptual de esta Residencia. Sostener el espacio de capacitación tenía un doble sentido estratégico. Por un lado permitía un espacio de transmisión de conocimientos en sí, pero al mismo tiempo era el espacio de producción de las transferencias positivas hacia la Asesoría. En consecuencia la caída del mismo afectó estos dos planos.

## IV. - INTERROGANTES

La problemática del poder ha sido sin duda uno de los analizadores privilegiados de esta experiencia.

Una vez más se evidenció la pertinencia de lecturas e intervenciones multirreferenciales en nuestro paso por las instituciones. Los “conflictos grupales” son tributarios de un complejo precipitado de cuestiones mucho más abarcativas que una “dinámica grupal”.

¿Cuál es la relación entre los conflictos interpersonales e institucionales que abordamos en esta intervención y el desanclaje, la desafiliación de actores institucionales que participan de una gestión en salud de corte multidisciplinario,

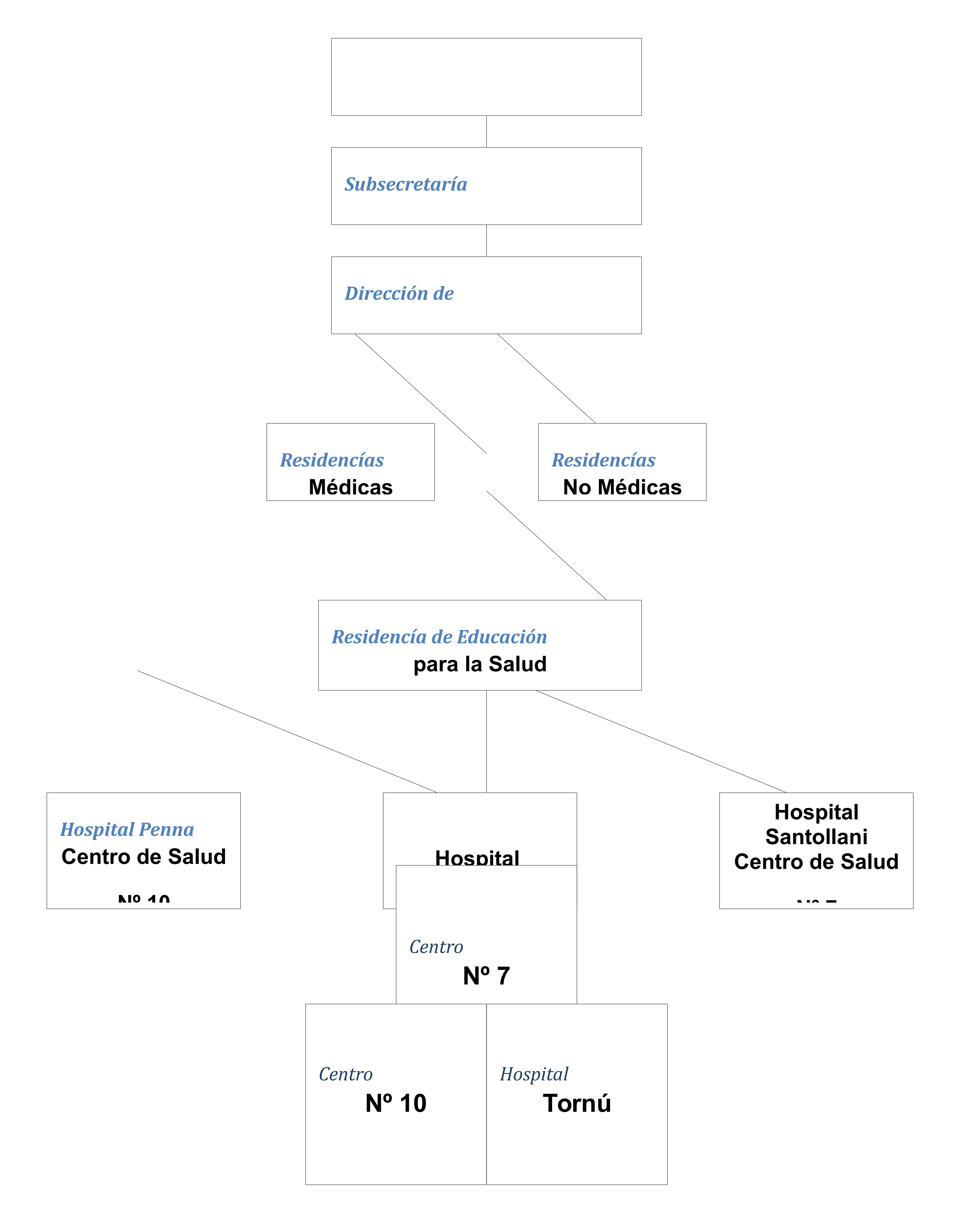
preventivo y comunitario que debe desplegar sus acciones en el marco de hospitales y sistemas de salud de hegemonía
médica, de corte asistencial y que despliega sus prácticas en salud al interior de los muros hospitalarios?

Esta Residencia que continúa sus acciones en el vacío del proyecto político que le dió origen, despliega algunas de sus prácticas por fuera de los consensos institucionales. ¿Qué relación habrá entre su **marginalidad** respecto del sistema de salud imperante y sus propias prácticas deslegitimadoras de los Reglamentos y de los mecanismos consensuados para su funcionamiento y organización? O lo que es lo mismo, ¿cuál es la relación entre el vacío de sentido en el que quedó esta Residencia y el vaciamiento a la autoridad que produjeron?

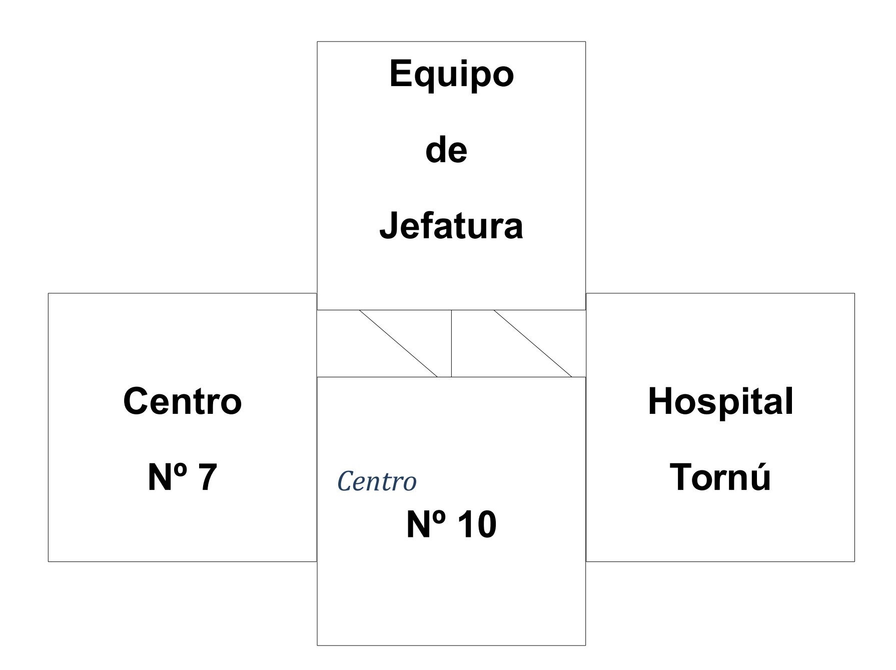
Durante cuatro años lucharon contra los vacíos en la conducción de la REPS y una vez que consiguen sostener los cargos de Coordinación General y jefaturas, e incluso generar nuevas formas de poder (equipo de jefatura), derrumban lo construído por ellos mismos generando un nuevo vacío. ¿Qué les impidió sostener su propia potencia? Qué destino darle a las mismas si avanzar en nuevos territorios los hubiera llevado a enfrentarse al vacío institucional en que la REPS había caído?

# ANEXO

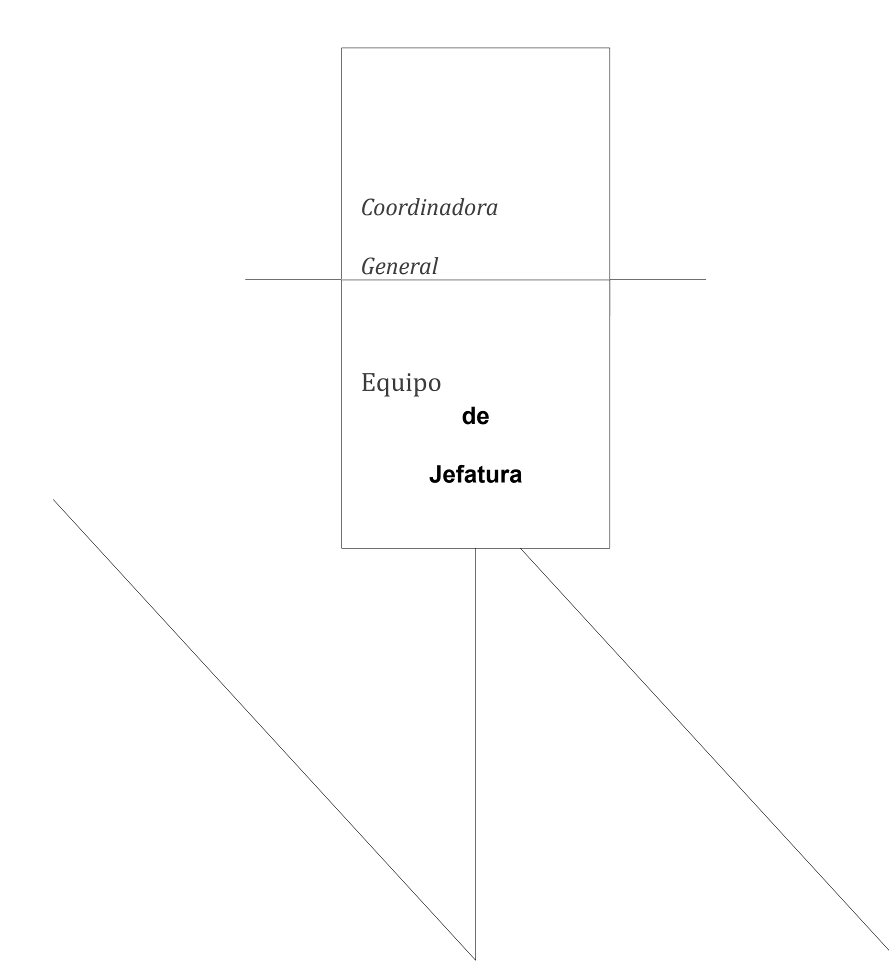
## O R G A N I G R A M A



**AÑO 1994**




**AÑO 1995**






**AÑO 1996**
**PRIMER TIEMPO**

Coordinadora
**General**

Centro
**Nº 7**

**Centro**
**Nº 10**

Hospital
**Tornú**

**AÑO 1996**
**SEGUNDO TIEMPO**

CAPITULO 6

DE LA TUTELA AL CONTRATO:

MUJERES PROFESIONALES*

Ana María Fernández

## Mujeres profesionales, ¿conflicto de roles?

A partir del siglo pasado, en la Argentina el estado ha favorecido el ingreso de las mujeres a la educación formal, mediante una legislación que asegura ese derecho. Dicho acceso a la escuela media y a la universidad se hace efectivo - en forma lenta - durante los primeros decenios del siglo. El crecimiento realmente significativo de la matrícula universitaria femenina se produce entre los años 1941 y 1978. 1941 las mujeres constituyen el 13.7%, llegando al 43.2% en 1978.[75]Actualmente constituyen el 46% en la Argentina y el 52% en la Universidad de Buenos Aires. Las características del ascenso social el país fueron pautando la necesidad de obtener cada vez mayores calificaciones educativas en una carrera

---

75* Capítulo del libro “ La mujer de la ilusion”, Ana M. Fernández, Ed Paidos, Bs As 1993. Basado en la investigación sobre “ La mujer profesional: Posibilidades y obstáculos en el ejercicio desu doble rol “ Realizada entre 1988 y 1993, por un equipo de la Cátedra de Introducción a los estudios dela mujer, Facultad de Psicología , U.B.A., bajo la dirección de la Lic. A. M. Fernández y la participación de las Lics. E. Dorola, V. Kamkaghi, C. Córdoba y S. Borakievich.García Finchaboy, Mónica: “ Evolución de la participación universitaria en la Argentina 1940 - 1980 “, Dto de Sociología, U.C.A., Bs As, 1981.

credencialística en la cual la mujer está hoy, sin lugar a dudas fuertemente representada.

Aun cuando las nuevas pautas sobre el “rol femenino” exigen mayor formación cultural y la participación en el ámbito universitario las estimula a una confrontación cientifica y tecnológica mayor, la combinatoria de este nuevo rol con el posicionamiento tradicional de esposa, ama de casa y madre continúa siendo fuente de una conflictiva de difícil resolución. Hay estudios que al analizar la participación laboral femenina relacionándola con su nivel educativo, comprueban que a mayor educación superior completa corresponde mayor participación laboral en todos los grupos de edades con un comportamiento similar al masculino. Si bien estos trabajos otorgan una visión acerca del acceso y la participación laboral en cuanto a cantidad, no aportan datos sobre el modo, la calidad y la forma en que estas mujeres se insertan en el mundo del trabajo: ¿cuáles son los mecanismos y las estrategias que elaboran para afrontar las llamadas “etapas de ciclo vital” (matrimonio, embarazos, partos, crianza de los hijos)?, ¿cuál es el costo profesional, económico, intelectual de esta situación?, ¿cuáles el costo subjetivo de su doble inscripción de responsabilidades? Frente a tal tensión, ¿qué órdenes de prioridades instituyen?

Analizando la participación femenina de la educación universitaria en los últimos 40 años, se observan variaciones significativas con respecto a la composición de la matrícula universitaria. Aparece una presencia elevada de mujeres no sólo el aquellas tradicionalmente consideradas femeninas (Filosofía y Letras, Educación, Humanidades, etc.), sino que actualmente, también es mayoritaria en carreras como Ciencias Exactas y Naturales, Farmacia y Bioquímica; al mismo tiempo que presenta una participación equivalente a la de los varones en carreras tan tradicionalmente masculinas como Derecho, Medicina y Arquitectura. La escasa representatividad femenina se reduce solo a Ingeniería, Ciencias Económicas y Ciencias Agropecuarias.[76]Según estos datos podría esperarse como correlato una fuerte presencia femenina en la esfera profesional de aquellas carreras que han feminizado su matrícula. Lo que se observa es que si bien presentan una significativa tasa de participación laboral tiene un techo impuesto para acceder a las posiciones más calificadas. Así, “ alcanzar los niveles más altos del conocimiento no garantiza a las mujeres el acceso a posiciones más altas en la arena pública”.[77]Se produce entonces un desfase entre el ámbito del aprendizaje universitario y el ámbito de las prácticas laborales.

---

76García Finchaboy, M ., *Mujeres profesionales e insercón laboral*, Buenos Aires, Prisma, 1985.

77Sautu,Ruth, “ Oportunidades ocupacionales diferenciales por sexo en la República Argentina”, Cuaderno CENEP Nº 10, Buenos Aires, 1979.

En general, suele afirmarse que la entrada de la mujer y su participación en el mundo del trabajo son el resultado de la influencia de múltiples variables; éstas no sólo dependen de las condiciones del mercado en cuanto a la demanda sino que, desde la perspectiva de la oferta, aparecen determinadas características que les otorgan u perfil específico; suele considerarse que estas características están ligadas a su "ciclo vital " y al modo como articulan el rol de esposa, madre y ama de casa con el de profesional.

Dentro de esta perspectiva se presentan algunas cuestiones tales como ¿cuáles son las características de profesionalización de las mujeres a partir de su inscripción de género? ¿A través de qué estrategias de vida articulan sus actividades en el ámbito público y en el privado? ¿Qué significación personal adquiere la inserción en el mundo profesional según las estrategias adoptadas?

Alrededor de esta temática es interesante distinguir el período de vida de las mujeres que comprende su ingreso a un estudio terciario hasta finalizarlo y el grado y las particularidades de su profesionalización incluyendo, junto al análisis de las características del ejercicio profesional mismo, su capacidad de ganar y administrar dinero y de formular contratos. Esta distinción se vuelve significativa en tanto puedan encontrarse importantes variaciones en el comportamiento de las mujeres en su etapa de estudiantes universitarias y luego como profesionales.

El campo de la mujer profesional no ha sido estudiado hasta el presente; en tal sentido, interesa indagar no sólo en las características objetivadas de su inserción sino también de qué modo se han ido produciendo cambios en el imaginario social y familiar con respecto al lugar que le cabe a la mujer en sus nuevas responsabilidades: ¿cómo combinan sus prácticas en el mundo público con las del mundo privado? ¿Qué nivel de conflicto se establece entre ambos? ¿Cómo se articulan en la subjetividad de tales mujeres dos regímenes de acción, dos lógicas, dos racionalidades que por lo menos hasta ahora han aparecido como tan antinómicas? ¿Se produce un repliegue hacia lo privado y un paréntesis en el campo productivo de la mujer profesional con la llegada de los hijos? ¿ Por qué para algunas mujeres este repliegue es absolutamente necesario, y otras ni siquiera se plantean esta opción? ¿Por qué algunas optan por estrategias donde compatibilizar en mayor o menor medida ambos regímenes de acción?

A la hora de pensar la inserción laboral de la mujeres profesionales, las formas de conyugalidad y familiaridad son datos culturales e históricos de insoslayable relevancia. Los Estudios de la Mujer, al mismo tiempo que han descentrado el debate en torno de un supuesto destino biológico - psíquico - económico admitido como fundamento del lugar subordinado de las mujeres en la sociedad, han puesto de manifiesto que producción, reproducción, sexualidad y socialización de los hijos forman un circuito donde - más alla de la especificidad de cada una de estas áreas - se eslabonan las condiciones de la institución de la subordinación de género. Al mismo tiempo, si es en este circuito donde se gestan

tales condiciones de opresión, es en los intersticios del mismo circuito donde se gestan sus grados posibles de autonomización.

*Esta problemática no se agota entonces en un conflicto de roles, sino que interpela los modos sociohistóricos de produccion de subjetividad; interroga la relación entre la aparición de nuevas prácticas sociales (en este caso la profesionalización) y la institución de nuevas formas de subjetividad.* Estas nuevas profesionales, científicas, técnicas, ¿qué tipo de prácticas sociales producen? ¿Los caminos de su profesionalización son similares a los de sus colegas varones o instituyen identidades profesionales propias? ¿Cómo coexisten estas nuevas prácticas de sí con los posicionamientos tradicionales?

Si bien existen muchas investigaciones acerca de la participación laboral femenina en sectores obreros y campesinos, no ocurre lo mismo con sectores medios, y dentro de éstos, con las mujeres profesionales. Aun cuando la bibliografía existente evidencia una fuerte relación entre el nivel educativo y la integración de las mujeres en el mercado laboral, es válido interrogar esta afirmación en el ámbito de las mujeres profesionales. Si bien muchas mujeres, una vez obtenida su credencial emprenden un decidido camino de profesionalización, muchas otras no ejercen jamás su profesión, otras la ejercen como actividad secundaria en relación con su rol doméstico, otras recuerdan su título universitario cuando sus hijos han crecido. En fin, la relación credencial universitaria - profesionalización, que en los hombres salvos situaciones externas muy límite (guerras, desocupaciones masivas por crisis económicas, etc) es una relación directa en el caso de las mujeres graduadas la variable género introduce una infinidad de cuestiones que llenan de avatares su profesionalización.

En consecuencia, *si bien la relación nivel educativo - inserción laboral es significativa como tendencia general de la población que trabaja remuneradamente, en el universo de las mujeres profesionales esta tendencia, al ser analizada en detalle, presenta especificidades que modalizan o relativizan la relación enunciada.*

Para la indagación de las características en la profesionalización de mujeres, el trabajo que aquí se presenta ha tomado como focalización la profesion de psicologa. Esta carrera desde sus inicios (1957 - 59) en la Argentina estuvo compuesta mayoritariamnte por mujeres. Si bien a lo largo de los años hay un ingreso mayor de varones, tiene una dominancia neta de matrícula femenina. Esta característica ha investido una nueva figura social: “la psicologa”; en la Argentina es la primera profesión con predominancia de prácticas de ejercicio liberal de la profesión que es visualizada socialmente como de mujeres. En tal sentido, interesa

indagar las diversas estrategias puestas en juego por estas profesionales para compatibilizar las demandas provenientes de su doble posicionamiento.[78]

En la Argentina, la profesión de psicologo obtiene sus primeros egresados/as a mediados de la década del 60. Si bien con variaciones muy influidas por los "quiebres institucionales del país, puede decirse - a grandes rasgos - que es una profesión cuya principal forma de inserción es en el área clínica, con fuerte valoración de su forma de ejercicio liberal, gran participación en las prácticas hospitalarias y la docencia universitaria. De todos modos, estas últimas prácticas, si bien ,son estimadas como lugares de formación, son irrelevantes económicamente aun en los cargos más altos de sus estamentos jerárquicos. La orientación teorica hegemómica es el psicoanálisis, aun con las variaciones propias de las diferentes escuelas. Junto a éste, debe agregarse una matrícula universitaria que, pese a los avatares político - institucionales mencionados, se ha mantenido numerosa; esta situación ha determinado una producción de profesionales mayor que las ofertas de trabajo.

Las reflexiones que a continuación se presentan se basan en los resultados obtenidos a través de la investigación " La mujer profesional: posibilidades y obstáculos en el ejercicio de su doble rol", realizada por la cátedra de Introducción a los Estudios de la Mujer de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. La masa de datos se obtuvo mediante entrevistas semidirigidas basadas en un cuestionario guía confeccionado y evaluado por el equipo de investigación y administrado por los alumnos. Se dividió la muestra en egresadas de la década del 60, del 70 y del 80. Se analizaron treinta entrevistas por década y fue precedida por dos trabajos exploratorios. La muestra incluye mujeres psicólogas egresadas de universidad nacional, con hijos.

Ya desde el primer trabajo exploratorio (realizado con E. Martínez y M. López) se perfilan con nitidez dos estilos bastantes contrapuestos de profesionalización en las mujeres psicólogas. Con fines expositivos se subrayan las características extremas de ambos, siendo innecesario aclarar que en la vida real los matices y las mezclas se imponen a los "colores puros" de la forma escrita. Un primer estilo seguiría las formas consensuadas por la propia comunidad profesional, y podría considerarse que, en líneas generales, es común a hombres y mujeres psicólogos.

El segundo estilo, denominado en un primer momento como profesionalización de tiempo parcial, da cuenta de una actividad laboral que se perfila en el espacio que dejarían libre la crianza de hijos, las actividades hogareñas y la atención del esposo.

---

78Estos estudios deberán confrontarse con investigaciones realizadas con mujeres de otras profesiones.

**Las hijas van a la universidad**

Si la década del 60 marca un significativo aumento en el ingreso de las mujeres a la universidad en la Argentina, esto se debe a varias cuestiones. En primer lugar, se incluye dentro de las características del desarrollo de la educación superior de los países perifericos de Asia y América Latina, donde las profesiones universitarias aparecen - a diferencia de algunos paises desarrollados - como uno de los pocos canales de movilidad social y legitimación de las capas medias[79] Es decir que el ingreso de las mujeres a la universidad es un proceso tributario de un fenómeno más abarcativo que produjo el ingreso en los años 50 de los hijos de clase media a la universidad. Esto significa entonces que es producto - en primera instancia - de una modificación por su inscripción de clase y node género.

Si bien esta transformación es común para hijos e hijas de clase media, pueden encontrarse algunas variaciones de década entre la sensibilización para la “vocación” universitaria entre varones y mujeres como tambien de las espectativas familiares al respecto. Dicha variación en décadas tambien puede encontrarse con respecto a la destutelarización respecto de las elecciones de vida de los hijos. comienza un proceso donde el peso de las decisiones sobre su vida estará centrado cada vez menos en el criterio paterno. En tal sentido, si tal cual Shorter[80] plantea, una de las características de la Revolución Sentimental de los años 60 estaría marcada por la pérdida de autoridad paterna sobre los hijos adolescentes, los datos provisionales aquí planteados hablarían de estándares diferenciales para hijos varones e hijas mujeres. Esto es, que en las clases medias argentinas, cuando ya había cobrado consenso la libertad de elección de vida de los hijos varones todavía permanece varias décadas más la idea de las hijas mujeres como ciudadanas en situación de tutelaje, en primer lugar del padre y luego del marido. Este momento de giro de mentalidades hablaría del abandono por parte de las hijas de los criterios de tutelaje paternos.[81]

Se ha encontrado una diferncia - que prodría resultar significativa - entre las expectativas familiares con respecto a la educación universitaria de las hijas mujeres en la muestra que comprende egresadas de la década de 1960, comparándolas con aquellas de las décadas de 1970 y 1980. Si en muchas entrevistadas del primer grupo todavía aparece algún tipo de oposición paternal

79Tanti Fanfani, E y Gómez Campos, V , *Universidad y Profesiones. Crisis y alternativas*,Buenos Aires, Miño y Dávila, 1989.

80Shorter, Edward, *El nacimiento de la familia moderna*, Buenos Aires, Crea, 1977.

81Como se verá más adelante, mucho más complejo es el proceso de destutelarización del marido.

para la realización de una carrera universitaria - padres que se oponen abiertamente a tales estudios o incluso a estudios secundarios contraponiendo esta actividad a un futuro casamiento - esta oposición es prácticamente inexistente en las ingresantes de las dos décadas posteriores.[82]

Suelen aparecer diferencias entre ambos padres; en algunos casos es la madre quien estimula la carrera universitaria en otros el padre; los argumentos opositores pueden revelar la amenaza que representaría una carrera secundaria o universitaria para el lugar de la mujer : “La felicida de una mujer esta detrás de la puerta”, o menos patriarcales y de tipo aparentemente pragmático : “Para qué tanto esfuerzo, querida si depués te vas a casar y tener hijos”. Ambos tipos expresando la incompatibilidad de funciones profesionales y domésticas.

Pareciera ser que las hijas pudieran desplegar sus estrategias de instrucción en los intersticios de las diferencias parentales a través de pactos con el progenitor que acordaba con sus estudios. Cuando es el padre, la alianza suele ser explícita; en el caso de que sea la madre, los pactos suelen ser más encubiertos.

Estas diferencias entre egresadas del 60 y el resto de las entrevistadas podrían estar hablando de un *momento de giro de las mentalidades familiares de clase media con respecto al nivel de aspiraciones de instrucción de las hijas mujeres*. Podría pensarse que la firme oposición de las adolecentes de esta primera generación a que sus padres decidieran su grado de instrucción se hubiese reciclado en beneficio de las generaciones posteriores; se genera un proceso de modificación que va produciendo nuevos consensos en el imaginario colectivo no sólo con respecto a la instrucción sino tambien con respecto a grados de autonomía y de elecciones de vida de las hijas mujeres.

Obsérvese que en un mismo proceso las jóvenes se van autonomizando del tutelaje parental en varios niveles simultáneos: control de salidas, horarios, cuidado y valoración de la virginidad, decisión de trabajar, instrucción terciaria.

De todas formas parecería que *el giro en las mentalidades colectivas con respecto al grado de instrucción óptimo para las hijas mujeres se fue instituyendo en coexistencia con una expectativa de conyugalidad tradicional.* Este hecho no será ajeno a los estilos de profesionalización que estas jóvenes pioneras fueron adoptando.

Que las niñas lleguen a la universidad - aunque sea con doce siglos de retraso - no es cuestion que involucre sólo el nivel de instrucción alcanzado. Habla de ciertos anhelos, tal vez no muy explícitos aún, de un proyecto personal para sí. Aunque coexista esta expectativa con la de la carrera tradicional femenina, el

---

82De todas formas se mantiene constante el desagrado parental frente a la carrera de psicología, prefiriendo para sus hijas carreras mas clásicas, como Derecho, Medicina, etc, aun en las entrevistadas de la generacion del 80.

casamiento habla de un intento - dentro de los anhelos de movimiento social propios de su sector de clase - de procurar un lugar social por sí misma y para sí. Obsérvese que el ingreso masivo de las mujeres a la universidad no se produce ni en mujeres de clase alta - salvo excepciones - ni de clase baja. En la Argentina, aún hoy las mujeres de las clases más altas rara vez prosiguen su instrucción más allá de los estudios secundarios. En las de sectores populares, la agudización de la crisis económica tanto como la pobreza estructural hace que esta opción sea un impensable absoluto.

A partir de los años 60 aparece esta nueva figura social: la *mujer profesional*. Si alcanzar la meta del título universitario fue algo realizado sin oscilaciones particulares, si los esfuerzos de una carrera universitaria no parecieran presentar particularidades de género, el camino de la profesionalización enfrenta un sinnúmero de tensiones conflictivas. Es importante aclarar que el hecho de que el ejercicio profesional y las funciones domésticas no aparezcan como situaciones encontradas es algo obvio, algo dado. En realidad se inviste de características conflictivas en tanto las prácticas y valores del mundo público y mundo privado se significan de manera tal que vuelven antagónicos los regímenes de gestión de ambas esferas para muchos hombres y mujeres. De todos modos, toda mujer profesional enfrentala difícil tensión entre profesionalización y posicionamiento tradicional. Cada una circula por tal tensión elaborando diferentes estrategias en una ecuación sumamente personal: aunque el resultadode la ecuación incline la balanza hacia uno u otro polo, el otro nunca desaparece como motivo de atracción y/o conflicto.

## El proceso social de profesionalización

El desarrollo de la profesiones es parte de lo que Weber ha denominado "racionalización" de las prácticas y de la vida social; para este autor la racionalidad consiste en la consecución metódica de un fin determinado de manera concreta y de carácter práctico mediante el empleo de un cálculo cada vez más preciso de los medios adecuados. El proceso permanente de racionalización de todas la prácticas sociales[83]es propio del modo capitalista y es uno de sus rasgos distintivos con respecto al modo de vida tradicional.

De una tabla de 10 items, Edgar Schein[84]define las profesiones como un conjunto de ocpaciones que han desarrollado un verdadero sistema de normas que

83Tanti Fanfani, E y Gómez Campos,V, *Universidad y profesiones. Crisis y alternativas* , Buenos Aires, Miño y Dávila,1989.

derivan de su rol en la sociedad. Según este autor, el *grado de profesionalización* alcanzado por una ocupación se define principalmente por el *tiempo completo de dedicación, que constituye la principal fuente de ingresos, fuerte motivación y desempeño continuado, la pertenencia a asociaciones profesionales, posesión de un cuerpo especializado de conocimientos, su aplicación competente, autonomía de juicio y actuación destacada en el espacio público - institucional.*

Otra de las puntuaciones que interesa destacar es que si bien la organización liberal del ejercicio de la profesiones es lo que más se destaca, es el resultado de las *luchas por los cargos* ( posiciones definidas en el interior de una estructura organizativa de carácter público o privado) lo que define el lugar que un profesional ocupa en la estructura jerárquica y de prestigio de su profesión.[85]Si se aplica este criterio general a la profesión de psicólogo/a en la Argentina, puede inferirse que el equilibrio entre ejercicio liberal de la profesión y cargos institucionales debe realizarse de manera muy pensada - cálculo racional de Weber - por cuanto el nivel de ingresos del profesional estará dado por los honorarios obtenidos del ejercicio liberal, pero el prestigio - que permitirá cotizar sus honorarios y será fuente de derivación de pacientes - lo otorgará el lugar obtenido en la jerarquía institucional.

El proceso de racionalización de todas las prácticas sociales, es decir, la búsqueda de los medios adecuados para el logro de los fines, señalado líneas arriba, supone una expansión paralela del *"saber racional"*, técnico, acerca de los medios; este saber moderno va desplazando historicamente el viejo saber empírico, producto de la experiencia, no objetivo en forma de principios, leyes, definiciones, etc. en tal sentido, *la constitución de las profesiones modernas es impulsada por este proceso de racionalización del saber.*

El sistema universitario y la posesión del título - garantía de saber racionalizado - permiten el ingreso a la administración especializada. La acentuada división de trabajo alimenta este proceso de expansión de las capas de funcionarios especializados.[86].

Una vez obtenida la credencial universitaria, el ejercicio de una profesión se inscribe en un *código contractual*, siendo la eficiencia y la competitividad dos de sus rasgos fundamentales. si las profesiones se despliegan en un código público y un saber racionalizado, el mundo doméstico, privado, sentimental organiza sus saberes de una manera muy distinta. El *saber del mundo doméstico* es un saber

84Schein, Edgar, Professional Education. *Somehow directions*, McGraw-Hill Book Company, Nueva York,1972, citado por Tati Fanfani, E y Gómez Campos, V en ob.cit.

85Tanti Fanfani,E y Gómez Campo,V , ob.cit.

86Observese que la génesis de las profesiones debe rastrearse, entonces, hasta el momento de constitución del estado y la sociedad modernos

empírico producto de la experiencia, no objetivado en forma de principios, leyes y definiciones; es un saber en estado espontáneo tradicional, producto de costumbres y hábitos heredados. Es un saber que cabe en una mente individual; es un saber incorporado, interiorizado en el cuerpo; se lleva adentro y muchas veces su portador no es consciente de su contenido y estructura: sabe solucionar problemas prácticos sin ser capaz de rendir cuentas de forma acabada de racionalidad propia de las soluciones alcanzadas. se posee de modo práctico; organiza las reglas del vivir bien; su saber es ético al mismo tiempo que informativo (distingue verdadero - falso, bueno - malo, bello - feo). Es un saber, según Anthony Giddess, parcialmente no consciente al que denomina conciencia práctica.[87].

Es un saber en estado práctico; por lo tanto, su transmisión no implica especialistas o instituciones educativas. Se vive, se produce y se aprende a vivir al mismo tiempo; se produce y se aprende a producir en el mismo tiempo, en el mismo espacio y con los mismos agentes.

Hay una íntima relación entre mundo público y mundo privado. *El privado moderno - sentimentalizado - garantiza la reproducción del público - racionalizado* -; el triunfo de un individuo en este último necesita que el privado esté sostenido por otro.[88] El éxito de un varón en la vida pública esta garantizado por una mujer, generalmente su esposa.

En el caso de las mujeres profesionales - aun las más profesionalizadas -, deben abrirse camino en la polis al mismo tiempo que deben garantizar - sostener el mundo privado. Esto implíca no sólo superposición de roles, sino que *deben transitar por dos tipos de códigos: racionalizado y sentimental simultáneamente, por relaciones contractuales y tuteladas por prestaciones de servicios reguladas por horarios y por prestaciones no pagas; por prácticas sociales que exigen autonomía de juicio y por otras que necesitan de su dependencia*.

Muchas de las cuestiones que se plantean en el apartado siguiente son las transacciones, las soluciones de compromiso que las mujeres profesionales implementan frente a éstas, su realidad.

## Dos estilos de profesionalización

---

87Tanti Fanfani, E y Gómez Campo, V ob.cit.

88Brunner, José, “La mujer y lo privado en la comunicación social”, FLACSO Nº 51, Santiago de Chile, 1983.

En la investigación realizada (Véanse las páginas 209 - 214), se han encontrado dos moldos diferentes de profesionalización que para su objetivación fueron diferenciados en un primer momento a partir del número de horas dedicadas al trabajo profesional. Luego pudo observarse que, en realidad, el número de horas era el resultado de un complejo entramado de condiciones objetivas y subjetivas de las mujeres entrevistadas.

Se encontraron diferencias entre egresadas de los años 60, 70 y 80. Estas se deben fundamentalmente a las características público - institucional - económicas propias de cada década y especificidades propias de la edad de las entrevistadas, que dan formas diferentes de organizar lo doméstico (por ejemplo, niños en edad de crianza, adolescentes, hijos ya fuera del hogar). Sin embargo, estas características pueden complejizar o simplificar su desempeño profesional, pero no llegan a modificar el estilo de profesionalización adoptado. Así por ejemplo, una psicóloga altamente profesionalizada puede disminuir su trabajo porque durante la dictadura tuvo que exiliarse o fue despedida de las instituciones públicas, pero en su repliegue mantiene la actitud de profesionalizacón adoptada; una profesional que se profesionalizó en el tiempo que el mundo doméstico le dejaba libre, cuando sus hijos ya no la requieren tanto, raramente adquieren los hábitos del primer grupo.[89]

Evidentemente, la inserción profesional de las mujeres psicólogas abre un campo problemático inexistente en la etapa de formación: el pasaje de “la estudiante” a “la profesional” exige no sólo definir un nuevo orden de prioridades, sino también poner en práctica estratégias de acción propias de la racionalidad y la competitividad del mundo público. Sin duda el orden de prioridades otorgado al espacio doméstico y al espacio público incidirá en los estilos de profesionalización que adopten. La forma de priorizar ambos espacios es el resultado de una compleja articulación de factores. Así, por ejemplo, se ha observado que el estado civil de las profesionales incide en nsus estilos de profesionalización hasta tal punto que la mayoría de las profesionales divorciadas adquieren el estilo de profesionalización del Grupo I. Asimismo, cruzando “expectativas de los padres” con “desempeño profesional”, se encontró que las psicólogas altamente profesionalizadas tuvieron significativas expectativas parentales frente a la carrera, mientras que las menos profesionalizadas tuvieron expectativas parentales claramente explicitadas en relación con la importancia dada al matrimonio y a los hijos, junto a expresiones ambiguas vinculadas a las expectativas de carrera profesional para sus hijas, en algunos casos de clara oposición.

---

89Esto es así pese a que en el discurso de estas mujeres aparece explicitado insistentemente que cuando sus hijos crezcan, podrán dedicarse de lleno a la profesión.

El análisis de los datos recogidos permite establecer la conformación de dos grupos extremos: *las psicólogas de amplia dedicación profesional y aquellas de escasa dedicación*. De ambos grupos se infieren dos estilos de profesionalización[90]que fueron denominados en un primer momento de "tiempo parcial" y de "tiempo completo". El primero corresponde a una actividad que se realiza en el espacio que dejan libre la atención del marido, la crianza de los hijos y las actividades hogareñas.

El segundo surge de considerar no sólo la dedicación horaria a la profesión (más de 30 horas semanales), sino además la participación institucional (académica, científica, gremial), la capacitación y formación permanente y el lugar objetivo y subjetivo dado a la profesión en el proyecto vital de las protagonistas.

A continuación se exponen los resultados obtenidos tomando como eje de análisis los estilos de profesionalización que corresponden a los dos grupos mencionados. Para fasilitar la exposición, en adelante se denominará *Grupo I* ( con tiempo completo) y *Grupo II* (con tiempo parcial). Si bien el análisis pormenorizado de los datos ofrece subcategorías en función de las diferentes prioridades que las mujeres investigadas dan a su trabajo profesional en la organización de sus vidas, se ha optado, para esta presentación, por utilizar estos dos grupos extremos que resultan más elocuentes de aquello que se quiere resaltar.[91]

*Expectativas parentales en relación .con el futuro de las hijas mujeres*. La mayoría de las respuestas obtenidas denotan expectativas que dan importancia a la prosecución de estudios universitarios para las hijas. Se incluyen aquí todos aquellos casos en los que los padres estimularon o apoyaron un estudio universitario y una posible salida laboral. Aunque la mayoría preferían carreras tradicionales como Abogacía y Medicina, no desalentaron la elección de sus hijas de la carrera de Psicología.

Cruzando "expectativas de los padres" con "desempeño profesional" se encuentra la siguiente correlación: las psicologas altamente profesionalizadas (Grupo I) se asocian con altas expectativas parentales; por lo menos de uno de ambos progenitores. En el Grupo II se observan dos tipos de expectativas parentales: a) claramente explicitadas en relación con la importancia dada al matrimonio y a los hijos; b) expresiones ambiguas en relación con las expectativas

90Cabe aclarar que la variable "estilo de profesionalización" se construyó considerando junto a la dedicación horaria - discriminada en trabajo rentado y no rentado - y la participación institucional, el tipo de prioridad otorgado al conjunto de las actividades propias de la profesión.

91De una lista mucho más extensa de ítems evaluados también se han seleccionado los más significativos para el análisis de los dos estilos de profesionalización.

de carrera profesional para sus hijas. Con respecto a las respuestas agrupadas en b), sería pertinente señalar que fueron consideradas ambiguas por explicitar dos órdenes de anhelos opuestos entre sí: por un lado se inclinan por carreras valorizadas y tradicionales como Medicina y Abogacía, que exigen un nivel de esfuerzo muy alto tanto durante la formación como durante la profesionalización. Por otro lado, junto a este discurso coexiste otro paralelo y algo disociado, que habla de mandatos francamente tradicionales, como si se estuviera operando en la mentalidad de los padres un giro de expectativas con respecto al nivel de instrucción de las hijas mujeres, pero que deja en pie el posicionamiento tradicional; es decir que tanto en las expectativas familiares como en los anhelos de la hijas mujeres se presentan ambos posicionamientos sin haberse instalado aún su problematización o contradicción entre las prácticas y los valores que ambas puestas en juego significan. Si bien en el universo de la muestra para las décadas de los años 70 y 80 ya no aparece oposición explícita a que las hijas sigan una carrera universitaria, en éstas se mantiene la coexistencia de expectativas, como también las formulaciones ambiguas respecto de la profesionalización. Sin embargo no aparecen ambigüedades ni oposiciones con respecto alrol tradicional ni en las expectativas de los padres ni en la de las entrevistadas.

Tal vez estas ambigüedades y contradicciones pudieran expresar que el logro de una credencial universitaria se dirige más a "incrementar el capital cultural de las mujeres como forma de preparar jóvenes que satisfagan los cánones de modernidad que establecen los nuevos `deber ser´, que como expectativa general de su incorporación plena al mercado de trabajo para utilizar el bagaje adquirido en el sistema educativo";[92]es decir que si bien la instrucción terciaria es significada como un valor, el trabajo profesional no aparece siempre con igual fuerza y como una consecuencia lógica de la carrera universitaria.

*Obstáculos en la etapa de formación*. En este ítem ambos grupos señalan como mayores obstáculos aquellos derivados de la inestabilidad institucional y política del país, como también dificultades económicas.[93] Es interesante destacar aquí que muchas de ellas tuvieromn sus hijos siendo estudiantes. El Grupo II, que no consideró la crianza de los hijos como un obstáculo para estudiar, colocará este argumento como obstáculo principal para su profesionalización. En el GrupoI es más frecuente observar la inclusión del trabajo remunerado desde los principios de

92Dorola, E., Informe de Pasantía "P.O.P. Valores de género en el Programa de Orientación Profesional de las escuelas primarias de la Provincia de Buenos Aires", mimeografiado, Buenos Aires, 1988.

93Se recuerda aquí lo señalado en el punto 1: que estas estudiantes forman parte del proceso de la masificación de la universidad, correspondiendo en general su extracción de clase a los sectores medios.

su carrera. Si bien gran partye de las entrevistadas pone entre los obstáculos para estudiar los problemas políticos del país en el Grupo II este motivo aparece como mucho menos significativo que en el Grupo I.

*Dedicación horaria al desempeño profesional*. Se observa de modo general que, inmediatamente o luego de un período posterior al egreso la profesionalización en ambos grupos se inicia predominantemente en el ámbito hospitalario y no rentado (característica del sistema hospitalario argentino en Salud Mental). Este ofrece posibilidades de formación ,de práctica clínica y de contacto con otros profesionales “psi”, razón por la cual aparece como una elección privilegiada para iniciarse en la profesión. En los periodos de estabilidad institucional también la Facultad - actividades docentes - es un espacio de formación.[94]

En lo que se refiere al área de especialización, la casi totalidad de las entrevistadas se dedica a la clínica un 30% de las entrevistadas complementa la tarea clínica con actividades docentes. Desde el primer grupo de egresadas, el perfil profesional que se va definiendo tiene una marcada tendencia a privilegiar la teoría y la práctica psicoanalíticas como línea de trabajo.[95]

Puede observarse que para este ítem, junto con la cantidad de horas dedicadas a la profesión se hace necesario analizar las formas en que éstas se lleva a cabo; por ejemplo, la capacidad de establecer contratos claros con pacientes y/o instituciones (manejo fluido de un código público), seriedad en la actualización permanente de sus conocimientos, capacidad de dirigir a otros colegas y/o ubicarse en las relaciones de dependencia, capacidad de incorporar a su desarrollo profesional la frecuente participación en jornadas, congresos, ateneos, no sólo lcomo participante sino también exponiendo sus conocimientos en espacios públicos, publicando en revistas especializadas, etcétera.

Si la cantidad de horas de trabajo en los comienzos fue el indicador para armar estos grupos y descubrir estilos de profesionalización diferentes, hoy se puede afirmar que el número de horas es el resultante (más allá de la crisis económica) del conjunto de factores señalados anteriormente.

En el Grupo I la actividad desarrollada y calculada semanalmente se eleva a un promedio de 40 horas.[96]La totalidad de su trabajo es rentado en consultorio privado (pacientes, coordinación de grupos de estudio, supervisión). En aquellos casos en que desarrollan trabajo no remunerado o ad honórem, éste consiste en

94En los últimos años la Facultad ofrece actividades de posgrado. Todavía no existe el Doctorado en Psicología.

95Esta tendencia corresponde a una característica propia del desarrollo de esta profesión en la Argentina y no a una variable de género.

supervisión o docencia en hospitales u otras instituciones públicas, es decir, en actividades jerarquizadas del espacio público.

En el Grupo II el trabajo tiene un promedio semanal de 19 horas. Si bien es predominantemente rentado y desarrollan su actividad en consultorio privado su clientela y sus honorarios incluyen la atención a pacientes de obras sociales. Cuando incluye actividad docente, ésta se realiza en la universidad en niveles menores de la jerarquía académica. En general, presentan un nivel de ingresos bajos y, como se verá más adelante, poco valorizado en -el total del ingreso familiar.

*Ingresos derivados de la actividad profesional*. La inclusión de este ítem en la entrevista tenía por objeto indagar el grado de valoración objetiva y/o subjetiva otorgado por las profesionales entrevistadas a los ingresos derivados de su profesión. Se les ofrecieron tres categorías: imprescindibles, complementarios e irrelevantes; las psicólogas respondieron tomando como referencia los ingresos totales del grupo familiar. Por ese motivo resultó difícil analizar aisladamente este ítem, debiendo cruzarlo con estado civil y ocupación del marido. Una nueva aproximación al tema debería relacionar ingresos con el proyecto económico - profesional, relación que en estas entrevistas es prácticamente inexistente en ambos grupos.

En el análisis de los datos pueden encontrarse frecuentes incoherencias y contradicciones que darían cuenta de respuestas encubridoras. Si se toma el contexto general de la entrevista, muchas respuestas de este ítem parecerían de dudosa veracidad.

El Grupo I considera sus ingresos imprescindibles o complementarios. Ninguna respuesta los ubica .como irrelevantes. En cuanto a la decisión de las inversiones, el 90% de las respuestas de este grupo considera las decisiones compartida por la pareja.

El Grupo II considera en un 50% sus ingresos como irrelevantes, un 29% como complementarios y un 21% como imprescindibles. En estas últimas se incluyen psicólogas separadas, viudas y una casada cuyo marido es chofer de larga distancia. Como se señaló anteriormente, más allá de su inclusión en uno de los grupos, el estado civil de cseparada o viuda transforma cualquier nivel de ingresos en imprescindible. Asimismo, la oñcupación del marido condiciona la percepción que la profesional otorga a sus ingresos. En cuanto a la decisión de las inversiones y administración del dinero el 50% de este grupo contesta que la decisión es del

96Es probable que si la recesión económica se agrava haya restricciones sustantivas en el promedio de horas de trabajo en consultorio o cambien sus formas contractuales.

marido. En general, está ausente la noción de bien ganancial. El dinero es del marido.

Parece interesante que en un grupo laboral no pueda definir las características de sus ingresos por si misma, sino siempre en refrencia a los ingresos de otro grupo laboral (masculino). Si am,bos grupos conforman una sociedad conyugal como en los casos analizados, esto vuelve altamente significativas tanto las formas de conyugalidad como las formas de ejercicio profesional de las mujeres.

*Organización doméstica* Del análisis de los datos se puede inferir que la cantidad de tares domésticas a cargo de las entrevistadas no influye en su mayor inserción profesional.

Si se toma la década del 70 - la más significativa en este ítem por tener hijos en crianza - el 50% del Grupo I cuenta con personal doméstico (contratadas por horas, una o dos veces por semanas). Un 17% del total cuenta con ayuda familiar (madre o suegra). Un 10% incluye la participación de los hijos en las tareas domésticas. Mientras que el 55% delGrupo II cuenta con personal doméstico sin retiro.

La participación del marido en las tareas domésticas se circunscriben a una "colaboración" puntual con los hijos, a veces con las compras, pero siempre desde el lugar de "colaborador".

Si bien estas características se encuentran en ambos grupos en ,el Grupo II parecería subrayarse un estilo de queja generalizada que transmite un malestar, producto de la imposibilidad de visibilizar y operar sobre esta desigual y naturalizada división del trabajo doméstico. En el Grupo I, aquellas separadas y vueltas a casar parecerían haber realizado contratos conyugales más ventajosos en lo referido a la ayuda doméstica. En ambos grupos pareciera ausente la idea de que los hijos participen de actividades domésticas de cierta responsabilidad.

Se quiere subrayar que el Grupo I, que pone el eje de su vida en la profesión no sólo no cuenta con más ayuda doméstica que el Grupo II sino que, por el mcontrario, en el Grupo II se en,cuentran las mujeres más respaldadas: dos mucamas, una con cama y otra con retiro.

*Planificación de los hechos más importantes del ciclo vital* En el Grupo I la decisión de las egresadas de los años 60 y 70 de establecer un contrato conyugal y el momento y el número de hijos son acordados y no dejados al azar. Esta correlación no ha podido encontrarse con tanta claridad en las egresadas de la década del 80.

En el Grupo II no aparece mención de criterios de planificación de los hechos más importantes del ciclo vital.

*Trabajo paralelo a la carrera.* La mayoría de las profesionales del Grupo I trabajaron durante la etapa de formación; algunas de ellas en actividades vinculadas a la profesión y otras en ocupaciones independientes, correlación que no aparece en las profesionales del Grupo II. En la década del 60 el Grupo I trabajó mayoritariamente desde estudiantes en actividades docentes universitarias y prácticas hospitalarias, es decir, en tareas relacionadas con la carrera; fueron generando espacios y diseñando un perfil para la profesión recién instituida.

*Búsqueda sostenida de perfeccionamiento.* En el Grupo I tanto en su período de estudiante como ya recibidas, se observa un interés sostenido en actividades de formación paralelas a la currícula de la carrera: grupos de estudios, seminarios, posgrados. Es decir, explicita claramente desde el inicio de su formación un proyecto profesional que incluye tanto .la dimensión intelectual como institucional y económica. En el Grupo II se observa, en general, cierta falta de afán de perfeccionamiento y no expresan un claro proyecto profesional; el vago proyecto que esbozan está disociado en sus aspectos intelectuales, institucionales y económicos.

Si bien en el Grupo I se encuentra un poco más esbozada la carrera como proyecto económico que en el Grupo II, llama la atención en ambos grupos la poca explicitación que hacen estas mujeres con respecto a la importancia económica de su carrera. Esto sería más esperable en el Grupo II dados sus bajos ingresos, pero resulta más contradictorio en el Grupo I que ha logrado un nivel significativo de ingresos. Podría suponerse que esta aparente contradicción (ganar buen dinero - no expresar interés por ganar buen dinero) sería una solución de compromiso, una transacción entre su práctica social concreta y los mitos sociales acerca de la abnegación - gratuidad de los servicios femeninos y el dinero masculino.[97]

*Modalidad laboral.* En el Grupo I la mayor parte de las horas profesionales son rentadas, y dan relevancia tanto al ejercicio liberal de su profesión como a su

97Coria, Clara, *El sexo oculto del dinero*, Buenos Aires, Paidós,1991.

inserción institucional; establecen relaciones contractuales con sus pacientes dentro de los cánones de los códigos públicos; su inserción institucional ha sido significativa en su historia profesional. Por otra parte, no explicitan la necesidad de renuncias profesionales "por los hijos". Entre las egresadas de la década del 60 han alcanzado lugares de prestigio en la comunidad profesional. Dan conferencias, publican trabajos, realizan asesorías y supervisiones institucionales.

En el Grupo II, en general, aparecen dos ,situaciones: las escasas horas dedicadas al ejercicio liberal de la profesión suelen ser suspendidas ante contingencias domésticas; en las relaciones contractuales con los pacientes suelen encontrar dificultades para encuadrarse en un código público de prestación de servicios. La segunda situación también aparece cuando tienen empleos en relación de dependencia que no implican necesariamente inscribirse en la producción de un imaginario profesional.

En ambos casos, adjudican sus "renuncias profesionales" a la prioridad que han dado a la crianza de los hijos. Sin embargo, puede observarse que la presencia de hijos no obstaculiza el desempeño femenino en su rol de estudiantes, mientras que, en la etapa de profesionalización, es señalada como obstáculo por las mujeres semiprofesionalizadas. Cuando ellas adjudican a la crianza de los hijos su escaso desempeño laboral, esta diferencia estaría hablando más que de una diferente significación del rol maternal, de una diferencia de significación del rol de estudiante (permitido) en relación co el rol profesional (conflictivo y/o indirecto). O, dicho de otra manera, pareciera que puede permitirse aquellas actividades que se realizan desde la inscripción subjetiva de dependencia: estudiantes universitarias, eternas concurrentes a grupos de estudio, empleos no profesionales, bajos ingresos profesionales, trabajo en últimos lugares jerárquicos en las instituciones importantes o en instituciones pequeñas, sin poder asumir actividades que impliquen una inscripción subjetiva de autonomía: ingresos importantes, afirmación en lugares protagónicos del mundo público, competitividad y racionalidad eficientes.

*Actitud durante la entrevista.* Del análisis del discurso de las entrevistadas pueden inferirse diferencias en ambos grupos: en el Grupo I generalmente cuentan al entrevistador/a con mucho entusiasmo y detalles las características de su actividad profesional; se expresan en un lenguaje rico en matices; la entrevista se enriquese con una variedad de anécdotas, y relatos de su historia de muy diversos tipo. Han hecho muchas cosas; se muestran seguras y precisas en sus expresiones, apasionadas en sus relatos acerca de la actividad profesional; sin lugar a dudas, éste es un eje de sus ,vidas.

En el Grupo II, las formas de expresión predominantes fueron en cierta manera monocordes, silenciosas, respuestas evasivas de las cuales se podría

inferir algún sentimiento persecutorio respecto de la entrevista, que las lleva a ocultar datos de su vida. Una posible lectura de esta modalidad podría dar cuenta de cierto pudor por sus limitaciones con respecto a la profesionalización.

Denotan ambigüedad, se muestran dubitativas, inseguras. Pareciera que la vida “les transcurre”. No evidencian un particular entusiasmo en los relatos sobre su vida profesional; su subjetividad parecería tener una organización predominantemente “sentimental”. Como se dijo antes, sostienen una queja reiterada, un malestar difuso en relación con el marido, con su situación de subordinación, pero no logran encontrar las estrategias de negociación política que les permitan colocarse en una mejor posición.

Suelen expresar muy rápidamente que comparten decisiones, pero es probable que la expresión “compartir” está aludiendo más que a una discriminación, producto de una división de funciones, a una indiscriminación con su pareja.

Queremos advertir que si bien nos parece importante señalar estas diferencias entre ambos grupos, tambien es importante destacar que no estamos pensando que el Grupo I porta menor malestar que eñl Grupo II.

Primero, como se ha visto en páginas anteriores lleva adelante un estilo de profesionalización que no las ha liberado mayormente de las responsabilidades maternales y domésticas, por lo que son mujeres que pueden cumplir con eficiencia ambos roles, a costa de un desgaste personal, físico y psíquico de envergadura y no menores conflictos conyugales. Si en el Grupo II el malestar puede centralizarse en un nivel de subordinación de género bastante objetivable para el/la entrevistador/a, en el Grupo I sus conquistas en el mundo público parcen estar caracterizando estilos de conyugalidad donde la rivalidad y la competencia no hacen menor su padecimiento.

Es importante subrayar que en ninguno de los grupos aparece una relación explícita entre su malestar y su inscripción de género. El acceso a la credencial universitaria ha permitido sostener el mito de la igualdad de oportunidades.[98]

**Perfiles de profesionalización**

| | **Grupo I** | **Grupo II** |
|---|---|---|
| **-** Expectativas Familiares | Apoyan estudios | Se oponen o apoyan |

98Bonder,Gloria,”Las mujeres y la educación en la Argentina: realidades, ficciones y conflictos delas mujeres universitarias”, en Giberti,E. y Fernández,A.M. (comps.),*La mujer y la violencia invisible*, Buenos Aires, Sudamericana, 1989.

| | | |
|---|---|---|
| | universitarios explisitamente | ambiguamente estudios universitarios. Explisitamente apoyan maternidad e hijos. |
| - Obstáculos en carrera universitaria | No plantean obstáculo de género (casamiento, hijos) | No plantean obstáculos de género (hijos) |
| -Trabajo paralelo a la carrera | Trabajan generalmente en tareas afines | No trabajan |
| -Dedicación horaria a la profesión | Tiempo completo - 40 horas | Tiempo parcial - 20 horas |
| -Inserción institucional | Niveles jerárquicos en cargos en instituciones | Niveles bajos en cargos en instituciones |
| -Honorarios | Buenos honorarios | Bajos honorarios |
| -Ingresos | Imprescindibles o complementarios | Irrelevantes, complementarios |
| -Estado civil | Separadas, viudas y casadas | Casadas |
| -Organización doméstica | Poco personal doméstico. Marido no significativo en ayuda doméstica. Hijos no significativos. | Mucho personal doméstico. Marido no significativo en ayuda doméstica. Hijos no significativos. |
| - Planificación del ciclo vital | Planifican | No Planifican |
| -Hijos como obstáculo profesional | No los consideran | Los concideran su principal obstáculo |

| | | |
|---|---|---|
| - Perfeccionamiento | Se perfeccionan permanentemente | No continúan su perfeccionamiento |
| -Proyecto económico | Buenos ingresos, pero no explicitando el proyecto económico | No muestran interés por proyecto económico |

**De la tutela al contrato**

Si se toma en consideración el estilo de semiprofesionalización pueden realizarse algunas inferencias. En primer lugar, la obtención de la credencial universitaria, se ha significado más como una necesidad de instrucción que como una habilitación laboral. Ser estudiante o participar en los primeros años luego del egreso en actividaddes institucionales establece un continuo deformación donde la situación de aprendizaje aún no exige todavía la puesta a prueba de la autonomía de juicio ni la competitividad por los cargos en el espacio público, es decir que pueden realizarse desde posicionamientos subjetivos de dependencia.

Es interesante observar como estas mujeres reproducen en su comunidad profesional relaciones de tutelaje con figuras consagradas (los maestros); son mujeres que muchos años después de recibidas se perciben a sí mismas como no suficientemente capacitadas: eternas estudiantes de sucesivos grupos de estudios y supervisiones situación que habla de su falta de “autonomía de juicio”.

Su circulación restringida por los espacios públicos habla de su dificultad en el despliegue de la competitividad por los cargos; sus dificultades para establecer reglas contractuales claras con pacientes, cobro de honorarios, etc hacen pensar que organizan su consultorio privado con códigos más característicos del mundo doméstico que del público.[99]

En su circulación por el mundo público suelen priorizar lo sentimental: están más pendientes de que su jefe de servicio, coordinador del grupo de estudios y/o supervisor las reconozcan afectivamente que por su eficacia personal. De todas formas, la manera como se aferrean al poco trabajo que consiguen y el nivel explícito de malestar personal que su mala inversion profesional les produce debe

99El consultorio, que valorizan tanto, parecería significarse mas como una extensión de su casa que como su espacio de trabajo.

de alejar lcualquier sospecha con respecto a la posible forma frívola o comoda de vivir.

Han naturalizado su retiro parcial del mundo profesional por la llegada de los hijos. Pero si se compara con el Grupo I, no sólo esto no ocurre sino que las mujeres del Grupo I no han delegado sus funciones maternales; las del Grupo II rara vez se transforman en Grupo I cuando los hijos ya no están en el hogar; por otra parte, las mujeres jefas de hogar rara vez pertenecen al Grupo II. En la correlación encontrada entre mujeres jefas de hogar y profesionalización tipo I queda por indagar si la "necesidad" las profesinalizó o si el grado de autonomía material y subjetivo que implica una profesionalización de tipo I hizo estallar su relación conyugal. Puede inferirse entonces que, más que los hijos, una de las claves de sus dificultades de profesionalización habrá que buscarla en sus pactos conyugales.

Otro dato que merece destacarse es que - al contrario de lo que podría suponerse - no se halló una correlación al estilo de mayor profesinalización - mayor ayuda doméstica remunerada. Las mujeres menos profesionalizadas suelen ser aquellas de alto nivel socioeconónmico, con mucha cobertura doméstica; sin embargo, suelen ser las que menores investimientos realizan tanto en el ejercicio como en el despliegue intelectual de su profesión. Si en lo económico esto pudiera explicarse por la figura de un *marido proveedor*, habría que pensar que es un fenómeno que abarca muchas más áreas; priorizar la domesticidad y sus códigos privados podría significar para estas mujeres un refugio - más allá de su costo - frente a las dificultades de adquirir un código público. Por otra parte, un marido proveedor no solo importa por lo que da sino por lo que pudiera dejar de dar. Esto hablaría de *pactos conyugales* que no por faltos de explicitación dejan de ser menos inviolables; pactos en los cuales la subordinación de la mujer es condición de la estabilidad conyugal. Al mismo tiempo, este pacto solo puede sostenerse con gruesos velos, ya que el mundo ha avanzado lo suficiente como para que, explicitado, se tranforme en inaceptable. De tal forma, credencial y profesión ocultan, con la ayuda del mito mujer = madre[100]los anclajes de la desigualdad. De este ocultamiento emergen como uno de sus síntomas el malestar, la queja y los sentimientos de envidia frente a la realización del marido.[101]

100Véase el capítulo 7 de este libro.

101Algunas teorizaciones propias de la diciplina, como la teoría de la envidia fálica colaboran para ocultar la matriz socio - cultural de estos problemas.

La modernidad instituyó el contrato. Esto implíca dos actores libres (individuos) que regulan normativamente las prestaciones y sus formas de pago, y un espacio, lo público, donde desplegarán sus prácticas; también instituyó los asilos (cárceles y manicomios) para los sujetos no -contractualizables que pudieran alterar el orden. Para mujeres y niños se establecieron formas tutelares, y el mundo doméstico, privado, fueel ámbito circunscrito de sus prácticas.

El derecho civil define *la tutela* como institución cuyo objeto es la guarda de la persona y bienes de los que o bien están en patria potestad o bien son incapaz de gobernarse por sí mismos; implica amparo, protección y dirección de tales sujetos. Si bien la actualizaciones del derecho van destutelarizando en lo jurídico a las mujeres; si bien su inserción en el mercado laboral crea condiciones materiales (salarios) y "polítcas" (individuos .libres) para ellas, sus procesos subjetivos, las marcas o *cicatrices hitóricas* de su situación de subordinación, como la persistencia de formas más encubiertas de tutelaje - pactos conyugales actuales - , hacen de este proceso una complejidad que no conviene simplificar en su análisis.

Es sin duda el espacio de la conyugalidad y la familia el lugar donde los reciclajes dfe la subordinación de genero se encuentran más a la vista y al mismo tiempo más ocultos[102]en tanto su práctica cotidiana naturaliza relaciones de dependencia objetiva y subjetiva. *El tutelaje no es sólo una forma política es también un posicionamiento subjetivo*; si el contrato necesita para su celebración de dos ciudadanos libres,[103]iguales en tanto individuos, la tutela necesita un ciudadano libre y otro incapacitado o inhabilitado para el ejercicio de tal libertad.

Por lo tanto, para que una mujer se mantenga en una forma tutelada de conyugalidad deberá acompañarla de cierta forma de subjetividad. Una *subjetividad tutelada* implica un escaso nivel de individuación - Celia Amorós ha definido este posicionamiento como el conjunto de *las idénticas* -[104]un orden de prioridades sentimentales e ideales de postergación más que de éxito personal.

La profesionalización tiene reglas propias del mundo público - contractual y también exije ciertas formas de subjetividad basadas en autonomía de juicio, competitividad, etc. Por lo tanto, profesionalizarse implica para las mujeres un pasaje que no siempre se logra o se logra a medias; es el *pasaje de la tutela al*

---

102Fernández, A.M.,"Violencia y Conyugalidad: Una relación necesaria", en La mujer y la violencia invisible, Buenos Aires, Sudamericana, 1989. También vease el capítulo 8 del presente volumen

103Se deja aquí de lado la crítica a la libertad de los actores del contrato y su eficacia encubridora de la explotación.

104Amorós, Celia *Mujer, participación, cultura política y Estado*, Buenos Aires, Ed de La Flor, 1990.

*contrato,* de la dependencia a laautonomía personal de los sentimientos a la racionalidad de las prácticas.

Como todo proceso sociohitórico de transformación, en él hoy coexisten lo nuevo y lo viejo. Si esta investigación permite identificar que al Grupo I lo conforman mujeres de las que podría afirmarse que establecen correctos contratos laborales, y que han logrado una mayor individuación y autonomía de juicio y racionalidad que las del Grupo II, esta situación no es absoluta.

Las respuestas encubridoras en relación con el nivel de ingresos con respecto a las decisiones económicas - situaciones paradójicas de las mujeres del GrupoI, donde el proyecto profesional, aun exitoso, nunca tiene referencia a su envergadura económica, o donde no pueden considerar el valor de sus ingresos por sí mismos sino en relación con los ingresos del marido,[105]podrían ser expresión de aquellas cicatrices históricas del tutelaje en virtud de las cuales se vuelve muy difícil sostener - aun para ellas mismas - el desafío subjetivo de la autonomía económica. Son mujeres que lograron autonomía profesional e independencia económica en los hechos,[106]pero que *no pueden construir una imagen de sí tan autónoma ñcxomo sus prácticas.*

Es decir que en el Grupo I, lograda la autonomía en sus prácticas profesionales, se mantienen *puntos de tutelajes subjetivos* . No debe subestimarse esta cuestión, por cuanto si las relaciones conyugales han transitado una historia de tutelaje, en el caso de las mujeres que despliegan una importante actividad profesional no se estaría en presencia de un grupo de mujeres no tuteladas sino que *serían mujeres que desarrollarían su autonomía profesional en los intersticios de tal tutela*. Por lo tanto, los grados de autonomía logrados dependerán entre otras cosas de su capacidad de negociación en sus pactos conyugales. En otros casos, su autonomía profesional se desplegará a partir de sus “renuncias” a la conyugalidad.

El acceso de las mujeres a la educación superior y al trabajo remunerado costó varios decenios de este siglo. Intuitiva u organizadamente las mujeres hemos buscado en estas dos actividades condiciones para la dignificación de nuestras formas de vida. Sin duda, estos objetivos se han cumplido. Sin embargo, al comenzar los años 90 se hace necesario transitar algunos interrogantes. Sin reducir la positividad de estas áreas conquistadas, es ineludible una tarea de desconstrucción del mito por el cual se otorga a estas conquistas en sí mismas un carácter “liberador” respecto a la subordinación de género; lo que puede observarse

---

105En el plano económico habría que diferenciar independencia de autonomía.

106Idem llamada anterior.

es un proceso por el cual por un lado de dignifican objetivamente las condiciones de vida, y por otro se reciclan bajo nuevas formas las subordinaciones y desigualdades. Circular por el mundo público objetivamente es un avance en la búsqueda de un lugar par con los hombres; pero esta circulación se realiza no sólo arrastrando las tensiones, las limitaciones y los obstáculos del doble posicionamiento sino también las dificultades subjetivas de la autonomía; en tal sentido, la desigualdad de oportunidades y logros es muy marcada.

Curiosamente, el *espejismo de la credencial universitaria*[107]*aleja a las mujeres de una conciencia crítica de su situación.* La falta de esa conciencia crítica las lleva a naturalizar este estado de cosas, encontrando limitaciones importantes para inventar estrategias que reviertan su condición.

Entonces, más allá de las limitaciones objetivas que el ejercicio de sus prácticasen el mundo público y en el mundo privado imprime a las actividades de las mujeres, pueden observarse limitaciones que operan desde su subjetividad. Estas “cicatrices” de la subordinación, si bien son mayores o menores según el estilo de profesionalización logrado, en el Grupo I no desaparecen sino que se mantienen en determinadas áreas aunque sin inundar elconjunto de profesionalización.

De todo lo expuesto, una última reflexión: aquella que permite cuestionar ciertos supuestos evolucionistas - la noción de progreso lineal - para el análisis de la historia social de las mujeres.

---

107Bonder, Gloria, ob cit.

## Capítulo 7

## “Imaginarios estudiantiles y producción de subjetividad.”

Ana M. Fernández

Mercedes López

I.-

En este capítulo se presentan consideraciones relacionadas con una investigación, aún en curso, que realiza un equipo de la Cátedra Teoría y Técnica de Grupos (A)[108] . Dicha investigación es resultado de una práctica docente. La cátedra de Teoría y Técnica de Grupos "A", de la Facultad de Psicología de la U.B.A. realiza -desde hace siete años- una experiencia pedagógica que, sin proponérselo inicialmente, despliega algunas producciones del imaginario social en las instituciones.

En sus comienzos, en el año 1987, se propuso explorar dispositivos pedagógicos acordes para enseñar la materia. Se partió de la idea de que no se puede enseñar grupos únicamente con la lectura y el comentario de textos. Y que la participación de los alumnos en experiencias grupales favorece el proceso de aprendizaje. Con ese objetivo, se diseñó una metodología que se conoce con el nombre de Jornada de Producciones Grupales. La propuesta (que reúne diferentes instrumentos técnicos) constituye un momento central en el curso de la materia. Y consiste en un trabajo experiencial que el colectivo de la cátedra (docentes y alumnos) realiza durante ocho horas en un mismo día. Dado que la materia es cuatrimestral se desarrollan dos Jornadas por año.

---

108 UBACyT, Investigación Trianual ( Ps/029) “Producciones del Imaginario Social en las Instituciones. Un estudio en la Facultad de Psicología, UBA”. Directora: Lic. Ana María Fernández. El equipo está integrado por: Lic. Mercedes López, Lic. Roberto Montenegro, Lic. Aída Loya, Lic. Valeria Echeverri, Lic. Enrique Ojam, Lic. Xabier Imaz.

Importa destacar que, esta propuesta pedagógica, encuentra una situación no prevista en sus inicios: Uno de los efectos de este dispositivo es que hace visibles diferentes problemas institucionales y sociales. . En los últimos siete años recopilamos un conjunto de documentos: informes de alumnos y docentes, crónicas de las experiencias, afiches, anotaciones espontaneas, observaciones pautadas e informales, un video, etc. Materiales que dan cuenta de diferentes producciones que aluden al imaginario social en las instituciones. Ha sido la intención de la investigación citada organizar, clasificar y analizar estos registros acumulados.

Se ha trabajado sobre el desarrollo de la idea de producciones imaginarias en tanto modos subjetivos con eficacia material en las instituciones sociales. Asimismo se ha desarrollado una metodología de trabajo grupal y psicodramático que opera como instrumento cualitativo de identificación y análisis de formas discursivas que den cuenta de existencias imaginarias de lo social.

La Jornada de Producciones Grupales es una experiencia pedagógica que ofrece a los alumnos tanto una experiencia de trabajo grupal como una experiencia de pensamiento colectivo sobre ese trabajo. Y, aunque en siete años sufre modificaciones, conserva una estructura que se puede describir así:

comienza con una “Reunión plenaria inicial” en la que  el conjunto de la cátedra (docentes y alumnos) inician la actividad. Allí se encuadra la tarea a realizar. Se anuncian los objetivos teóricos y técnicos de la jornada, sus distintos momentos, y la importancia del registro de la experiencia como material de estudio y su posterior articulación con los contenidos teóricos de la materia. Este plenario finaliza con la invitación a pasar a los talleres asignados para cada alumno.

La “Actividad en Talleres”, se desarrolla con un trabajo simultáneo en aulas diferentes. Las experiencias de los talleres se realizan sobre un diseño común

elaborado previamente por el *staff* de la cátedra y coordinado, ese día, por distintos docentes.

El espacio de taller tiene diversos momentos:

1) la presentación de la tarea y el relevamiento de expectativas de los alumnos.

2) la preparación de las condiciones grupales para un trabajo compartido.

3) el empleo de juegos y ejercicios dramáticos.

4) la invitación a que los alumnos evoquen escenas.

5) el relato de esas escenas y la elección de una de ellas para ser dramatizada.

6) la dramatización de la escena elegida y exploración de algunos de sus detalles.

7) invitación al resto de los participantes a improvisar situaciones escénicas evocadas a partir de la dramatización desplegada (lo que se conoce como Multiplicación dramática**)**.

8) una ronda de comentarios sobre las escenas producidas que privilegia los primeros pensamientos asociados, sentimientos e interrogantes.

9) división en subgrupos en los que los alumnos realizan esbozos escritos y afiches, en los que exponen y arriesgan líneas posibles de análisis.

10) presentaciones de los subgrupos, al conjunto, de lo discutido y los "afiches" realizados.

11) evaluación parcial de lo hasta aquí trabajado antes de pasar al plenario de cierre de la jornada.

La actividad termina con el “Plenario de cierre”, en este momento el aula donde se va a desarrollar el mismo se encuentra empapelada con los afiches confeccionados por los distintos subgrupos de alumnos. Alumnos y docentes

circulan en ese espacio observando y preguntando. Cada subgrupo comunica brevemente al plenario sobre el trabajo realizado y presenta sus primeras ideas al respecto. Los docentes intervienen y proponen articulaciones teóricas con los contenidos que se estudian en la materia. Al finalizar se recuerda que todo el material producido es objeto de estudio del resto de la cursada y motivo de un informe final que servirá para la evaluación de lo aprendido.

Las primeras líneas de análisis sobre el material producido realizadas al final de la Jornada son reelaboradas a lo largo del resto de la cursada en las comisiones de trabajos prácticos, en lo que se denomina "Postjornada". Esta incluye a las siguientes actividades: el teórico inmediato posterior a las Jornadas se constituye en una Mesa Redonda, donde los docentes exponen sus elaboraciones. Por su parte, en las comisiones de Trabajos Prácticos cada subgrupo, con la colaboración y la orientación de su docente, complejiza el análisis de sus materiales. Y ensaya articulaciones entre la experiencia y los insumos bibliográficos de la materia. Así, esta elaboración sufre diferentes entregas hasta llegar a su presentación final. La aprobación de este trabajo es uno de los requisitos para la aprobación de la cursada.

Para tener una idea de la dimensión de la información recopilada, alcanza con pensar que hasta la fecha se realizaron veinte Jornadas, en las que participaron más de cinco mil alumnos. Más de cuarenta mesas redondas de postjornadas en las que docentes de la cátedra y especialistas invitados preparan intervenciones teórico-técnicas sobre la experiencia realizada. La observación de lo acontecido en estas Jornadas (indagadas en más de *cuatrocientos* informes redactados por subgrupos de alumnos) presenta frecuentes referencias de:

1) alusiones institucionales referidas al contexto inmediato de la experiencia (facultad, carrera, institución educativa, aspiraciones respecto al futuro profesional, emblemáticas profesionales).

2) instituciones que atraviesan la vida cotidiana (justicia, gobierno, religión, salud, familia, pareja, etc.).

3) acontecimientos históricos, políticos y sociales que configuran la *actualidad*.

En 1992 se presentó ésta experiencia en ExpoCátedra, espacio de la UBA destinado a innovaciones pedagógicas y en 1996 se presentó en Expo Ciencia. Asimismo la singularidad de esta experiencia ha trascendido en el medio académico y profesional, por tal motivo recibimos frecuentemente a Profesores Titulares y/o Adjuntos de Universidades Nacionales del interior que participan como observadores de las Jornadas.

Para la construcción del marco teórico de esta investigación se optó por un criterio multireferencial. Trabajamos en una perspectiva que articula ideas de las Ciencias Sociales, Historia de las Mentalidades, Psicología Social, Movimiento Institucionalista, Teoría Grupales, Psicodrama, Psicoanálisis, Teorías de Las Producciones Discursivas.

Sustentan esta opción las características del "objeto" a estudiar; instituciones, grupos, subjetividad, significaciones colectivas, constituyen campos problemáticos cuyos procesos, a nuestro criterio, ofrecen resistencia a la unificación disciplinaria. En éstas temáticas la unireferencialidad suele incurrir en simplificaciones o en reducciones disciplinarias.

De esos universos recortamos tres cuestiones que operan como *ideas claves* en esta investigación: la noción de imaginario social, una noción de multiplicación dramática y una noción de institución[109].

---

109 Para consultar el Marco Teórico, ver Fernández, Ana M, López, Mercedes, Loya, Aída "Imaginarios estudiantiles. Estado actual de la investigación "Producciones del Imaginario Social en las instituciones. Un estudio en la Facultad de Psicología de la UBA", Revista de Investigaciones del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psiclogía, UBA, en prensa.

Sabemos que, hasta el momento, los desarrollos sobre la noción de imaginario social [110] tienen predominantemente un enfoque teórico. Con respecto a grupos e instituciones se observa en la bibliografía existente cierta tensión doctrinaria entre las corrientes grupalistas e institucionalistas. En nuestro caso, optamos por una perspectiva que da cuenta de los anudamientos entre la dimensión grupal y la dimensión institucional[111]. Respecto de la noción de multiplicación dramática las teorizaciones fundantes tuvieron en su inicio un criterio de indagación clínica mientras que en nuestra trabajo hemos adaptado un dispositivo de multiplicación dramática de uso pedagógico.

Esta investigación se propone operacionalizar la noción de Imaginario Social en un estudio empírico, como así también instrumentalizar las Jornadas de Producciones Grupales como una metodología cualitativa válida y consistente para el diagnóstico de estados subjetivos identificables en los actores de una institución. Asimismo, se propone implementar criterios de análisis discursivo en la indagación y análisis de producciones heterogéneas: escénicas, verbales y gráficas.

Se cuentan entre sus objetivos identificar la producción de significaciones imaginarias sociales entre alumnos de la Facultad de Psicología de la U.B.A. y detectar la existencia de producciones recurrentes y excepcionales para caracterizarlas. También se propone identificar periodizaciones desde 1987 a la actualidad en las producciones de significaciones imaginarias sociales. Y relacionar tales periodizaciones con algunos acontecimientos relevantes en el país en dichos

110 Castoriadis, C *La institución imaginaria de la sociedad*, Tusquets, 1983, Marí, E. “El poder y el imaginario social”, Revista Ciudad Futura, Nº 11, Bs. As., Junio 1988., Colombo, E.(comp). *El imaginario social*, Nordan, Montevideo, 1989, Fernández, A.M., (comp) *Las mujeres en la imaginación colectiva,* Paidós, Bs. As., 1992. Fernández, A.M. y De Brasi, J.C. (comp.) *Tiempo histórico y campo grupal. Masas, grupos e instituciones,* Nueva Visión, Bs. As., 1993.

111 Fernández, A.M. *El campo grupal. Notas para una genealogía*, Nueva Visión, Bs. As., 1989.

períodos, a partir de la hipótesis de que las Jornadas de Producciones Grupales operan como un dispositivo enunciador del imaginario social en las instituciones.

Se trata de una investigación de carácter exploratorio, en el que se utiliza una metodología cualitativa para la recolección de la información y para el análisis de la misma.

Las investigaciones cualitativas se proponen registrar el punto de vista subjetivo de los actores involucrados en el problema estudiado. En la presente investigación se indaga, a través del material recopilado en las Jornadas de Producciones Grupales, producciones del imaginario social en las instituciones.

Como se sabe, la investigación cualitativa constituye una tradición particular en las ciencias sociales. Esta trabaja fundamentalmente con la observación de los actores en su propio terreno y con el registro de las expresiones y producciones de ellos en su propio lenguaje.

Partimos del supuesto de que las significaciones imaginarias producen enunciados, y que esos enunciados son pasibles de ser reconocidos como discursos (en sentido amplio). En este sentido, apelaremos a diferentes corrientes teórico metodológicas que operan criterios para el análisis de discursos.

Atendiendo a que en los últimos años las Ciencias Sociales han establecido relaciones fructíferas entre formas hermenéuticas y métodos cualitativos de indagación, optamos por una perspectiva hemenéutica como referencia para el estudio de los discursos escénicos, verbales, gráficos y escritos. Interesa realizar una caracterización de las producciones grupales de las Jornadas. Indagar qué tematizan y a qué hacen referencia. En otras palabras, qué denotan y connotan. En esta perspectiva, las producciones registradas son, en nuestro

corpus, enunciados materializados . El estudio de recurrencias en esos enunciados, de sus deslizamientos excepcionales y de las relaciones de combinación y transformación que establecen, son -en este proyecto- la base de operación conceptual para el estudio de las producciones del imaginario social en las instituciones. Lo imaginario social actúa en los actores institucionales como una potencia enunciativa. Es nuestra hipótesis que el dispositivo empleado en las Jornadas de Producciones Grupales opera como posibilitador enunciativo de lo imaginario social.

II.-

***Un Taller***

A modo de ilustración de parte del trabajo que se está desarrollando se presentará en este apartado un Taller que ha sido elegido al azar. Corresponde a la Jornada del Primer Cuatrimestre de 1993. Se omiten en esta presentación las etapas de elección para la escena inicial, como así también el modo de montaje de la misma, se procederá a presentar una síntesis de la Escena Elegida que se desplegó con la dirección de las docentes a cargo de la coordinación del Taller, y luego las Escenas Multiplicadas. El material se transcribe literalmente de la Crónica que tomaron los mismos alumnos.

*Relato de la 1º Escena* [112]

*Escena Elegida : Encuentros- Desencuentros*

Se desarrolla en la sede de Independencia de la facultad de Psicología. Hace frío. Son las 20 hs. Una alumna tenía que cursar un teórico al cual no quería asistir.

112 Al terminar la secuencia de multiplicaciones se solicita que el participante que ha propuesto la escena le ponga un nombre.

Llevaba las firmas de ella y de varios compañeros que cursaban la misma materia para dejar la hoja con las firmas en el teórico y no tener falta. Se habían organizado varios compañeros para ir una vez cada uno pero ese día ninguno podía llevar la hoja con las firmas. La alumna encaró a una muchacha que estaba hablando con otro compañero de la comisión y le pregunta si puede llevar la hoja con las firmas porque no pueden ir al teórico, pero la muchacha le dice: "Yo soy la docente: es un chiste, no? ". Y la alumna responde: "por supuesto, es un chiste".

*Escenas Multiplicadas*

*2º Escena. Discriminación*

Es una sala de espera de un consultorio. Había pacientes esperando. Entra una señora con una nena deficiente mental, la nena toca todo, la secretaria le pregunta a los pacientes que estaban con anterioridad si no les molesta que atiendan a la nena primero. Todos aceptan que pase primero la nena.

*3º Escena. Fuerzas centrífugas*

Dos personas se encuentran en una puerta giratoria. Se quieren saludar pero cada uno estaba dentro de uno de los espacios de la puerta y al empujar para tratar de saludarse, lo único que hacían era girar dentro de la puerta.

*4º Escena. Patrones de belleza*

Una persona está mirando la TV. La propaganda pasa a una mujer sacudiendo su cabeza para mostrar la belleza de su pelo, era la propaganda de un shampoo.

*5º Escena. Perversión*

Están los alumnos en el aula 105 para un teórico en el cual no querían estar, viene la docente y les dice que si no quieren no tienen porque asistir. Los alumnos se preparan para irse, entonces la docente les dice: “era una broma”.

*6º Escena. Informar no es enseñar*

Está la profesora hablando y hablando, pero al final de la clase le pregunta a los alumnos si entendieron y todos responden que no.

*7º Escena. Cazadores cazados*

Están los alumnos y el docente en una clase hablando sobre la comunicación. Entra un sordomudo y le hace entender al profesor que quiere dirigirse a la clase para pedirles ayuda. Nadie le da dinero. Sale el sordomudo diciendo: “váyanse a la puta que los parió”.

*8º Escena. Pensé que se trataba de cieguitos*

Un ciego está sentado en la calle pidiendo limosna. Pasa una chica atractiva. El ciego la sigue con la mirada y le silba.

*9º Escena. Autoritarismo*

Una profesora se dirige a su clase hablando acerca de la importancia de la democracia, de poder decir lo que uno piensa, de defender los derechos. Entra una alumna de un partido tratando de convocar a la clase para una reunión. La profesora le dice que está en clase y no le da espacio para que pueda hablar.

*10º Escena. Viva la vida*

Una persona está escuchando la radio. Cambia de dial porque no encuentra nada que le interese. En casi todas las audiciones está la canción “Viva la vida”. La persona se muere y en la radio siguen pasando “Viva la vida”.

*11º Escena. Los desaparecidos*

Están las Madres de Plaza de Mayo girando en círculo con carteles de protesta. El Presidente está dando un discurso en donde ni siquiera tiene en cuenta a la reunión de protesta.

*12º Escena. Volver a empezar*

Una alumna se recibe. Va a pedir el certificado de las materias aprobadas. En Dirección de Alumnos dicen que ella no rindió ninguna materia. Tuvo que volver a empezar la carrera.

*13º Escena. No me hago cargo*

Hay que entregar un trabajo de grupos. Nadie se quiere hacer cargo y discuten porque algunos no fueron a las reuniones, no se ponen de acuerdo.

La primera escena (Encuentros-Desencuentros), da cuenta en clave humorística de una transgresión tan habitual por parte de los alumnos en la Facultad de Psicología que suele presentar un alto grado de naturalización; se trata de la adulteración de las firmas en la lista de los presentes.

La segunda escena (Discriminación) , da cuenta de la incomodidad que se suele sentir frente a la discapacidad. Inaugura una línea temática sobre distintas discapacidades. La tercera escena (Fuerza centrífuga) se refiere a la imposibilidad del encuentro, o mejor dicho, a la imposibilidad de encontrar los modos del encuentro. La cuarta escena : Patrones de belleza, alude a un comercial de televisión, y parece resonar con la escena 10 (Viva la vida), en tanto refieren a los

medios de comunicación mostrando belleza y alegría pero ajenos a lo que ocurre alrededor.

La quinta escena (Perversión) resuena con la primera (Encuentros-desencuentros) en la frase “era una broma” y a su vez desencadena conexiones con la sexta ( Informar no es enseñar) , la séptima (Cazadores cazados) , la octava (Pensé que se trataba de cieguitos) y la décimo tercera (No me hago cargo) . Todas ellas refieren temáticamente a las relaciones entre profesores y alumnos en la Facultad de Psicología , al desencuentro , al desentendimiento, a las situaciones de doble discurso y a los diversos modos de incumplimiento del “contrato pedagógico”.

El sordomudo de la séptima escena ( Cazadores cazados) que finalmente podía hablar y el ciego de la octava escena ( Pensé que se trataba de cieguitos) que podía ver , van creando insistencia respecto de malentendidos fundados en el engaño , en el abuso de la credibilidad del otro. El abuso de la credibilidad que ya está enunciado en la primera escena ( Encuentros-desencuentros) con la adulteración de las firmas de la lista de presentes.

La novena escena ( Autoritarismo) muestra a una profesora en contradicción entre su discurso y su práctica, y también da cuenta de la mirada descreída de los jóvenes en relación a la generación de sus mayores y/o de los personajes con poder en relación a sus subordinados. Podría consonar con la escena décimo primera ( Los desaparecidos) donde el Presidente no tiene en cuenta el reclamo de las Madres de Plaza de Mayo.

La décima escena donde alguien muere mientras la radio continúa emitiendo la canción “Viva la vida” resuena luego con la escena décimo primera ( Los desaparecidos) y la escena décimo segunda (Volver a empezar) , dando cuenta de algún modo del desamparo en el que se encuentran actualmente las personas frente a las instituciones. Tal desamparo no sólo se refiere al marco de las

decisiones políticas, como podría aludirse en la escena de las Madres de Plaza de Mayo, sino aún al desamparo cotidiano al interior de las instituciones que parecen no poder garantizar ni sus rutinas habituales, como lo es el registro de exámenes rendidos.

La escena décimo tercera desde su título “No me hago cargo”, muestra las dificultades que habitualmente presentan los alumnos para cumplir aún con las mínimas obligaciones contractuales, cerrando el circuito que había abierto la primera escena ( Encuentros-desencuentros) con la transgresión a la elemental obligación contractual de firmar la lista de presentes quienes efectivamente asisten a la clase.

**Escena 1**

**“Encuentro-Desencuentro”**

Escena 2

Escena 3
“Discriminación”

“Fuerza centrífuga”

*Naturalización*

*de la transgresión*

Escena 4

“Patrones de belleza”

Escena 5

“Perversión”

Escena 6

*Relaciones entre* “Informar no es enseñar”

*docentes* *Medios de comunicación*

*y alumnos* *ajenos al contexto*

*caracterizadas por el*

*desencuentro y el*

*desentendimiento*

Escena 7

“Cazadores cazados”

Escena 8

“Pensé que se trataba de cieguitos”

Escena 10

“Viva la vida”

*Medios de comunicación*

*ajenos al contexto*

Escena 9

“Autoritarismo”

*Contradicción entre*

*discurso y contexto*

Escena 11

“Los desapare-cidos”

*Desamparo institu-cional y cotidiano*

Escena 12

“Volver a

empe-

Escena 13

zar”

“No me hago cargo”

Hay dos cuestiones -una que aparece en la crónica de una alumna y otra en la ronda de comentarios posterior a la multiplicación dramática- que nos parece de interés comentar. La primera de ellas es que la alumna que toma la crónica comenta en su escrito, que en un momento del desarrollo del taller una compañera se retiró para ir al baño. Dado que como cronista tenía la consigna de registrar todo lo que ocurriera pensó que debía incluir este detalle, pero no lo hizo porque pensó: "No, yo no soy una buchona"

La segunda cuestión que interesa señalar es que en la ronda de comentarios, varios alumnos/as consideraron "autoritarias" las interrupciones de la coordinadora en el montaje de la primera escena. Vale aclarar que las interrupciones a las que hacían alusión eran los cortes técnicos necesarios para desarrollar los soliloquios, inversión de roles, etc. que se realizan con la primer escena antes de comenzar la secuencia de multiplicaciones.

Este señalamiento se vuelve más significativo por el hecho de que tales cortes no sólo son parte del dispositivo, sino que este taller estaba coordinado por una docente de muy buena formación psicodramática y que posee un estilo suave y apacible en su trato con la gente.

Qué es el autoritarismo en el imaginario de los alumnos de la facultad de Psicología (UBA) es uno de los interrogantes centrales de la investigación en curso. Obsérvese que en la escena nominada "Autoritarismo", lo autoritario es la negativa de la profesora para que una alumna convoque a una reunión política, pero queda absolutamente invisibilizado como posible autoritarismo el que la alumna irrumpa en el aula e interrumpa una clase.

En la escena en la que la profesora hace una broma cuando dice que si no quieren asistir pueden irse, tal actitud es considerada una "perversión" y de tal forma nombran a la escena, pero adulterar las firmas en la lista de presentes es

considerado un “desencuentro”. Es considerado “buchón” registrar que alguien se retira al baño y genera un cuestionamiento personal ( decidir no dejar constancia de ello), pero parece no implicar sanción moral alguna el adulterar un documento público como la lista de firmas con las que se establecen los presentes a clase.

En un taller realizado en la jornada del año siguiente a la presente, o sea del año 1994, aparece considerada como “autoritaria” la existencia del libro de firmas[113]. En ningún momento hay mención a promover un cambio en el reglamento que dispone la obligatoriedad de la asistencia a clases, sino a que se lo ignore de hecho.

En este sentido, es pertinente comentar que los docentes titulares deben también asentar su asistencia en un libro de firmas que es acercado por un bedel al aula donde se dicta la clase. Este casi nunca pasa por el aula; cuando el bedel no acerca el libro, la titular de esta Cátedra suele “olvidarse” de pasar por Bedelía a registrar su asistencia.

113 El libro de firmas se incluye como una modalidad que garantice la transparencia en el registro de los presentes, pues previamente se hacían circular hojas sueltas, lo que provocaba cuestionamientos.

## *III. Un año. Insistencias en 1995*

A continuación -y de modo sumario- se presentan algunas insistencias detectadas en las Jornadas realizadas durante el año 1995.

### 1.- Facultad

*a) Los docentes*:

Se presentan con mucha frecuencia escenas sobre docentes, generalmente son mostrados como aburridos, o profesores locos, absolutamente indiferentes a todo, a los que se les rinde alabanzas y pleitesías, o bien como “pesados” a los que no se les entiende en clase. En la Facultad una clase puede ser interrumpida por las cosas más insólitas, pero el profesor permanece imperturbable. En tanto los teóricos suelen aparecer como no interesantes “aburridos” , tanto que los alumnos irían sólo por la asistencia; rescatan muy aisladamente buenos profesores.

Llama la atención que no aparezca ninguna interrogación respecto a dificultades o limitaciones en su formación académica o escolar y se da por sentado que el profesor no es claro. No desconocemos que pueda haber docentes con falta de claridad expositiva o que pueden exponer en una jerga teórica, pero lo que quiere resaltarse es la naturalización del “no entender” como un problema del docente. Tenemos la preocupante sospecha de que es probable que el reducido capital simbólico con el que cuentan los alumnos pueda estar transformando en incomprensibles muchos tramos de una clase magistral, donde se colocaría el calificativo de “aburrido” a aquellas situaciones en las que no se entiende de qué se está hablando por restricciones o bien del código lingüístico, o bien de su cultura general.

Aparecen también con mucha frecuencia escenas en las que los alumnos faltan el respeto a los docentes (insultos, agresiones físicas, burlas), con distintas cuotas de hostilidad.

Escenifican claro rechazo frente a actitudes de profesores que califican de autoritarias pero también rechazan actitudes de los profesores de consulta democrática. Por otra parte, todo intento de aplicar una reglamentación es visto como autoritario. En una ronda de comentarios y hablando de la importancia o no de firmar la asistencia a los teóricos un alumno dice: “si la Universidad es pública, por qué no puedo hacer lo que quiero? “

*b) Los alumnos:* Las escenas donde se presenta la adulteración de las firmas correspondientes al registro de la asistencia no aparecen asociadas con sanción moral sino que son festejadas y valoradas como expresiones de la solidaridad entre pares que las producen.

También aparecen alumnos confundidos, y escenas de robo y de agresiones entre ellos, al tiempo que plantean sospechas respecto de la falta de transparencia administrativa de la Facultad: “adónde va la plata de los apuntes? “, parecen desconocer la diferencia entre el Departamento de Publicaciones de la Facultad y el Centro de Estudiantes.

No plantean acciones colectivas (políticas) para cambiar reglamentos con los que no acuerdan, sino que directamente no los cumplen, los ignoran de hecho, caídos como normativa a tal extremo, que parecería insuficiente hablar de transgresión a la norma.

*c) Relaciones entre pares*: Queda clara la exigencia de respetar las normas entre ellos, por ejemplo, recibe críticas quien no respeta una fila ( de inscripción, de compra de apuntes, etc.) , y también aparece la categoría de “buchón”. No aparecen escenas de alumnos que “no saben” en los exámenes. A diferencia de las escenas sobre autoritarismo, mala calidad o ridiculez referidas a los profesores, que suelen armar largas secuencias dramáticas, las escenas de conflicto entre compañeros-alumnos suelen ser muy aisladas, para volver rápidamente a escenas de autoritarismo de los profesores o de los padres.

En las relaciones entre pares aparecen escenas dramatizadas de acciones de solidaridad de pequeño grupo: las chicas que se ayudan para salir de la droga y fuertes apelaciones a no transgredir acuerdos entre ellos.

Pero en términos más generales, se subraya la falta de vínculos personales en la Facultad, el aislamiento, la indiferencia; aparecen comentarios en los que se menciona “la falta de afectividad en los pasillos de la Facultad”, “hay momentos en que querés hablar con alguien y no encontrás a nadie conocido”, “en la Facultad no hay pasillos, sólo entradas y salidas de clase a la carrera”. Insisten las referencias al individualismo, la fragmentación, la soledad, la falta de participación y compromiso, en algún caso se tematiza la Facultad como lugar de “levante” aún en medio del desencuentro y la dificultad para el acercamiento.

*d) Capacitación como futuros Psicólogos:* En este ítem lo que insiste es que se reciben sin aprender, que los conocimientos adquiridos no van a servir para el ejercicio de la profesión, predominan la desorientación , la falta de herramientas frente a la locura, la falta de capacitación para el trabajo hospitalario.

La locura aparece tematizada como peligrosa, ajena; genera exclusión, indiferencia y enfrenta a la falta de recursos profesionales. Frente a la locura en una Facultad de Psicología las opciones parecen ser: “paciencia”, “investigación”, “amor”, “personal especializado” ( otros no-Psicólogos).

Esto hablaría de la pobreza de bagaje conceptual y tecnológico con que los alumnos consideran que se encuentran frente a la locura, como así también podría referir a una opinión bastante generalizada entre ellos: la deficiencia en la formación profesional.

*e) El Psicoanálisis:* Aparece con insistencia un modo de crítica a la transformación en dogma que muchos profesores harían de la teoría psicoanalítica , aparecen quejas porque no se puede preguntar a los docentes, ni plantear dudas respecto a “la teoría” ya que estos “creen” como si fuera una religión, y que ofrecen los trabajos de los textos como si estos fueran Biblias.

Critican que en la Facultad sólo se aprende Psicoanálisis, hablan de la impotencia con que éste, transmitido como dogma los deja frente al futuro trabajo clínico : “Cuando uno se recibe sabe de memoria el grafo del deseo, pero...”. El Psicoanálisis, por años casi un paradigma de esta institución, parece caer también bajo el peso de las críticas , la burla y la descalificación hacia sus transmisores.

*f) El CEP, la política:* Las agrupaciones estudiantiles son vistas como inoportunas porque interrumpen las clases. No hay idea de co-gobierno, pareciera que éste ha caído de hecho. Las agrupaciones estudiantiles se denominan partidos políticos y los representantes estudiantiles en el Consejo son vistos más como miembros de dichos partidos que como estudiantes. Las agrupaciones políticas aparecen como divorciadas del conjunto de los estudiantes, estos sólo recurrirían a ellos en período

de elecciones: “El CEP no nos representa”, “nadie nos escucha”, “no hay propuestas”.

*g) Intervenciones de la coordinación:* Las intervenciones de la coordinación del Taller son vistas en general como autoritarias, limitantes, que coartan la libertad que debería tener la experiencia. Consignas vinculadas con el desarrollo de la experiencia tales como  indicaciones en los momentos de caldeamiento, la indicación de un soliloquio, posiciones técnicas como delimitación del espacio dramático o no fumar cuando se dramatiza, o interrupción de una escena para que no se lastimen, todo puede recibir el calificativo de autoritario.

**2.- Relaciones de pareja**

El eje más fuerte en esta temática estaría en el desencuentro, la incomunicación y la insatisfacción en la pareja. Las escenas románticas que frecuentemente aparecen como escenas relatadas, casi nunca son elegidas para ser dramatizadas.

Insisten, también, escenas de enfrentamiento de poder entre los géneros, rivalidad y “peloteo” frente a las tareas de la crianza de los hijos pequeños.La infidelidad en las relaciones de pareja, el descreimiento en el contrato matrimonial, la dificultad de establecer relaciones amorosas, el desencuentro son temáticas que coexisten con imágenes de mujeres intelectuales que encaran un “levante”, que son infieles, es decir, que adoptan posiciones que no responden al estereotipo de la mujer en la relación de pareja; los varones aparecen perplejos, sin animarse a encarar a una chica, o desorientados cuando es ella la que toma el rol activo.

Aunque muy poco, en este año también aparecen referencias a relaciones homosexuales y lesbianismo.

La presencia de estereotipos en cuanto al rol de varones y mujeres, a las expectativas mutuas así como la hostilidad como característica de las relaciones entre ambos se mantienen con mucha claridad.

**3.- Relaciones Familiares**

Los padres aparecen con actitudes autoritarias y arbitrarias, las relaciones estarían signadas por la incomunicación; los padres aparecen como desinteresados respecto a las necesidades de los hijos, sin criterios normativos claros y que frustran o satisfacen arbitrariamente la demanda de los hijos.

Llama la atención la ausencia de escenas y/o comentarios referidos a la sobreprotección parental.

**4.- Dictadura, desaparecidos ( Aparecen en el segundo cuatrimestre)**

Las escenas propiamente dichas que presentan estas temáticas de modo explícito son menos numerosas que en los primeros años de la Cátedra. Sin embargo, siempre hay alguna que se refiere explícitamente a la temática.

El tema de los desaparecidos se manifiesta explícitamente en alguna escena, pero con mucha más frecuencia aparece en las rondas de comentarios, en los afiches (manos dibujadas, siluetas) que darían cuenta de una presencia más tangencial pero de fuerte carga emocional. Son asociaciones automáticas “casi a la mano”.

Este modo “tangencial” pero de presencia permanente de la temática de la dictadura y/o desaparecidos estaría dando cuenta de dos cuestiones: a) cierto corrimiento respecto de los primeros años (1987-1988); b) de la potencialidad productiva con que funciona en la “latencia grupal-social” esta temática.

Metodológicamente habría que evitar el atajo explicativo de entender las dificultades normativas de los alumnos, sus permanentes caracterizaciones de autoritarias a cualquier situación de la vida universitaria, como efectos de la dictadura. No es que subestimemos los efectos subjetivos de uno de los períodos más siniestros de nuestra historia , sino que pensamos que una rápida explicación de causa-efecto simplifica la gran complejidad y la diversidad de los modos de gestión de las subjetividades en relación a : a) la dictadura militar; b)a la “caída del deber”, como modo de subjetividad que excede nuestro país.

**5.- La droga**

Habrá que indagar más minuciosamente en años anteriores a 1995, pero en principio nos parece que es la primera vez que aparece explícitamente el tema de la droga. Algunas de las ideas que surgen al respecto es que es necesario ayudar al compañero o compañera que se encuentra en esa situación, si él / ella se quiere ayudar es posible ayudarlo /a , pero hay que tener cuidado porque uno puede “quedar pegado”.

En un taller donde aparecen escenas en relación a la droga[114] el reventar se asocia en la ronda de comentarios con desaparecidos y con una escena ubicada en un parque de diversiones donde todos se divierten pero que lleva de título “Lo

---

114 Ver, a modo de ejemplo, el despliegue de estas consideraciones en el Taller “El reventado” que se presenta en el apartado IV de este trabajo.

siniestro" y con otra que es una posible alusión al campeonato Mundial de Fútbol de 1978.

Esto lleva a interrogarnos si en estos imaginarios estudiantiles de los '90 tendría la droga un peligro equivalente a la represión de los '70?

**IV**.-

***Primeros hallazgos***

***IV.a. Multiplicaciones metafóricas y multiplicaciones metonímicas***

Para realizar el análisis cualitativo se tomó el material aportado por las crónicas realizadas por los alumnos, tratando de identificar:

- temáticas recurrentes,
- temáticas no recurrentes,
- líneas de sentido.

Pudo observarse una primera distinción entre talleres que desplegaron sus escenas instituyendo multiplicaciones dramáticas "metafóricas" y talleres que instituyeron multiplicaciones dramáticas "metonímicas".

Provisoriamente mantenemos la denominación de multiplicaciones "metafóricas" y "metonímicas", nominadas de este modo por los inventores de esta técnica, los Dres. Pavlovsky y Kesselman.

Estos autores han denominado “multiplicaciones metafóricas” a aquellas multiplicaciones que a partir de la primera escena despliegan la multiplicación con escenas que se suceden en una diversidad de temáticas aparentemente sin una consecuencia lógico-comprensiva a primera vista. Sus posibles inteligibilidades aparecen a posteriori en la ronda de comentarios o en la elaboración de líneas de sentido. A través del análisis de discurso de estas otras instancias pueden realizarse lecturas de algunas latencias, o mejor dicho, de algunas líneas de significación que están operando en latencia.

En los talleres que se despliegan al modo metonímico la primera escena se repite una y otra vez con pequeñas variaciones. En este tipo de multiplicación, más que multiplicar escenas se desplegaría una diversidad de modos de resolución del conflicto, planteado en la escena inicial.

También encontramos talleres que presentan combinadamente tramos metafóricos y metonímicos.

*Talleres metafóricos*

Da la impresión que en las multiplicaciones de este tipo las escenas se eslabonan mediante una palabra que es retomada en alguna escena posterior -no necesariamente la siguiente- portada ahora por nuevos protagonistas, nuevos ámbitos y nuevas significaciones.

Más adelante intentaremos precisar si estos modos de deslizamiento de una palabra nos habilitarán para denominarla significante.

En un mismo taller se suceden generalmente más de una secuencia de este tipo. Para dar un ejemplo remitimos al análisis cualitativo del taller: “El reventado”.

*Primera Escena: Armado y desarrollo de la Escena Elegida / El reventado*

Hay un triángulo, de donde sale aire, en el centro hay un hombre que se achica y engorda hasta que explota.

En un jardín lleno de verde, hay una tarima rectangular, donde en el centro está el hombre. Este está encerrado entre tres columnas, donde cada columna le da aire al espacio triangular. Hay un lago en dicho espacio.

Las columnas soplan juntas, rítmicamente, hacia donde está la persona que se infla y se desinfla hasta que estalla en un grito y se cae.

Al ser interrogadas las personas que participaron, dicen:

- La persona que explotó: “Ya no soy lo que era, no sé que soy”

- Una de las columnas: “Siento que la persona pudo llevar a cabo el final que quería”

- Otra columna: “Soy una máquina de aire, ahora sí, y con mucho poder”

- Otra columna: “Me siento mal porque reventó”

*Escenas Multiplicadas*

*2º Escena.*

*“Se quedó sin alegría”*

Una persona dice a otra: “Viste el cerdo del nenito ese que le pinchó el globo al otro? “

“Quién? “

“Uno le pinchó el globo a otro que estaba solo. Es terrible!”

*3º Escena*

*“El susto”*

Una persona mira un libro, llega otra y golpea.

“Ay! Me asustaste”

“Perdón”

“No, está bien”

*4º Escena*

*“Estoy reventada”*

La madre llama por teléfono a su hija y le pregunta cómo le va, la hija describe sus actividades concluyendo: “Estoy reventada”.

*5º Escena*

*“Depender o reventar”*

Una se droga. La otra le dice: “Estuve pensando... si vos dejás la droga yo te juro que no te abandono nunca más.”

*6º Escena*

*“Encierro”*

Una persona se coloca abajo de una mesa, la otra cuenta hasta cinco y la libera, la que estaba encerrada se va desperezándose.

*7º Escena*

*“Creciendo”*

Cinco plantas. Una persona las riega y van creciendo. La que las riega dice: “Qué lindo es verlas crecer, lástima que el abono siempre está hecho de cadáveres”.

*8º Escena*

*“Lo siniestro”*

En un parque de diversiones, cuatro amigos discuten a qué juego ir, uno quiere ir al tren fantasma, los otros no, dicen de ir al samba, todos van contentos, menos el primero que va medio enojado.

*9º Escena*

*“Maravillosos campeones”*

Cuatro gritan: “Ar-gen-ti-na”y festejan muy contentos.

*10º Escena*

*“Ganar o perder”*

Partido de tenis entre dos. La hinchada festeja cuando una de ellas hace un punto. Cuando la misma se cae y pierde la abuchean y le dicen: “Fuera”, “Esta siempre pierde”.

*11º Escena*

*“ Mi cabeza está por estallar“*

Una persona agachada y con gesto de preocupación, varias voces le dicen:”Mariana, tenés que leer a Ana Fernández.”, “Acordate de atender el negocio”. “Tenemos que hacer el trabajo”. “Vienen los alumnos de inglés”.

*12º Escena*

*“Apurarse para demorarse”*

Dos en un auto. El maneja, ella acompaña:

Ella: “Andá más rápido, no llegamos más”

El : “Vamos a llegar”

Ella: “Sos un lento, quiero ver árboles, verde, quiero ir al campo”

El : “Ya llegamos, ahora vamos a ir más rápido”

( Cuando él acelera, ella le dice) “Pará, yo voy caminando.”

*13º Escena*

*“ Paciencia y límite“*

Dos suben a un taxi.

- “Por qué nos vamos de la fiesta? “

- “Porque te están mirando”

- “Y?”

- “A vos te gusta que te miren? “

- “Sí , me gusta. Yo me bajo, chofer pare.”

( Se quejan del chofer que mira por el espejo, finalmente la chica baja)

*14º Escena*

*“La feliz decisión”*

Grupo de amigas debaten que hacer el sábado. Algunas proponen ir a bailar, otras dicen que hay que estudiar, que acostarse temprano. Tratan de convencer a una chica que está indecisa. Finalmente, decide ir a bailar.

La escena 1 (El reventado) donde un hombre se hincha hasta explotar, resuena en la escena 2 donde un niño pincha un globo a otro y en la escena 4 (Estoy reventada) donde estar reventada se refiere al agotamiento por las múltiples actividades que se realizan , con la escena 5 ( Depender o reventar) donde se refiere al “reviente” por dependencia a las drogas y con la escena 11 (Mi cabeza está por estallar), donde “reventar” es aquí reventar a alguien, abusar de alguien en el cúmulo de demandas de actividades a realizar.

A su vez el reventar se asocia, en la Ronda de Comentarios, con los desaparecidos (recital de Amnesty) con lo que puede trazarse una línea de sentido entre la escena 7 ( Creciendo) donde se dice “qué lindo es ver crecer las plantas, lástima que el abono esté hecho de cadáveres”, la escena 8 en la que se presenta un parque de diversiones donde todos se divierten pero que de título lleva “Lo siniestro”, con la escena 9 donde gritan Argentina! y festejan contentos y se denominan maravillosos campeones ( el mundial de fútbol de 1978?).

La escena 10 de abuchear a una persona porque siempre pierde, ha resonado por oposición con la anterior (Maravillosos campeones).

La escena 3 (El susto) pone en escena el susto que queda resonando de la escena 2 donde a un niño que estaba solo, le pincharon un globo. De la escena 3 (El susto) parten dos líneas de sentido: una conectada con “reventado” por el globo pinchado, y otra con la de “desaparecidos” por el susto.

La escena 5 que alude al “reviente” de la droga es resonancia de una escena relatada pero no elegida. Si bien son predominantes las distintas asociaciones con reventar/reviente como destrucción, algunas líneas de sentido subrayan el agrandarse como positivo (agrandarse sin llegar a explotar). En esta línea, está la escena 6 donde una chica encerrada, al ser liberada se despereza.

La escena 14 ( La feliz decisión) donde unas amigas frente a la decisión de quedarse a estudiar un sábado o ir a bailar deciden ir a bailar pareciera significar que la feliz decisión pasa por evitar los esfuerzos que llevarían a reventar.

Aún no podemos afirmar con absoluta certeza, pero tenemos la impresión de estar objetivando un modo habitual de articulaciones entre significante y significación. Aquí estamos en presencia de:

a) una palabra, significante, que a medida que es agenciada por distintos participantes, va cambiando diferentes significaciones.

Reventado: - Esc.1 Hombre que se hincha hasta reventar

- Esc. 2 Globo pinchado
- Esc. 4 Reventada de cansancio
- Esc.5 Reventada por droga
- Esc. 11 Cabeza por estallar por cantidad de actividades
- Esc. 11 Reventar a alguien, abusar
- Esc. 6 Desperezarse ( connotación positiva)

b) En la Ronda de Comentarios, cuando un alumno refiere el término “reventado” a desaparecidos (Festival de Amnesty) permite trazar otras conexiones:

- Esc. 7 Creciendo (lindas las plantas, lástima el abono con cadáveres)

- Esc. 8 Lo siniestro (escena en parque de diversiones, con dicho título)

- Esc. 9 Maravillosos campeones ( Mundial de fútbol de 1978)

- Esc. 10 Ganar o perder ( se abuchea a un jugador cuando pierde)

- Esc. 3 El susto ( una persona es sobresaltada por otra )

Otras veces se ligan a través de alguna palabra sólo dos escenas y no necesariamente sucesivas. En el Taller : “La ronda” del segundo cuatrimestre de 1995, en la escena ocho denominada “Juguetería” una vendedora muestra a una eventual clienta que estaba comprando un regalo para un niño, una cajita y un castillito, la cliente pregunta cuanto cuesta cada uno y la vendedora responde $10.- la cajita y $30.- el castillito.

En la escena once, denominada “Vals” una pareja baila el vals, parecen Ginger Rogers y Fred Astaire; en la ronda de comentarios la alumna que había propuesto la escena dice que bailan en la terraza de un castillo. En la alumna no hay registro consciente de la asociación que se ha producido. Se ha producido un agenciamiento que opera como disparador para que ella imagine la escena que propone.

**Escena 1**

**“El reventado”**

*Reventar /* *Reventar*

*Reviente*

*( destrucción)* *(desaparecidos/* *(agrandarse sin llegar a explotar/*

*muerte)* *reventar = positivo)*

Escena 2 Escena 6

“Se quedó sin “Encierro”

alegría” Escena 7

*(por resonancia)* “Creciendo”

Escena 3

“El susto”

Escena 8

Escena 4 *(reventar =* “Lo siniestro”

“Estoy *presión,*

reventada” *sobreexigencia,*

stress) Escena 9

“Maravillosos

campeones" *(por oposición)* Escena 10

Escena 5

"Ganar o perder"

"Depender o reventar" *(reventar= droga)*

Escena 11

"Mi cabeza está por estallar" *(reventar =*

*-presión, sobreexigencia,*

*stress,*

- abuso)

*Juego de poder en la pareja*

Escena 12

"Apurarse para demorarse"

Escena 13

"Paciencia y límite"

*Deber Vs. placer*

Escena 14

“La feliz decisión” (Escena Final)

*Talleres metonímicos*

Hemos podido identificar algunas características de este tipo de talleres. En el avance de los análisis cualitativos posteriores habrá que confirmar si esto que hemos hallado obtendrá la consistencia necesaria como para poder plantear, más adelante, si lo hallado constituye un mecanismo específico de las multiplicaciones metonímicas.

En estos talleres se impone una escena y las sucesivas escenas parecieran los sucesivos capítulos de un pequeño teleteatro. Pareciera que no se dejara latir la latencia. Se produce una homogeneización temática.

Pudimos observar que cuando en estos talleres -que a la coordinación suelen resultarle monótonos- en la ronda de comentarios, se les pregunta si se les ocurrió alguna escena que por alguna razón no pasaron a dramatizar, surgen menciones de escenas que no propusieron para dramatizar , que generalmente aportan la diversidad y la creatividad que no ofreció la multiplicación.

Cuando a posteriori se pregunta a los alumnos/as por qué las habían silenciado, las respuestas más típicas suelen ser: “me callé porque no pegaba con nada”, “la escena que se me ocurrió no tenía nada que ver”, “la escena que imaginé cortaba el clima”. Otros comentan su fastidio porque no se les ocurría nada que no fuera “más de lo mismo” con relación a la escena inicial.

Lo más sorprendente de esta situación es que la consigna dice: “Pasen y dramaticen la primero que se les ocurra”. Más sorprendente aún por cuanto toda la Jornada está imbuida en resaltar la diversidad y no buscar denominadores comunes de nada.

Ignoramos el “por qué” en algunos talleres se produce este efecto de homogeneización. Sólo estamos puntuando por el momento algunos datos del “cómo”. Por el momento, tenemos la impresión que deberemos investigar -para avanzar en el “por qué”, que los modos de implementación del caldeamiento y el montaje y desmontaje de la primera escena, podrían crear algunas condiciones de posibilidad para que una Multiplicación Dramática se despliegue de modo metafórico o metonímico. También rastrearemos una hipótesis que sostienen Pavlovsky y Kesselman [115] quienes ya en 1989 planteaban que la dificultad de desplegarse de la escena inicial estaría en un apegamiento a lo racional donde la escena propuesta suele resonar con la primera, por un modo interpretativo y/o comprensivo de lo que en la primera acontece, impidiendo la metaforización de las escenas.

Pareciera ser que en estos talleres el relato de la escena elegida para iniciar la multiplicación se constituye como relato unificador operando un cierre de sentido; se arrasa con la latencia y los participantes actúan como si alguien les prohibiera salir de la homogeneización. En algunos participantes la propia imaginación queda inhibida “estaba cansada que hicieramos siempre lo mismo, pero no se me ocurría otra cosa”. En otros es silenciada, como se menciona líneas arriba.

Puede señalarse que la homogeneización al cerrar sentidos produce un desalojo de la diversidad; si alguien estuviera indicando el desalojo de la diversidad podría decirse que esa persona coordina de modo autoritario. En talleres donde recogemos año a año quejas de los alumnos donde cualquier gesto de un profesor es tomado como autoritario, llama la atención que cuando se los convoca a la diversidad, a la multiplicidad, suelen instuituirse este tipo de talleres que parecieran responder a un autoritarismo sin sujeto. En el “más de lo mismo” se instituye de modo hegemónico una tendencia; aquella que instala lo homogéneo y desaloja lo diverso.

115 Kesselman, H., Pavlovsky, E., Frydlewsky,L., ob.cit.

***IV.b. Cuestiones del Ámbito Educativo.***

A partir de los resultados obtenidos en el análisis cuantitativo del Ámbito Educativo, se destacan las fuertes quejas de los alumnos respecto de su formación ( 65,21% de las escenas donde se registra alguna queja, es sobre la formación); esta queja a medida que avanzan los años es más fuerte.

De las escenas que se refieren a la interacción entre profesores y alumnos, el 43,9% expresan una queja por parte de los alumnos. El 17, 31% de las escenas del Ámbito Educativo se refieren a la burocracia institucional: trámites, inscripciones, etc.; las expresiones frente a estos problemas no solo son aquí quejas sino que aparece un 20% de escenas de violencia.

Otra de las cuestiones que merece destacarse del análisis cuantitativo del Ámbito Educativo, es que a medida que avanzan los años se vuelven prácticamente ausentes las escenas referidas al rol profesional, como si la imaginación respecto al futuro se detuviera al recibirse.

Estos resultados parecen señalar que lo relacionado con la profesión, tanto la formación como la práctica, estaría atravesando una etapa de crisis que se traduce en sostenidos cuestionamientos tanto a las características de la formación como al perfil del rol profesional.

Suponer que el Rol del Psicólogo tenga tan escasa presencia por ser un espacio ajeno al interés de los alumnos parece tener poca consistencia. Es posible entonces que la notable discrepancia entre el insignificante porcentaje de aparición de este tema y la relevancia que le es inherente en la institución en la que se desarrolla la investigación, esté dando cuenta de un espacio de conflicto/ crisis.

Diversos autores[116] dan cuenta de la particular complejidad que caracteriza a la formación y a las prácticas profesionales en la actualidad. Tenti Fanfani [117] señala , entre otros elementos que caracterizan a la crisis de las profesiones en Occidente, al retroceso del modelo de ejercicio “liberal” de las prácticas profesionales, así como el vertiginoso desarrollo de los conocimientos científicos y tecnológicos en las sociedades contemporáneas que ven surgir cada vez más nuevos problemas a los que los profesionales deben dar respuesta.

En un escenario caracterizado por dicho perfil, la Facultad de Psicología continúa sosteniendo una modalidad de formación que es, en sí misma, bastante paradojal: en una Facultad que se define a sí misma, tanto en el claustro académico como en el imaginario estudiantil como “profesional”, se privilegia una formación teoricista y se subestiman los aspectos más instrumentales de las prácticas profesionales. Por otra parte estos teoricismos impiden avanzar sobre las especificidades de “nuevos” problemas, tanto sociales como subjetivos, que el fin de siglo plantea. Asimismo, se observa un quiebre en la hegemonía del Psicoanálisis, que aparece abiertamente cuestionado por los alumnos por la modalidad en que se imparte su enseñanza: dogmatización, sistema de creencias, falta de operacionalización clínica de los conceptos teóricos, etc.

Siguiendo esta línea de pensamiento, podría pensarse que la subrepresentación numérica de escenas de futuro profesional podría estar dando cuenta de la confusión que operaría en los jóvenes la crisis de los sistemas de formación de profesionales. No debe tampoco descartarse que la falta de

---

116 Gómez Campo, V y Tenti Fanfani, E. *Universidad y profesiones. Crisis y alternativas*. Miño y Dávila editores, Bs. As., 1994., Tedesco, J.C. *El nuevo pacto educativo. Educación, competitividad y ciudadanía en la sociedad moderna,* Alauda/Anaya, Madrid, 1995, Filmus, D. *Estado, sociedad y educación en Argentina de fin de siglo. Procesos y desafíos.* Troquel, Bs. As., 1996, entre otros autores.

117 Tenti Fanfani, E. Universidad y profesiones, ob.cit.

imaginación de un futuro profesional pueda deberse a cierto “realismo de los desposeídos” por el cual no invisten aquello que “saben” que es altamente improbable que puedan lograr. La crisis del empleo[118]ha vuelto incierto el futuro laboral de los estudiantes.

118 Castel, Robert *La metamorfosis de la cuestión social*, Paidós,Bs. As., 1997.

## *V.- Transformaciones de los lazos sociales y los modos de subjetivación*

Decir que los grupos están atravesados por múltiples inscripciones institucionales, o que el contexto es texto del grupo [119] es ya casi un lugar común en la concepción con que esta Cátedra piensa lo grupal.

Nos interesa avanzar un poco más en esta presentación intentando una breve reflexión en relación a la posible transformación que se estaría operando en el universo de significaciones que legitima el funcionamiento de las instituciones y las prácticas de los actores sociales que participan de ellas; es decir, nos interesa puntuar alguna cuestión en relación a un modo particular de producción de subjetividad.

El desinvestimiento de la Res Pública y la prioridad que los actores sociales suelen otorgar a la vida privada [120], el reemplazo del ciudadano por el consumidor [121], observable en amplios sectores sociales parece acompañarse de una caída de la legitimidad de ciertas cuestiones fundantes de las relaciones contractuales que inauguró la Modernidad.

Los alumnos que en los tres o cuatro últimos años ponen de manifiesto un particular modo de imaginarizar las obligaciones contractuales atribuyendoles cualidad de autoritarias, deniegan toda opción político institucional de modificar las cuestiones reglamentarias con las que no acordaran, para lo cual estarían en una

119 Fernández, Ana M. "El campo grupal", Ed. Nueva Visión, Bs. As.,1989.

120 Lipovetsky, G. "El crepúsculo del deber", Ed. Anagrama, Barcelona, 1994.

121 García Canclini, N. "Consumidores y ciudadanos", De. grijalbo, México, 1995.

posición institucional destacable al ser estatutariamente co-gobierno en la U.B.A.. Desconocen que los estudiantes son co-gobierno. Ignoran mucho más que la Reforma Universitaria de 1918. Circulan por una institución “sin historia”.

Las mencionadas cuestiones reglamentarias caen de hecho. La norma cae en su legitimidad y es priorizado el bien. Pero el bien no es aquí el bien común, como en el contrato liberal, sino que se trata del bien personal.

Cae la credibilidad en las instituciones, por lo tanto la utilidad de sus reglamentos. Cae la credibilidad de los políticos en tanto representantes del pueblo, de los estudiantes, y por lo tanto la utilidad de las acciones colectivas, etc.

El quebrantamiento de los contratos pareciera ser uno de los elementos de las transformaciones de los lazos sociales [122] ; no habría una pérdida de la solidaridad sino otros modos de ejercicio de la misma, por ejemplo, cuando una alumna dice: “No soy una buchona” alude a un tipo de solidaridad de grupo, aquella donde priman los intereses corporativos.

Habría que pensar también si esta particular imaginarización de las relaciones contractuales tan habitual en la mencionada Facultad no lleva -más allá de otras resonancias con cuestiones más generales de nuestro país, aunque no sólo de él- una marca específica. Nos referimos a un modo particular de subjetivación en la cultura “Psi” que da relevancia a la interioridad, que acredita valor de norma o de verdad al “yo siento”, que suele confundir “el deseo”-término teórico- con las preferencias o conveniencias personales.

---

122 Fernández, Ana M. “Transformaciones en los lazos sociales”, Congreso de FLAPAG, Bs. As., 1995.

Las primeras inferencias que esta investigación aún en curso pueden ofrecernos con respecto a modos de organización de diversos universos de significaciones imaginarias en los estudiantes de Psicología nos permitiría pensar que podríamos estar en presencia de una mutación aún en curso de significaciones centrales de los imaginarios de la Modernidad [123]. Esta transformación incluye no sólo ciertos universos de significaciones sino también su articulación sinérgica con acciones y valores. No nos referimos a un mero cambio de las costumbres, sino que estaríamos en presencia de un nuevo modo de producción de individuos.

Somos renuentes a plantear modos unificados del todo social por lo que tenderíamos a considerar más bien que estos nuevos modos de subjetivación coexisten con los modos más clásicos y no se despliegan de igual modo en todos los sectores sociales.

Del material hasta aquí analizado pueden inferirse transformaciones en el lazo social. Las instituciones, en este caso la Universidad, la Facultad de Psicología, ha dejado de ser un lugar de encuentros, un lugar donde se hacen nuevas amistades, donde se amasan fraternidades que perduran a lo largo de la vida, los alumnos imaginarizan la institución como un lugar de paso donde no se hace lazo sino donde se suceden cursadas anónimas. Si se instituye lazo este es lábil, efímero, circunstancial.

Tampoco es el lugar donde se van a concretar grandes vocaciones, ni el espacio-tiempo en el que se concretará la avidez, la curiosidad, la intensidad del conocimiento, de la aventura de pensar, o la inmersión en los grandes debates del pensamiento contemporáneo. Se aburren, no entienden. Las referencias a aburrirse y a no entender presenta una insistencia tal que excede a algún profesor monótono o críptico; como señalaramos en páginas anteriores, es necesario investigar esta

---

123 Lipovetzky, G. *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*, Anagrama, Barcelona, 1993.

cuestión en profundidad, para tener un mejor diagnóstico de situación. Es nuestra sospecha que el capital simbólico del estudiantado es muy reducido, la restricción tanto en el uso de palabras que conocen y usan como en sus conocimientos de cultura general estaría hablando no sólo de cuestiones a mejorar en los tres ciclos de la educación, sino de cierto vaciamiento de sentido de la institución educativa misma.

En el momento de la caída de los grandes relatos tanto teóricos como políticos no sólo pareciera haberse diluido la mística de las acciones políticas colectivas sino también la mística individual de la aventura del conocimiento.

Sería abusivo decir que el Psicoanálisis es uno de los grandes relatos de la modernidad, sin embargo el modo en que se ha instituido tanto la lectura teórica como la implementación de sus dispositivos tecnológicos en algunas instituciones y particularmente en la Facultad de Psicología ha tomado algunas características de gran relato: la lectura bíblica de los grandes textos consagrados, un modo absolutista de pensar la clínica, la transformación de este importante cuerpo teórico en un sistema de creencias.

Con los ‘90 pareciera comenzar al interior del Psicoanálisis cierto desmoronamiento de este sistema de creencias reflejado en las burlas e ironías de las dramatizaciones, las críticas explícitas al dogmatismo, etc., la analogía del Psicoanálisis con instituciones como la Iglesia o el Ejército: profesores que rezan Lacan, ejercito de hormiguitas de Lacan, etc..

Hay también un importante descreimiento, quejas y desconocimiento con respecto a las acciones del Centro de Estudiantes, como así también de la gestión administrativa de las agrupaciones. Una escena muy elocuente, presenta a los militantes del Centro de Estudiantes que aparecen para hablar en los cursos en los

períodods eleccionarios, como “los Testigos de Jehová”, tan inoportunos como estos predicadores “cuando tocan el timbre el domingo a la mañana”.

Se reformulan los valores de lo público y lo privado, como así también las normas y valores disciplinarios; cualquier situación que exija atenerse a un reglamento es vivida como autoritaria, las normas pierden el sentido. Negándose a firmar la asistencia un alumno dice: “Si la Universidad es pública, por qué no puedo hacer lo que quiero?”. Esto es más que una anécdota. Parecen haber entrado en mutación los universos de significación que sostenían el acatamiento a las normativas del espacio público. Tal vez por ello, para estos alumnos, son nominadas como autoritarias las situaciones más dispares. Se estaría instituyendo otra idea de autonomía personal, otra idea de libertad individual, mas “psicológica” que pública.

En la vida privada, los padres, por ejemplo, no aparecen como controladores o sobreprotectores sino como transgresores puestos en evidencia en pequeñas corruptelas, en actitudes arbitrarias, desinteresados respecto a las necesidades de los hijos, sin criterios normativos claros y que frustran o satisfacen arbitrariamente las demandas de los hijos. Si no hay quien se instituya como representante de la ley, tampoco habrá quien la transgreda. Esta más bien se desdibuja, se desfondan sus sentidos, cae de hecho.

En los últimos años se hace presente el problema de la droga. Su abordaje presenta ciertas ingenuidades: con amor, voluntad y ayuda solidaria de sus seres queridos, se puede superar el problema. Esto pareciera ser más que desinformación, estaría dando cuenta de cierta insuficiencia o desactualización curricular de los futuros profesionales.

En las relaciones de pareja las temáticas más fuertes están centradas alrededor del desencuentro, la incomunicación y la insatisfacción en la pareja.

Insisten también escenas de enfrentamiento de poder entre los géneros con más frecuencia que escenas amorosas.

En relación a la dictadura o los desaparecidos, las escenas que presentan estas temáticas de modo explícito se encuentran fuertemente representadas en los primeros años de la Cátedra. En los últimos años, esta temática suele aparecer en forma de asociaciones casi automáticas en la ronda de comentarios, en los afiches, en los plenarios, que darían cuenta de una presencia más tangencial pero de fuerte carga emocional. Este modo tangencial pero de presencia permanente de la dictadura y/o desaparecidos estaría dando cuenta de la potencialidad productiva con que funciona en la "latencia grupal social" esta temática.

Más radical aún parece la caída del gran relato de la revolución. estos alumnos son ajenos a un sistema de creencias en la transformación revolucionaria que permitiría una sociedad más justa. Esto es más abarcativo que la caída de las ideologías y la mística de las acciones políticas. Se reformulan los valores de lo público y lo privado, como así también las normas y valores disciplinarios que rigieron las distribuciones que especificaron que era lo propio de lo público y lo propio de lo privado.

El primer tiempo de la modernidad pudo separar la moral y la ética de la religión e instituyó una moral republicana laica donde el cumplimiento del deber, la austeridad, organizaban normativas disciplinarias que garantizaban el cumplimiento de los reglamentos de las instituciones públicas y sostenían el disciplinamiento de la vida privada. Los universos de significaciones que sostenían los modos de subjetivación acordes con este modo de disciplinamiento es lo que parece haber entrado en mutación. Tal vez por ello cosas tan dispares para estos alumnos son nominadas como autoritarias. Es que tal vez se esté instituyendo otra idea de la autonomía personal, otra idea de la libertad individual, más psicológica-privada que pública-política.

Desfondamiento de la base disciplinaria de las instituciones de la modernidad que están dando paso a la formación de subjetividades más flexibles, en el marco de una sociedad que estimula la rápida satisfacción de “necesidades” y el estar a gusto consigo mismo.

Es decir que estaríamos en presencia de una transformación colectiva de la significación imaginaria de la autonomía. De la obligación moral a cumplir con las reglas consensuadas, a valorar una autonomía basada en la realización personal, a ser integramente uno mismo, con las menores coacciones posibles. Las elecciones personales se legitiman en detrimento de las obligaciones reglamentarias.

En este sentido es que decimos que se estaría forjando otra idea, otra valoración, otras prácticas de individuo libre.

***Referencias Bibliográficas***


Castoriadis, C. *Los dominios del Hombre: las encrucijadas del laberinto*, Gedisa, Barcelona, 1988.

Castoriadis, C., *La institución imaginaria de la sociedad*, Ed. Tusquets, Barcelona, Vol. I y Vol. II, 1989.

Colombo, E. (comp.) *El imaginario social*, Nordan, Montevideo, 1989.

Deleuze, G. y Guattari, F. *Rizoma*, Ed. Pretextos, Valencia, 1977.

Durkheim, E. *De la división del trabajo social*, Ed. Lorro, 1928.

Fernández A. M. y De Brasi J.C. (compiladores), *Tiempo Histórico y campo grupal. Masas, Grupos e Instituciones"*, Ed. Nueva Visión, Bs. As., 1993.

Fernández, Ana María, (compiladora) *Las mujeres en la imaginación colectiva*, Ed. Paidós, Bs. As., 1992.

Fernández, Ana María, *El campo grupal. Notas para una genealogía*. Ed. Nueva Visión, Bs. As. 1989.

Foucault, M., *La microfísica del poder*, Ed. La Piqueta, Barcelona, 1987.

Kesselman, H.; Pavlovsky, E y Friedlevsky, L., *Lo grupal 5*, Ed. Búsqueda, Bs. As., 1987.

Kesselman, H.; Pavlovsky, E. y Friedlevsky, L., *Las escenas temidas del coordinador de grupos* , Ed.Búsqueda Ayllú, Bs. As., 1989.

Lipovetzky, Gilles *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*, Ed. Anagrama, Barcelona , 1993.

Mari, E., "El poder y el imaginario social" en *Revista Ciudad futura Nº 11*, Bs. As., Junio, 1988.

Monnerot, Jules *Les faites ne sont pas des choses*, Gallimard, París, 1952.

Spencer, H. “Sociology”, en Atzioni, Amitai (comp.) *Los cambios sociales*, FCE, México, 1986.

Tenti Fanfani, E, Gómez Campo, V. *Universidad y profesiones. Crisis y alternativas*. Miño y Dávila Editores, Bs. As., 1994.

Timhasheff, N. *La teoría sociológica. Su naturaleza y desarrollo*, FCE, México, 1961.

**Capítulo 8Error: Reference source not found**

## NOTAS PARA LA CONSTITUCION DE UN CAMPO DE PROBLEMAS DE LA SUBJETIVIDAD.[124]

Ana María Fernández

124 Publicado en "Investigaciones en Psicología", Revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología, U.B.A., Año 2, Nº3, Ed. Facultad de Psicología, Bs.As., 1997.

## I. INTRODUCCION.

**El "individuo" no sólo ha sido uno de los modos de subjetivación de la Modernidad (el visible), ha sido también un dominio de objeto alrededor del cual se han constituido, en complemento/suplemento con su par antinómico "la sociedad" el conjunto de las disciplinas que constituyeron las llamadas ciencias humanas y/o sociales. Una vez separados como territorios disciplinarios se ha intentado hasta el infinito establecer puentes, relaciones, articulaciones. Las diferentes corrientes de la Psicología Social dan cuenta de los límites de articular aquello que previamente se ha imaginado como perteneciente a áreas diferentes.**

En el campo de "las psicologías" puede verse que una vez que se ha imaginado que lo psíquico es interior y lo social es exterior los obstáculos conceptuales suelen llevar a impasses teóricos de difícil resolución.

En el campo de "los psicoanálisis" varios de sus autores principales -particularmente Freud y Lacan- han aportado importantes herramientas para pensar esta cuestión por fuera de la antinomia individuo-sociedad. Sin embargo, las aperturas conceptuales inauguradas por estos pensadores suelen cerrarse frecuentemente a través de diversos modos de sustancializar lo inconsciente (narrativas que relatan lo inconsciente desde ideas familiaristas, o que lo imaginan como una contra-consciencia con intencionalidad).

Al mismo tiempo, en los procesos de institucionalización de estos saberes las territorializaciones disciplinarias han sido acompañadas de fuertes "certezas" en relación a cuestiones que siempre deberían quedar abiertas a la interrogación. Así por ejemplo se vuelven sinónimos determinación y causalidad, o bien el orden de determinación fundante del campo disciplinario se extrapola organizando lecturas de cualquier área de la realidad, creando psicologismos, psicoanalismos, economicismos.

En estos "ismos" aquello que posibilita la transpolación suele ser la falta de un ordenador epistemológico -tal vez no pueda haberlo- que permita establecer los

modos de interrelación de los diversos órdenes de determinación, propios de cada campo disciplinario. Así, para un economista problemas de muy diverso orden se explican "naturalmente" por causas económicas, para un psicoanalista por causas inconscientes, etc.

Algunas de estas cuestiones hicieron imposible el matrimonio tan anhelado por sectores "progresistas" de las Ciencias Sociales de los '60 entre psicoanálisis y marxismo.

Otra cuestión de no menor importancia, y ligada a lo anterior, ha sido la idea de relacionar las disciplinas "psi" y las sociales al modo de la interdisciplina donde los corpus producidos son tomados en bloque en su totalidad conceptual, donde el intento "inter" se vuelve un tanto estéril porque dichas totalidades conceptuales y metodológicas hechas certezas no dejan las fisuras (dudas) necesarias para la tan anhelada interrelación.

El trabajo con llamados "sectores marginales", con mujeres, con homosexuales, con jóvenes de los '90, con etnias diversas, hablan de los límites de pensar un modo universal de subjetivación. Las nuevas formas de violencia, la caída del deber[125] , la desustancialización de los valores, la crisis de los contratos conyugales estarían dando cuenta de significativas transformaciones del lazo social en función de una mutación, aún en curso, de las significaciones imaginarias sociales fundantes de la Modernidad. Tal vez hayamos tenido el espejismo de universalizar aquello que puede conservar un enorme valor si puede re-situarse en su localidad.

Para que aquello que se universalizó pueda particularizarse es necesario realizar, a mi criterio, por lo menos dos operaciones en estrecha interrelación:

a) una elucidación crítica de las nociones universalizadas, es decir des-esencializar.

b) trabajar una dimensión socio-histórica en la noción de subjetividad.

---

125 Lipovetsky, G.: El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos. Ed. Anagrama, Barcelona, 1994.

Para el trabajo de des-esencialización han sido y son importantes instrumentos conceptuales las nociones de elucidación crítica (Castoriadis), deconstrucción (Derrida) y análisis genealógico (Foucault)[126].

Esto no significa una posición ecléctica, sino un modo de trabajo de los conceptos donde se operacionalizan nociones en el sentido dado por Foucault a la "caja de herramientas".

La importancia de abrir visibilidad y por ende crear condiciones de enunciabilidad de las dimensiones sociohistóricas de la subjetividad y sus nociones derivadas es al menos doble:

a) Permite ejemplificar sobre el abordaje de criterios multirreferenciales. Los criterios unidisciplinarios ya se me habían vuelto reductivos para pensar lo grupal[127]. Pero al comenzar a pensar operadores multirreferenciales, no sólo se hacen necesarios nuevos requisitos metodológicos sino que muchas certezas constituidas al interior de un campo unidisciplinario entran en interrogación.

b) Por otro lado permitiría pensar de otro modo la relación entre lo "individual" y lo "social", de tal forma que no queden de entrada en territorios separados que luego se vuelven tan difíciles de articular.

Esto último parecería saludable al campo "psi" que hasta ahora no parece demostrar ninguna premura en interrogar sus narrativas, particularmente aquellas que han colocado **la subjetividad como interioridad**[128].

---

126 Para un análisis pormenorizado de esto, ver Fernández, A.M.: "La invención de significaciones y el campo grupal", Revista "Subjetividad y Cultura", Nº5, México, 1995.

127 Fernández, A.M.: El Campo Grupal. Notas para una Genealogía. Ed. Nueva Visión, Bs.As., 989.

128 Estas preocupaciones hacen resonancia con algunos planteos de J.C. De Brasi en Subjetividad, Grupalidad, Identificaciones. Apuntes metagrupales, Ed. Búsqueda - Grupo Cero, Bs.As., 1990.

## II. CAJA DE HERRAMIENTAS.

### 1. De-construcciones, Genealogías y Relatos Unicos.

J. Derrida, con su noción de de-construcción, Castoriadis con su criterio de elucidación crítica en relación a lo que él llama el pensamiento heredado (platónico-aristotélico) y Foucault con su noción de genealogía, crítica de cuño nietszchiano a la noción de origen son tres autores -sin excluir otros- que pueden ser de utilidad en la construcción teórica y metodológica de un campo de problemas de la subjetividad.

Jacques Derrida, ha puesto en marcha a lo largo de sus escritos lo que se ha dado en llamar "la estrategia general de la de-construcción". Tiene como antecedente la Destruktion de Heidegger. El filósofo alemán ya se vio en la necesidad de aclarar que la destruktion "no quiere decir aniquilar ni sepultar en el pasado los conceptos de la tradición, sino atender a lo que ellos han omitido, a lo no pensado, que es el don más sublime que un pensar tiene pare ofrecer"[129].

En el mismo sentido Derrida debe afirmar que la de-construcción no es una crítica destructiva de la tradición filosófica, cuanto una especie de intervención activa (teórica y práctica) de su ámbito problemático. De-construir es desmontar, problematizar la relación inmediata y "natural" del pensamiento (logos) unido a la verdad y el sentido. Supone una rigurosa problematización de los supuestos hegemónicos que legitiman la búsqueda y garantía del origen como fundamento último de la razón patriarcal.

---

129 Obsérvese qué similar es esta frase de Heidegger a aquella de Foucault en El nacimiento de la clínica, Ed. Siglo XXI, México, 1980: "Lo que cuenta en el pensamiento de los hombres no es tanto lo que han pensado sino lo no-pensado, que desde el comienzo del juego los sistematiza, haciéndolos para el resto del tiempo indefinidamente sensibles al lenguaje y abiertos a la tarea de pensarlos de nuevo".

De-construir implica analizar en los textos las operaciones de la diferencia, y las formas en que se hace trabajar a los significados. Dentro de las parejas binarias el término primario o dominante deriva su privilegio de una supresión o limitación de sus a prioris. Igualdad, identidad, presencia, lenguaje, origen, mente, razón, son términos privilegiados en relación a sus opuestos que son vistos como variantes bajas, impuras del término primario. Así por ejemplo la diferencia es la falta de identidad o semejanza, la ausencia, es la falta de presencia, etc.

El modo de-constructivo provisto por Derrida[130] articula la inversión y el desplazamiento de las oposiciones binarias, de manera tal de hacer visible la interdependencia de términos aparentemente dicotómicos y cómo su significado se relaciona con una historia genealógica y particular y construidos para "propósitos particulares en contextos particulares"[131]. Hace visible que las oposiciones no son naturales sino construidas. Es en tal sentido, lectura entre líneas de lo no-dicho en lo dicho, intenta seguir los efectos sutiles y poderosos de la diferencia en acción, dentro de la ilusión de una oposición binaria.

Tal vez, en este aspecto sea una de las cuestiones más importantes que la de-construcción posibilita en tanto desnaturaliza patrones de significado que son utilizados diariamente y que los cuerpos teóricos incorporan sin advertir sus implicancias epistémicas y políticas.

En tal sentido, la de-construcción puede considerarse una herramienta fructífera para quebrar el hábito de pensar las categorías conceptuales como a-históricas y universales (esencias, origen).

---

130 Derrida, J.: "Una teoría de la escritura, la estrategia de la desconstrucción", en Revista "Antrophos" Nº93, Madrid, 1989.

131 Gross, E.: "Derrida, Irigaray and "Deconstruction"", en Left wrigth Intervention, Australia, 1986, citada por Scott, J. en "Igualdad versus diferencia: los usos de la Teoría postestructuralista", en Debate feminista, Año 3, Vol.I, México, marzo de 1992.

Otra herramienta es el análisis genealógico[132] que permite encontrar los puentes entre las narrativas teóricas y los dispositivos histórico-sociales-políticos-subjetivos que sostienen.

Si bien con referentes teóricos diferentes, el criterio de elucidación crítica de Castoriadis es otra de las herramientas útiles en la caja necesaria para la construcción de un campo teórico de la subjetividad.

Es importante aclarar rápidamente que a estos tres autores los animan intereses teóricos y referentes filosóficos diferentes.

Pero, ¿Qué pueden tener en común la de-construcción de Derrida, el análisis genealógico de Foucault y la elucidación crítica de Castoriadis? ¿En qué son útiles para un campo de la subjetividad?

Con las tres herramientas se puede operar críticamente respecto de

- la institución de regímenes de verdad en las teorías
- permiten desmontar las teorías que se han cristalizado en cuerpos de doctrina
- abren visibilidad y consiguiente enunciabilidad, permitiendo nuevas teorizaciones.
- permiten pensar problemas y no dejan instituir sistemas.
- permiten pensar con criterios multireferenciales y no unidisciplinarios.
- no anulan los campos unidisciplinarios, sino que relativizan los efectos de verdad que estos instituyen.

132 Foucault, M.: La microfísica del poder, Ed. La Piqueta, Madrid, 1982.

El mencionar estas tres herramientas teóricas, no excluye otras; hasta el momento parecieran de las mas fructíferas para la recuperación de los aportes del psicoanálisis, particularmente en aquellos territorios donde se han deslizado sustancializaciones, esencialismos, binarismos, etc.

Si bien no esta muy claro aún los caminos para la constitución de un campo teórico de la subjetividad, pareciera observarse la tendencia a constituir espacios transdisciplinarios, donde las teorías intervinientes aporten problemas, más que sus sistemas.

Al mismo tiempo se ha vuelto necesario repensar la noción de subjetividad de modo tal de superar su inscripción en las oposiciones clásicas binarias de:

- sujeto-objeto
- individuo-sociedad
- interioridad-exterioridad
- inconsciente-consciente

para poder destacar la heterogeneidad de los componentes que concurren para su producción. En palabras de Guattari:

*"Ha sido un gran error, por parte de la corriente estructuralista, pretender restaurar todo lo que concierne a la psiquis bajo la única vara del significante lingüístico. Las transformaciones maquínicas de la subjetividad nos obligan a tener en cuenta, antes que una homogeneidad universalizante y reduccionista de la subjetividad, una heterogénesis de la misma.*

*... De esta manera, en ciertos contextos sociales y*

*semiológicos la subjetividad se individua; una persona tenida por responsable por sí misma se posiciona en el seno de las relaciones de alteridad regida por usos familiares, costumbres locales, leyes jurídicas... En otras condiciones, la subjetividad se hace colectiva, lo que no significa que ella se vuelva, a pesar de eso, exclusivamente social. Efectivamente, el término "colectivo" debe ser entendido aquí en el sentido de una multiplicidad, desarrollándose mas allá del individuo, del lado del socius, como también más acá de la persona, del lado de las intensidades pre-verbales, dando más relevancia a una lógica de las afectaciones, que a una lógica de conjuntos bien circunscriptos".*[133]

La subjetividad de hecho es plural, polifónica, como decía Bajtin; en tal sentido el pensar desde la diversidad de distintos modos de producción subjetiva, sitúa en una reflexión crítica los efectos de sustancialización de los relatos de la interioridad psíquica estructurada básicamente en la infancia, el inconsciente, el deseo. En suma, lo que hoy día esta puesto en cuestión es la existencia de un mecanismo universal de estructuración del sujeto.

---

133 Guattari, F.: "Lenguaje, conciencia y sociedad", en El espacio institucional, Baremblitt, G. y otros. Lugar Editorial, Bs.As., 1991.

2. Un modo de crítica: la elucidación.

Cornelius Castoriadis dice *"elucidar es el trabajo por el cual los hombres -yo agregaría y las mujeres- intentan pensar lo que hacen y saber lo que piensan"*[134]. En tal sentido este modo de estrategia en la producción de pensamiento evitará la adhesión u oposición a los autores/as con los/las que trabaje sino que intentará interrogar los problemas que tales teorizaciones han hecho posibles.

Problematizar es decir abrir a la crítica: desde sus respuestas reconstruir sus preguntas, para poder así indagar sus **impensables**. Desde sus respuestas reconstruir sus preguntas, desde sus enunciados teóricos, inferir las condiciones de posibilidad (teórico-epistémicas, pero también institucionales y/o socio-históricas), desplegar sus enunciados, para poder sostener un desafío: ¿cómo hacer para pensar tales problemas de otro modo?

*"Elucidar es una: labor propositiva, una exploración acerca de... inacabada, sujeta a revisiones y ajustes provisorios, aunque no por eso menos rigurosos; se tratará de pensar sobre lo hecho mientras se buscará conocer con mayor precisión eso que como hecho deberá ser deshecho, para entender su irradiada composición, otorgando a la actividad de-constructiva un lugar central en la tarea de elucidación"*[135].

Es importante resaltar que una teoría demarca sus áreas de visibilidad e invisibilidad, sus enunciados y sus silencios, como resultado de la articulación de los factores mencionados. En tal sentido, una indagación que se propone crítica lejos estará de buscar acuerdos o desacuerdos con los autores abordados. Desplegará sus reflexiones en los pliegues de visibilidades y enunciados, en las soluciones de compromiso entre discursos, prácticas y demandas; entre los

---

134 Castoriadis, C.: La institución imaginaria de la sociedad, Tomo I, Ed. Tusquets, Barcelona, 1983.

135 De Brasi, J.C.: "Elucidaciones sobre el ECRO", en Lo Grupal 4, Ed. Búsqueda, Bs.As., 1986.

"themas" que demarcan sus preocupaciones teóricas y aquellas regiones que han permanecido como impensables.

Lo invisible dentro de una teoría, es el resultado necesario y no contingente de la forma en que se ha estructurado dentro de ella el campo de lo visible. Por lo tanto "crítica" aquí no significa, como se señala líneas arriba, evidenciar los errores, mostrar desacuerdos o adhesiones, sino más bien presuponer que aquello que una teoría "no vé" es interior al ver; en tal sentido sus invisibles son sus objetos prohibidos o denegados; puede pensarse entonces que el nivel de lo enunciable que una teoría despliega será la transacción, el compromiso discursivo, pero también institucional-histórico de sus visibilidades y sus invisibilidades, de aquello que le es posible pensar y de sus impensables, de sus objetos afirmados y sus objetos denegados.

Nuevos discursos, por ende, circularán desde otras transacciones entre lo visible y lo invisible, se organizarán desde otras demarcaciones y gestionarán prácticas guiadas por sus propias preocupaciones teórico-técnicas.

En síntesis, el criterio propuesto no se sostiene en la premura de legitimar lo que ya se sabe, sino en abrir interrogaciones sobre lo enunciados y sus prácticas que permita, a su vez, pensar los problemas de otro modo. En tal sentido se propone un doble camino de de-construcción y re-construcción de teorías y prácticas. Esto tiene varias implicancias, fundamentalmente la intención de de-sustancializar los conceptos y desmarcar la lectura, el texto, el autor de un efecto de verdad, juego de de-construcción/re-construcción que al poner en evidencia los silencios de enunciado, los objetos denegados, los impensables en su doble dimensión, teórica y profesional, haga posible pensar de otro modo los problemas recurrentes de la disciplina y cree condiciones para pensar lo hasta entonces impensable.

Por eso *elucidación que se propone crítica y en tanto crítica, ética*[136].

Una manera de leer que una actitud de elucidación crítica implica se aleja cuidadosamente de un tipo de abordaje a los textos y autores muy difundido en el

136 Fernández, A.M.: ob. cit.

medio "psi". Necesariamente debe buscar criterios de lectura que se aparten del texto-verdad, es decir se distancien del supuesto por el cual la práctica de lectura es un acto de revelación; esta forma "bíblica" de pensar el texto como continente de una verdad-revelada-ahí pone al lector en una única posición: el desciframiento; su práctica religiosa, se dirige a la repetición descifrada -con mayor o menor fortuna- de las enseñanzas de un maestro, poseedor de dicha verdad. Bueno es aclarar que si bien esta manera de leer suele ser muy característica en el medio "psi", no es privativa de él; muy por el contrario, puede observarse en diversos medios académicos y políticos.

Varias son las consecuencias de esta manera de leer, una de las más relevantes es la dogmatización del cuerpo teórico; este proceso posibilita en el plano teórico mismo la gestión de una ilusión: la teoría completa; a partir de esta ficción ninguna invisibilidad será posible de ser pensada, la actitud de interrogación caerá bajo sospecha, las falacias de autoridad serán una práctica cotidiana de legitimación.

Un efecto institucional muy característico de esta situación es la repetición al infinito de la necesidad -podría decirse la urgencia- de clasificaciones que tipifiquen a sus integrantes en ortodoxos y heterodoxos; expulsiones, rupturas y fracciones y pleitos de membrecía se suceden cotidianamente.

Estos procesos teórico-institucionales van produciendo una transformación en la posición del discurso en cuestión: *de constituir un discurso autorizado* -legítimamente autorizado por sus sistematización teórica, su rigor metodológico, etc.- *pasa a instituirse como el discurso de la autoridad.*

Frente a esta forma de lectura es importante evitar tanto la sumisión frente a la repetición del discurso legitimado, como la descalificación de sus valores de enunciado[137]. Por ambos caminos, aunque de diferente, se empobrece la reflexión teórica.

137 Esta descalificación suele ser expresión de rebeldías fallidas frente a los efectos de autoritarismo teórico mencionados.

La tradición de la *teoría crítica*[138] ha evitado la producción de sistemas teóricos cerrados, prefiriendo el contrapunto y la interrogación con los diversos sistemas de pensamiento. En ese sentido es que en esta propuesta se ha elegido un criterio de lectura de-construcción/re-construcción donde los enlaces teóricos puedan realizarse a través de confrontaciones locales y no globales; donde las teorías puedan pensarse desde lo múltiple y no desde lo uno.

Uno de los propósitos es proporcionar algunas herramientas conceptuales que ayuden a desdibujar los círculos que muchas veces encierran importantes producciones teóricas en grandes relatos totalizadores. Cuando un sistema teórico se totaliza o bien sufre un proceso de banalización al ser "aplicado" a otros campos disciplinarios o bien opera reduccionismos insalvables sobre el campo en cuestión. Por el contrario, si se crean condiciones para su des-totalización, al trabajarse sus conceptos local y no globalmente, éstos vuelven a adquirir la polivalencia teórica imprescindible para producir nuevas nociones, para pensar articulaciones hasta ahora invisibles, cuestionar sus certezas, pensar aquello que había quedado como impensable. En síntesis, el contrapunto y la interrogación como método para que las teorías mantengan su vigor en la subversión de aquello que se ha cristalizado como obvio. (El sentido común de una disciplina).

Al mismo tiempo, y desde esta perspectiva, la legitimación de un campo no pasaría por constituir una Teoría, un sistema, sino por plantearse tal espacio como un *campo de problemáticas* en el seno del cual habría que discutir sus criterios de demarcación, los rigores epistémicos y metodológicos para que sus contrapuntos locales y no globales puedan operar como "caja de herramientas" y no como *patch-work* teóricos.

## 3. Los criterios transdisciplinarios.

138 Jay, M.: La imaginación dialéctica, Ed. Taurus, Madrid, 1986.

Las lógicas de objeto discreto fueron necesarias para poder realizar las demarcaciones básicas de las disciplinas más formalizadas de las ciencias humanas, hoy muchas de ellas se encuentran preocupadas en encontrar otros instrumentos metodológicos que permitan dar cuenta de aquellas áreas que resisten abordajes unidisciplinarios.

Esta tarea no es sencilla. Produce fuertes tensiones epistémicas e institucionales.

El análisis crítico de tales narrativas, de sus evidencias implica un cambio de paradigmas teóricos y una profunda revisión de sus prácticas instituidas. Para tal propósito se enfatiza la necesidad de evitar soluciones reductivas y mantener la posibilidad de sostener algunas tensiones operando en su productividad problemática.

Así, por ejemplo, habrá que transitar la tensión entre las *epistemologías de objeto discreto* y la producción de *redes transdisciplinarias* que permitan crear nuevos pasajes de lo visible o enunciable. Esto implica, asimismo, la posibilidad de sostener la tensión entre *las especialidades disciplinarias y los saberes trasnversalizado*s. Es en el marco de tales objetivos que se ha propuesto un *criterio genealógico* en el análisis de saberes y prácticas que permita referir los mismos a su problematización.

Para ello un par antinómico: Individuo vs. Sociedad exige su elucidación crítica. La de-construcción de este a priori conceptual abre la posibilidad de realizar un pasaje de un criterio antinómico de individuos vs. sociedades, hacia una operación conceptual que pueda evitar una "resolución" reduccionista y se permita *sostener la tensión singular-colectivo*. Singularidad descarnada de soportes corporales indivisos; colectividad que en las resonancias singulares produce anudamientos-desanudamientos propios. Singularidad y colectividad que sólo sosteniendo su tensión hacen posible pensar la dimensión subjetiva en el atravesamiento del deseo y la historia.

Es necesario interrogar críticamente la epistemología de las ciencias positivas que fundamentaban muchos tramos de las ciencias humanas -el psicoanálisis

inclusive. Tal epistemología supone un *objeto discreto* autónomo, reproducible, no contradictorio y unívoco. Implica una Lógica de Lo Uno donde la singularidad del objeto no se vea afectada por eventuales aproximaciones disciplinarias[139].

Estas lógicas de objeto discreto, imprescindibles, seguramente, en los momentos fundacionales de las ciencias humanas, suelen ocasionar sus propias dificultades para comprender situaciones de transferencias múltiples en diferentes territorialidades.

La aparición de propuestas transdisciplinarias[140] da cuenta del surgimiento -aunque incipiente- de otras formas de abordaje de la cuestión, así como de la necesidad de utilizar criterios epistemológicos pluralistas. Habla asimismo de la resistencia de ciertos procesos a su simplificación unidisciplinaria y sugiere la oportunidad de los desdibujamientos de "individuos" y "sociedades", en intentos de comprensión que aborden estos problemas desde el centro mismo de su complejidad.

Con su propuesta de atravesamientos disciplinarios, esta tendencia se inscribe en un nuevo intento de superación de los reduccionismos psicologistas o sociologistas. Sin embargo, pareciera abarcar un espectro más amplio de cuestiones; por un lado pone en jaque las configuraciones hegemónicas de ciertas disciplinas "reinas", o saberes arquetípicos a los cuales se han subordinado otras territorialidades disciplinarias; tiene como una de sus premisas más fuertes la implementación de *contactos locales y no globales entre los saberes*; de tal manera que los saberes que las disciplinas "reinas" habían satelizado recobren su libertad de diálogos multivalentes con otros saberes afines.

La invención de los atravesamientos disciplinarios como transgresión a las especificidades, crea las condiciones para hacer sacar a ciertos objetos científicos de su referencialismo dogmático e invita a construir una red epistemológica a partir

---

139 Kaes, R.: "La categoría de intermediario y la articulación psico-social", Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo, Tomo VII, Nº1, Bs.As., 1984.

140 Benoist, J.M.: "La interdisciplinariedad en las ciencias sociales", en: L. Apostel y otros, Interdisciplinariedad y ciencias humanas, Ed. Tecnos, UNESCO, Madrid, 1982.

de intercambios locales y no globales, donde las transferencias de saberes se realicen según el eje de la metáfora y no según el de la analogía. Trasnferencias en estado de vigilancia epistémica y metodológica que se organicen en una epistemología crítica[141].

Esta epistemología crítica intenta localizar los lugares de singularidad problemática, el grafo de las circulaciones locales y particulares que hace que una cuestión, un problema, un "thema" estremezca los diversos saberes sin pretender conjurarlos bajo una forma globalizante; no ya universales empírica o especulativamente determinados, vestigios de una edad positivista, sino matrices generativas, problemas en relación a los cuales un atravesamiento disciplinario dará cuenta tanto de las distancias y diferencias como de las aproximaciones y divergencias disciplinarias.

Obviamente, este movimiento que desdibuja los objetos teóricos discretos, unívocos, implica no sólo el intercambio entre diferentes áreas de saber sino la crítica interna de variadas regiones de una disciplina que, al transversalizarse con otros saberes, pone en interrogación muchas de sus certezas teóricas.

Un *criterio transdisciplinario* supone replantear varias cuestiones. En primer lugar, un trabajo de *elucidación crítica* sobre los cuerpos teóricos involucrados, que desdibuje una intención legitimante de lo que ya se sabe para poder desplegar la interrogación de hasta dónde sería posible pensar de otro modo. Implica asimismo el abandono de cuerpos nocionales hegemónicos de *disciplinas "reinas"* a cuyos postulados, códigos y orden de determinaciones se subordinan *disciplinas satelizadas*; sobre estos presupuestos se crean las condiciones para la articulación de contactos locales y no globales entre diferentes territorios disciplinarios, como así también que aquellos saberes que las disciplinas hegemónicas habían satelizado, recobren su potencialidad de articulaciones multivalentes con otros saberes afines.

De esta forma los cuerpos teóricos funcionan como "cajas de herramientas"[142] es decir, aportan instrumentos y no sistemas conceptuales; instrumentos teóricos

---

141 Benoist, J.M.: ob. cit.

que incluyen en su reflexión una dimensión histórica de las situaciones que analizan; herramienta que junto a otras herramientas se produce para ser probada en el criterio de su universo, en *conexiones múltiples, locales y plurales* con otros quehaceres teóricos. Se hace clara entonces la diferencia con producciones teóricas que se transforman en concepciones del mundo que se autolegitiman en el interior de su universo teórico-institucional y que por lo mismo exigen que toda conexión con ellas implique instancias de subordinación a la globalidad de su cuerpo teórico.

Por lo antedicho, junto a esta forma de utilización de las producciones teóricas como cajas de herramientas, un enfoque transdisciplinario presupone un *desdisciplinar disciplinas* de objeto discreto y seguramente en el plano del actuar, cierto *desdibujamiento de los perfiles de profesionalización*, por lo menos en aquellos más rigidizados.

Los criterios transdisciplinarios se sustentan, justamente, a partir de una elucidación crítica de este tipo de totalizaciones, buscando nuevas formas de articular lo uno y lo múltiple. En su propuesta de contactos locales y no globales focalizan un "thema" en su singularidad problemática y éste es atravesado por diferentes saberes disciplinarios; sin embargo no pretenden unificarlos en una unidad globalizante. Por lo tanto, más que una búsqueda de universales, indaga matrices generativas, problemas en relación a los cuales los atravesamientos disciplinarios puedan dar cuenta de las múltiples implicancias del tema en cuestión. Esto hace posible elucidar tanto las convergencias como las divergencias disciplinarias en relación al mismo.

Este movimiento que propone el atravesamiento de diferentes áreas de saberes, a partir de "themas" a elucidar, sostiene varias y complejas implicancias. En primer lugar, cuando cierta región de una disciplina se transversaliza con otros saberes, pone en crisis muchas de sus zonas de máxima evidencia. En segundo lugar, exige la constitución de redes de epistemología crítica abocadas a la elaboración de aquellos criterios epistémicos que en su rigurosidad hagan posible evitar cualquier tipo de patch-works teóricos. En tercer lugar, y ya en el plano de

142 Foucault, M.: La microfísica del poder, ob. cit.

las prácticas, vuelve necesaria otra forma de constitución de los equipos de trabajo; si no hay disciplinas "reinas" tampoco habrá profesiones hegemónicas. Este pluralismo no es sencillo de lograr.

## III. PSICOANALISIS Y SUBJETIVIDAD.

En "Ya lo sé, pero aún así...", capítulo de "La otra escena. Claves de lo imaginario"[143] toma la cuestión de la producción de creencias apoyándose en dos trabajos de S. Freud de gran importancia en este punto. Son "El Fetichismo", de 1927 y "La escisión del Yo en los procesos de defensa", de 1938. La elucidación crítica de algunas cuestiones tomadas por Manoni, permitirá ejemplificar tanto la dificultad como la riqueza que el Psicoanálisis puede aportar para pensar cuestiones colectivas.

*"El niño cuando toma por primera vez conocimiento de la*

*anatomía femenina descubre la ausencia de pene en la rea- lidad, pero repudia el desmentido que la realidad le*

*infringe, a fin de conservar su creencia en la existen-*

*cia del falo materno*[144]*. ... La creencia en la*

*existencia del falo materno es conservada y*

*abandonada a la vez; mantiene respecto a*

143 Manoni, O.: La otra escena. Claves de lo imaginario, Ed. Amorrortu, Bs.As., 1979.

144 Referencia obligada respecto a este tema es Freud, S.: El Fetichismo y La escisión del Yo en los procesos de defensa. Obras Completas, Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 1968.

*esa creencia una actitud dividida... Lo que*

*ante todo es repudiado es la desmentida que*

*una realidad inflige a una creencia... El*

*fetichista ha repudiado la experiencia que le*

*prueba que las mujeres no tienen falo, pero no conserva*

*la creencia de que lo tienen, conserva el fetiche,*

*porque ellas no tienen falo... La renegación*

*por la cual la creencia subsiste después*

*de la desmentida, se explica según Freud por la*

*persistencia del deseo y las leyes del proceso*

*primario"*.

A partir de allí, Manoni abre dos reflexiones que sostiene una desde Freud y la otra desde Lacan. Desde el primero: no hay creencia inconsciente. Desde el segundo: la creencia supone el soporte del otro. En función de ésto, para Manoni con los aportes de ambos pensadores se puede dar cuenta tanto de un fetiche privado como de una creencia colectiva.

Hasta aquí puede acordarse, el problema se presenta cuando enuncia "la renegación del falo materno trazaría el primer modelo de todos los repudios de la realidad y constituyen el origen de todas las creencias que sobreviven al desmentido de la experiencia.

"La creencia de la existencia del falo materno, es el modelo de todas las transformaciones sucesivas de las creencias"[145].

---

145 El subrayado es mío.

Se presentan, a partir de estas afirmaciones, dos problemas:

a) "Descubrir" que la diferencia de los sexos sea insoportable es ya imaginario. Que la diferencia -sexo femenino- tenga que ser pensada como igualdad deficitaria -pene amputado- es una significación colectiva, algo producido socialmente y no algo dado.

Porque la diferencia es significada colectivamente como insoportable es que se hace necesario desmentirla, y construir un repudio e inventar un fetiche. El cuerpo teórico no "ve" que hay una construcción previa de significaciones, anterior al "descubrir" infantil que organiza uno de los sentidos de tal descubrir.

Para no ver realiza una serie de operaciones de naturalización. Sin duda una de las mas significativas es la naturalización de la inferiorización de la diferencia de los sexos. Al tomar como un ya dado, algo construido por la imaginación colectiva pierde -por invisibilización- de indagar la dimensión política de la sexuación. Niños y niñas no sólo advertirán la diferencia, sino que sus procesos de sexuación no se completarán si no logran creer en el defecto femenino.

b) ¿Por qué pensar que esta producción del niño, o del fetichista está "en el origen" de la producción de creencias? ¿Por qué pensar que la creencia de la existencia del falo materno es el modelo de todas las transformaciones sucesivas de las creencias?

Pensar una cuestión -cualquiera sea- desde una referencia a su origen -cualquiera sea- posiciona a quien enuncia tal cuestión en un particular modo de pensamiento, que hoy es necesario -por lo menos- interrogar. Particularmente porque nuestra cultura conserva -tanto en el lenguaje coloquial como en el científico- un significativo grado de naturalización-invisibilización.

Nietzsche[146] ha sido tal vez uno de los pensadores que con más lucidez ha desmontado algunas de las implicancias que se sostienen en esta noción. Ella supone que en el origen se encuentra la esencia exacta de la cosa, su mas pura identidad cuidadosamente replegada sobre sí misma y preservada de todo aquello externo, accidental y sucesivo. Buscar el origen es levantar las máscaras de la apariencia para develar lo esencial.

Al mismo tiempo el origen esencial supone que en sus comienzos las cosas estaban en su perfección. La idea de perfección supone no sólo una referencia divina sino que coloca al origen en un lugar de verdad.

Esta verdad divina del origen habilita tanto para refutar el error como para oponerse a la apariencia.

Entonces decir que en el origen de la producción de desmentidas se encuentra la creencia de la existencia del falo materno instituye una verdad esencial -el defecto del cuerpo de mujer-. Transforma en esencial aquello que no es otra cosa que producción histórica de las significaciones imaginarias que instituyen lo propio de hombres y mujeres. Si es esencia y es verdad es un ya dado universal ya no biológico, ahora inconsciente y por lo tanto se pierde de interrogar semejante rareza de la cultura.

Por otra parte, cuando se afirma que es el origen de la producción de creencias, psicologiza; es decir ofrece una narrativa psicológica para explicar complejos procesos religiosos, culturales, políticos. Si explica, traspola. Si explica y traspola, produce ideología.

Sería más pertinente afirmar que el Psicoanálisis permite entender las condiciones por las cuales el sujeto de deseo -término teórico, no las personas- puede construir creencias que desmientan la realidad. Da cuenta de la potencialidad de la subjetividad de repudiar una realidad siniestra, de desmentirla produciendo una creencia, un fetiche, una ideología, una utopía, etc. Es decir,

146 Foucault, M.: "Nietszche, la Genealogía, la Historia", en La microfísica del poder, ob. cit.

hace inteligibles las condiciones de la subjetividad por las cuales el sujeto de deseo -en tanto tal- puede construir creencias que desmientan una realidad insoportable[147].

Esto es diferente de aplicar una narrativa "psicológica" sobre el origen, que

a) aplica el modelo del trauma del descubrimiento de los sexos a los acontecimientos colectivos.

b) naturaliza que el "descubrimiento" sea un trauma.

c) identifica un tipo particular de trauma, en función del a priori de Lo Mismo[148].

Como diría Judith Butler[149] *"Parece crucial resistirse al mito de los orígenes interiores, comprendidos ya sea como naturales o fijados por la cultura"*.

Los dos problemas que el texto de Manoni plantea:

- naturalizar la diferencia sexual como insoportable.

- pensar la verdad por el origen,

---

147 He desarrollado más extensamente esta cuestión en "Del Imaginario Social al Imaginario Grupal", en Fernández, A.M. - De Brasi, J.C. (Comps.): Tiempo Histórico y Campo Grupal. Masas, Grupos e Instituciones, Ed. Nueva Visión, Bs.As, 1993.

148 Para un desarrollo del a priori de Lo Mismo, ver Fernández, A.M.: La Mujer de la Ilusión, Ed. Paidos, Bs.As., 1993.

149 Butler, J.: "Problemas de los géneros, teoría feminista y discurso psicoanalítico", en Feminismo/Postmodernismo, L. Nicholson Comp., Ed. Feminaria, Bs.As., 1992.

son tributarios de un modo binarista de pensar las diferencias de antigua tradición en la cultura occidental, por la cual *"se esencializa la diferencia y se naturaliza la desigualdad social"*[150].

Este no es un "error" de Manoni, o del psicoanálisis, se inscribe en un modo de construir el mundo en términos binarios. De allí la importancia de los trabajos de-constructivos.

Otro ejemplo donde puede problematizarse la noción de origen en los textos freudianos, es "Totem y Tabú"[151].

En este texto lleva la cuestión de los orígenes de la sociedad a dos cuestiones: el asesinato intratribal y la prohibición del incesto. Busca el origen en un hecho: algo paso una vez que explica estas prohibiciones fundantes.

Cuando aclara que este hecho es reconstruido en lo que el llama un "mito científico" pone en evidencia que no se le escapa la complejidad de intentar pensar desde el origen aquello que en este texto le preocupa: la alteridad entre psiquismo humano y animal[152].

Intenta explicar el origen de las prohibiciones fundantes, pero le queda en invisibilidad la inmensa y extraordinaria componente positiva de todo el conjunto de instituciones y las significaciones que instituyen dichas instituciones.

La sociedad, las instituciones no establecen sólo prohibiciones -el poder no sólo reprime, también produce, dirá Foucault- sino que también instituye creencias positivas, significaciones imaginarias una de cuyas principales características es la multiplicidad.

---

150 Scott, J.: ob. cit.

151 Freud, S.: Totem y Tabú. Obras Completas, Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 1967.

152 Castoriadis, C.: Conferencia "Freud y la política". Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Bs.As., 1993.

Según Castoriadis[153], desde que hay lenguaje hay múltiples y diversas instituciones y significaciones imaginarias.

Al tener en cuenta sólo su función de prohibición queda en invisibilidad la inmensa variedad y la complejidad de los edificios sociales, aún los más primitivos. Ausente de su punto de mira la multiplicidad, Freud sólo puede operar con el juego repetitivo de pulsiones -que son por otra parte, siempre las mismas- y los avatares del complejo de Edipo. Desde una particular ecolalia familiarista para pensar lo social, se va construyendo una particular lógica de razonamiento por la cual se naturaliza

a) la familia como origen de la sociedad: una institución. (Lógica de lo Uno).

b) un modo histórico de familia padre-madre-hijo (la familia de la modernidad occidental) como origen del psiquismo. A su vez éste es pensado en el juego de las identificaciones en la dimensión edípica; nuevamente la lógica de lo Uno: un organizador central, matriz de posteriores modalidades transferenciales, etc.: un inconsciente.

En el mismo sentido puede reflexionarse con la noción de identificación[154]. Para Freud la identificación es tanto la base libidinal del lazo colectivo, como la base libidinal de la constitución del sujeto psíquico.

Aquí el Psicoanálisis puede darnos como aporte para entender lo colectivo, cuáles son las condiciones subjetivas para que el sujeto haga masa. Masa es lo que no puede dejar de hacer por el hecho de ser sujeto.

Hasta aquí importantísimo, pero hay que evitar el psicoanalismo, es decir hay que diferenciar los aportes de un recorte disciplinario a una teoría de la

---

153 Castoriadis, C.: ob. cit.

154 Freud, s.: Psicología de las Masas y análisis del Yo. Obras Completas, Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 1967.

subjetividad -necesariamente transdisciplinaria- de una psicologización o psicoanalización de los hechos de masas.

Es importante puntuar estrictas delimitaciones, tanto epistemológicas como metodológicas ya que de lo contrario se corre el riesgo de incurrir en cierta forma de psicoanalismo; para ello es interesante la diferencia realizada por Larriera entre psicologización y subjetivación, a partir de su análisis del texto freudiano de "Psicología de las masas y análisis del yo". Dice el autor:

*"El texto freudiano es particularmente ilustrativo, en su revisión de las concepciones de la psicología social, del abismo que separa a la psicologización de la subjetivación. Psicoanálisis de masas, lo cual de ninguna manera puede ser tomado como una aplicación del Psicoanálisis a lo social; las masas no tienen madre ni padre, ni pulsiones ni deseos, así como no existen los fantasmas colectivos de las multitudes. Cualquier aseveración en este sentido no hace más que desvirtuar el rigor freudiano al considerar la cuestión, pues Freud solamente estableció las condiciones estructurales del sujeto que posibilitan que "haga masa". En otras palabras puso el fundamento subjetivo del hecho de masas, su principio material. Masa es lo que el sujeto no puede dejar de hacer por el hecho de ser sujeto: eso es lo que Freud demostró. Operó una desustancialización del hecho de masas al dar sus*

*condiciones de causación, pero de ello no se sigue*

*la posibilidad de reinscribir en este campo al niño,*

*sus progenitores o una pulsión cualquiera, pues eso*

*sería volver a sustancializarlo, transformando el*

*paso dado en una nueva psicología"*[155].

Condiciones de la subjetividad para hacer masa, para producir creencias, esto es a mi criterio un aporte insoslayable del Psicoanálisis a la teoría social y a la teoría política.

Cuando se aplican narrativas "psi" a los procesos colectivos se traspola desde el punto de vista epistemológico, pero también se genera un hecho político: aquel que captura la producción de sentidos despolitizando la lectura de acontecimientos colectivos. Ofrecer una narrativa "psi" implica varias naturalizaciones, con sus correspondientes invisibilizaciones.

Supone pensar que la sociedad reproduce fantasmas inconscientes, que los fantasmas inconscientes tienen un estructura familiarista (Edipo como principal organizador inconsciente) y que la subjetividad es interioridad.

Esta brevísima puntuación crítica en relación a la producción de creencias, la noción de origen y en relación a la base libidinal del lazo colectivo intenta ejemplificar el dislocamiento necesario de un cuerpo doctrinal, en este caso el psicoanálisis, para poder utilizar dicha disciplina en el abordaje de cuestiones que en el enlace con otras nociones de otros campos de saberes, permitan la reflexión de regiones que por su complejidad no pueden ser abordadas unidisciplinariamente.

---

155 Larriera, S.: "Aproximaciones a una topología grupuscular psicoanalítica", en Desarrollos en psicoterapia de grupo y psicodrama, Satne, L. Comp., Ed. Gedisa, Barcelona, 1982.

En un sentido más general, puede decirse que encontrar la articulación de estas cuestiones, hallar una forma de indagación inclusiva y no excluyente de los aportes de diversos territorios disciplinarios significará avanzar en uno de los impasses más persistentes de las ciencias humanas, cual es la articulación de aquello que ellas previamente han separado: "lo social" y "lo mental".

Para ello hay que reconocer, en primer lugar, una dificultad: la falta de tradición en la cultura psicoanalítica de trabajar nociones de dicho campo como parte integrante de una caja de herramientas de pensamiento.

Es posible que dicha dificultad estribe en el modo de producción de un régimen de verdad, que establece un tipo particular de narrativa válida en el campo disciplinario: un modo de pensar -psicoanalítico- lo inconsciente, se establece como lo que el inconsciente es. Esta creencia realista opera como fuerte resistencia a la hora de intentar pensar de otro modo.

En estrecha implicancia con el modo de producción de sus regímenes de verdad instituye un modo particular de pensar las determinaciones al modo causal por el cual la causa psíquica, se transforma en La Causa. Problema epistemológico sin duda, pero a esta altura de los acontecimientos sería muy difícil diferenciarlo de modos políticos de operar de la mayoría de las instituciones psicoanalíticas.

Los aportes psicoanalíticos son de suma importancia en una caja de herramientas del campo de problemas de la subjetividad. Pero para ello, como con cualquier otra teoría que haya organizado férreos sistemas teórico-institucionales, es necesario:

- Problematizar los efectos de verdad del dispositivo psicoanalítico.
- Genealogizar sus condiciones históricas de producción de sus conceptos.
- Elucidar sus efectos en el disciplinamiento social.

- Desconstruir los binarismos donde ha quedado atrapado su tratamiento de la diferencia.

Sin embargo,los psicoanálisis suelen ofrecer resistencia a trabajos deconstructivos; se instituyen como gran relato[156], es decir transforman en verdad sus narrativas y se ofrecen en la ilusión de una teoría completa.

Y ésto es de capital importancia para el futuro productivo de dicha disciplina ya que en toda teoría hay una relación necesaria entre los efectos de verdad y sus invisibles no-enunciables. Su posibilidad de desplegar nuevos horizontes de inteligibilidad estriba en poner toda su capacidad crítica en esta ecuación teórico-institucional. Es decir transitar -para usar una palabra de Heidegger- sus impensados.

Los '90 parecieran ser tiempos de crisis de los grandes relatos; en el idioma chino, el vocablo crisis sostiene dos ideogramas: uno refiere a peligro y otro a oportunidad. En tal sentido, la crisis de los grandes relatos si bien presenta el peligro de la caída de sistemas de sentido, ofrece la oportunidad de replantearse verdades instituidas, de recuperar ciertos aspectos de la imaginación radical obturados en las formas instituidas de prácticas y teorías. En suma, oportunidad de abrir áreas de visibilidad que dichas cristalizaciones impiden.

## IV. PENSAR DE OTRO MODO.

156 Fernández, A.M.: "La condición subjetiva. Modernidad-Postmodernidad". Seminario Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Bs.As., 1994.

Como puede observarse para pensar una noción de subjetividad más allá de los dominios de objeto, se hace necesario no sólo el aporte de diversas disciplinas, sino demarcar las cuestiones de otro modo.

¿Es posible pensar una subjetividad que no se circunscriba al sujeto psicológico? ¿Con qué instrumentos conceptuales pensar la diversidad? ¿Cómo pensar lo idéntico sin caer en las -siempre sospechosas de esencialismos- invariantes universales?.

Un "campo" de problemas supone una resistencia activa a reducirse a alguno de los elementos heterogéneos que lo componen. Su producción de conocimientos se inscribe no sólo en sus historicidades de hecho, sino en la indagación crítica de las mismas. Se compone de estrategias discursivas y extadiscursivas en un campo o constelación de sentido determinada[157].

Campo y no objeto. Multiplicidad de miradas, en los saberes y prácticas.

Entrecruzamiento en actos y discursos. Campo que rescata lo diverso como aquello que agrupa lo discontinuo, sin cultivar lo homogéneo[158].

Como se ha planteado líneas arriba, el punto central de interrogación pasará por el análisis del alcance de la noción de universales en la constitución del sujeto. ¿Cuánto de lo que creímos estructura universal de la subjetividad será narrativa propia de la modernidad?[159].

Para poner en juego este pensar de otro modo se vuelve necesario que concurran a este campo problemático:

---

157 Fernández, A.M. - De Brasi, J.C. (Comps.): Tiempo Histórico y Campo Grupal. Masas, Grupos e Instituciones, ob. cit.

158 Fernández, A.M. - De Brasi, J. C. (Comps.): ob. cit.

159 Esta fuerte interrogación fue tomada por Suely Rolnik en "Homenaje a Félix Guattari", al referirse al sujeto moderno neurótico capitalista.

- La circulación de lo excluido de la visibilidad de las formas instituidas de los saberes, desplegando sus impensados.

- Desde contactos locales y no globales, es decir, desde criterios transdisciplinarios, puntuales y no desde la molaridad de sus cuerpos doctrinales. Aquí en toda su pertinencia la noción de Foucault de caja de herramientas[160].

- Desde la re-significación de las antinomias clásicas de las Ciencias Humanas: individuo-sociedad, naturaleza-cultura, idéntico-diferente, estructura-acontecimiento, razón-pasión, público-privado, etc. Por fuera de sus versus, violentar transdisciplinariamente sus visibles, para pensar de otro modo.

Si bien los lugares institucionales donde se intenta realizar este tipo de articulaciones son generalmente académicos, la voluntad de realizarlas es política.

Es política porque:

- se inscribe en las luchas simbólicas por la apropiación de sentido.

- no se reduce a un análisis crítico de los discursos en cuestión, sino que indaga en las estrategias de poder que tales discursos legitiman.

- si bien el anhelo de pensar de otro modo pareciera inscribirse en el mundo de las ideas, sus acciones se motorizan en profundos malestares colectivos.

En palabras de Michel Foucault, al cierre de la primera Conferencia de Vermont, en 1979 [161]:

---

160 Foucault, M.: La microfísica del poder, ob. cit.

*"Mostrar las determinaciones históricas de lo que somos es mostrar lo que hay que hacer.  Porque somos más libres de lo que creemos, y no porque estemos menos determinados, sino porque hay muchas cosas con las que aún podemos romper -para hacer de la libertad un problema estratégico, para crear libertad.  Para liberarnos de nosotros mismos".*

161 Citado por M. Morey en su Introducción a Foucault, M.: Tecnologías del Yo, Ed. Paidos, Barcelona, 1990.

*Capítulo 9*

## PENSAR EL CUERPO[162]

Ana María Fernández

**1. La problemática del cuerpo ha sido objeto de históricas controversias filosóficas, morales, religiosas, políticas, médicas, que siempre fueron más allá de los intereses de indagación propios del campo en que se desplegaron.**
Los cuerpos, a lo largo de la historia de Occidente, han sostenido complejas cuestiones en medio de las cuales se han instituido alianzas, enfrentamientos, treguas, pactos entre científicos, estadistas, gobernantes, religiosos y poblaciones. Se abre así una primera interrogación: **¿Por qué los cuerpos han sido siempre lugares tan estratégicos en las acciones biopolíticas?**

Han cambiado las significaciones imaginarias que cada época ha construido en relación a los cuerpos. Diferentes han sido los discursos y las prácticas, los mitos y los regímenes de verdad en relación a ellos. Pero siempre se ha dicho qué tienen que hacer, dónde y cómo tienen que estar los cuerpos. Estos han obedecido, acatado, pero también resistido, transgredido, establecido líneas de fuga en relación a las prescripciones. El "se" es intencional; refiere a las formas anónimas pero eficaces que han distinguido para cada época -y dentro de ella, para cada clase social, género sexual, clase etaria, etc.- lo permitido, lo prohibido, lo bello, lo feo, lo sano, lo enfermo. Cada cuerpo lleva esas marcas o, para ser más exactos, cada cuerpo se produce y reproduce en el complejo anillado de

162 Trabajo escrito en colaboración con Lic. Carolina Pavlovsky. Presentado en el II Congreso Argentino de Psicoanálisis y Psicología de Grupos. I Congreso de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares. A.A.P.P.G. 5 al 8 de junio de 1991.Publicado en "Teoría y Clínica de las Configuraciones Vinculares I". Ed. A.A.P.P.G. Bs.As. 1991.

múltiples marcas. Marcas deseantes, pero también histórico-sociales: biológicas pero también políticas; pulsionales pero también de lenguaje.

¿De qué cuerpo habla el Psicoanálisis? En principio, de un cuerpo que habla, o cuerpo hablado, al menos de un cuerpo que habrá de manifestarse deviniendo palabra. Se trata del cuerpo como producción de una legalidad metafórica, en tanto sólo se hace presente a partir de encarnar como síntoma, como estructura de lenguaje, como articulación gramatical. Cuerpo de las pulsiones siempre sometidas a representantes psíquicos. Cuerpo de la pulsión, sí, pero mientras hable. Es un cuerpo saturado de sexualidad. Sexualidad infantil e incestuosa, capítulo censurado de la historia de un sujeto.

Pero, si según Foucault[163], la sexualidad es el régimen de relaciones que se instituye en el orden familiar moderno, si a la intensificación afectiva del espacio familiar le corresponde la libidinización de los cuerpos por excelencia; si la sexualidad es un dispositivo, un conjunto de estrategias sociales, económicas, poolíticas, que se constituyen a partir de cierto momento histórico, ¿qué preguntas se hace necesario abrir al interior del campo psicoanalítico, en relación a los cuerpos y a la sexualidad?

Según Deleuze[164], los cuerpos, como procesos maquínicos, son “vomitados por fuera del lenguaje en tanto borde de estructura”. Según este autor, no puede reducirse el problema a un número limitado de articulaciones posible entre significantes.

El cuerpo, en la clínica psicoanalítica, es el cuerpo productor de síntomas, ya sea como falla de la imagen narcisista de completud, en la neurosis, ya sea como manifestación abrupta del objeto parcial sin constitución del sujeto, en la psicosis. Pero ¿en qué lenguaje incomprensible nos hablan los cuerpos enigmáticos de hipocondríacos y psicosomáticos, los cuerpos violentados y violentadores de los marginados sociales, los cuerpos bizarros de la locura? ¿A qué límites nos enfrenta el cuerpo del niño autista, del drogadicto, el cuerpo esquizofrénico, el cuerpo de la anorexia, el cuerpo paranoico? Cuerpos de desecho y de goce, cuerpos como restos de la antiproducción.

---

163 Foucault, M.: *Historia de la Sexualidad.* Tomo I, Ed. Siglo XXI, México, 1978.

164 Deleuze, G.: *Mil mesetas*, Ed. Pre-textos, Valencia, 1988.

Son cuerpos que interpelan, no sólo al cotidiano de la clínica, sino también a los espacios de teorización y, bueno es reconocerlo, apenas contamos con algunos balbuceos vacilantes como toda respuesta.

A su vez, estos cuerpos no son pura negatividad y desecho. Sus regímenes, muchas veces incomprensibles para nosotros, son presencia abrupta de otros modos de devenir cuerpo, de corporalizar, que en los márgenes de las formas instituidas de hacer cuerpo, organizan como pueden sus formas de vivir, adaptarse, rebelarse, enfermarse, sobrevivir, morir.

Estos cuerpos que escapan a la significación, que circulan como enigmas sin destino en una clínica con excesivas certezas, que resisten territorializaciones disciplinarias, que nos enfrentan a la pobreza de nuestro balbuceo, obligan a preguntarnos por nuestros puntos ciegos, nos remiten a revisar, a relativizar los saberes instituidos sobre el cuerpo.

2. Si en el propio campo de la cínica y de la teoría se hace necesario revisar lo ya sabido, no es menos cierto que los cuerpos están atravesados por las marcas de saberes y prácticas sociales que exceden la territorialización disciplinaria. En tal sentido, pensar el cuerpo es transversalizar[165] la problemática. Porque, si la constitución psicosexual se organiza en una dimensión propia y única de un sujeto, donde hay una historia que, ya desde el deseo de sus padres antecede aun su presencia biológica, también hay una historia social del cuerpo que lo antecede y lo prolongará más allá de su organización deseante y biológica.

Abrir a la dimensión social e histórica de cuerpo no significa solamente pensar en los “usos sociales del cuerpo” o en la significancia social que otorga sentido al movimiento cultural de los cuerpos, sino también en las formas histórico-sociales que adopta la propia producción de los cuerpos. Así, por ejemplo, la burguesía naciente se otorgó un cuerpo y fue la afirmación del mismo una forma privilegiada de su conciencia de clase[166]. Se opera allí una distinción histórica. Diferentes serán los cuerpos de la burguesía y la nobleza. Esta había puesto el eje de sus cuerpos en el valor de la ascendencia y el linaje; había afirmado su especificidad por medio de la sangre, es decir, por la antigüedad de sus ascendencias, el valor de sus alianzas y patrimonios heredados. La nueva clase,

---

165 Fernández, A.M.: *El Campo Grupal. Notas para una Genealogía*, Ed. Nueva Visión, Bs.As., 1989.

166 Foucault, M.: ob. cit.

en su ascenso al poder, pondrá el acento en la descendencia y a la salud de organismo y el valor del trabajo. Descendencia sana para la cual se preconizará un profundo cambio de mentalidades y hábitos de vida. Más aún, cambiarán las estrategias biopolíticas con la consiguiente instrumentalización de nuevos saberes y técnicas que orientarán ese cambio, y surgirán nuevos agentes de control del mismo.

Los habitus[167] dan cuenta, tanto de la inclusión plena del cuerpo en la organización de los espacios sociales, como de la inclusión plena del espacio social en la organización de los cuerpos. En tanto sistemas de disposición para la práctica, en tanto esquemas producidos y productores de significación, en tanto esquemas de clasificación y de percepción y apropiación del mundo que derivan de las prácticas y lugares sociales en que se posiciona un sujeto, los habitus se inscriben en el cuerpo. Instituyen un más allá de las acciones voluntarias. En su constitución histórica producen cuerpos, ya que los habitus (de clase, de género, etc.) dan forma, modelan, distinguen[168], la posición social de un sujeto singular. En tal sentido, estas significaciones sociales producen y reproducen cuerpos haciéndolos objetos de clasificaciones, categorizaciones, modas, prohibiciones, prescripciones, pero también delimitando sus políticas de circulación y enclaustramiento, instituyendo así dimensiones no individualizadas, no privatizadas de las subjetividades. Se abriría aquí el desafío de pensar la articulación en la producción de los cuerpos –y por lo tanto en la constitución del sujeto-, de las marcas de su historia psicosexual y de su historia social.

Habrá que pensar los cuerpos disciplinados por las instituciones familiares, la escolarización, las cárceles, los hospitales. Procesos de disciplinamiento a múltiple entrada que hace posible que los cuerpos y “los inconscientes se pongan en fila”[169]. La docilidad de los cuerpos producida por la maquinaria disciplinaria instaurada a partir del siglo XVIII no se debe a una manipulación directa, evidente, continua y exterior, llevada a cabo por un poder exterior centralizado, personalizado, sino que estamos –dirá Foucault- en presencia de técnicas sutiles, anónimas, micropoderes regionales, por lo tanto el cuerpo, para este autor, no es un simple engranaje del campo político sino un campo articulado y ambivalente, un traje de Arlequín, como diría Artaud, siempre susceptible de desarticularse, de trastornar el arte calculado del poder. Toda economía política es economía política del cuerpo[170]. Policiamiento e los cuerpos y desorden, donde hay disciplinamiento

---

167 Bourdieu, P.: *Cosas dichas.*, Ed. Gedisa, Bs.As., 1988.

168 Bourdieu, P.: *La Distintion*, Ed. Minuit, París, 1979.

169 Marí, E.: “Poder e Imaginario Social”, Revista “Ciudad Futura” , Bs. As., 1988.

hay líneas de fuga, deseos que no se anudan al poder[171]. Doble dimensión, entonces, del cuerpo como lugar de marca social y como anhelo utópico de libertad.

**3. Transversalizar la problemática del cuerpo es abrir la reflexión a la dimensión política de los cuerpos. Los cuerpos de la guerra, de la revuelta, de la represión. Restos de cuerpos en masa, no siempre computabilizados, amontonados o convertidos en máquinas y tecnologías de muerte. Cuerpos mutilados, muertos, sobrevivientes. Cuerpos errantes de los exiliados y destierros, enfermos de nostalgia. Cuerpos intervenidos por Estados que planifican sus nacimientos, que organizan o desorganizan sus estrategias frente a los cuerpos de los viejos, los niños, las mujeres. Mujeres para las que sólo se piensa su cuerpo-madre. Hombres para los que sólo se piensa su cuerpo-trabajo.**

**También dimensión micropolítica de los cuerpos en los encuentros y desencuetros amorosos. En as intimidades más ocultadas, cuerpos que viven sus placeres y frustraciones en los espacios que instituyen las relaciones de poder entre los géneros.**

**Cuerpos de la diferencia. Accede a la diferencia de los sexos no sólo es una cuestión atinente a la organización psicosexual en sentido estricto. Acceder a la diferencia de los sexos es también quedar inscripto/a en la jerarquía social de los géneros sexuales[172].**

**Transversalizar es pensar los cuerpos maltratados y maltratadores de la violencia familiar desde criterios más complejizados en el par sadismo-masoquismo, cuya captura excluyente en lógicas fantasmáticas corre el riesgo de volver inaprehensible todo lo que aquellos tienen de intesidades, de líneas de fuga que desbordan sus topografías y un orden de determinaciones restringido.**

**Transversalizar es evitar todo desvío que apela a alguna verdad sensible, a alguna "última ratio" de la corporalidad, a alguna utopía de cuerpos liberados.**

**4. Cuerpo vs discurso. Pulsión vs representación. Intensidades vs significación. Cuerpo pulsión vs cuerpo significante. Flujos vs sentido. Cuerpos reprimidos vs cuerpos liberados. Discurso vs juegos dramáticos. Cuerpo vs mente. Razón vs pasión. También apelaciones apresuradas a**

---

170 Foucault, M.: *Vigilar y castigar*, Ed. Siglo XXI, España, 1981.

171 Fernández, A.M.: "Cura e Imaginario Social", en *El Campo Grupal,* ob. cit.

172 Giberti, E. – Fernández, A.M.: *La Mujer y la Violencia Invisible*, Ed. Sudamericana, Bs.As., 1990.

**una unidad psicosomática que presenta la ficción simplificadora de una articulación que nunca puede dar cuenta de sí misma[173].**

**Dilemas del pensamiento que mantienen a los cuerpos como fuentes de enigmas o perturbaciones peligrosas. La complejidad resuelta por la restricción, la excesiva territorialización disciplinaria, las formas casi del orden de la creencia desde donde se piensa un conjunto complejo de determinaciones.**

**¿Cuánto del resto enigmático que los cuerpos plantean a las disciplinas no es efecto invevitable, necesario, de las formas binarias, dicotómicas, con las que se ha abordado la problemática? ¿Cuánto del plus de territorialización disciplinaria se inscribe en enfrentamientos por hegemonías teórico-institucionales, más que en la rigurosidad que imponen sus saberes?**

**En tal sentido, para pensar el cuerpo no sólo es necesario un atravesamiento disciplinario que cree condiciones de transversalidad conceptual e institucional, sino también revisar los a priori lógicos[174] desde donde los cuerpos han sido categorizados, clasificados , ordenados, teorizados, instituyendo las condiciones de posibilidad de los saberes sobre el cuerpo, delimitando sus áreas de visibilidad e invisibilidad, sus principios de ordenamiento, sus formas de enunciabilidad y sus regímenes de verdad.**

**Y aquí pareciera que el antiguo ordenamiento platónico alma-cuerpo aún despliega sus efectos, renueva sus eficacias, renaciendo de pequeñas muertes que nuestro ingenuo positivismo creyó infrigirle.**

**5. Por último, pensar el cuerpo hoy en la Argentina es pensar el cuerpo de la crisis. Esos cuerpos estresados, enfermados, agotados, descompensados, estallados frente a la presión insoportable de la crisis. Cuerpos privados; ya no tan reprimidos en sus anhelos eróticos o políticos, pero humillados o devastados por el hambre, por el sobretrabajo o la desocupación, o por el camino desventurado de la mera supervivencia.**

---

173 Sami- Ali: *Cuerpo real-Cuerpo imaginario*, Ed. Paidós, Bs.As.,1979.

174 Fernández, A.M.: *El Campo Grupal*.., ob. cit.

Capítulo 10.

## Encuentros y desencuentros de Michel Foucault y el Psicoanálisis.[175]

### I.

De la vasta obra de Michel Foucault se ha elegido para esta presentación algunos puntos por él planteados en "La Voluntad de Saber", que forma el primer Tomo de una "Historia de la Sexualidad", que como el mismo Michel Foucault reconoce, constituyen "una serie de estudios concernientes a las relaciones históricas entre el poder y el discurso sobre el sexo"[176], y la segunda Conferencia de "La Verdad y las Formas jurídicas"[177].

La primera edición en francés de "La voluntad de saber" es de 1976. "La verdad y las Formas jurídicas" son cinco conferencias pronunciadas por Michel Foucault en Río de Janeiro en 1973.

Si bien se tomarán aquí dos textos donde la cuestión del psicoanálisis se plantea en forma explícita, puede decirse que en muchos tramos de la obra se encuentran referencias implícitas. En realidad este pensador que como diría Deleuze,ha problematizado el saber, el poder y la subjetividad, necesariamente debía encontrarse con el psicoanálisis.

Sus encuentros y desencuentros toman diferentes modalidades a lo largo de sus trabajos. Hay un modo humorístico-crítico como cuando dice "ese cuchicheo

---

175 Ponencia Jornadas de Homenaje a Michel Foucault, organizadas por la Facultad de Filosofía y Letras, U.B.A., en setiembre de 1994. Este artículo fue publicado en Revista "La Oreja", Nº11, Rosario, agosto, 1995.

176 Foucault, M.: "La Voluntad de Saber". Historia de la sexualidad, Tomo 1, primera edición en francés: Ed. Gallimard, París, 1976; primera edición en castellano: Ed. Siglo XXI, México, 1977.

177 Foucault, M.: "La Verdad y las Formas jurídicas", primera edición: Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro, 1978; primera edición en castellano: Ed. Gedisa, Barcelona, 1980.

en un lecho que produce ganancias, o "oídos en alquiler", que provoca una sonrisa cómplice en quienes disfrutan la crítica o un gesto de molestia en quienes no ponen en disponibilidad analítica sus propias prácticas. Pero tal vez lo más significativo sea en esa particular modalidad de pensamiento que lo caracteriza -en ese preferir los problemas a los sistemas-[178] la posibilidad que instituye de ir desplegando una herramienta crítica sobre algunos de los **principales invisibles-no enunciables del Psicoanálisis.**

Mencionar las fechas de sus publicaciones remite a relacionar las ideas en ellas desarrolladas con otros autores que para la misma época están problematizando los **efectos de verdad** del dispositivo psicoanalítico. Constituyen, sin embargo, más que un efecto de época.

Dos obras "El anti-edipo" (1972)[179], de Deleuze y Guattari y "El Psicoanalismo, el orden psicoanalítico y el poder", de Robert Castel (1973)[180], y un poco más indirectamente "La policía de las familias", de Donzelot (1977)[181], dan marco a una serie de cuestiones que Foucault va a desarrollar en "La Voluntad de Saber" y en "La Verdad y las Formas jurídicas". Deleuze y Guattari, en "El anti-edipo", problematizan una serie de cuestiones que se han instalado como premisas-verdad en psicoanálisis:

1. Coloca la cuestión del **Complejo de Edipo** como una narrativa familiarista sobre el inconsciente.

2. **Crítica de noción del deseo como carencia**.

---

178 Canguilhem, G.: Presentación de "Michel Foucault, filósofo", de E. Balbier y otros. Ed. Gedisa, Barcelona, 1990.

179 Deleuze, G. - Guattari, F.: "El anti-edipo", primera edición en francés: Ed. de Minuit, París, 1972; primera edición en castellano: Ed. Barral, Barcelona, 1972.

180 Castel, R.: "El psicoanalismo, el orden psicoanalítico y el poder", primera edición en francés: Librerie Francois Maspero, París, 1973; primera edición en castellano: Ed. Siglo XXI, México, 1980.

181 Donzelot, J.: "La policía de las familias", primera edición en francés: Ed. de Minuit, París, 1977; primera edición en castellano: Ed. Pre-Textos, Valencia, 1979.

3. Crítica a la **noción de castración**. Polemiza con el criterio de disyunción exclusiva de los sexos, y

4. **Crítica a la noción de falo**. Caracteriza como traspolación del propio psicoanálisis la transferencia de signos no significantes en un significante mayor.

Castel en "El psicoanalismo, el orden psicoanalítico y el poder", realiza un pormenorizado análisis crítico de la institución psicoanalítica y sus efectos considerando al psicoanalismo (producción de ideología) no como un efecto no deseado sino como algo inherente, necesario del dispositivo psicoanalítico.

Donzelot, en "La policía de las familias", su último capítulo "La regulación de las imágenes", planteará la funcionalidad estratégica del dispositivo psicoanalítico y la cultura "psi", en el paso de las sociedades disciplinarias a las sociedades de control.

Dentro de las diferentes cuestiones que podrían plantearse en la obra de Michel Foucault con respecto al Psicoanálisis, he seleccionado tres que me interesan particularmente:

1. El problema de la Ley.

2. El Edipo como Rey.

3. La sexualidad como dispositivo.

**II. El problema de la Ley:**

En su crítica a la idea de un poder esencialmente represivo, reconoce haber querido ignorar que esta crítica se había ya formulado desde otro lugar y desde un modo más radical. Crítica efectuada a nivel de una teoría del deseo "Hace un buen tiempo que ciertos psicoanalistas lo dijeron..."[182]. Más allá que parece no necesitar citar o identificar a esos ciertos psicoanalistas, subraya que al interior del propio psicoanálisis ya se ha criticado la idea de una energía rebelde que sin cesar asciende desde lo bajo y un orden de lo alto que busca obstaculizarla. Desde esta reconceptualización operada al interior del psicoanálisis NO habría que imaginar que el deseo está reprimido, ya que la ley es constitutiva del deseo y la carencia que lo instaura. Es decir que la relación de poder ya estaría allí donde está el deseo.

Sin embargo, considera Foucault es necesario repensar el modo en que está allí planteada la cuestión de la ley como un modo particular de representación jurídico-discursiva del poder. Esta idea jurídico-discursiva del poder sustenta tanto la noción de represión como la teoría de la ley constitutiva del deseo. Dirá que lo que distingue la teoría de los instintos de la ley del deseo es el modo en que ambas teorías del psicoanálisis conciben la naturaleza y dinámica de las pulsiones, pero no la manera de concebir el poder. Ambas parten de una representación común del poder. Ambas imaginan un poder pobre en recursos, que sólo sabe decir no y cuyo modelo sería esencialmente jurídico: centrado en el sólo enunciado de la ley y en el sólo funcionamiento de lo prohibido. Dirá Foucault, el poder más que reprimir, produce realidad. Coloca esta noción jurídico-discursiva del poder que encuentra en el psicoanálisis más que como una estricta limitación de esta disciplina, como un modo característico de nuestra sociedad del pensar el problema del poder. El poder como simple límite puesto al deseo, "como puro límite trazado a la libertad es, en nuestra sociedad al menos, la forma general de su aceptabilidad".

En esta puntuación inscribe los aportes del psicoanálisis como una de las naturalizaciones de sentido con respecto al poder. Dirá así que a pesar de las distintas épocas y objetivos, la representación del poder ha estado "acechada por la monarquía". "En el pensamiento político, aún no se ha guillotinado al rey".

Al considerar la idea de un poder no sólo supresivo, sino también productor, plantea la necesidad de deshacernos de una representación jurídica y negativa del poder, renunciar a pensarlo en términos de ley, prohibición, libertad y soberanía. Para otra teoría del poder, dirá "se trata de pensar el sexo sin la ley y a la vez, el poder sin el rey"[183]

---

182 Foucault, M.: "La Voluntad de Saber", ob. cit., pág. 99.

Es decir que no plantea la noción de poder presente en el psicoanálisis como un error conceptual, estrictamente, sino más bien como una naturalización de sentido presente en diferentes disciplinas, tributarias de una particular línea de significación que actúa en la cultura, con respecto a la noción de Poder.

## III. El Edipo como Rey.

En "La Verdad y las Formas jurídicas", si bien Foucault ubica al psicoanálisis como "la práctica y la teoría que replantea de la manera más fundamental la prioridad conferida al sujeto cartesiano", hablará de la historia de Edipo no como un punto de origen de la formulación del deseo del Hombre, sino como un modo de emergencia de la indagación de la verdad y la consolidación/disolución de un poder en relación a ella.

Cita aquí al "Anti-edipo" de Deleuze y Guattari en su intento de mostrar que el triángulo edípico no revela una verdad atemporal ni tampoco una verdad histórica de nuestro deseo. Sostiene con ellos que el Edipo psicoanalítico, esa cierta manera de narrar el deseo, intenta garantizar familiarizándolo que el deseo no se invista en el mundo, en el mundo histórico. Subraya una historia de Edipo ya no como una historia indefinida, siempre recomenzada de nuestro deseo y nuestro inconsciente, sino más bien con la historia de un poder, de un poder político.

Intenta demostrar que la tragedia de Edipo es representativa de un determinado tipo de relación saber-poder, entre poder político y conocimiento "relación de lo que nuestra civilización aún no se ha liberado".

Dice "Creo que hay realmente un Complejo de Edipo en nuestra civilización. Pero este Complejo nada tiene que ver con nuestro inconsciente y nuestro deseo, y tampoco con las relaciones entre uno y otro. Si hay algo parecido a un Complejo de Edipo, ésto no se da a nivel individual sino a nivel colectivo, no a propósito del deseo y el inconsciente sino a propósito del poder y saber"[184] .

---

183 Foucault, M.: ob. cit., pág. 111.

184 Forucault, M.: "La Verdad y las Formas jurídicas", ob. cit.

Sería aquí mejor dejar de lado esta a mi criterio desafortunada expresión de Foucault sobre un Edipo psicoanalítico individual, para subrayar su preocupación por la articulación saber-poder y donde el Edipo de Sófocles sería un personaje paradigmático.

Dirá al final de su segunda Conferencia de Río de Janeiro que con Platón se inicia un gran mito occidental: lo que de antinómico tiene la relación entre el poder y el saber, si se posee el saber es preciso renunciar al poder; allí donde están el saber y la ciencia en su pura verdad jamás puede haber poder político.

Hay que acabar con ese gran mito. Un mito que Nietzsche comenzó a demoler al mostrar en los textos que hemos citado que por detrás de todo saber o conocimiento lo que está en juego es una lucha de poder. El poder político no está ausente del saber, por el contrario, está entramado con éste"[185].

## IV. La sexualidad como dispositivo.

La sexualidad dirá Foucault no sería ese impulso indócil que la necesidad de un poder se encarniza en someter, sino que sexualidad sería el nombre de un dispositivo histórico, que al modo de una gran red superficial articularía diversas estrategias de saber y poder.

Cuatro grandes conjuntos estratégicos: Histerización del cuerpo de la mujer, pedagogización del sexo del niño,

socialización de conductas procreadoras, psiquiatrización del placer perverso, con sus personajes concomitantes: mujer histérica, niño masturbador, pareja malthusiana y adulto perverso, más que hablar de los esfuerzos por controlar la sexualidad, dan cuenta según Foucault de la producción misma de la sexualidad.

Dispositivo de la sexualidad en situaciones tanto de ruptura como de continuidad con el dispositivo de alianza se centra en la célula familiar. La familia burguesa a partir del siglo XVIII permitió en sus dos dimensiones principales: el eje marido-mujer y el eje padres-niños, que se desarrollaran los elementos principales del dispositivo de la sexualidad.

185 Foucault, M.: ob. cit.

En ese espacio según Foucault se alojó el Psicoanálisis. Dice en "La voluntad de Saber":

"Pero he aquí que el Psicoanálisis, que en sus modalidades técnicas parecía colocar la confesión de la sexualidad fuera de la soberanía familiar, en el corazón mismo de esa sexualidad reencontraba como principio de su formación y cifra de su inteligibilidad la ley de la alianza, los juegos mezclados de los esponsales y el parentesco, el incesto. La garantía de que en el fondo de la sexualidad de cada cual iba a reaparecer la relación padres-hijos, permitía mantener la sujeción con alfileres del dispositivo de la sexualidad sobre el sistema de la alianza en el momento en que todo parecía indicar el proceso inverso. No había ningún riesgo de que la sexualidad apareciese, por naturaleza, extraña a la ley: no se constituía sino gracias a ésta... De ahí, después de tantas reticencias, el inmenso consumo de análisis en las sociedades donde el dispositivo de alianza y el sistema de la familia tenían necesidad de ser reforzados. Pues en ello reside uno de los puntos fundamentales en toda esta historia del dispositivo de la sexualidad: con la tecnología de la "carne en el cristianismo clásico, nació apoyándose en los sistemas de alianza y las leyes que los rigen: pero hoy desempeña un papel inverso: tiende a sostener el viejo dispositivo de alianza. Desde la dirección de conciencias hasta el psicoanálisis los dispositivos de alianza y de sexualidad, girando uno con relación al otro según un lento proceso que ahora tiene más de tres siglos, invirtieron sus respectivas posiciones; en la pastoral cristiana, la ley de la alianza codificaba esa carne que se estaba descubriendo y le imponía desde un principio una armazón aún jurídica; con el psicoanálisis, la sexualidad da cuerpo y vida a las reglas de la alianza saturándolas de deseo"[186] .

Dispositivo histórico, más o menos contemporáneo del nacimiento del dispositivo del "Hombre" cuya arqueología realiza en "Las palabras y las cosas", dirá también "La historia del dispositivo de la sexualidad puede valer como arqueología del psicoanálisis"

186 Foucault, M.: "La Voluntad de Saber", ob. cit., pág. 137.

El psicoanálisis queda allí incluido en tanto comparte con otras prácticas, saberes e instituciones un rasgo: hablar del sexo[187]. Pierde así cierta singularidad que siempre se ha autoadjudicado.

Foucault reconoce la ruptura que opera Freud con la teoría de la neuropsiquiatría de degeneración. Incluso en ese último capítulo tan silenciado de La voluntad de saber "Derecho de muerte y Poder sobre la vida", atribuye una relación entre la oposición de Freud a las teorías biologistas con su oposición al nazismo.

Este criterio de rupturas con la neuropsiquiatría de la época, pero continuidad histórica del psicoanálisis con las estrategias confesionales de la pastoral coloca a Foucault en una postura de elucidación crítica de una disciplina que no ha tenido el hábito ni tiene de indagar sobre las coordenadas socio-históricas desde donde es hablada.

Otro punto que interesa subrayar es aquel donde pareciera que Foucault ubica según J. A. Miller un anhelo perverso[188] "Contra el dispositivo de la sexualidad, el punto de apoyo del contra-ataque no deber ser el sexo-deseo, sino el cuerpo y los placeres"[189]. Pero, este cuerpo de placeres plurales, muy próximo a la idea deleuziana de flujos deseantes enuncia una crítica a la noción tan psicoanalítica de **castración**.

## V. Algunas consideraciones.

Si líneas arriba se planteaba una relación entre algunas ideas de Foucault con Deleuze y Guattari, Castel y Donzelot, pareciera que presentan otra cuestión en común. Siendo estos autores indagadores críticos del psicoanálisis, es casi

187 Miller, J.A.: "Michel Foucault y el Psicoanálisis", en "Michel Foucault, filósofo", ob. cit.

188 Miller, J.A.: ob. cit.

189 Foucaul, M.: ob. cit., pág. 191.

inexistente la literatura que dé cuenta de eventuales repuestas de los psicoanalistas al respecto.

J. A. Miller que en "Los juegos de M. Foucault"[190] polemiza con el propio Foucault agudamente y no sin humor, llega a decir en su ponencia en el Encuentro Internacional de 1988 realizado por el Centro Michel Foucault[191] que el cambio de ruta que realiza M. Foucault entre "La Voluntad de Saber" y el segundo y tercer tomo de la "Historia de la Sexualidad" que es producto del fracaso de Foucault frente a su intento de realizar una arqueología del Psicoanálisis. Dirá entonces que estos cambios en los abordajes de Foucault se sitúan en un pasaje de una explicación **de** Lacan a una explicación **con** Lacan. Plantea incluso cierta perplejidad por el cambio de posicionamiento de Foucault con respecto al Psicoanálisis en "Las palabras y las cosas" y en la "Historia de la Sexualidad".

Más que una rápida e ineficaz, pero inevitable, caracterización de cierta soberbia a las consideraciones de J.A. Miller, creo que sería de mayor interés colocar estas cuestiones en el marco de una lectura teórico-institucional.

Es sabido que Foucault en "Las palabras y las cosas"[192] coloca al psicoanálisis junto con la etnología en un lugar particular dentro de las Ciencias Humanas, por lo que no constituirían Ciencias Humanas al lado de otras, sino que actuando en transversa no quedarían por fuera de ninguno de esos campos. Dice allí:

"... el psicoanálisis se mantiene lo más cerca posible
de esta función crítica de la que se ha visto que era
interior a todas las Ciencias Humanas. Al darse como
tarea hacer hablar a través de la conciencia el discurso
del inconsciente,el psicoanálisis avanza en la dirección
de esta región fundamental en la que se establecen las

190 En Foucault, M.: "El discurso del Poder", Folios Ediciones, México, 1983.

191 Balbier, E. y otros: "Michel Foucault, filósofo", ob. cit.

192 Foucault, M.: "Las palabras las cosas", primera edición en francés: Ed. Gallimard, París, 1966; primera edición en castellano: Ed. Siglo XXI, México, 1968.

relaciones entre la representación y la finitud".

En realidad el cambio de ubicación del Psicoanálisis entre ambas publicaciones se debe a una transformación muy radical en el pensamiento de Foucault -que excede su interés en dicha disciplina- cual es el pasaje de la **noción de episteme** a la **noción de dispositivo**. Es decir, la necesidad de pensar no sólo los a priori históricos que crean las condiciones de posibilidad y los principios de ordenamiento de un saber, sino también la demanda socio-histórica en la que se inscribe dichos saberes y quehaceres como también las urgencias de legitimación institucional en las que se despliegan.

En tal sentido, aquellas cuestiones que en el psicoanálisis en este caso, pero en cualquier disciplina organizan sus enunciables, deja necesariamente y no por error un campo de invisibilidad, y sus silencios de enunciado[193]. Campo de invisibilidad y silencios de enunciado constituyen no meramente aquello que queda afuera, sino que instituyen los objetos prohibidos o denegados de una disciplina.

El problema de pensar la ley con el solo recurso de prohibir, deja en invisibilidad aquello que la ley produce cuando se instituye: la incitación al incesto en la familia burguesa, ya no como violencia actuada, sino como incitación simbólica. Forma particular de un modo de subjetivación en un social histórico concreto que dará un ordenamiento particular a la producción tanto de los fantasmas más íntimos, como de los actos de sus protagonistas.

Edipo como hijo incestuoso, deja en invisibilidad a Edipo Rey obsesionado por su pérdida de poder frente a un saber que lo ha excedido. Deja sin enunciación las profusas y fecundas relaciones entre saber y poder de la sexualidad.

La sexualidad como dispositivo pone como enunciable la necesidad histórica del dispositivo psicoanalítico para la articulación de la alianza y la sexualidad.

Impensable del psicoanálisis, la articulación de la alianza y la sexualidad, instituye un tipo de erotismo: de sexo, en un lugar: la pareja heterosexual reproductora; y pone, junto con la teoría del deseo como carencia y la teoría de la castración, los ejes de una forma de policiamiento del deseo. O para decirlo de un modo más apropiado, pone los ejes de una forma de producción de deseo: un deseo policiado.

---

193 Fernández, A.M.: "El Campo Grupal. Notas para una Genealogía", Ed. Nueva Visión, Bs. As., 1989.

Este deseo no sería un modo de deseo posible sino **el** deseo . Un saber sobre el sexo ha instituido un poder. Lo idéntico pensado como lo Uno, ha dejado diversas diferencias exiladas.

Que una disciplina no pueda dar cuenta de sus campos de invisibilidad y sus silencios de enunciado, es algo muy lógico. Si éstos constituyen sus objetos denegados, es esperable que sean prácticamente impensables. Ahora bien, volver inexistentes los aportes críticos que colocan estas cuestiones en enunciado, significa a mi criterio, que se ha producido una situación teórico-institucional de captura. Captura en los efectos de verdad de sus teorizaciones y en la dogmatización institucional de sus saberes. Para que esto sea posible es necesario instituir una **creencia realista**: la narrativa en que despliega sus teorizaciones sobre el inconsciente **es** el inconsciente.

Una elucidación al interior de las instituciones psicoanalíticas de las cuestiones que tanto Foucault como Deleuze, Castel y Donzelot plantean, permitiría sin embargo movimientos teórico-institucionales muy interesantes en la teoría, en la clínica y en la ética del psicoanálisis.

En este homenaje a Michel Foucault vale decir que las indagaciones críticas que él ha realizado con respecto al psicoanálisis, lejos de descalificar, exaltan la obra de pensadores como Freud y Lacan, ya que como el mismo Foucault dice en "El nacimiento de la Clínica"[194]:

"... lo que cuenta en el pensamiento de los hombres no es tanto lo que han pensado sino lo no-pensado, que desde el comienzo del juego los sistematiza, haciéndolos para el resto del tiempo indefinidamente sensibles al lenguaje y abiertos a la tarea de pensarlos de nuevo".

Ana María Fernández.

**Capítulo 11**

## El niño y la tribu[195]

194 Foucault, M.: "El nacimiento de la Clínica", Ed. Siglo XXI, México, 1980.

195 Ponencia Mesa Redonda "La ética en la constitución de la subjetividad", IX Congreso Metropolitano de Psicología: "Niñez y adolescencia hoy. Etica, amor y violencia en la constitución de la subjetividad", Asociación de Psicólogos de Buenos Aires, Bs.As., 1997 y publicada en la Revista "Salud, Problema y Debate" Nº 18, Bs. As., 1998.

Ana María Fernández

*"No hay lugar para el temor, ni*

*para la esperanza, sólo cabe*

*buscar nuevas armas"*

Gilles Deleuze

**I.**

Dice un dicho africano: "Para educar a un niño se necesita una tribu". Sabiduría que subraya la importancia de la transmisión de los valores de una comunidad en la producción de sus sujetos. Importancia que ninguno de nosotros negaría explícitamente. Sin embargo, solemos sorprendernos cuando un jovencito o jovencita presenta abulias, indiferencias, ausencia de deseos, adicciones o violencias más o menos delictivas. Ha sido amado/a por sus padres, ha ido a buenos colegios, buenos clubes, ¿por qué no puede encontrar fuertes motivaciones, para un no menos fuerte proyecto de vida? ¿Por qué tenderemos a indagar las causas, en primer lugar, en los entretelones de la "dinámica" familiar? ¿Por qué imaginamos que los resortes de su inacción, o de su accionar "desviado" habrán de encontrarse, básicamente, en supuestos déficits de sus identificaciones familiares tempranas?

Es necesario focalizar nuestra atención sobre ciertas transformaciones de los lazos sociales en lo que se ha dado en llamar el paso de las sociedades disciplinarias a las sociedades de control. Para ubicar allí el lugar estratégico que han jugado los dispositivos "psi" en los nuevos modos de subjetivación, en particular cierto "sentido común profesional" que hace sinónimos psiquismo y subjetividad y que ubica a ésta como interioridad.

Las nuevas formas de violencia, la caída del deber, la desustancialización de los valores, la crisis de los contratos conyugales, estarían dando cuenta de significativas transformaciones de los lazos sociales, pero también de los modos de subjetivación propios de la Modernidad. Estaríamos en presencia de una mutación aún en curso de las significaciones imaginarias sociales fundantes de la Modernidad. Tal vez hayamos tenido el espejismo de universalizar aquello que puede conservar un enorme valor si puede resituarse en su localidad.

Para que aquello que se universalizó pueda particularizarse es necesario, no sólo desesencializar lo universalizado, sino también abrir la noción de subjetividad a sus dimensiones socio-históricas.

¿Qué efectos produce la corrupción de la "tribu" en la formación del psiquismo del niño? ¿Con qué dispositivos profesionales abordamos problemáticas juveniles que insisten en faltas de intereses, desorientación vocacional, falta de perspectivas laborales, desarraigos, desafiliaciones, etc.?

Estamos en un momento donde se hace patente el agotamiento de los enfoques unidisciplinarios. La importancia de abrir visibilidad -y por ende crear condiciones de enunciabilidad- de las dimensiones socio-históricas de la subjetividad y sus nociones derivadas, permite diseñar abordajes desde criterios multirreferenciales que permitiría pensar de otro modo la relación entre "lo individual" y "lo social", intentando superar los impasses históricos de esta antinomia.

Esto último resultaría saludable al campo "psi" que hasta ahora parece no demostrar demasiada premura en interrogar sus narrativas, particularmente aquellas que han colocado la subjetividad como interioridad.

**II. La noción de subjetividad**.

El término subjetividad suele usarse de modo poco preciso, a veces indistintamente como sinónimo de sujeto, otras como sinónimo de psíquico, otras como subjetivo -opuesto a objetivo.

Como noción teórica implica la revisión de aquellas narrativas "psi" que han colocado la subjetividad como interioridad, en oposición a un mundo o realidad pensados como exterioridad.

Forma parte de un modo de pensamiento que intenta repensar:

a) las oposiciones binarias clásicas:

interioridad-exterioridad

profundidad-superficie

sujeto-objeto

individuo-sociedad

consciente-inconsciente

estructura-acontecimiento

b) los dominios de objeto unidisciplinarios y sus territorializaciones profesionales. Se observa la tendencia a constituir espacios transdisciplinarios, donde las teorías intervinientes aportan problemas, más que sistemas.

c) la necesidad de teorizar sobre la diversidad de modos de subjetivación: históricos, de género, de clase, de etnias. Es decir, poner en interrogación la existencia de un modo universal de estructuración del sujeto.

d) las formas de interrogación crítica en nociones tales como origen, causa, estructura, representación.

e) la articulación social e histórica de los procesos de las identificaciones tempranas que clásicamente hemos estudiado, con las prácticas de sí que el paso por las sucesivas instituciones constituyen. Las instituciones producen subjetividad.

f) los diferentes modos históricos de subjetivación como elementos estratégicos en el disciplinamiento de cada sociedad. Dicho disciplinamiento no se logra sólo a través de cómo los integrantes de una sociedad piensan, sienten y actúan, sino también marcando sus cuerpos.

g) el análisis de los modos históricos de subjetivación como inseparables de la indagación de las estrategias de poder que en ellos intervienen.

h) el análisis de las estrategias de poder en la producción de subjetividad. Si, como ha planteado Foucault, donde hay poder hay resistencia, el análisis del poder es inseparable del análisis de los focos de resistencia al mismo.

**III. La sociedad disciplinaria.**

Las sociedades disciplinarias instituyeron en la Modernidad occidental un modo histórico de subjetivación muy particular, inédito hasta entonces: el individuo196. Sujeto de libre albedrío, autónomo, indiviso, de conciencia.

Este nuevo personaje del universo social irá inseparablemente acompañado de:

a) el **ciudadano** y las incipientes democracias representativas constitutivas de los Estados-nación.

196 Fernández, A. M.: Seminario Dimensión Socio-histórica de la subjetividad, en Programa de Actualización en el Campo de Problemas de la Subjetividad. PostGrado Facultad de Psicología, U.B.A., Bs.As., 1996.

b) el marco del **libre mercado**, el salario, la fábrica.

c) la circulación de los bienes y personas. Esta quedará garantizada por un tipo de **contrato social** que ordenará las poblaciones en:

- sujetos de contrato, con acciones en el mundo público,

- sujetos a-contractuales para quienes destinará las instituciones de encierro: manicomios y cárceles

- sujetos tutelados que organizarán sus vidas al interior del mundo doméstico: las mujeres y los niños.

d) el desarrollo de las Ciencias Sociales que inauguran el pensamiento sobre el Hombre, cuya figura será **el individuo**.

e) las filosofías del **sujeto** -Descartes a Sartre. La institución del pensamiento sobre el sujeto tiene dos consecuencias básicas:

- la invención de un mundo dividido en sujetos y objetos desde donde se abre la cuestión **gnoseológica** por excelencia de la Modernidad: el problema de conocimiento

- la constitución del otro, desde donde se abre la cuestión de la diferencia y su dimensión **ética.**

Individuo, ciudadano y sujeto bases de la modernidad instalan una de sus contradicciones constitutivas: en negación de la sociedad anterior promete la realización de una comunidad de iguales, anticipa la realización de esta promesa en el formalismo de los derechos al mismo tiempo que en sus prácticas instituye las diferentes formas de discriminación y exclusión[197].

El nuevo poder propio de la época será el **poder disciplinario** que parte del principio de que será más efectivo vigilar que castigar, es decir domesticar, normalizar y hacer productivos a los sujetos en vez de segregarlos o eliminarlos. La edad de las disciplinas inaugura tecnologías de individuación que establecen una relación con el cuerpo que a la vez que lo hacen dócil lo hacen útil.

**IV. Las sociedades de control**.

De los años '50 en adelante se producen transformaciones de todo orden en la esfera política y económica mundial, el Estado, las instituciones, la familia y los marcos teóricos del pensamiento. El individuo, el ciudadano y el sujeto quedan sometidos a crítica.

Podríamos graficar el paso de las sociedades disciplinarias a las sociedades de control a través de un ejemplo. Si tomamos la escuela, podemos localizar este pasaje en cualquiera de sus prácticas institucionales. Tal vez una de las más elocuentes pudiera ser las

197 Barcellona, P.: Postmodernidad y Comunidad, Ed. Trotta, Madrid, 1992.

transformaciones del tratamiento de las normas y sus transgresiones en la institución escolar. Puede observarse un particular pasaje de los castigos físicos a las amonestaciones para arribar hoy día al gabinete psicopedagógico.

Más que castigar o sancionar, se trata de comprender los motivos de la conducta de un niño/a indisciplinado/a. Ya no importa tanto juzgar si un niño/a ha dicho o hecho algo irrespetuoso. Lo importante es indagar las “motivaciones” de su accionar.

Fractura de la sociedad disciplinaria hacia una sociedad más flexible que estimula las satisfacciones de las necesidades, el estar a gusto consigo mismo, que -entre otras cosas- instala una sexualidad que ha dejado de ser pecaminosa o prohibida.

Es decir, cambia la significación colectiva de **autonomía**. De la obligación moral a cumplir con las reglas consensuadas, pasa a importar la realización personal, el respeto por la singularidad subjetiva, a ser íntegramente uno mismo. Recuerdo mi perplejidad cuando un docente de la cátedra a mi cargo, al observársele sus ausencias a ciertas actividades de obligatoriedad reglamentaria, contestó "no es mi deseo". Se instituye allí la legitimidad de sus elecciones personales frente a obligaciones reglamentarias. Esto es más que una anécdota. Se ha puesto en juego otra idea de individuo libre.

Es el paso de las libertades políticas, supuestamente ya conquistadas, a las libertades psicológicas.

Esto va acompañado de una psicologización de lo social; la formación de una cultura psicológica que naturaliza explicaciones de la interioridad psíquica para fenómenos institucionales y sociales.

Se produce un desinvestimento de lo público en favor de lo personal (lo íntimo), concomitantemente con una desustancialización del yo, del cuerpo y los valores; el consumo es el nuevo modo de disciplinamiento social, aún para los que no pueden consumir198.

En qué consiste el poder de controlar?

Se basa en el estudio de las conductas; ya no importa tanto sancionar el desvío, sino comprender sus motivaciones.

El consumo, como nuevo eje de la individuación, hace necesario el control de los deseos. El yo se ha vaciado. Los neuróticos tradicionales pronto podrán ser vistos como adictos a la identidad. Los nuevos malestares son el stress, el pánico, las adicciones, el vacío de deseo.

Se ha desfondado la idea de progreso, los nuevos pacientes enferman de futuro.

Los profesionales "psi" hemos diseñado de tal modo nuestras herramientas que podemos trabajar sin duda con alta eficiencia en aquellos malestares que hacen necesario re-significar el pasado, pero solemos encontrarnos mucho más desarmados con los "nuevos enfermos", aquellos que padecen de futuro.

Re-pensar estas cuestiones tiene gran importancia teórica y clínica; su despliegue conceptual se realiza, sin duda, en los marcos institucionales de la producción de conocimientos, pero la voluntad de realizarlo es ético-política.

---

198 Lipovetzky, G.: La era del vacío, Ed. Anagrama, Barcelona, 1986.

Capítulo 12.

## El Mito Grupal, ¿es solo un mito?
**Xabier Imaz**

Los mitos existen desde que existe la humanidad, entonces cualquiera puede pensar que sabe bien de que se trata, esto parece fácil de entender, sin embargo este concepto produce una particular dificultad a la hora de agenciarse del mismo. En el trabajo docente, puede observarse como aparecen con frecuencia alumnos que repiten con exactitud las definiciones e incluso los párrafos de los libros donde se desarrolla la idea de mito y particularmente la de mito grupal. Sin embargo a la hora de pensar un mito en particular no logran detectar ninguno, al parecer se trataría simplemente de un constructo teórico del que no podría constatarse su existencia en el campo del trabajo concreto con grupos.

Cada día más, en el mundo científico y académico, crece la idea de que las teorías son provisorias, que su utilidad está dada por su capacidad de abordar la realidad y los problemas en cada época se producen, se visibilizan, al intentar abordar esa realidad buscando satisfacer las necesidades sociales que aparecen en ese particular período histórico. Es decir que, cada día más, las teorías son valoradas, antes que por su capacidad explicativa de los acontecimientos, por su eficacia para operar en la realidad. Dejan de ser consideradas un sustituto de la creencia religiosa, una verdad en estado puro, para ser, cada vez más, pensadas en su aspecto instrumental, como medios, como herramientas para ejercer determinadas praxis, y afrontar determinados problemas.

Considero entonces, que un objetivo importante en la docencia de la psicología, es instrumentar a los alumnos para ejercer determinadas prácticas, lo que implica que no solo posean los conocimientos sino que puedan manejarlos con eficacia en el abordaje de situaciones concretas.

El propósito de este trabajo es explorar la complejidad del orden mítico que atraviesa con tanta intensidad el campo social y el grupal. No se trata

de pensar su más precisa definición, sino de problematizar sus modos concretos de aparición en los acontecimientos del campo grupal e institucional, y el valor que esta lectura, respetuosa de la complejidad, puede tener a la hora de operar en el campo.

## Definiciones que circulan sobre los mitos

La primera y breve definición es la del diccionario, que describe al **mito** como: "del griego *mythos,* fábula. Relato de los tiempos fabulosos y heroicos.// Tradición alegórica que tiene por base un hecho real, histórico o filosófico// Fig. Cosa fabulosa: *el ave fénix era un mito( Sinónimo ver Leyenda)"*[199]

Unas pocas palabras más abajo en las misma página puede encontrarse la palabra "**mitomanía**" que es definida como: "manía de decir mentiras o relatar cosas fabulosas"[200]

Respecto de la "**Mitología**" se dice que: "...para explicar el origen de los mitos se han propuesto diferentes sistemas, según la interpretación alegórica de los filósofos jonios, los dioses eran las personificaciones de los elementos, fuerzas físicas (aire, agua, sol, trueno, etc..)... ....en el siglo 4 antes de Cristo el filósofo griego Evémero sostuvo que los mitos no eran sino el recuerdo idealizado de los mortales, divinizados después de su muerte... ...una mitología comparada ha que ha intentado clasificar y explicar el origen de estas creencias.... .....en sus migraciones, los pueblos primitivos llevaron consigo sus mitos, lo que explica la difusión de algunos de ellos y su modificación en contacto con otros cultos."[201]

Una última visita al diccionario para la palabra "**leyenda**" nos informa lo siguiente: "(del latín *legenda,* lo que se ha de leer). Vida de los santos// Relato

199 Diccionario Larousse, 1964, Pag. 689

200 Diccionario Larousse, 1964, Pag. 689

201 Diccionario Larousse, 1964, Pag. 689

en que está desfigurada la historia por la tradición: *lo de Barba Azul tiene un fondo de verdad.* (Sinónimo: Mito, Tradición)[202]

A partir de estas definiciones, se podría reconstruir una cierta historia de esta categoría de lo mítico. En principio, todo parece indicar, que para los griegos el mito deviene como tradición oral. Se trataba de una tradición donde los dioses funcionan como explicación antropomorfizada de las fuerzas de la naturaleza. Algo propio de las creencias religiosas politeístas, que los mismos filósofos griegos, más tarde, relativizan en su valor de verdad, y el mito entonces, comienza a ser pensado como una pura alegoría.

Más tarde los romanos parecen pensar más en un texto escrito que en un relato oral. Inventan la palabra "leyenda" que, para ellos, remitía a una especie de "historia oficial" más o menos distorsionada a los fines de establecer y sostener alguna tradición. Cuya estructura escrita permite que se mantenga más estable en el tiempo.

A partir de la Revolución Francesa, los médicos sanitaristas, respaldados por el estado, se lanzan a luchar denodadamente contra los mitos y creencias irracionales de las poblaciones primitivas, tanto europeas como coloniales. Para su punto de vista, los mitos frecuentemente ocasionan muerte y enfermedad, ellos luchan por la salud imponiendo su racionalidad, por sobre las creencias tradicionales. Aquí se le agrega un fuerte sentido peyorativo a la palabra "mito", como creencia falsa irracional y peligrosa.

Uno de los primeros autores, que usa este sentido, de creencia falsa sostenida como verdad, que ataca esta naturalización de los mitos como creencias religiosas o narrativas de algo verdadero, es Frederich Nietzche. Dos obras suyas van por este camino, una es "La Genealogía de la Moral" y otra "El Crepúsculo de los Ídolos", donde por ejemplo dice:

> "Reducir una cosa desconocida a otra conocida alivia, tranquiliza y satisface el espíritu, y nos da además un

202 Diccionario Larousse, 1964, Pag. 689

sentimiento de poder. Lo desconocido lleva consigo el peligro, el cuidado; el primero de nuestros instintos tiende a suprimir esta situación penosa. Primer principio: una explicación cualquiera es preferible a la falta de explicación".

" Toda la esfera de la moral y de la religión debe ser explicada por esta idea de las causas imaginarias. Explicación de los sentimientos generales desagradables. Estos sentimientos dependen de seres que son enemigos nuestros, (espíritus malos, este es el caso más célebre; las histéricas , a las que se toma por brujas)."[203]

Es interesante encontrar, como, en su intento de demoler creencias, Nietzche ya nos da la clave de una de las funciones centrales de lo mítico, esto es aliviar la angustia que produce aquello para lo que no tenemos explicación. Otro hallazgo que vale la pena anotar, es esta temprana observación de lo imaginario, y su eficacia, él ve que la potencia de estas creencias morales y religiosas, estos mitos, se sostienen más que en castigos y premios, en causas imaginarias. Yo agregaría, causas que se imaginaron, que se instituyeron socialmente, en un esfuerzo por intentar explicar aquello desconocido, misterioso y angustiante sobre lo que, en realidad, nada se sabía.

Hasta aquí sería, muy sintéticamente, de donde venimos, es decir una aproximación al proceso por el cual el mito fue adquiriendo el sentido que hoy le damos. Todos estos sentidos pueden operar cuando hablamos de "mitos", utilizamos entonces una amalgama de sentidos que funciona como un sentido común naturalizado, de modo tal que, aún sin poder definirlos con precisión, creemos saber lo que decimos cuando hablamos de "**mitos**".

Es a partir de Freud que se revalorizan los mitos como portadores de "algo más". Aparecen Edipo, Electra, la horda primitiva y sus mitos totémicos y de tabú. El mito ya no es una pura mentira, ya no tiene la función de sostener la religión, aparece una función simbólica, los mitos entonces se transforman en una forma de metaforizar los dramas arquetípicos de la humanidad, son narrativas particulares que encierran los dramas universales de todo los humanos. Algo que,

---

203 Friederich Nietzche: ***El Crepúsculo de los Ídolos*** , Ed. Editores Mexicanos Unidos, México, 1996, pag. 52

entre paréntesis, también se dijo de las obras de Shakespeare, obras míticas como Romeo y Julieta, la Fierecilla Domada, Hamlet y Otelo.

Más tarde, ya dentro de la corriente psicoanalítica, se va a comenzar a pensar en los mitos como portadores una estructura, con una función ordenadora de la sexualidad, por ejemplo. Sin embargo, fue el mismo Freud quien, con su división entre conciente e inconsciente, partió al medio los mitos. Ya que, al analizar los mitos, separaba por un lado, su aspecto narrativo conciente, caracterizado por la coherencia, y por otro lado, analizaba su lógica inconsciente, caracterizada por su capacidad de sostener lo paradójico, y por su extraña atemporalidad. Aparece así, una calidad especial que permite establecer una diferencia entre una narración más o menos anecdótica, y un verdadero mito, dado que este parece tener la extraña capacidad de resonar en lo inconsciente.

Podría, entonces, decirse que los mitos transmiten algo que es captado por lo inconsciente, e incluso que los mitos hablan en el lenguaje del inconsciente, recorriendo sus paradojas, sus imposibles. Al respecto de este otro sentido creo que son inquietantes las palabras de Foucault:

> *"..el lenguaje, en todo caso el lenguaje actual en las culturas indoeuropeas, ha hecho nacer siempre dos clases de sospechas: - Ante todo la sospecha de que el lenguaje no dice exactamente lo que dice. El sentido que se atrapa y que es inmediatamente manifiesto no es, quizás, en realidad, sino un sentido menor, que protege, encierra y, a pesar de todo, transmite otro sentido; siendo este sentido a la vez el sentido más fuerte y el sentido "de debajo". Esto era lo que los griegos llamaban la allegoria y la hiponoia."*[204]

Otra vez los griegos, y otra vez eso no dicho que se transporta en lo dicho, como en la ironía, la alegoría, la poesía y el chiste, se dice algo pero no para ser leído literalmente sino como medio para hacer decir, entrelineas, algo de lo que quizás, sería difícil llegar a rodear con las palabras en forma explícita. Aquí es donde resulta útil tomar mano de otro aporte de Freud, esta vez una

---

204 Michael Foucault: *Nietzche, Freud, Marx*, Ed. El Cielo por Asalto, Buenos Aires, 1995, pag. 34

herramienta técnica importante. Se trata de la “construcción”, una narrativa construida por el analista sobre aquello que opera inconscientemente en el sujeto, y que nunca accedió a la simbolización verbal. Es el analista quien reviste de palabras a aquello inconsciente que opera en el sujeto con eficacia. De este modo puede pensarse que una buena construcción no puede ser lineal sino que de algún modo debe albergar la complejidad del conflicto que intenta representar.

No es difícil ver en Freud el momento en que se empieza a pensar que la función fundamental de un mito es la misma que la construcción, ya que ambos intentan representar, dar cuenta de algo que no se sabe.

El mito, desde este punto de vista, actúa, tanto en lo colectivo como en lo singular, obturando un vacío de saber. La función del mito sería entonces, la de cerrar el sentido abierto por una pregunta. En este sentido la novela del neurótico es el mejor ejemplo de como se instala la creencia allí donde en realidad no se sabe, y donde, ese ignorar sobre el propio origen, es doloroso, en tanto atenta contra el ser del sujeto. Esto explicaría, porqué en lo colectivo los orígenes son el lugar privilegiado para la construcción de mitos, dado que si hay algo que no se conoce es el origen, lugar donde justamente puede situarse la razón de ser de ese colectivo.

A partir de esta concepción, encontramos a Ana Fernández pensando ya a los mitos grupales de la siguiente manera:

> *“Los mitos suelen ser elaboraciones noveladas de su origen, del porqué de su existencia, pero vividos por sus integrantes como momento de fundación real junto con sus utopías harán posible la novela grupal, propia de ese grupo.”*[205]

El problema que aparece entonces este el de este vacío de mitos novelados que aparecen en los abordajes de grupos e instituciones, siendo que

205 Ana Fernández: El Campo Grupal, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1994, pag. 143

sus protagonistas no pueden dar cuenta de sus orígenes de una forma novelada, verbal y conciente. Sin embargo esto no implica que sus actos grupales e institucionales carezcan de sentido para ellos. Muy por el contrario sus prácticas se hallan naturalizadas por un sistema de creencias que puede llegar a verbalizarse si se lo intenta. Al respecto parece oportuno el siguiente párrafo de Ana Fernández:

> *"Para evitar equívocos, se tratará de delimitar lo más posible el sentido del termino texto, al utilizarlo en el campo grupal. En primer lugar el uso aquí dado no se circunscribe a su sentido verbal-escrito ¿qué son esos textos , esas "escrituras, en un grupo? Se hace referencia a las formas propias que el grupo construye desmarcando el termino texto de su connotación estrictamente lingüística y rescatando- en forma subrayada- su sentido más amplio aquel que refiere a su productividad.... ....se afirma así que más allá de su dimensión expresiva, y comunicativa, el texto grupal tiene un poder generador de sentidos"*[206]

Todo parece indicar que la producción imaginaria de un grupo o de una institución, dista mucho de ser solamente una producción verbal y consciente, siendo fundamentalmente una producción de sentido, donde por ejemplo, para el mito "mujer=madre" no tenemos un relato mítico más o menos estructurado como novela, sino un sistema de clasificación, de valoración y de equivalencias que son producidos por esta creencia. En tal sentido es importante establecer la diferencia entre el uso de la noción de mito que hace la antropología estructural, y la noción de mito como producto del imaginario social o grupal, que utiliza Ana Fernández a partir de los desarrollos de Castoriadis. En el primer caso se trata de una creencia socialmente aceptada, un relato que aparece en la observación de campo. En el segundo vemos que se produce una cristalización de sentido, se instituyen sentidos comunes, se instituyen significaciones, y se las naturaliza, a partir de una repetición insistente de sus narrativas, en esto último se asemejan a los mitos de la antropología estructural, siendo necesario para la institución de ambos, que haya violencia simbólica de modo tal que se invisibilicen las diferencias y se logre la uniformidad de sentidos.

---

206 Ana Fernández: El Campo Grupal, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1994, pag. 148-149

Por otra parte Ana Fernández hace un aporte significativo en cuanto a la utilidad que ofrecen los mitos. Encuentra que su mayor importancia reside en su función de velamiento, en tanto desmentida de una realidad insoportable. Lo piensa a partir de Maud Manoní, quien considera que toda creencia sigue el modelo de una primer creencia prototípica, que ella establece como la creencia en "la existencia del falo materno", creencia que pretende anular la angustia que produce la percepción de la diferencia sexual.

Sin embargo Ana Fernández avanza a partir de este concepto, y considera que esta creencia en la existencia del falo materno es una creencia más. Una de las tantas expresiones posibles de esta capacidad del sujeto de crear sentido ante una realidad difícil de tolerar. Incluye luego a estas creencias entre las producciones imaginarias. Entre estas producciones, encontramos también a las utopías, que operan sin ignorar la actual realidad perfilando otra realidad posible, lo que permite generar un impulso orientado a transformar la realidad. Los mitos y las utopías comparten una función inicial similar, que es la de hacer frente a una realidad dificil de tolerar, sin embargo mientras los mitos operan más del lado de las creencias, las utopías toman una función de proyecto de futuras realidades.

**Algunas cuestiones propias del orden de lo mítico**

**a) La función tranquilizadora de los mitos**

Tomando la idea de Nietzche sobre la importancia de encontrar explicaciones a aquellas cuestiones para las que en realidad no se cuenta con ninguna respuesta. El mito entonces cumple esta función de obturar lo desconocido y producir un efecto tranquilizador. El caso más notorio es el descripto por Freud en cuanto a los mitos de origen que construyen los neuróticos, sin dejar de pensar que las teorías sexuales infantiles cumplen esta función. Sin duda la pregunta por los orígenes tanto de un sujeto como los de una institución como los de un grupo, es una cuestión que produce una gran angustia y donde el mito ocupa un lugar central.

Al respecto de los orígenes creo que es pertinente hacer mención a Nietzche quien afirma que no existe mayor esencia en el origen, sino por el contrario que el “ser” va apareciendo en forma progresiva a partir de elementos previos, ubica a lo menos propio en los orígenes, piensa al origen como lo diverso que se combina hasta conformar la nueva forma del nuevo “ser”. Al respecto es inquietante la metáfora que utiliza Freud para describir al Yo. Dice que es como una cebolla, donde cada capa corresponde a una identificación, para Freud, entonces, el Yo como tal no tiene un origen donde se concentra su mayor identidad, sino por el contrario, en el origen solo encuentra la base orgánica a partir de la cual lentamente se va constituyendo la subjetividad y el yo, esto por un proceso de acumulación de sucesivas identificaciones, experiencias y huellas mnémicas. Es decir que pensando según esta teorización de Freud, todo sujeto que se pregunte por sus orígenes va a encontrar con horror que en el centro de la cebolla luego de retirar capa por capa, nada se encuentra, no hay un centro donde se encuentra el corazón del ser, la quintaesencia o el núcleo de la mismidad, sino que va a darse cuenta que nos vamos formando a partir de una casi nada.

Existe una escena bastante típica por la que muchos chicos pasan. Sucede que mientras recorren distraídamente el álbum familiar, comienzan a inquietarse y ponerse molestos, van preguntando foto tras foto, dónde estaban ellos al momento de la foto, reclaman airadamente porqué injusta razón ellos no aparecen allí. Y contra más atrás en el tiempo van, más crece su alarma y su angustia, pudiendo llegar en muchos casos a sufrir una crisis de llanto y desesperación.

Frente a este horror de descubrir que en los orígenes uno no estaba, el mito viene a obturar este vacío de ser, su función es entonces tranquilizadora, dando una respuesta única a aquello que es diverso y caótico. En el caso de las instituciones, el pensar que hubo un tiempo en que no existieron, o que su existencia es azarosa, provoca malestar porque implica que en cualquier momento podrían dejar de existir. Un ejemplo curioso es el caso de las estrellas, sabemos que nacen, combustionan hasta agotarse y mueren, apagándose. Sin embargo si pensamos que nuestro sol es también una estrella, y que como tal está sujeto a este ciclo vital, encontramos con horror que aquello que considerábamos como fijo y para siempre, resulta ser tan contingente como la vida de una nube, o de un fósforo. Nuestro mito sin palabras es la creencia en que la tierra, el sol, la luna, el mar, son eternos e inmutables como los mismos dioses, no necesitamos de una leyenda novelada para creerlo, es más, casi nos duele intentar dejar de creerlo, por más que los discursos científicos intenten convencernos por medio de sus razonamientos lógicos.

Recapitulando, si todo mito cumple una función tranquilizadora frente a una realidad insoportable, esta función parece ser tanto más necesaria cuanto mayor es la angustia que provoca esa realidad. Freud encuentra teorías sexuales infantiles como defensa ante la angustia que provoca el descubrimiento de la diferencia sexual anatómica. Sin embargo la mayor angustia, lo que algunos autores llaman la angustia psicótica, es la desaparición del propio sujeto, y la pregunta por los orígenes es una mirada a un vacío de ser que provoca un horror intenso cuya defensa imprescindible es la construcción del mito fundador o mito de origen.

**b) Lo inasible de los mitos**

En la practica, sin embargo, daría la impresión que rara vez existen mitos, sobre todo mitos de fundación. Esto pare estar más relegado al mundo de las religiones, las etnias y los estados totalitarios.

Por ejemplo es bastante frecuente que ante la pregunta sobre el origen de una institución, por ejemplo un hospital, sean muy pocos quienes cuentan con información suficiente como para armar algo cercano a un relato. Por ejemplo muchos de los alumnos de la Facultad de Psicología, desconocen el origen de la misma, algunos saben, en forma bastante imprecisa, que alguna vez la carrera perteneció a la Facultad de Filosofía y Letras, es un conocimiento borroso y aproximado que no parece relevante para la mayoría. Tampoco suelen ser muchos los empleados de una empresa que se preocupan demasiado por conocer los orígenes de la misma, algunos ni siquiera llegan a pensar nunca en esto.

Por lo tanto, se podría pensar que solo es un mito (una mentira) esta teoría que sostiene que los colectivos humanos construyen sus mitos, y sobre todo sus mitos de origen.

Ahora bien, otra explicación, que por otra parte también resulta inquietante, sería la de pensar que pueda existir un mito, que como tal produzca mucho efecto, es decir tenga eficacia, y que a su vez no posea un relato que lo represente. Es decir, se trataría de pensar que exista algo del orden mítico y que no sea acompañado de un discurso, una narrativa registrable en el orden consciente.

Este podría ser, por ejemplo, el caso de los ideales femeninos de la modernidad, donde puede encontrarse con frecuencia fuertes y arraigadas creencias, sin razones ni relatos que las sostengan, o legalicen. Viven, tienen eficacia y son transmitidas en las practicas que desarrollan las mujeres. Suceden en un terreno donde es escaso el nivel de simbolización, operando muchas veces como mecanismos inconscientes.

Sin extenderme mucho en esto, puede observarse un fenómeno de este tipo, por ejemplo, en los casos de anorexia, donde llama la atención la enorme pobreza ideativa y verbal, que aparece acompañada por una impresionante e intensa creencia de tipo inconsciente que, sin palabras, sostiene una imagen corporal siempre distorsionada. Al decir de Lacan hay un puro componente imaginario y casi nada de simbólico. Hay un entrampamiento en una imagen, pero esto no sucede por azar, hay una historia no registrada simbólicamente, Hay un sentido en lo que hace la anoréxica, se ubica de algún

modo en el mundo, hay mito, hay creencia, hay significación, pero no hay relato, esto lo debemos construir nosotros, o mejor aún, la misma paciente. Esta es una de las situaciones donde se puede ver con claridad la necesidad y la importancia de la construcción en psicoanálisis.

Pueden existir sentimientos y creencias racistas o sexistas, sin que sean acompañados de una narrativa abiertamente ideologizada. De este modo, al hablar una persona, puede ir encontrando en sus propias palabras retazos de discursos que circulan socialmente y se adquieren e integran como propios sin cuestionarlos. Por ejemplo cuando digo "la" anoréxica, podría haber dichos "los casos de anorexia", sin embargo aparezco feminizando una patología que también afecta a sujetos masculinos. Y no es casual que lo diga siendo un hombre, es algo que ni lo pienso, algo que no defiendo, algo donde no me identifico, ni reconozco, pero esto está operando con todo la fuerza del mito: "la anorexia es cosa de mujeres".

En este sentido se podría señalar, que en la postmodernidad, la anorexia, es como una hija silenciosa, que parece ocupar el lugar de heredera de la histeria femenina (tan femenina la histeria....). Por supuesto que contamos con pruebas científicas, datos sobre los porcentajes en que estas patologías aparecen en la población masculina y femenina, amplia mayoría de mujeres, pero cantidades crecientes de varones, que aumentan año a año, sin embargo, y a pesar de estos datos, como Freud, también tendemos a pensar que es algo propio de la "naturaleza femenina". Al respecto resulta esclarecedor el trabajo sobre análisis crítico del discurso que desarrolló el Dr.Teun Van Dijk, quien muestra como en un discurso que honestamente pretende no ser discriminatorio, objetivo y neutral, pueden detectarse creencias y supuestos que escapan a la voluntad progresista del sujeto, y que son expresiones de una ideología que lo habita y que él sostiene en tanto tiene pertenencia a un grupo. Y es posible que dicha ideología contenga aspectos altamente discriminatorios, sin que estos sean evidentes.[207]

Más concretamente, sabemos que hay muchos sueños que por no ser recordados no logran su estatuto de palabra, sueños que efectivamente fueron soñados y nunca contados, ni siquiera a si mismo, porque operó antes el mecanismo del olvido. Estas fantasías existen e incluso pueden tener gran eficacia, sin que por ello el sujeto tenga algo que decir al respecto. Algo similar

207 Teun Van Dijk: Ideology, A multidisciplinary study, Ed. Sage, London, 1998 (en prensa)

parece suceder con los mitos, dificultándose su detección cuando no acceden a una verbalización, a una narrativa simbólica.. En realidad los conocemos más por sus efectos que por sus relatos. En realidad el mito vale por lo oculto y naturalizado, por lo no dicho.

**Algunos ejemplos**

Los reyes suelen ocultar con algún mito divino y atemporal el origen histórico de su dinastía, es decir que hubo un tiempo en que no había rey, es decir que luego hubo un dia y una hora donde alguien ocupó ese lugar por primera vez. Ahora si el mito funciona eficazmente es probable que llegado un momento ni siquiera va a ser recordado el propio mito, sino que la monarquía va a ser pensada como existiendo desde siempre.

Aún en aquellos pocos mitos que logran tener su relato, encontramos que este relato es una parte menor en relación al mito. Por ejemplo en aquella historia de Adán y Eva, la famosa manzana, cristaliza todo un modo de relación entre los sexos, un modo de articulación entre lo prohibido, la transgresión, la culpa, el objeto de deseo, el pecado y el castigo. La manzana roja es algo más que la sexualidad, aparece también como alegoría del ansia de saber y de poder. Este mito explica porqué los hombres tienen que trabajar con sudor y las mujeres parir con dolor. Este mito marca un pecado original donde la mujer peca más que el hombre, ya que ella cae primero en la tentación y luego seduce al hombre.. donde el hecho biológico de que todo varón nace de una mujer, queda anulado por el mito de la costilla, que invierte los términos de causa efecto haciendo aparecer a Eva y al genero femenino, como productos del hombre (algo que al menos en lo simbólico, tiene algo de cierto, ya que este mito, al diferenciar mujeres de varones, funda ambos géneros, y este modo de pensar lo femenino, casi sin duda parece haber sido concebido por varones). Y se podría seguir porque en todo mito aparece una condensación muy intensa.

Un caso típico de pobreza en el relato mítico puede observarse en la misma facultad. Suele suceder que los grupos que se forman en las comisiones de la materia Teoría y Técnica de Grupos, al ser interrogados sobre su origen, frecuentemente coinciden en decir “formamos el grupo enseguida, nos juntamos

los que estabamos sentados cerca", y sin duda esto es algo que todos ellos creen que realmente fue así. Sin embargo sin ser pura mentira, es un relato que encubre todo un juego de seducciones u rechazos, un debate sordo sobre expulsiones o aceptaciones de otros integrantes que se acercaron a "sentarse cerca". Incluso algunos llegan a olvidar que dejaron un primer intento de grupo porque todos tenían problemas para los horarios o para viajar, y de ese agrupamiento se desprendieron dos subgrupos pequeños, y uno de esos grupos se unió después con otro subgrupo, luego de una serie de miradas, de dudas y de comentarios graciosos para explorar si había cabida. Y así fueron a tomar un café y cuando volvieron, se sentaron cerca.

Nadie dice: "yo decidí estar con esta persona y no con aquella", se oculta se deniega que hubo atracciones y expulsiones, elegir a algunos implica rechazar a otros y de ese crimen nadie quiere hacerse cargo. todo se recuerda como algo que les pasó, de casualidad se sentaron cerca, fue un hecho natural.

Otro ejemplo de mito institucional apareció al realizar un trabajo de campo en un hospital de alta complejidad. En contraste con lo que expresaban habitualmente los médicos y auxiliares de otros hospitales, no se observaban quejas sobre falta de materiales y desorganización institucional. Existía si una narrativa sobre su creación mediante un convenio especial llevado a cabo por organismos e instituciones de muy diversa índole y ámbitos. Sin embargo no parecía ser este discurso el que mantenía la transferencia institucional tan alta y positiva. Existía si un sistema de creencias que daban sentido a las prácticas que allí realizaban sus trabajadores. A través de comentarios surgidos en trabajos grupales y en entrevistas personales, pudimos empezar a trazar un mapa de estas creencias, que eran muchas y se entrelazaban configurando lo que Anzieu denomina "ilusión grupal". Los trabajadores de este hospital lo pensaban como una especie de isla de perfección y eficiencia en medio de un mar de hospitales públicos empobrecidos y superados por los problemas. Ellos cobraban sueldos diferenciales y todos veían como un honor pertenecer a esta institución. Existía un proyecto de capacitación permanente de sus profesionales de modo de conocer y emplear las últimas técnicas de cada especialidad. Era un proyecto que intentaba demostrar que en Argentina se podían hacer las cosas bien, e incluso acceder a niveles de excelencia. La sensación de ellos podría ser similar a la de quienes

participaron en el proyecto de enviar al primer hombre a la luna. Eran pioneros de algo mejor. Había una creencia en que si este proyecto lograba ser exitoso, se podía transmitir el ejemplo a todo el país.

Sin embargo nadie dijo todo esto junto, era algo que “flotaba en aire” de los pasillos, era el emblema, era aquello que los hacía trabajar de un modo especial. Algo que sostenían entre todos. No era muy explícito el origen, si era claro el destino, el espíritu que había en su concepción, es decir que ya en su mito de origen había una fuertísima utopía que les daba razón de ser no solo a sus prácticas, sino también como encargados de corporeizar un sueño. Algo así como el deseo de los padres motorizando las acciones de los hijos, en este caso pareciera que los fundadores quedaron eclipsados por la potencia del sueño que supieron transmitir.

Creo que sería importante sostener una diferencia conceptual entre los mitos y las leyendas. Propongo ir más allá del sentido del lenguaje corriente, donde estas dos palabras casi dicen lo mismo y donde no puede establecerse un límite preciso entre ambas. Habiendo recorrido los diferentes sentidos que el psicoanálisis y las teorías grupalistas le fueron agregando, creo que queda claro que para el lenguaje académico la palabra mito tiene otro peso, otro sentido, algo, que en principio podría enunciarse como más ligado a lo inconsciente. Al respecto creo que vale la pena retomar la diferencia que establece Hernán Kesselman:

> *"En la leyenda al hablar solo se dice un siempre un trozo del mito. Por eso componer el mito escénico grupales armonizar los trozos de las leyendas rizomáticas de cada multiplicación. El camino de la desmitificación marca tiempos de ocultarse y tiempos de olvidarse y tiempos de acordarse demasiado (hipermnesia).*
>
> *Son opuestos, Ocultarse es la forma de hacer público un pedacito de lo clandestino. Eso es la leyenda.*
>
> *La leyenda es un pedacito público de lo clandestino del mito. Por eso habría que ver en cada escena, qué oculta y qué revela la misma"* [208]

Esta diferenciación me fue pareciendo cada vez más necesaria, a partir de la observación de las narrativas que se producían y circulaban en las instituciones y en los grupos. Lo fui pensando a partir de los problemas que veía aparecer al intentar comprender. Y en la experiencia pude observar que no todo el material discursivo que se presenta es homogéneo, ni tiene el mismo grado de eficacia en cuanto al sentido que brinda a las practicas que allí se producen.

Por ejemplo un simple y no tan inocente "comentario de pasillo", un "rumor", un "chisme", suelen tener una duración temporal muy limitada, pueden ser conocidos por todos, pero son rápidamente olvidados, generalmente siendo reemplazados por otro nuevo comentario de pasillo. Aquí puede pensarse que

---

208 Hernán Kesselman - Eduardo Pavlovsky: La Multiplicación Dramática, Ediciones Ayllu, 1993, Pág. 118

tiene valor como emergente de la situación institucional o grupal, pero no parece alcanzar el nivel de un mito.

Efectivamente, el mito parece eterno, inconmovible ante el paso del tiempo, es algo que da sentido. Por otra parte hay personajes que son recordados, generalmente por alguna anécdota o hazaña, y de algún modo esto queda como un hito en el imaginario de los grupos o las instituciones, algo que perdura en el tiempo, que sucedió en un momento preciso y luego pasó, pero.... es eterno en el recuerdo. La leyenda parece ser portadora de algo mítico y por eso toma su aspecto atemporal. Tratando de perfilarla, un poco más, la leyenda se la puede emparentar con algún suceso más o menos heroico que se registró en algún momento de la historia institucional. Hay una historia con algún personaje real que se relata en forma algo exagerada. En cambio los mitos fundacionales parecen ser más ajenos a lo temporal, son más complejos dado que pretenden dar cuenta de la razón de ser de la institución o grupo. Finalmente hay mitos, que generan significación sin ser fundacionales, sin embargo también parecen servir para dar razón de ser a algo.

Entre los mitos que no son fundacionales podríamos situar al mito de la femineidad moderna. Para el "ser mujer" no hay leyenda, no hay una narrativa unificada, solo encontramos una multiplicidad de frases sueltas, como refranes, máximas y slogans, donde se dice algo de esto. Pero donde más se puede apreciar la fuerza del mito, es en la reproducción de las prácticas que se transmiten de madres a hijas, la hija aprende a ser mujer, viendo como su madre lo hace, es un aprendizaje práctico, casi sin palabras. LA sumisión cansada y resignada de la madre se hace cuerpo en la hija, quien repetirá esta dramática sin pensarlo, por lo tanto creo que se es mujer según el mito de la modernidad, antes que por las narrativas, si se ocupa un lugar, si se posiciona en el lugar que establece el mito.

Otro ejemplo de esta diferencia, puede pensarse alrededor de la leyenda del Dr.Favaloro. Es bastante conocida su actividad pionera en los primeros transplantes de corazón en los Estados Unidos, de sus comienzos humildes en La Pampa, de como a pesar de gozar de un importante reconocimiento internacional, mantuvo su interés de trabajar en transplantes en su propio país, algo que finalmente logra. Su leyenda incluye haber operado sin descanso y muchas veces sin cobrar. También incluye el haber creado una fundación cardiológica. Además varias veces le ofrecieron cargos políticos, y

prefirió seguir con su trabajo, en su especialidad. Sobre esta leyenda creo que puede intuirse la presencia de un mito que trasciende esta historia particular. Tendría que buscarle un nombre , podría ser algo así como “el médico de cabecera de antes”, “el médico abnegado”, “el anónimo medico de pueblo” o simplemente “el médico bueno” que pone todo por el paciente . Es curioso porque en los detalles no puede decirse que coincida punto por punto con el perfil de este médico de pueblo querido por todos, humilde, sacrificado, honesto y desinteresado, Sin embargo en el sentimiento, en lo imaginario, funciona como un digno portador de este mito que nos conmueve quizás por su capacidad de evocar esa tremenda necesidad de protección y de amor sin límites que, tan intensamente aparece, en los momentos en que la propia vida está en juego. La fragilidad de nuestra condición biológica requiere ser atenuada, mediante un mito que la remedie.

Por otra parte, sobre ese mismo ambiente, quizás por otros andaribeles, circulan otros mitos sobre el mundo de los quirófanos. Sobre cómo son los cirujanos y cómo las instrumentadoras, y cómo son los vínculos entre ambos, sus juegos, diversiones y peleas. Se trata de relaciones de poder, relaciones entre sexos, relaciones laborales todo entrecruzado y anudado en mitos que son difíciles de relatar y que sin embargo pueden llegar a organizar y significar la vida de quienes transitan por los quirófanos, incluidos los pacientes, claro está. Recuerdo un diálogo de una película, entre dos cirujanos militares en un hospital de campaña, donde entre atrocidades diversas y bromas de humor negro, deliberan si terminan su operación cosiendo con puntada gruesa o fina, dependiendo esto de si el paciente era un soldado o un oficial. Esto nos permite pensar que hay superposición de diversos mitos, y que los mismos no logran forman un todo coherente, funcionando muchas veces en forma simultanea y contradictoria.

Como conclusión, creo que, a la hora de trabajar con instituciones y grupos, es importante detectar y perfilar los mitos que los sostienen. Un primer paso en esta tarea, sería detectar las leyendas, que siendo relatos, adquieren eficacia por el mito que habla en ellas, más allá de los datos anecdóticos y los detalles. Sin embargo no todos los mitos se encuentran frecuentemente en forma de relatos explícitos y novelados, sino que viajan en los discursos y en las prácticas, como estructuras de sentido cristalizado, como creencias.

Sin ir muy lejos, El Edipo, ese gran mito de la subjetividad de la modernidad, en nuestros pacientes no aparece como un relato, sino que se percibe por sus efectos, fundamentalmente en cuanto a posicionamiento subjetivo, deseante, creencias, fantasmas, y elecciones de objeto. Con un poco de suerte, las instituciones y los grupos a veces logran armar una un relato de su historia, a esta narrativa institucional o grupal podríamos ponerla en el campo de las leyendas. Pensando que el valor que hace memorable a todo leyenda es precisamente el mito que encierra y transmite. Es entonces que tomando las leyendas, elucidando las prácticas y los discursos, es que podemos empezar a delinear el mundo mítico que le da sentido a lo que allí sucede. Mito como cristalización de sentido con eficacia inconsciente, como aquello que hace que las cosas sean lo que son, y no se pregunte más. Mito más eficaz aún, cuando ni siquiera deja el espacio para que surjan las preguntas. Por eso es que resulta necesario preguntarse por los mitos.

**Capítulo 13**

# ACONTECIMIENTOS DE LA MODERNIDAD RADICALIZADA:

# EFECTOS EN LOS PLIEGUES INSTITUCIONALES.

ROBERTO R. MONTENEGRO

3.-Los escenarios locales.

INDICE

4.-La vacilación del sentido.

5.-Inseguridad ontológica: derivas de la subjetividad.

**Presentación.**

En el presente trabajo realizaré señalamientos en el horizonte de época actual y en sus efectos, intangibles pero eficientes. En virtud del carácter que estos asumen voy a indicar algunos mecanismos económico-sociales, la presencia de novedades tecnológicas articuladas a los mismos y ciertos efectos producidos por los dispositivos en los que tales mecanismos se inscriben.

Estos dispositivos actúan como posibilitadores y al mismo tiempo como productos de las sociedades globalizadas. Por su carácter estratégico realizan *operaciones transversales* que, insistiendo en los *pliegues institucionales*, afectan a sus "reglas constitutivas" y al entero dominio de singularidades localizables en ellos.

Las características de las sociedades globalizadas, expresándose en reglas, producciones de la semiótica, pautas y recursos, son procesadas en contextos institucionales locales concretos. Tales contextos de copresencia han sido instalados en cada haz generado por la convergencia espacio temporal que han producido ciertas megamáquinas de alcance planetario.

De este modo son las propias condiciones de posibilidad de los procesos de ontologización las que sufren efectos de metamorfosis. Las significaciones que se encuentran dis-puestas para desplegar la constitución de las realidades sociales están marcados por la actualización de la virtualidad que instalan las sociedades actuales, en las que los dispositivos generados por la modernidad han sido potenciados en virtud de su misma *tendencia,* su poder, su virtualidad. Las series,

de componentes heterogeneos, sus articulaciones y puntos de fuga, operan efectos en la curvatura de los pliegues institucionales en que se distribuyen las singularidades.

La incesante producción de novedades, la potencia instrumental de los recursos y herramientas de la sociedad informatizada, en suma las metamorfosis de las sociedades actuales, que ya no pueden ser pensadas en términos de la noción de *localización* sino como *procesos* que implican el mandato para producir transformaciones, hoy alcanzan con afectaciones del social-histórico a todos los ámbitos y niveles de las instituciones *singulares concretas*. Los efectos localizables como propios de la sociedad global enlazan recursivamente fenómenos y sensaciones situadas, despliegan acontecimientos cuyos efectos de sentido atraviesan y producen afectaciones e inscripciones en los espacios sociales e institucionales. Las substantividades, las identidades, aquello dado y distinguible como perteneciente a cierto dominio de existencia estable, localizado, demorado en el tiempo, es empujado en el *acontecer* cuyos efectos atraviesan, separando y articulando al mismo tiempo, cuerpos, imágenes, reflejos, significantes. Acciones cuyos sentidos enlazan dimensiones locales y globales. Se generan así específicas tendencias y formas, fluidas pero identificables, de subjetividad.

## 1.-Conmemoraciones de la modernidad



1.-Conmemoraciones de la modernidad

Trabajar con la noción de *conmemoración* implica un determinado posicionamiento en relación a las producciones socio-históricas. Usualmente las imaginamos como un pasado que se muestra concluido, se exprese en pretérito perfecto o en imperfecto, el punto de vista del sujeto del enunciado se localiza en el presente. Cuando realizamos un giro en la perspectiva podemos postular que hay acontecimientos históricos que "hacen nudo", una superposición de eventos de distintas intensidades, que se mueven con velocidad dispar y tienen cada uno su propia duración, son períodos de "alta frecuencia", al decir de Focillon. Este tiempo denso amerita la construcción de un "observatorio" que posibilite abrirse a la pluralidad de perspectivas que se despliegan ante él, diseñar un marco cuyo contenido lo constituyen variados poderes e intensidades diversas y desparejas.[209] Así, es posible articular series de eventos que generan un campo de intensidades con potente capacidad de afectación. Estos acontecimientos, en su emerger, inauguran todas sus conmemoraciones futuras.

Esta es la concepción desde la que deseo trabajar el presente punto, para hablar de ciertos dispositivos que, emergiendo de la modernidad, nos alcanzan con sus efectos en los pasajes más cotidianos de nuestro existir.

Las condiciones de producción de tal marco socio-histórico ofrecen tres características intervinculadas: el *distanciamiento tiempo-espacio*; el montaje de *mecanismos de desanclaje* y el *carácter reflexivo del conocimiento*.[210] La particularidad de estas fuentes las capacita para dar identidad a la sociedad moderna. La primera de ellas afecta a las categorías básicas que estructuran la realidad; la segunda está dotada de capacidad para abstraer las formas que constituyen las relaciones sociales y reorganizarlas en otros puntos de anclaje, y la reflexividad del conocimiento instala un nuevo tipo de vínculo entre los actores y el conocimiento, que ya no es aleatorio, sino que tiene la peculiaridad de ser conocimiento sistemático.

Estas condiciones afectan radicalmente la constitución de la sociedad y aquello que Berger y Luckman han denominado la "construcción social de la realidad" tal como se realizaba en la sociedad tradicional.

---

209Henri Focillon, *El año mil,* Alianza, Madrid, 1987 pp.9 ss

210En los pasajes siguientes sigo los señalamientos realizados por Anthony Giddens en *Consecuencias de la Modernidad*. Alianza, Madrid 1993

La separación del tiempo y del espacio ha sido posibilitada por la invención del *tiempo uniforme.* Este invento, a su vez, deriva de dos operaciones que se complementan:

a) la implantación del calendario universal.

b) la imposición de un sistema horario homogéneo para distintas regiones.

Tiempo universal y horario estandarizado, "desconectan" al tiempo de los referentes socio-espaciales tradicionales, el tiempo queda "vaciado", y se constituye en la base para producir el "vaciado espacial". La consecuencia del "vaciado temporal" es que asume el control del espacio, produce la separación del *espacio* y el *lugar.* Este mecanismo desencaja las relaciones sociales de sus vínculos locales y extiende las instituciones hacia nuevos y alejados contextos de presencia posible. La escena local muestra ocultando, pues las figuras y las relaciones visibles velan las distantes relaciones que las instituyen. El lugar es, cada vez más, el soporte para que se desplieguen configuraciones cuyas legalidades les son excéntricas.

Giddens distingue dos mecanismos de desanclaje: *señales simbólicas* y *sistemas expertos*. Entre las señales simbólicas, el dinero, como forma independiente de cualquier característica substantiva, posibilita el distanciamiento del tiempo y el espacio vinculando agentes entre los que media una gran separación espacio-temporal. Los dispositivos que implican complejos técnicos o experiencia profesional, conforman el otro mecanismo de desanclaje. Designados como *sistemas expertos*, estos dispositivos se encuentran ínsitos en los sistemas de tránsito terrestre, centros productores, complejos de atención a la salud, servicios de transporte aéreo, etc. El rasgo común entre los dos mecanismos es que ambos producen desanclaje y se asientan en la actitud de *fiabilidad* que los usuarios depositan en sistemas socio-técnicos, de los cuales tienen un conocimiento vago o inexistente respecto a sus características y funcionamiento.

La tercer característica específica de la modernidad es la producción sistemática de conocimientos sobre la vida social. El *carácter reflexivo del conocimiento* instala uno de los mandatos culturales más insistentes, aquel que posiblemente sea el rasgo que otorga identidad a la modernidad occidental. Al estar *inscripto en el sistema* empuja permanentemente al horizonte social fuera de los marcos de la tradición. La pérdida de certezas que esto conlleva es lo que otorga al conocimiento actual su carácter de inacabamiento, de apertura y de incertidumbre.

La apropiación del conocimiento, posibilitado por su carácter reflexivo, implica la revisión recursiva de las prácticas sociales sobre la base del conocimiento que se

posee sobre esas mismas prácticas. En este sentido la sociología, como disciplina que apunta a la vida social moderna en general, ocupa un lugar preeminente. Un ejemplo lo constituyen las estadísticas oficiales, un producto que, tomado en consideración como consecuencia del "monitoreo" que realizan los agentes, produce efectos en distintos ámbitos institucionales. El conocimiento, aplicado reflexivamente, modifica los componentes y situaciones tomados como referentes. El lazo que la reflexión realiza sobre las condiciones antecedentes modifica también a los sujetos implicados en el propio proceso de reflexión. La perdida de certeza que esto significa es lo que otorga al conocimiento, en la modernidad, su carácter de inacabamiento. Para Giddens lo característico no es, como muchas veces se sostuvo, la búsqueda de lo nuevo por si mismo, sino la "presunción de reflexión general" que lleva al examen y constante reformación de las prácticas sociales en función de la información disponible sobre las mismas.

La retícula conformada por las tres fuentes que acabo de reseñar (separación espacio-tiempo; mecanismos de desanclaje y apropiación reflexiva del conocimiento) posibilitaron el surgimiento de las cuatro dimensiones institucionales de la modernidad:

a)la *consolidación del capitalismo*.

b)los *dispositivos de control y vigilancia social*.

c)el desarrollo del *poder militar* ligado a la industria de la guerra y

d)el *industrialismo*, que articula ciencia y tecnología.

La trasnacionalización de la economía y de los sistemas de comunicación ha llevado al proceso de globalización predominante hoy. Las dimensiones de la mundialización expresan la expansión de la economía capitalista a escala planetaria. Las grandes corporaciones, como agentes de la economía mundial, producen campos de fuerzas en tensión con los estados nacionales, que son la forma política generalizada en que se expresa la territorialidad y el control sobre los medios para el ejercicio de la violencia.

Tales tensiones se producen inscriptas entre aquellas que históricamente habían sido generadas por la característica centralizadora de los estados nacionales. Estos sujetaron arcaicas formas particulares, expresiones socioculturales locales, forzándolas a entrar en su configuración. Los atravesamientos propios de la mundialización entran en juego con las fuerzas que sostienen y activan la tensión entre la globalización y lo local.

La vinculación entre la industria y la guerra, que ha llevado a la conformación del denominado complejo industrial-militar en la postguerra, produce flujos de armamentos, tecnologías y técnicas de organización militar en un escenario que compromete a todos los países del mundo. Esta situación, vigente tal cual la describimos hasta el desmoronamiento del bloque soviético, ha sufrido transformaciones sin que se altere en lo esencial. Debido a las alianzas, conformación de bloques, etc.,la soberanía de los estados nacionales quedaba anudada al poder militar y hoy, de modo creciente, a la integración en espacios económicos regionales, que asumen su carácter de componentes de la economía globalizada.

La última de las dimensiones a considerar alude al desarrollo industrial. La división internacional del trabajo se articula con el desarrollo diferencial entre las regiones y ha desembocado en un incremento de la interdependencia económica mundial. El despliegue de las tecnologías mas desarrolladas se realiza alterando relaciones sociales previas entre las formas sociales y su medio ambiente.

En las formas y dispositivos que generara esta deriva, las sociedades actuales han encontrado los fundamentos de su constitución y las condiciones de posibilidad para sus propias transformaciones. En las últimas décadas es posible distinguir tres características de tipo económico-social, de orden general, que pueden ser expuestas en orden cronológico:

1. La configuración económica y social que se conoce como *internacionalización* se caracteriza por la presencia de un flujo heterogéneo entre estados nacionales.
1. La *multinacionalización,* a su vez, implica fundamentalmente transferencia y descentralización de recursos, que van de una nación a otra.
1. -La *globalización,* finalmente, supone la existencia de una mayor densidad en las interconexiones que operan a escala planetaria. Los acontecimientos y decisiones que ocurren en un punto pueden producir afectaciones en los lugares mas apartados del mundo, pues los mecanismos y fenómenos operan con mayor extensión, profundidad y velocidad. La gran figura que se eclipsa entre los escenarios dominantes de carácter regional hoy, es la del Estado Nación.

Es en ese cuadro general en el que se han verificado los quiebres en el orden social y político construido desde la posguerra. Esas *líneas de catástrofe* anticipadas son las que han provocando el diagnóstico neo conservador y la articulación de los mecanismos que dieron respuesta a la crisis de la *Sociedad de Bienestar*

## 2.-Puntuaciones en el discurso de la globalización.

El industrialismo ha creado un entorno artificial y mediante una de sus realizaciones, el desarrollo de la *tecnología de las comunicaciones*, ha instalado la conciencia de vivir en "un sólo mundo". Con la circulación de imágenes provenientes de todos los rincones del planeta, la “contaminación de voces”, la proliferación de los dialectos, alejan la posibilidad de localizar un campo que se muestre como centro de la cultura a nivel mundial. Aquí me interesa subrayar no sólo el hecho de que los mensajes llegan a los receptores desde todos los puntos del globo de manera casi inmediata, sino también la importancia que asume la circulación de mensajes en tanto expresan la posibilidad de acceso directo y simultáneo a información estandarizada.

Un dato central para la existencia del complejo institucional moderno, extendido a escala planetaria, esta dado por los *mecanismos de fiabilidad*. Estos posibilitan la credibilidad en lo que Giddens denomina "sistemas abstractos"--conjunto conformado por las señales simbólicas y los sistemas expertos. La fiabilidad posibilita encarar la amplitud del distanciamiento espacio temporal propio de la modernidad. Su potencia se juega en los "puntos de acceso", en los que contactan los agentes de los sistemas abstractos con quienes tienen acceso a los mismos. Los sistemas abstractos posibilitan márgenes de seguridad muy amplios al accionar cotidiano de los actores. El hombre actual, que emprende viajes de miles de kilómetros puede planificar recorridos y los tiempos correspondientes teniendo expectativas de cumplimiento impensables para la vida de las sociedades premodernas. Las rutinas, integradas en los sistemas abstractos, ofrecen marcos estables que dan seguridad psicológica y posibilitan sostener la identidad. La permanencia de los espacios de interacción, la fiabilidad en personas y sistemas, otorgan la trama de sentido existencial que da *seguridad ontológica* a los agentes sociales. Entiendo por tal el sentido atribuido, y los sentimientos de seguridad concomitantes, respecto a las propiedades y procesos fundamentales que son imputados como *constitutivos de la realidad social*, la certeza de la existencia de un orden al que pertenecen las cosas y estados de cosas. Esta producción de sentido, esta seguridad respecto al mundo, impide la caída en aquello que, para Habermas, es una falla ontológica básica: el "terror anómico", de cuya caída toda sociedad busca precaverse mediante acciones que aparentemente asumen un carácter pulsional.

La confianza cotidiana, anclada en los sistemas abstractos, proporciona seguridad; pero estos, al caracterizarse por su racionalidad e impersonalidad--en sentido weberiano--, no pueden ofrecer las relaciones de reciprocidad, los vínculos personalizados, ni la intimidad, que caracteriza a las "relaciones personales de fiabilidad", como denomina Giddens a las propias de los contextos locales. El efecto de choque de las tres fuentes de ruptura señaladas mas arriba, "desconecta", dice este autor, algunos de los modos constitutivos de las relaciones de confianza y fiabilidad con anclaje local.

Las tendencias globalizadoras y el acontecer localizado de la vida cotidiana producen transformaciones en la intimidad de las relaciones contemporáneas. Entre las notas que la caracterizan se encuentra la construcción del *yo* en el marco de la reflexividad propia de la modernidad. La identidad debe ser localizada entre los juegos que ofrecen los sistemas abstractos. Otra nota señalada por Giddens es el impulso hacia la *autorealización,* par asimétrico con la *proyección hacia otro*, que se da en ámbitos de relaciones personalizadas. Los vínculos personales y amorosos aparecen como si estuviesen fundados en cierto descubrimiento, producto de la indagación sobre sí y de la experiencia mutua. Además, la intimidad transformada se expresa en el cuidado por la realización

personal y plena, que es el modo asumido por la búsqueda de apropiación activa de situaciones en las cuales las fuerzas globalizadoras marcan la vida cotidiana.

La mundialización también entraña la globalización de los *riesgos.* Desde las amenazas de guerra o desastres termonucleares, hasta nuevos peligros generados por un ambiente creado por el hombre, surgen amenazas en el plano ecológico, en los fenómenos demográficos, en la imprevisibilidad de los acontecimientos económicos de un mundo intervinculado, etc. Podemos decir que se produce un "horizonte de peligros" en el *Gran Teatro* en que ha devenido el mundo, del cual han desaparecido "los otros" dado que las pautas actuales transversalizan regiones, situaciones particulares y formas sociales.

Giddens señala también como presentes en el campo de posibles una serie de *riesgos de graves consecuencias.* Entre estos, el colapso de los dispositivos que sostienen el crecimiento económico y la desintegración o grave crisis del sistema ecológico resaltan por su insistencia en la tematizacion que realizan los medios de comunicación aún hoy, cuando la posibilidad de un conflicto nuclear a escala planetaria no aparece agendado por las grandes potencias.

Los riesgos, en el mundo actual, son vividos como inevitables. Los peligros se visualizan como fuera del control de las personas, e incluso de las grandes organizaciones públicas o privadas. Los "riesgos de *alta intensidad"* amenazan la seguridad ontológica de millones de personas y provocan *reacciones adaptativas* que fluctúan entre la "aceptación pragmática" procurando sobrevivir, y el "compromiso radical", ligado a la acción contestataria mediante los movimientos sociales. Entre los factores de riesgo a considerar se encuentra el *defecto de diseño* potencial de los sistemas abstractos. Tal defecto en el diseño de los sistemas alcanza a los sistemas sociales y a los sistemas naturales. Otro de los factores a tener en cuenta para responder a lo que podríamos denominar "interpelación juggernaut", está vinculado a lo que se denomina *fallas de operador*. Este es un equivalente de aquello que se ensayó como explicación de los desvíos que se producían en el *modelo taylorista* de las organizaciones productivas: el "factor humano". Entonces, como hoy, este es un factor reluctante a entrar en el cálculo de riesgo, por tanto no parece posible su erradicación.

Pero son las *consecuencias no previstas y la reflexividad del conocimiento social,* los componentes que dan a la sociedad actual las notas esenciales de su carácter errático. No importa cuan perfeccionados lleguen a ser los diseños, ni cuan cuidado el accionar de los operadores. Los efectos no previstos y la sistemática incorporación de nuevos conocimientos al proceso de la *doble hermenéutica* vuelven recurrentemente. La alteración de la naturaleza del mundo social, debido a la circularidad del conocimiento, lanza a la sociedad hacia nuevos rumbos imposibles de prever en sus cursos de acción futura. El horizonte abierto a los nuevos conocimientos incluye teorías, aportes metodologicos, conceptos,

nuevas tecnologías. La producción de un mundo mas transparente, también impacta sobre la naturaleza socializada y alcanza a las instituciones sociales. La circularidad del conocimiento social procesa constantemente las novedades y produce el lazo en el que todos los componentes se vuelven inestables. Instalan, por así decirlo, la *indeterminación esencial* que es posible observar en la sociedad actual.

El *tiempo vacío* marca lugares fantasmagóricos, como tuvimos ocasión de ver. Esto "des-coloca",pues la experiencia espacial queda alterada debido a la conjunción entre lo próximo y lo distante. Los contextos locales son, a la vez, “familiares y extraños”, registran en su seno la presencia de fuerzas globales. La conexión hace que el conocimiento experto, las novedades tecnológicas, se escurran y puedan ser reapropiados por la población profana.

La expansión de la seguridad en la vida cotidiana marcha al lado de la inseguridad ontológica. Los actores, subidos al *carro de Juggernaut*,[211] vivencian la falta de control de las circunstancias que los implican. Giddens se pregunta hasta que punto es posible controlar al juggernaut, o al menos reducir su potencial destructivo.

La globalización, que implica la potenciación de los procesos de desanclaje y reanclaje de las instituciones modernas, las desvincula de sus ámbitos naturales, las expande y multiplica, situándolas en espacios y tiempos concretos. Se articulan así las prácticas y relaciones locales con ordenamientos y esquemas propios de la sociedad globalizada, y quedan conectados también los escenarios locales a los modos y peligros de la sociedad global.

De esta manera, las respuestas que se dieran al denominado “diagnóstico neo-conservador” han sido posibilitadas por una articulación compleja. Esta hubiese sido irrealizable sin las condiciones de posibilidad que ofrecía el cuadro general previo, con sus escenarios multinacionalizados, y con las posibilidades que generara la revolución en la microelectrónica, inscripta en el contexto de la que se denomina “sociedad informatizada”.

Uno de los vectores estratégicos en la constitución de la globalización es la planetarización de los *sistemas financieros*. Las realizaciones que posibilita el desarrollo de la *telemática* ha permitido la integración de las plazas locales en una red de carácter mundial, de modo que los procesos propios y las decisiones de orden político vinculadas con lo económico-financiero operan en un *campo de carácter virtual* que se da su propio dominio de existencia. Desarrollo radicalizado

---

211Mitico carro hindú que, en grandes eventos religiosos, marchaba al azar aplastando a los fieles. Giddens metaforiza con él la situación de las sociedades actuales. Cf. *Consecuencias de la modernidad*pp.142 ss.

de un “sistema experto”, de los tantos que generara la modernidad; en esta época de informatización generalizada los sistemas financieros son empujados a su máxima expansión. Se genera así esta “megamáquina” que establece conexiones en tiempo real entre recintos de todos los continentes.

Contando con herramientas constantemente renovadas, la sociedad informatizada ha producido una metamorfosis en las esferas de la producción, el comercio, los servicios y los modos de consumo, posibilitando la implementación de los “paquetes programáticos” que se instituyeran como respuesta al aludido diagnóstico neoconservador. Por tratarse de mecanismos de orden estratégico merecen un tratamiento que no puedo darles en este escrito, de modo que sólo los dejaré enunciados:

a) *Liberalización*,

b) *privatización,*

c) *competitividad.*

Estos grandes mecanismos, implementados en primer lugar en los países con mayor desarrollo industrial y de mercado, han ofrecido a los países exteriores a la Trilateral las condiciones de posibilidad para que reformulasen un acople estructural plausible con los países más desarrollados.

Los dispositivos desplegados en el escenario local han gatillado efectos que se expresan de las más variadas formas. Lo que me importa subrayar aquí es la dificultad para concebir la existencia de algún ámbito social que no haya sido afectado, en forma directa o indirecta, por los efectos derivados de la metamorfosis presente en los ordenes institucionales y sus sujetos.

Los mecanismos de orden económico-social que he señalado están integrados a dispositivos estratégicos, de carácter institucional, que articulan componentes de distintos ordenes institucionales. Generan así campos transversalizados por pautas heterogéneas de naturaleza política, cultural, masmediática, tecnológica, informática, etc.

En ocasión de reunirse en Lisboa un grupo heterogéneo de científicos y especialistas para tratar las problemáticas de la denominada “aldea global”, han

planteado el papel y los limites de la competitividad.[212] Aceptando el sentido del término "competencia" como equivalente a "acometer conjuntamente" (cum petere), la competencia es tomada como instrumento válido para hacer frente a los problemas medioambientales, demográficos, económicos y sociales en función de la eficacia y eficiencia demostrada en el pasado reciente. Pero surgen interrogantes sobre sus posibilidades en un mundo globalizado. A juicio de los participantes del encuentro de Lisboa, los avances tecnológicos en informática han posibilitado el nacimiento de una *sociedad civil mundial* que se enfrenta a grandes desafíos. Hoy existe una conciencia mundial de que la especie humana es responsable de la "nave espacial" donde todos compartimos un "destino común", y que nos encontramos todos ante un horizonte abierto.

En el imaginario social la noción de globalización implica explosión demográfica, desocupación masiva, flujos migratorios, crimen organizado--fundamentalmente narcotrafico--, conflictos inter étnicos, choques entre religiones, nuevas enfermedades y retorno de algunas enfermedades que se consideran ya vencidas, conflictos entre "poseedores" y "desposeídos", y se agrega, entre nosotros, la idea de que existe una invasión de objetos extranjeros, el sometimiento a dictámenes externos, etc.

Pero también otro de los efectos de la globalización es la emergencia de dos conceptos: la concepción de que disponemos de *una tierra* y la convicción de que en ella está *nuestro futuro común*. De ahí el principio de responsabilidad extendido al conjunto de la humanidad y a las generaciones futuras. Hoy se ven con extraordinaria nitidez los límites finitos de nuestro mundo

Las imágenes del mundo global se gestan en impresiones cotidianas, la primera impresión de *lo global* nos viene en los noticieros de la televisión. En una hora de noticias se suceden en la pantalla eventos y problemas que provienen de los más variados puntos del planeta.

Los denominados "viajeros globales", la élite compuesta por funcionarios, empresarios, ejecutivos, periodistas, académicos, etc., vé las mismas noticias en los aeropuertos y cadenas de hoteles. Esta élite consume las informaciones procesadas por los tres grandes bancos de imágenes del mundo (manejan el 80% de las mismas). También leen los mismos diarios y revistas de circulación internacional, usan las mismas tarjetas de crédito y las redes de comunicación de un conjunto escaso de empresas multinacionales.

Pero también la población corriente desenvuelve su vida cotidiana en un entorno "global", en el que circulan películas y videos norteamericanos, emitidos

---

212 Grupo de Lisboa. Direccion: Riccardo Petrella. *Los limites a la competitividad. Como se debe gestionar la aldea global* UNQ/ Sudamericana. Bs.As., 1996.

por aparatos hechos en fábricas japonesas trasplantadas a cualquier parte del mundo. Población que cotidianamente escucha música cuyo soporte son compactos aptos para ser utilizados en aparatos de audio “hechos en el mundo” y que difunden formas musicales prescindiendo de las características culturales locales o regional.

El valorado esquema de la competitividad tal como es posicionado en las sociedades globalizadas no sólo se expresa en el terreno económico, también produce movilizaciones y novedades en el terreno político, cultural, del arte y el deporte. El sistema democrático mismo se asienta en la competencia, como asimismo en la cooperación. Una vez fijadas las “reglas del juego”, hay acuerdos y disensos que se negocian permanentemente con el propósito de excluir el uso de la violencia física y la destrucción de los contendientes.

Desde que se produjo la emergencia de una *sociedad civil mundial,* ella ha sido descripta como una nebulosa conformada por miles y miles de grupos organizados y de instituciones que apuntan a las más variadas funciones. Podemos comprender a tales grupos e instituciones en términos de los objetivos propios de los *movimientos sociales.* Tanto en sus objetivos como en sus estructuraciones existe una gran heterogeneidad; también en cuanto a la disponibilidad de recursos con que cuentan cada una de estas asociaciones.

El hecho es que estas redes ponen en el escenario global la promoción de las más altas *expresiones de carácter moral*, que el mercado no puede sostener. De qué hablan estas organizaciones? De “Justicia Social”, “dignidad humana”, “democracia política”, “identidad cultural”, “libertad”, etc. Apuntan a problemas concretos, como la lucha contra el hambre, las condiciones laborales, los problemas ecológicos, la erradicación de la marginación social y la intolerancia.

Esta nebulosa propugnó y consiguió realizar la *Conferencia de Río*, independientemente de la voluntad de los Estados y de las corporaciones multinacionales. Esta conferencia, asentada en las asociaciones voluntarias y en las ONG representa, a juicio del Grupo de Lisboa, un acontecimiento histórico, pues implicó la primera negociación global sobre la riqueza del mundo.

Las entidades de esta constelación han desarrollado su accionar en la defensa de los Derechos Humanos, como en el caso de Amnesty International, y también han operado para la constitución de grandes formas institucionales de rango regional, como el *NAFTA.*

Al conjunto de ONG nucleadas en torno al accionar de la ONU, hay que agregar las que se denominan “nuevas élites ilustradas del planeta”. Estas estan compuestas por funcionarios y ejecutivos, también por empresarios y personal de

las corporaciones, que se involucran en los desafíos del mercado globalizado con una visión humanista y responsable en lo social.

Es esta emergente sociedad civil la que ha conseguido visualizar la complejidad de las sociedades actuales, la importancia del "factor humano", de los problemas de orden ecológico y del "horizonte de riesgos" del que habláramos más arriba. Son los grupos de agentes con responsabilidades de dirección y gestión, académicos, artistas, religiosos, etc., quienes tienen una visión de conjunto lo suficientemente amplia como para apreciar la responsabilidad que cabe a quienes detentan cuotas de poder en la sociedad global.

Los autores en quienes apoyo este pasaje hablan de los actores citados designándolos como integrantes de una "nueva Ilustración transnacional". Se trata de grupos de personas que identifican el desarrollo industrial con peligros ecológicos, y van más allá de la mera consideración de la lucha por los precios en el mercado internacional. Apuntan a cuestiones de calidad y variedad de los productos que se ofrecen. También son conscientes de la importancia de que el crecimiento y la modernización económicas se inscriban en políticas innovadoras, que deben encarar problemas como la desocupación y el incremento de la pobreza. Un ejemplo de esta nueva élite ilustrada es el *Business Council for Sustainable Developement*, de Suiza, que nuclea a expertos, empresarios y ejecutivos.

El fenómeno de globalización envuelve un conjunto de procesos vinculados a la producción, circulación y consumo de productos y servicios a escala mundial. Implica el uso de instrumentos tales como las bases de datos, patentes, tecnologías y sistemas de información, comunicación y transporte. Estos procesos se orientan a satisfacer mercados mundiales diversificados y personalizados, de acuerdo a ciertas normas cuasi universales.

En lo organizacional, legal, económico o tecnológico, estos procesos se dan en redes, de modo que no existe territorialización o localización precisa de estos componentes. Dos objetos pertenecientes a grandes máquinas ilustran esto: las tarjetas de crédito y el automóvil.

Con la globalización, en los últimos veinte años, la competitividad se ha convertido en objetivo a corto y mediano plazo, mientras la rentabilidad ha quedado como el objetivo estratégico. La competitividad hoy es primordial tanto para los estado como para los privados. Se toman en consideración las capacidades particulares, locales y también la denominada *competitividad estructural*, donde se juegan cuestiones como la capacidad para atraer y retener capitales, acceder a las tecnologías de vanguardia, mantener niveles de ingreso acordes al estándar de vida desarrollado y sostener la paz social. El mandato de la

competitividad alcanza también a las universidades, colegios, ministerios, parlamentos, medios de comunicación, etc.

Para el Grupo de Lisboa, la *globalización de la economía* es una de las dimensiones mas importantes que ofrece la denominada globalización. Otra, es la *ola democratizadora*, que ellos consideran se expande desde comienzos de los setenta. Desde nuestro punto de vista ello ocurre entonces sólo para algunos grupos de países y alcanza, si, al conjunto de los países sudamericanos en la década del ochenta.

En la documentación producida por el citado grupo se señala la existencia de dos procesos interconectados que inciden en el horizonte actual. Uno de los proceso se vincula con la expansión de las redes de organizaciones no gubernamentales (ONG) dedicadas a la protección de los derechos humanos y de las minorías, con funciones de seguimiento de procesos electorales, promoción y desarrollo económico, fomento del intercambio cultural, científico e intelectual, etc., en un marco de promoción de la democracia y mantenimiento de la paz. El segundo proceso se vincula con el desarrollo de sistemas y redes mundiales de información y de comunicación. La comunicación vía satélite muestra otras realidades, hace ver las debilidades de regímenes de mano dura, muestra el derrocamiento de las dictaduras, ofrece esquemas de comportamiento, muestra, incluso, los métodos de lucha que se implementan en otros contextos sociales.

El Grupo de Lisboa no se opone al principio de la competitividad, sino al excedente ideológico, que excluye otras vías para encarar los problemas económicos, sociales y políticos. Detecta limites estructurales en la competitividad tal como está planteada hasta el presente, lo que la inhabilita para enfrentar un conjunto de problemas estratégicos a nivel planetario, como los efectos de las desigualdades socioeconómicas, la agresión a los sistemas ecológicos, la presencia de megaunidades económicas, multirregionales, multinacionales y de redes de información y comunicación transcontinentales.

La competitividad y el mercado no tienen capacidad, por la orientación particularista y la cortedad de miras que requieren de sus sujetos sociales, para posicionarlos en un nivel de orden estratégico que les posibilite encarar la resolución de conflictos que escapan a su capacidad de operaciones. No están, por tanto, en condiciones de orientar la gobernabilidad de sistemas complejos que requieren orden y seguridad.

La competencia de mercado, llevada a su extremo, es autodestructiva. Para que haya un sistema de mercados competitivos para las empresas se requiere de la gobernación cooperativa, un marco a escala mundial viable y políticamente democrático. Las sociedades actuales están enfrentadas a problemas de “exceso” similares a los que tuvo que enfrentar el capitalismo desde el siglo XIX y hasta

bien entrado el siglo XX. Distintos mecanismo de regulación, control y representación instituyeron en su momento un tipo de contrato social de alcance nacional que humanizó las tendencias disolventes del capitalismo de libre competencia. Este marco ha sido modificado y presenta otros obstáculos que el Grupo de Lisboa considera se deben enfrentar.

Entre los problemas a resolver hoy están los siguientes: a) los mecanismos de regulación desarticulados y la liberalización de los mercados ha producido la movilización de recursos financieros y de capitales industriales a escala global. Estos recursos escapan a los marcos de regulación del Estado-Nación. b)las fusiones y las alianzas interempresas generan campos oligopólicos, justificándose la presencia de los oligopolios bajo el argumentos de que es un fenómeno necesario para poder incrementar la competitividad nacional o regional c) bajo el principio del incremento de la competitividad se desestructura la legislación laboral y son restringidos o desaparecen los programas sociales. d) la exclusión social es mirada con indiferencia, crece la discriminación social, y aumenta la intolerancia. e) cada región se desarrolla de acuerdo a sus potencialidades, disminuye la solidaridad entre las mismas. f)el proceso de desregulación alcanza a las normas que protegen el medio ambiente.

Para el Grupo de Lisboa, es improbable que en los próximos decenios se instituya un Estado Mundial con capacidad de regular y negociar con los poderes financieros e industriales la construcción de espacios racionales. Tampoco es concebible que las fuerzas del capitalismo competitivo se autoregulen. Por tanto la propuesta es la producción de *nuevos contratos sociales de alcance mundial*, capaces de generar cooperación en la solución de los problemas para beneficiar al mayor número de naciones y de población. Para esta *gobernabilidad cooperativa* se requieren *cuatro contratos* a escala global, nuevas *formas de ciudadanía* en: 1), el espacio municipal, 2), el ámbito nacional; 3) el campo continental y, 4) el dominio mundial. La institucionalización de estas nuevas formas de ciudadanía seguramente deberá luchar contra manifestaciones de racismo, formas de marginación social, enfrentamientos étnicos y choques entre religiones.

El Grupo de Lisboa considera que, más allá de las iniciativas que pudiesen tener los países que están fuera de la Trilateral, la posibilidad y la responsabilidad recaen primordialmente sobre esos grandes campos de poder que son América del Norte, Europa y Japón. Esto obedece a la experiencia acumulada por ellos en la promoción y protección de la diversidad cultural, la consolidación de las instituciones democráticas y la responsabilidad social que han debido desarrollar para consolidar sus sociedades. Esta experiencia deriva de las traumáticas situaciones históricas que les ha tocado vivir cuando han sido arrastrados a distintas formas de fundamentalismos y de totalitarismos. Además, es en el espacio de la Trilateral donde se encuentran los países con mayores recursos

económicos, científicos y tecnológicos, capaces de ofrecer excedentes de bienes y servicios, tangibles e intangibles, requeridos por la población mundial.

Un conjunto de megainfraestructuras han sido establecidas para productos y servicios mundiales. Entre ellos, el documento redactado en Lisboa señala dos megamáquinas: el transporte aéreo y el automóvil.

El transporte aéreo ha requerido la construcción de complejos aeroportuarios que incluyen servicios de estacionamiento y centros comerciales. Con la informatización de los sistemas, los aviones se vuelven terminales móviles de un sistema informático global, con lo cual el seguimiento y control altamente sofisticado aumenta simultáneamente la vulnerabilidad. Esta megamáquina alcanza niveles de saturación y está en manos de operadores que, por la privatización y liberalización, escapan al control de los organismos públicos nacionales. La red de vinculaciones de los "pilotos" se da con los grandes grupos de la industria aerospacial, las agencias de viajes, las empresas de turismo y las que ofrecen sistemas de reservas informatizadas.

El transporte automotriz ha poblado las ciudades mas importantes del mundo y requiere de grandes autopistas y extensas redes de carreteras nacionales y regionales. También moviliza a todo el complejo industrial que tiene como pivote a la industrial del petróleo y sus derivados. El transporte automotriz también requiere la permanente expansión del complejo de infraestructuras necesarias para la circulación automotriz. A su vez, la infraestructura y equipamiento vinculado con el transporte automotriz implica la conformación de una compleja red de servicios de seguros, asistencia jurídica, atención hospitalaria y de servicios mortuorios. Los conductores de esta megamáquina global son las fabricas automotrices y las compañías petroleras. El automóvil y la computadora, pero también otros artefactos, que forman parte de nuestro entorno cotidiano, nos muestran el grado de dependencia y las restricciones que estos objetos "fabricados en el mundo" nos imponen.

Como estamos viendo el fenómeno de globalizacion envuelve un conjunto de procesos vinculados a la producción, circulación y consumo de productos y servicios a escala mundial. Implica el uso de instrumentos, como las base de datos de información disponibles en red, patentes, tecnologías y sistemas de información, comunicación y transporte. Los procesos se orientan a satisfacer mercados mundiales diversificados y personalizados, de acuerdo a ciertas normas cuasi universales. En lo organizacional, legal, económico o tecnológico, estos procesos se dan en una red, de modo que no existe territorialización o localización precisa de estos componentes. Dos objetos pertenecientes a grandes máquinas ilustran esto: las tarjetas de crédito y el automóvil.

La liberalización es un mandato que viene desde el siglo XVIII; pero en los últimos años se ha legitimado por el progreso en las tecnologías del transporte y el auge de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Es la "economía de la informática", o la "civilización del satélite".

Privatización de empresas mixtas o estatales se han llevado a cabo desde el inicio de los 70 en América del norte y Europa, bajo el principio de que el mercado tiene mayor capacidad para asignar recursos e incentivar el ingenio y las capacidades de la población. De allí que otro mecanismo apto para la globalización lo constituyera la desregulacion. Esta se asienta en la idea de que el Estado, sus instituciones y la maraña de normas y disposiciones que regulan el funcionamiento del mercado impiden la capacidad para ser eficientes y competitivos.

Estos procesos desembocaron en uno de los eventos fundamentales de los últimos tiempos, como lo es el desmontaje del *Estado de Bienestar*, realizada en tiempos y especificidad muy variadas según los países.

Como se recordará, este Estado nace con las medidas de seguridad social introducidas por Bismarck en Alemania, ya hacia la segunda mitad del siglo pasado. Después de la Primera Guerra se implantan leyes sociales en el Reino Unido (Lord Beveridge) y alcanza su forma más acabada con el *'New Deal*" de Roosvelt. Después de la Segunda Guerra se instala en Europa Occidental.

El *contrato social*, (asentado en cuatro principios fundamentales: derecho al trabajo, lucha contra la pobreza, protección ante riesgos individuales y sociales, y promoción de la igualdad de oportunidades), y el *Estado Benefactor Keynesiano* (EBK), han sido sometidos a critica desde principios de los 70. Su desmantelamiento alcanza incluso a aquellos países en los que mas consolidadas están las instituciones de la moderna sociedad posindustrial. Sin embargo, siendo esto válido en general, hay evidencias para demostrar que los grados y calidad de las transformaciones varían mucho de un país a otro. Esto es particularmente remarcable en el caso de los países europeos y sudamericanos, particularmente el nuestro.[213]

Las consecuencias han sido: fin del pleno empleo; la reducción de subsidios a los desocupados; el recorte de los fondos para combatir la pobreza. Las ayudas para paliar la pobreza se van dejando cada vez mas en manos de instituciones benéficas; pues disminuyen las prestaciones en seguridad social; se deja de promover la igualdad de oportunidades (disminución de los recursos asignados para ese fin); se favorece a los actores mejor preparados y competentes, etc.

---

213Un trabajo presentado a *la II Conferencia Internacional de Ciencias Administrativas*, Toluca, Mexico, en el año 1993, pone en evidencia las simplificaciones implicitas en el discurso de la reforma del Estado.

Entre las razones para estas transformaciones hay antecedentes que se ubican en la crisis de los 70: cambios en la estructura social (declinación de la clase trabajadora y de la clase media, envejecimiento de la población); reflotamiento del individualismo y el utilitarismo; déficits en los presupuestos públicos; decisiones en el campo de las finanzas publicas.

La situación actual favorece una lógica egoísta y competitiva.; la revolución tecnológica modifica el mapa sectorial y geográfico de la industria, disminuyen los puestos de trabajos, hay gran competitividad en los mercados financieros, de la producción, accionario, etc.

El discurso que ha ganado a la opinión publica es el que considera que la justicia social y la competitividad económica son incompatibles. Se considera que recortar los costes laborales y las prestaciones sociales incrementa la capacidad competitiva del país. Por ello se reducen los salarios y se flexibiliza la legislación laboral. Contra esto, un informe de la *Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico* (OCDE), de 1994 sostiene que legislaciones laborales flexibles no ejercen mucha influencia en la competitividad internacional y sí lo hacen la cualidad de las estructuras organizativas e institucionales en que se basa el empleo, como lo muestra comparativamente el caso de Gran Bretaña en relación a los países nórdicos.[214]

La automatización, las nuevas tecnologías en electrónica y las novedosas técnicas de gestión y organización empresarial, han incrementado la racionalización y reducción del empleo. El toyotismo reemplaza en la OCDE al fordismo como diseño organizacional. La introducción en el sector III (servicios) de la automatización y la informatización posibilita una nueva forma de producción en el manejo de datos/imágenes, por lo que el sector de servicios deja de ser ámbito de contención para el aumento del desempleo.

Los avances tecnológicos son hoy *transversales,* de modo que no hay posibilidad de pasaje de la población de un sector al otro de la economía, como aconteciera con el desplazamiento del sector II (industria), al sector servicios. No parece que los servicios personales, comunitarios y sociales puedan proporcionar muchos puestos de trabajo. Tampoco, por la transversalidad de los avances tecnológicos, se han cumplido las expectativas puestas en un nuevo sector de la economía, el sector IV, que abarca las actividades ligadas a las comunicaciones y que durante algunas décadas mostró un crecimiento importante de la población que lo integra.[215]

Por otro lado, la “organización concomitante”--*concurrent engineering*--y la “re ingeniería” provocan la perdida de puestos de trabajos al par que elevan la

---

214Grupo de Lisboa, Op. Cit. p.73

eficiencia de las unidades económicas, de modo que las posibilidades que abre la re ingeniería son impredecibles. (*Wall Street Journal Europe*, Marzo, 1993).

Podemos realizar ahora un esquema del nuevo mundo global competitivo:

1. La lógica dominante es la supervivencia.
1. La seguridad, individual y colectiva, aparece amenazada.
1. La nítida separación norte/sur se borra. Hoy el 20% de la población mundial con mayor volumen de riquezas, lo es aún más que hace 30 años, y el 20% más pobres es más pobre que entonces.
1. Transformaciones multidimensionales introducen incertidumbre en el futuro de Estados Unidos.
1. En Europa reaparece el euroescepticismo han desaparecido los motivos para la integración--luchar contra al Este, interés de USA en un mercado europeo amplio y liebre. Las fronteras europeas, además, son borrosas.
1. Los países Arabes también están fragmentados. Hay lucha por la hegemonía. Se expande el islamismo. Hay tensiones étnicas, políticas, sociales y religiosas.
1. La lógica de la guerra levanta ante cada uno, como una amenaza, la figura del ‘otro’.
1. Hay divisiones, probables conflictos entre civilizaciones, presencia latente de guerras económicas y competencia salvaje..
1. Hay un conjunto vasto de tecnoutopias y obsesiones tecnológicas. Propuestas de transformaciones urbanas, infraestructurales, de servicios. Confianza en las TIC (tecnologías de la información y la comunicación) como arma para la competitividad. Incremento de la información y la comunicación, posibilidades de una mayor participación.
1. Existen hipótesis de un posible choque de civilizaciones[216].
1. Por oposición, otra propuesta sostiene que la *racionalidad tecnocrática*--asentada en el sujeto “individuo-cliente”--y *el tribalismo étnico/religioso* (cuyo sujeto es el *individuo-discipulo*) ahogan, ambos, la posibilidad de surgimiento del ciudadano-individuo.[217]
1. Por el momento lo que prima es la guerra tecnoeconómica.

---

215hoy se denomina “burótica”, al desarrollo de tecnologías informáticas aplicadas a los ámbitos administrativos. Estos implantes han vuelto obsoletas, o han transformado profundamente, las competencias requeridas para varias categorías administrativas. Piensese en el desdibujamiento de la figura de la secretaria, del dibujante lineal, del especialista en computación, etc.

216Samuel P. Huntington. ‘The Clash of Civilizations?, en *Foreign Affairs*, vol.72, Nro. 3, 1993, pags.22-49. Cf.“El nuevo *mundo global* competitivo.”. En *Los limites a la competitividad*...op.cit.

En los escenarios globalizados el actor número uno es la *empresa*, cuyo estatuto hoy ofrece las siguientes características:

1. La *empresa global* dirige y controla la economía mundial. Ha obtenido un gran prestigio que se basa en la *flexibilidad* y *eficiencia.* Se ha globalizado mejor, y antes, que otras instituciones, está a la vanguardia en la incorporación y desarrollo de tecnologías, nuevas herramientas, y en la promoción de investigación y desarrollo (I+D); ocupando un papel central en la producción de riqueza y empleo.
1. Las empresas están conectadas con otras instituciones--políticas y educativas--El Estado y las empresas entraron en una nueva alianza. Los estados tienden hacia la realización del *management,* que trasciende a las corporaciones, a la formación de recursos, incluidos los humanos, a las realizaciones en I+D, a otorgar los marcos jurídicos adecuados, etc. Más adelante veremos esto a la luz de la noción de *Estado catalítico.*
1. La nueva alianza implica que las empresas necesitan de los estados locales para no perder el tren de la globalización, y los estados necesitan a las empresas globales para asegurarse continuidad y legitimidad como entes políticos y sociales. El rol de las empresas avanza sobre algunos de los espacios de los estado, por lo cual se agranda la brecha entre el poder político y el económico.

El escenario en que se mueve este actor número uno de la sociedad actual es el que ofrece la *triadización* ya consolidada que, entre las notas que la caracterizan, ofrece las siguientes:

a) integración tecnológica, económica y sociocultural entre Japón, los Tigres Asiáticos, Europa y EE.UU.

b) Las alianzas y fusiones entre compañias se da en el ámbito de la trilateral. Esta concentra también las inversiones y el trafico comercial y financiero.

Acompañando como una sombra a la triadización, se produce la tendencia hacia el fenómeno llamado *desasimiento*, lo cual implica que países y regiones se desconectan de las economías mas dinámicas, y con ello de las redes institucionales y culturales de las sociedades posindustriales. De modo que el mundo global implica una división entre países en vías de integración y otros que se encuentran en curso de progresiva exclusión.

---

217Benjamin R. Barber. “Djihad vs. McWorld. Globalization, Tribalisms and Democracy”, en *The Atlantic,* marzo de 1992. Citado en “El nuevo *mundo global* competitivo”.*Los límites a la competitividad...,*op. cit.

**3. Los escenarios locales.**

Una de las derivas de los dispositivos estratégicos ya citados es la concepción para instituir el *Estado Mínimo*, como se sabe, directamente vinculado con la “devolución” de poderes a las potencias supuestamente anónimas del mercado, bajo el supuesto de que son estas las que llevaran adelante con la máxima eficiencia los desafíos que plantea la competitividad en los escenarios de la globalización.

Como se recordará, hay una distinción entre las funciones que se atribuyen al Estado que permite agruparlas en dos tipos: a*dministración* y *regulación*. Las primeras refieren a las funciones denominadas “indelegables” del Estado (salud,

educación, seguridad y justicia); las segundas remiten a las atribuciones para la aplicación de políticas desde el Estado. El actual, operando con su capacidad reguladora, se ha dado un conjunto de políticas que obedecen al marco de la sociedad globalizada.

Las privatizaciones, los planes de desregulación, el abandono de funciones que se habían desarrollado en el marco del modelo del *Estado de Bienestar*, son, entre otros, los mecanismos puestos en operaciones desde fines de los ochenta en nuestro medio. Estos mecanismos fueron algunas de las metas necesarias para alcanzar el objetivo estratégico, consistente en la institucionalización de un tipo de Estado que debe hacerse cargo del conjunto de funciones mínimas, ya fijadas en el *modelo liberal clásico*. Ciertamente que el discurso legitimante ofrece la imagen de un Estado "catalizador"[218] al que se dice apuntar. Para algunos autores éste debe asumir capacidades de gestión empresarial; otros incluso avanzan la idea de que es necesario repensar la dicotomía público-privado, definiendo a todas las organizaciones como públicas, de modo que el Estado asume presencia de orden contextual. Estas perspectivas permiten concebir al denominado *Estado Catalítico,* que se define por no depender, en principio, de sus propios recursos, como ocurría en el modelo anterior, sino que persigue sus objetivos operando como *factor dominante en las coaliciones* con otros estados, en las relaciones con instituciones trasnacionales y con grupos privados. Pero el *Estado Catalítico* no abandona su identidad ni los objetivos que les son propios. La idea de "catalizador" alude a la búsqueda de un rol que lo torne *indispensable* para la articulación de las coaliciones de orden estratégico entre particulares; pero manteniéndose a distancia, e independiente, de los componentes de las coaliciones en las que asume un rol central.

Pasado cierto tiempo, no es esta la característica que el Estado asume en nuestro país pues lo que se observa en los hechos, y en la copiosa literatura producida en los últimos años es el cumplimiento, sí, de procesos de privatización y desregulación modalizados de acuerdo al mandato del modelo neoliberal; pero realizados con tal radicalidad que ésta no se encuentra necesariamente ajustada a los propios principios que sostienen tales procesos, ni a la racionalidad global que demanda una sociedad de mercado. Los procesos han estado, en muchos casos, más que basados en el principio de eficiencia en el aprovechamiento de las oportunidades que ofrecía la entrega de ciertas empresas estatales a manos privadas. Descontando la trama de los intereses particulares que han obtenido todo tipo de ventajas en esos procesos, lo que ameritaría no uno, sino varios

---

218La presentación ya citada a *la II Conferencia Internacional de Ciencias Administrativas* de Toluca, México, nos dice que hay consenso en cuanto a la necesidad de reinventar las características del Estado para que éste actúe como "catalizador" operando con, y entre, componentes particulares sin perder su carácter propio.

capítulos aparte; las condiciones oligopólicas y las formas estatutarias que finalmente asumieron numerosas privatizaciones, niegan en los hechos las argumentaciones propias del modelo ya expuesto. Además la desregulación, y en general las transformaciones del Estado, han llevado a que éste realice una retirada que excede en mucho los limites calculables como válidos aún en los propios términos de la racionalidad del modelo del que derivan.

Las *empresas privatizadas*, sometidas a los procesos de racionalización, achicaron las plantas sin la existencia de políticas de transición, de modo que al no generar una trama institucional de contención, arrojó al personal despedido a las contingencias de un mercado laboral metamorfoseado por la crisis y las transformaciones propias de la globalización.[219]

Los distintos *fenómenos de desregulación* que han permitido la apertura de la economía produjeron, como se sabe, no sólo el cierre de establecimientos sino también la disminución de oportunidades laborales ofrecidas por el sector informal de la economía, la imposibilidad, salvo quizás para los grandes conglomerados de poder, para realizar planes que tomen en consideración las condiciones que se pudieren dar en lo mediato, pues se ha introducido, en un corto tiempo y sin mediaciones, de modo irracional, el horizonte de riesgos que caracteriza a los que se denominan “contextos turbulentos”, propio de los escenarios internacionales. La amplitud del fenómeno es tal que se ha extendido por toda la geografía del país, hasta producir las denominadas “crisis regionales”.

Considerada en un nivel general, la desregulación alcanza al mundo del trabajo a través de las distintas modificaciones realizadas a la legislación laboral. Mediante la flexibilización se introduce un *principio de precarización* en el seno mismo del régimen general del trabajo. Vinculado a este movimiento de *retiro relativo* del Estado, de su selectiva denegación de las capacidades de operación política y de regulación normativa orientada hacia una mayor equidad en la distribución de los recursos, se ha producido el desmontaje de instituciones que jugaban un rol importante en el pacto social implícito en el Estado previo, orientado hacia el Estado de Bienestar. Esto se ve, por ejemplo, en la restricción de las funciones de los organismos encargados de las políticas laborales, en el cierre de delegaciones ministeriales en el interior del país, en los quiebres y restricciones en el diálogo con los sindicatos, etc.

Si bien es cierto que en sus manifestaciones los gobiernos dicen tener dos objetivos fundamentales como lo son la eliminación del desempleo y la capacitación laboral de cara a las exigencias de la sociedad actual, lo que se

---

219Cf. M. Murmis y S. Feldman: “La heterogeneidad social de las pobrezas.” En *Cuesta abajo. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad argentina.* VVAA. UNICEF/Losada, Bs. As., 1995.

observa es un incremento en la precarización del empleo y deterioros en la situación social. Estas condiciones no posibilitan la realización de los procesos de capacitación necesarios para otorgar las competencias que se requieren en el aparato productivo actual.

Por otro lado, la ineficiencia de los organismos estatales para el cumplimiento de las funciones en el ámbito educativo, los intereses particulares que encuentran fuentes rentísticas en ese ámbito, y en general la anomia que recorre los espacios públicos, tampoco posibilitan realizar una capacitación que otorgue instrumentos eficientes para enfrentar los desafíos de un mercado competitivo, que demanda capacitación para el desempeño de tareas vinculadas al rediseño de los dispositivos de producción, los requerimientos de los nuevos equipos y la constante innovación de tecnologías que amplían y complejizan los múltiples ámbitos de la ecología social actual.[220]

El desarrollo científico y de las nuevas tecnologías al parecer ha producido un giro histórico en la perspectiva en que se conciben las organizaciones. Se abandona el criterio de eficiencia basado en la confianza hacia las entidades de amplia escala, capaces de obtener grandes volúmenes de productos, y se pasa a valorar positivamente a las unidades pequeñas, con pocos niveles jerárquicos, descentralizadas y "plásticas". La sociedad actual se despliega en la trama de la información, y como ésta incrementa su volumen y su complejidad, al par que aumenta la capacidad para procesarla, archivarla y hacerla circular cada vez a mayor velocidad, la cuestión del tamaño se vuelve funcionalmente dependiente de la información, de modo similar a la dependencia que todo proceso biológico tiene respecto a la información inscripta en el código genético que lo posibilita. Esta situación, conocida como de la "cuarta ola" de las instituciones empresariales, guarda entre sus condiciones de posibilidad los desarrollos de la *sociedad informática*. En tanto que histórico, el cambio producido implica, como lo hicieran las anteriores grandes transformaciones (Comercial; Primera y Segunda Revolución Industrial), tanto a la alta tecnología como a las tecnologías de menor nivel, e incluso el entorno no tecnológico. Los efectos de esto no sólo permiten concebir como adecuadas a las organizaciones de tamaño reducido, sino que también hacen blanco en el Estado de gran envergadura que se desarrollara durante el siglo XX, el que queda, por así decirlo, envuelto y comprometido en la concepción actual acerca de lo que ha sido codificado como pertinente para

220La fragmentación y complejización de la ciencia y la tecnología se ha incrementado no sólo cuantitativa mente. La complejidad actual permite distinguir distintos tipos de conocimiento. A la tradicional distinción "hardware"/"software", se agregan: "mindware" (conocimiento científico e intuitivo-artesanal); "orgware" (el conocimiento disponible como recurso organizacional); "socware" (conocimiento cuya inscripción es ecológico-social). En apuntes del "Posgrado en conducción estratégica de recursos humanos." Curso del Prof. P. Gorondi, IDEA/ESDA, Bs.As. 1998.

obtener resultados eficientes. El Estado debe ser reducido, descentralizado, desburocratizado y con capacidad de rápida adaptación.

Entre los conceptos clave que vimos hasta aquí, resaltan la producción de novedades de la sociedad de la informática, la complejidad, los cambios cualitativos, la extensión y profundidad de las mutaciones que recorren la sociedad, el hecho de que alcanzan a las formas y componentes estructurales mismos del Estado Nación. Asimismo, los procesos de desarticulación-rearticulación se han *acelerado* y transversalizan los espacios institucionales de la sociedad civil, entre ellos los pertenecientes al orden doméstico y al laboral. Debido a la extensión de tales procesos y a la disgregación de las identidades sociales en la región, en el campo de la sociología se vienen realizando estudios que aprovechan la potencia heurística de un concepto de Durkheim largamente olvidado, el concepto de *anomia.*[221] Este permite pensar la problemática de la cohesión y el cambio social en escenarios en constante mutación, inaugurando así una línea de investigación dirigida al estudio de los procesos que diluyen el "lazo social", modifican los cuadros sociales previos, y desbaratan las expectativas habituales respecto, entre otras, a las situaciones laborales.[222]

Los economistas nos hablan de la existencia de un requerimiento social de "multicalificaciones", necesarias para poder realizar las operaciones de rotación por distintos ámbitos de la producción. También para el manejo y mantenimiento de nuevos

equipos e instrumentos. Pero como la alta capacitación está vinculada a la eficiencia del sistema educativo, la población encuentra dificultadas sus posibilidades de acceso a las nuevas competencias o a la capacitación permanente requerida por las constantes innovaciones en los diseños socio-

---

221S. Zermeño, "El Regreso del líder: Crisis, Neoliberalismo y Desorden.". En *Revista Mexicana de Sociología*, Nro. 4, 1989, pp. 119 ss.

222A principios de los años 90 ya estaban en marcha estudios y elaboraciones que prestaban atención a los fenómenos de desorden, atomización y disolución dela cohesión social, como podemos ver en el citado trabajo de Zermeño y en los varios antecedentes mencionados en su artículo. En la Universidad Nacional de Quilmes se han realizado eventos para trabajar estas problemáticas, y existe un proyecto de investigación en el Departamento de Ciencis Sociales sobre "La expansión de prácticas anómicas en la sociedad argentina actual", que se propone describir y analizar las prácticas sociales que introducen tendencias disipativas en el seno de la sociedad argentina.

técnicos. El movimiento general lleva, por tanto, a un proceso de marginalización y elitización en la educación y, consecuentemente, en las oportunidades laborales.

De modo que las transformaciones en el aparato productivo, las características de las nuevas unidades de producción, comercialización y administración, que incorporan tecnologías de avanzada y desplazan o no toman personal, no permiten considerar como probable la superación de una altísima tasa de desocupación.

Lo que sí es más calculable es que las características del acople del mercado local al internacional y la reducción o desaparición de subsidios y políticas de ayuda a las entidades locales incremente o consolide la exposición al comercio internacional. Esto implica la agudización de los problemas del empleo, la no recuperación del salario, el incremento de la segmentación y la ampliación de la brecha entre las remuneraciones.[223] Resumiendo, la tendencia prevaleciente en la región y en nuestro país podemos decir que la generación de empleos de alta calificación es baja; mientras por otro lado se detecta la inclinación hacia un mayor dinamismo en el empleo informal, de baja productividad. Por otro lado el desempleo tiende a incrementarse, tornándose particularmente fuerte en el sector de los jóvenes y de los jefes de hogar.[224]

Algunas de las políticas y de los efectos que me interesa puntuar, en suma, son los siguientes:

1. *políticas de tipo aduanera* que modifican las normas protectoras del mercado interno produciendo, por tanto, modificación de aranceles, cupos de importación, regímenes de retención impositiva, etc. Estos mecanismo regulan el grado de apertura de la economía que, en la orientación globalizante, tiende al máximo de apertura y exposición al mercado internacional. Algunos resultados ya han sido reseñados, uno de los que resaltan por su negatividad es el quiebre de empresas orientadas al mercado local, con tecnología obsoleta o que gozaban de algún régimen de protección. En su lugar aparecen nuevas empresas acopladas al entorno actual y dotadas de nuevas tecnologías, lo que eleva el nivel productividad sin que se incremente significativamente el número de unidades económicas ni disminuya la desocupación. Por otro lado, al estar todas las ramas de la producción expuestas a los avatares del mercado internacional ha provocado todo tipo de turbulencias, quiebres y crisis que a veces alcanzan niveles regionales.

---

223Cf. L. Beccaria: “Cambios en la estructura distributiva 1975-1990”. *En Cuesta abajo. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad argentina*. VVAA. UNICEF/Losada, Bs. As., 1992. p.115.

224E. Bustelo y A. Minujin: “La política social esquiva”. En *Rev. de Ciencias Sociales*. UNQ., Nro. 6, Buenos Aires, Septiembre de 1997, p.25.

2. el manejo de la tasa de cambio y la tasa de interés, como recursos para el manejo de la propia moneda, coloca a la *política monetaria* actual ante los desafíos de la globalización financiera, el flujo de capitales en busca de oportunidades, su fuga, etc. La capacidad de operaciones de la megamáquina de las finanzas, como ya vimos, está potenciada en virtud de los recursos de la informática, que incrementan la capacidad de monitoreo, acopio y procesamiento de información, velocidad en la toma de decisiones y búsqueda de opciones para los cursos de acción probables. Uno de los resultados es la posibilidad de desplazar masas de recursos que tan pronto llegan al país como se retiran de él, generando grandes líneas de fractura en el orden económico-social, efectos siempre de una gran complejidad y que alcanzan zócalos profundos de la vida en sociedad.

3.- La búsqueda del equilibrio fiscal es una de las metas clave para todos los gobiernos actuales, para lo cual se procura *incrementar la recaudación impositiva* y *bajar el nivel del gasto público*. Entre los resultados negativos se observa un incremento de la presión impositiva, que cae con más fuerza en términos relativos sobre los sectores de menor nivel socio económico. El declarado propósito de bajar el nivel del gasto público, más generalmente implica una reasignación de recursos y recortes presupuestarios que afectan el funcionamiento de instituciones fundamentales para el mantenimiento del nivel de vida de la población.

4. la *política de ingresos* supone transferencia de recursos de un sector social a otro, entre distintas ramas de la producción, o transferencia de recursos de una región a otra. El propósito es otorgar legitimidad al sistema, sostener la cohesión social y disminuir la inequidad en la distribución del ingreso nacional. Contrariando estos propósitos, la información disponible nos muestra la transformación en las características de la pobreza, el aumento de la segmentación social, el incremento de la brecha entre los ingresos y la persistencia de nuevas formas de exclusión. Considerando la política de ingresos y los efectos de la política de desregulación laboral, como componentes del campo de transformaciones más amplio que conforma la sociedad globalizada, se ha producido una transformación en el modo que asume la exclusión, pues ahora se ha vuelto transversal y se expresa en términos de *procesos*, de modo que en la literatura sociológica el término “marginalidad” va siendo sustituido por el de “marginación”. Esta se expresa como efecto de operaciones que recorren clases y grupos sociales heterogéneos, de modo que asume un carácter emergente y

ubicuo que se manifiesta con distintas modalidades. Hay por tanto un vivir en la incertidumbre, pues la probabilidad de caída en la desocupación se ha incrementado y, lo que es peor, tiende a convertirse en un dato no coyuntural. Por tanto disminuyen las posibilidades de reinserción laboral, creciendo para algunos la amenaza de no poder cubrir las necesidades básicas para la vida o, para otros, la de no obtener los recursos imprescindibles para sostener sus proyectos o el modo de vida alcanzado. Los pequeños y medianos empresarios se ven enfrentados a la competencia comercial y tecnológica externa, a las dificultades para acceder al crédito, y a la incapacidad para vincularse con las exigencias del mercado internacional. Muchos profesionales y técnicos ven disminuir su campo de actuación por el cierre o el achicamiento de las unidades productivas, las transformaciones tecnológicas, organizacionales, etc. También porque muchas prácticas técnico profesionales requieren que se mantenga o amplíe un determinado nivel socioeconómico de la población para contar con recursos adecuados que posibiliten transformar las demandas en encargos efectivos al interior de los dispositivos institucionales.

Esta situación local, transversalizada y compleja, sometida a *metamorfosis* inéditas para las generaciones precedentes, recorre con sus efectos todas las instituciones singulares concretas, como vemos a lo largo del presente trabajo.

5. Las *políticas de salud*, realizadas por el Estado en el marco de la orientación actual, transfirieron las responsabilidades de las prestaciones a instancias jurisdiccionales de menor rango, los estados provinciales o locales. Esto ha dado por resultado distintos grados de desorganización entre los distintos subsectores y agentes de la salud. Por otro lado, como las distintas reformas obedecen a una estrategia que procura disminuir la capacidad de acción estatal y reducir el gasto social, deja librado a los agentes locales la responsabilidad del mantenimiento de las unidades de salud. Enfrentadas a la heterogeneidad de la capacidad contributiva de la población, y a la existencia de mecanismos que favorecen la concentración de recursos, las instituciones de salud, tal como se observa en el caso de la educación, sufre fuertes procesos de segmentación y, en general, un descenso en el tipo y la calidad de los servicios que ofrecen.[225]

Otro efecto actual que opera en las instituciones de la salud es el fenómeno del empobrecimiento general de amplios sectores de la población, lo que genera desafíos, tanto a las formas organizativas como a los modos de significación de sus agentes.

---

225Cf. Domench, P. *Políticas de salud. Diferentes perfiles a partir de los cambios en el Estado.* Informe Instituto de Investigaciones Administrativas, CIAP. Facultad de Ciencias Económicas, UBA. 1997

Los servicios de salud distinguen a sus pacientes por sexo y edad, y la estructura organizativa sostiene unidades de acuerdo al tipo de patología y según la complejidad de la misma. Siguiendo estos criterios los pacientes son atendidos de acuerdo a las características de la enfermedad que padecen. Pero no hay criterios que tomen en consideración, con la fuerza suficiente, la situación social en la que estan implicados. Los agentes de salud tienen percepción y conocimiento de los grupos sociales marcados por la pobreza a los que pertenecen muchos de sus pacientes; pero en la situación puntual esto es asociado a los problemas de salud evidentes o esperables en la consulta. De modo que hay esquemas cognitivos que permiten "reconocer" como propios de estos grupos ciertos trastornos de salud visibles (desnutrición, mortalidad infantil, etc.), como el tener *expectativas* respecto a su aparición. Hay por tanto ciertos indicadores asociados a la denominada "pobreza estructural"; pero lo que no se tienen son criterios para pensar esta nueva categoría social: los empobrecidos.[226]

Desde hace unos años hay registro de cambios tanto en la demanda como en la oferta de los servicios hospitalarios. Estas se vinculan tanto al proceso de empobrecimiento como a los efectos producidos por la metamorfosis en la situación económica y laboral que reseñara antes. Apunto dos cuestiones a modo de ilustración: las transformaciones en el carácter y el papel de los servicios que brindan las obras sociales, y los cambios en los roles familiares, por la mayor cantidad de mujeres en el mercado laboral. Esto produce un tipo de institucionalización nuevo, consistente en el incremento de la demanda de atención sustitutiva de los hijos, lo que produce efectos que, aunque los estudios actuales no posibilitan avanzar resultados precisos, parecen vincularse con la calidad de los servicios, las características de la familia, las relaciones entre los padres, el uso del tiempo en relación a los hijos, etc.

La búsqueda de los servicios públicos de salud por parte de usuarios pertenecientes hasta no hace mucho a sectores de mayor nivel socioeconómico, el incremento en el número de usuarios y la modificación en el tipo y calidad de los servicios, forman parte hoy del paisaje de las instituciones de salud pública.

---

226Así, "[...] los consultados coinciden en la dificultad de asignar identidad propia a la enfermedad de los empobrecidos o a la existencia de un síndrome que los caracterice. Este rasgo lo poseen los que pertenecen al grupo de pobres estructurales, en los que, además de los aspectos antes mencionados se encuentra una altísima tasa de niños no vacunados, familias numerosas y embarazo adolescente. Estos rasgos se han convertido en 'marcadores' de la condición de pobres.". A. Gershanik: "Salud de los niños y empobrecimiento: su atención." En *Cuesta abajo*..., op. cit., p.154.

Las instituciones de educación tambien sufren presiones similares y deben hacer frente a nuevas formas de institucionalización como las que señalaramos más arriba. Enfrentada a los condicionamientos de la actual “agenda cultural”[227] ésta encuentra en la sociedad actual las marcas de problemas heredados de larga data y aquellos que han sido creados por las características que asume la educación en una sociedad globalizada. En la “agenda” encontramos tematizados los problemas relacionados con los rasgos del empobrecimiento, de la globalización cultural, del avance de los conocimientos científicos y tecnológicos, de las migraciones poblacionales y los procesos de fortalecimiento de la vida democrática con sus requerimientos y dificultades para la participación en su cultura. Podrán hacerles frente nuestras instituciones educativas?

En nuestro país es obvio el deterioro de los recursos que posibilitan la oferta educativa. La disminución en la cantidad y calidad de los mismos han hecho descender la calidad de los procesos y de los productos propios de la educación. Es poco probable que se hayan modificado en un sentido positivo las condiciones que inscribieron a la escuela en ese “circulo vicioso” en que la encerraran el proceso de Reforma del Estado y el deterioro de la calidad de vida de la población. Si, en virtud de las derivaciones inevitables de las políticas de ajuste del gasto público, cae el nivel de la oferta del servicio educativo y, al mismo tiempo, se restringe la capacidad de inversión de las familias en la educación de sus hijos; es previsible que ciertos estándares mínimos de calidad del servicio se vean afectados profundamente.[228]

Al parecer no estamos en presencia, en nuestro país, de una situación de “catástrofe” educativa”, incluso el servicio, medido en términos de indicadores cuantitativos, parece mantener su rendimiento, aún cuando es muy marcada la reducción de los recursos del lado de la oferta y de la demanda.[229] Esto estaría posibilitado por la *elasticidad del sistema educativo*, que concentra mayor cantidad de alumnos por aula, acorta la duración de la jornada escolar, genera pautas de promoción automática, etc.[230] Incluso la escuela ofrece servicios periféricos que

227Cf. “Documento Base para el Diálogo de Jefes de Delegación a la XXVI Reunión Ordinaria del Consejo Interamericano para la Educación, la Ciencia y la Cultura (CIECC).” O.E.A., Noviembre de 1994.

228T. Fanfani. “La escuela en el círculo vicioso de la pobreza”. En *Cuesta abajo...,* op. cit., p.176.

229Ídem. p.185

230Esto provoca fenómenos de “hacinamiento”, disminución de las horas de dedicación necesarias para una formación adecuada y caída en el valor de las certificaciones. Cf.

operan como mecanismos que ayudan a que no se produzca una caída súbita de la escolarización. Por tanto la atención de los investigadores se desplaza hacia componentes de orden cualitativo, a las cuestiones vinculadas con la calidad de la educación y a su capacidad para responder a las expectativas de acumulación de *capital cultural*.

La falta de formación docente, de acuerdo a los actores de las propias instituciones, está generalizada y se observa en todos los niveles y ámbitos de la educación, en los que hay cuestionamientos a la falta de conocimientos, tanto metodológicos como de contenido, de los formadores. En general, ya por fuera del orden educativo, se considera que el nivel de formación del plantel docente es deficitario, está desactualizado y sin anclaje en las problemáticas del mundo contemporáneo.

Otra de las producciones de sentido de la subjetividad institucional es la creencia de que hay una “vieja” y una “nueva” ética. En la primera se distinguían aquellos a quienes se les reconocía una verdadera *vocación por la enseñanza*. En el ejercicio actual del oficio de docente se manifestaría una nueva ética, que guía la tendencia a hacer de él una mera práctica para procurarse un ingreso adicional.[231] Localizado en el ámbito de la escuela, este relato ilustra una de las características de la subjetividad contemporánea señaladas por Lipovetsky, el desplazamiento de la “ética del deber”,[232]hacia formas más pragmáticas e individualistas. No por casualidad la referencia a esta pérdida del sentido asignado al desempeño de las tareas, a la identificación con el oficio de docente, cae fundamentalmente sobre los integrantes más jóvenes.

La pérdida de prestigio, el deterioro de su capacidad profesional, en suma la perdida de reconocimiento social de los docentes, alcanza a *todos los niveles* de enseñanza, afecta la constitución misma de la subjetividad del operador estratégico de las instituciones educativas. La producción de significaciones que se genera sobre los docentes en los espacios institucionales lo inviste de atributos negativos, de modo que son visualizados como ineptos, locos, arbitrarios, indiferentes a todo. Es insistente el juicio sobre la deficiente formación profesional en las instituciones universitarias. Investigaciones en curso[233] señalan la existencia de un sentimiento muy generalizado de que las instituciones educativas en general, y aquellas singulares en que se desarrolla la vida social, no ofrecen los

---

Fanfani, T., Ibid.

231T.Fanfani, op. Cit., p.181.

232G. Lipovetsky. *El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos.* Anagrama, Barcelona, 1994. Passim.

medios adecuados para la obtención de un bagaje conceptual y tecnológico aptos para la gente que están formando. Así, en las colecciones de imágenes que se han recogido podemos observar producciones que aluden a situaciones en que el protagonista, ya egresado, se encuentra con "casos" o situaciones en las que se siente sin capacidad profesional para hacerles frente y hasta para comprender de qué se trata. La figura emblemática del docente, que en otros tiempos la institución colocara como emplazamiento sobre el que se han anudado todo tipo de transferencias positivas, configuraciones rituales requeridas y aceptadas, ilusiones y expectativas generadas por su presencia y su accionar, hoy está sometida al gesto que la descalifica y banaliza en sus atributos y en su accionar. Esta inversión de signo opuesto, e igualmente negativa, afecta las relaciones entre docentes y alumnos. De este modo, se desprende de las observaciones disponibles para la investigación citada que, independientemente del contenido que asume la acción social del docente (autoritaria o participativa), las actitudes generalizadas de los alumnos son de rechazo, de falta de respeto y carencia de reconocimiento. Esto se expresa en escenas, en imágenes y posicionamientos en que hay agresiones y burlas hacia la figura, los gestos y el accionar docente. Estas manifestaciones, de carácter *virtual,* posibilitadas por un dispositivo de trabajo dramático, operando en el seno mismo de una institución educativa,[234] también nos llegan de modo fragmentario en las noticias periodísticas que informan sobre casos reales de agresiones, actitudes de desprecio, etc. hacia docentes, no sólo por parte de algunos alumnos, sino también por parte de los padres.

He realizado en éste apartado un bosquejo, grueso por cierto, de algunos cuadrantes del mapa institucional que ofrece nuestro país. Proseguir las exploraciones y las investigaciones descriptivas es una tarea a la que se dedican hoy numerosos proyectos de investigación. Es deseable que estos aumenten en número aún más en el futuro, para favorecer el desarrollo de los *procesos interpretativos* en los espacios institucionales, necesitados de información y elaboraciones actualizadas y fehacientes.

---

233En la investigación en curso *Producciones del Imaginario Social en las Instituciones. Un estudio en la Facultad de Psicología*, UBA. Fac. Psicología, UBACYT, dirigida por Ana M. Fernández, se trabaja la idea de "producción de significaciones" con métodos de trabajo grupal y psicodramático.

234Las "Jornadas de Producciones Grupales", y su elaboración posterior, se realizan en el ámbito universitario, y otorga las condiciones de posibilidad para la investigación ya citada.

Quiero, antes de pasar a otro punto, subrayar que el interés central del presente trabajo no puede dirigirse de ningún modo a intentar dar cuenta de las características actuales de nuestra ecología social. Me interesa, sí, seguir explorando las conexiones de sentido entre los grandes dispositivos estratégicos de orden socioeconómico, las metamorfosis que producen las operaciones de nuevas tecnologías en el "lienzo simbólico", en el "tejido de significados", en que consiste la cultura según C.Geertz. También constituyen componentes de dichas conexiones las "lecturas" a que son sometidos localmente los significantes de la globalización, las modalidades que en términos generales asume la aplicación de algunos de sus "guiones" locales, y la *producción de efectos en los pliegues* de las instituciones. Estos efectos producen afectaciones profundas en todos los puntos singulares, les provocan una *torsión específica* que los lanza a los modos y tiempos propios de un campo de indeterminación.

## 4.-La vacilación del sentido

Los dispositivos de liberalización, desregulación y privatización implican conjuntos de normas, que incluyen *reglas constitutivas*, es decir normas para generar marcos normativos, y reglas para la guía del comportamiento concreto de los agentes sociales.

Las *operaciones de desarticulación* operan en puntos concretos del ordenamiento simbólico que estuvo vigente hasta unos años atrás, produce de hecho el desbaratamiento de las configuraciones institucionales existentes. En ese sentido las rearticulaciones de las instituciones concretas a los distintos ordenes institucionales implican procesos de metamorfosis operando en la trama simbólica previa. Esta es una demanda para poder realizar las operaciones adaptativas, requeridas para el acople estructural que posibilite sostener su dominio de existencia social. Además, por el principio de mutua implicación entre las dimensiones *imaginaria, simbólica y funcional*, tales procesos de carácter disipativo tienden a desbaratar la misma trama de sentido en que los espacios sociales instituídos advienen como reales.[235]

No dispongo aquí del espacio suficiente para señalar las derivaciones de las operaciones que he apuntado; sin embargo quiero subrayar la presencia de los recursos de la telemática ínsitos en la aplicación de los programas propios de los dispositivos señalados al inicio del presente punto. Como viéramos más arriba, los instrumentos de la sociedad informatizada son condición emergente y necesaria de los dispositivos estratégicos de la sociedad globalizada. Por tanto la informática y las posibilidades que abre la revolución en la microelectrónica produce efectos de poder transversal en todos los ámbitos institucionales

La sociedad informatizada incrementa la probabilidad de coordinar acciones entre distintos espacios y actores sociales, también posibilita el montaje de sistemas expertos de alcance mundial. Como resultado se producen conexiones entre operadores muy alejados entre sí, con capacidad para diseñar y gestionar distintos emprendimientos. Los recintos fisicamente localizables, trabajados por la potencia de los mecanismos de desanclaje, se volatilizan en las redes comunicacionales. En este sentido no tenemos más que pensar en lo etéreo que se ha vuelto hoy el dominio de existencia de las instituciones en virtud del desarrollo massmediatico. A esto alude el carácter de *fantasmagórico* que Giddens asigna al "local", soporte de los componentes físicos y de las prácticas geográficamente situadas.

Las *sedes* posibilitan el uso del espacio para desplegar los escenarios de los encuentros sociales. La constitución de las sedes se asienta en la presencia de los cuerpos, sus componentes de movilidad y de comunicación en relación al mundo circundante, tal como lo concibiera Hägerstrand al desarrollar los aportes de la *geografía histórica*.[236] Sin embargo la noción de “sede” que propone Giddens se desmarca del acento puesto en el dominio fisico, ya que hay una *apropiacion pautada* de componentes de los escenarios por parte de los agentes, cuando

---

235C.Castoriadis, *La institucion imaginaria de la sociedad*. Tusquets, Barcelona, 1993.Vol. 1, p. 227

constituyen encuentros durante un espacio-tiempo. Tambien los escenarios se usan para instalar el contenido significativo de una práctica institucional, para otorgar sentido a la acción social, es decir que los fenómenos de orden más molecular se conectan con espacios institucionales mucho más vastos.

Las sedes en la sociedad actual estan afectadas por esa última "frontera de inmigración" que actualmente tiene por escenario el *tiempo.* La frontera que en otras épocas imponía a las actividades sociales el tiempo nocturno, hoy se ha corrido por efecto de nuevos medios de iluminacion artificial. Las actividades se extienden las veinticuatro horas del dia en los mas variados ambitos de la produccion y de los servicios [237]

Los aportes de la *geografía histórica* nos permiten apreciar cómo los lugares de encuentro en los que otrora los sujetos se agrupaban en encuentros cara a cara, y se encontraban limitados por su corporeidad, su capacidad de movilidad y los límites físicos del espacio, han sufrido una metamorfosis radical debido a la presencia de los medios de comunicación y de transporte.

Por mucho que mejorasen en el pasado los medios de transporte, hasta hace sólo un siglo los medios de comunicación se identificaban con ellos. Grandes distancias en el espacio implicaban grandes distancias en el tiempo, pero hoy esta identificación ha cesado. El desarrollo de la sociedad informática ha separado la circulación de señales audiovisuales, de los medios de transporte que implican la movilidad de los cuerpos. Sin embargo, aún cuando las señales electrónicas permiten la trasmisión de mensajes en tiempo real, tambien los medios de transporte han producido lo que propongo pensar como "contracción" del espacio. Ello ha llevado a elaborar la noción de "convergencia espacio-temporal" desarrollada por el geógrafo D.G.Janelle[238]Esta situación entra a jugar plenamente en el volumen de espacio-tiempo disponible por distintos grupos e individuos en un día, inside en el "prisma" que acota la persecución de los proyectos, pues el volumen espacio-temporal tiene que ver con los recursos y restricciones con que operan los actores sociales.

Si bien los recursos que ofrece la informática han significado una transformación cualitativa e históricamente inédita en el acercamiento de los "contextos de presencia", también el transporte de objetos del dominio físico,

---

236T. Hägenstrand, "Space, time and human conditions*",*1975, citado por Giddens A. En "*Tiempo, espacio y regionalización"*,en *La constitución de la sociedad*, Cap. 3

237Giddens A., *La constitución de la sociedad*, p. 152.

238Ver en Giddens, *Tiempo, espacio y regionalización*, op.cit., p.147

incluso las personas, se inscriben en las modificaciones del espacio-tiempo que generaran megamáquinas como la del transporte aéreo, produciendo la convergencia espacio-temporal y haciendo que el espacio sea "trabajado" como función de los medios de comunicación y de transporte disponibles.

La creciente capacidad de carga y la ampliación de las redes del transporte aéreo se agregan a los medios tradicionales de transporte terrestre y marítimo. La posibilidad de desplazar recursos físicos y transportar personas a grandes distancias en poco tiempo ha sido posibilitada por la dinámica propia de los servicios que se extienden y diversifican, abaratando costos para el usuario.

Estos servicios posibilitan la movilidad de grupos profesionales, gerenciales y operativos de un punto a otro con gran flexibilidad. La capacidad para movilizar recursos humanos y tecnológicos puntualmente y con gran rapidez hace emerger instalaciones industriales, comerciales, etc. en forma relativamente independiente de las condiciones ecosistémicas en que se instalen; pero también su desmontaje puede realizarse con el mismo grado de eficiencia.

También, uno de los mandatos de la globalización, el carácter flexible, adaptable, plástico, que se demanda a las instituciones concretas, pone en cuestión no sólo la existencia de los *recintos* como soportes físicos de los contactos humanos, sino también la estabilidad de las imágenes y diseños organizacionales. [239] La teoría de las organizaciones debe responder a los problemas que plantea el entorno cambiante de cada organización. Lo azaroso, las dificultades, y hasta la incapacidad para realizar cálculos que hagan previsible los cursos de acción han producido múltiples respuestas en lo relativo al diseño de los espacios organizacionales. Alli se ve, una vez más, operando al *principio de reflexividad*, que permite generar nuevas imágenes y metáforas: "organizaciones que aprenden a aprender", "organizaciones como culturas", aplicación del "principio de auto-organización" y la concepción de "las organizaciones como cerebros", la "concepción holográfica", etc.. Tambien se instituyen nuevos métodos, como la ya citada reingeniería de procesos, y los instrumentos del *modelo toyota*. Todas estas innovaciones implican una transformación radical de los puestos de trabajo, de los requerimientos para desempeñarlos, y de los modos de ser-estar de los actores en la organización.

El principio estratégico que guia todo esto, ya lo vimos más arriba, es el de la competitividad[240] en un teatro de operaciones mundializado, en el que se han

239Cf. Gareth Morgan, *Imágenes de la organización*, Alfaomega, Mexico, 1991, passim

240En las conclusiones del Grupo de Lisboa se afirma que la competitividad tiene orden prioritario hoy para los grupos empresariales de la trilateral, que colocan en segundo plano la maximización de la rentabilidad. Se calcula que sin responder eficientemente a la

multiplicado e interconectado escenarios que emergen y se difuminan en grados de intensidad variable. Trabajados en extensión y en profundidad por procesos de metamorfosis, ofrecen un horizonte extremadamente complejo y móvil, turbulento y azaroso.

Los significantes de la globalización, distinguibles como pertenecientes a los dominios económico-sociales, culturales, mass mediáticos, tecnológicos, etc. Son envueltos en la producción de sentido que los grupos humanos realizan en las tramas institucionales, o entran en los campos de afectaciones, configurando juegos inestables, a veces provisorios, otras instersticiales, moleculares, articulaciones que obedecen a la necesidad de responder puntualmente a los fenómenos de desbaratamiento de los espacios sociales, producto de operaciones políticas de orden estratégico y también por efecto de gestiones locales.

Estos movimientos, estos despliegues locales marcados por la precariedad, emergen afectados por las *tendencias a la disipación*, que se presenta como dominante en los espacios institucionales locales, y por la multiplicación de novedades, particularmente vinculadas al despliegue constante de las *tecnologías de la información y la comunicación* (TIC) y a la aceleración de los tiempos operativos de la *doble hermenéutica*, que acorta los tiempos de intervención, combina los más variados recursos y apela a instrumentos “a-la-mano” cuyo mundo de inscripción ya no pertenece a lo local.

Algunas notas que caracterizan a los efectos producidos por estos dispositivos son la inseguridad ontológica, la marginacion, la precariedad, la predominancia de la cultura *posmoral*, la desarticulación de identidades y la articulación de nuevas identidades y habitos, la producción de novedades, de “perplejidades” (lo insolito; la aparición constante de nuevos artefactos en el horizonte discursivo, la presencia de nuevos modos de ser-estar; la generación de analfabetismos antes inexistentes). Se presentan nuevas formas de consumo, cambios en la imagen de sí, en el cuidado de sí, en las características y fronteras de la institución etaria, en la relación entre las generaciones. El mundo se vuelve ficción, una trama de *colecciones de imágenes*, “glocalize”.[241] Las pautas recursivas enlazan dramas envolventes en escenarios que ya se han vuelto virtuales, no sólo por la presencia de la denominada *realidad virtual*, posibilitada por la informática, sino porque la realización de los espacios sociales supone esa *virtualidad* de la que nos habla Deleuze. Sólo que si en otras épocas la realización

---

primera no se podría alcanzar la segunda.

241Neologismo acuñado por empresarios japoneses para aludir al esquema cultural que articula informacion, ritos y creencias que proceden de lo internacional, lo nacional y lo local. Cf. N. Garcia Canclini, *Consumidores y ciudadanos*.Grijalbo, Mexico, 1995. P.70.

de tal virtualidad derivaba en la constitución de una realidad estable, predecible, etc., pues ese era el campo de posibles que se habilitaba, hoy deja ver su carácter esencialmente ilusorio.

Las reglas, los recursos, las figuras, las pautas etnometodológicas, están atravesados por la *inflexión hacia lo virtual*. En el espacio virtual, el *pliegue institucional* despliega los posibles de la sociedad globalizada, la capacidad de afectar/ser afectadas de las singularidades está potenciada hoy por la sociedad de la técnica cuyo centro, su conductor, su "ciberneta", como dice Vattimo, está dado en las tecnologías informáticas que potencian lo que las singularidades "pueden".

El horizonte discursivo actual postula la existencia de "empresas virtuales", de "redes virtuales". En un mercado mundial en que el trabajo, el capital, la tecnología, la información, se han vuelto móviles y se han universalizado, se produce la emergencia de la "corporación virtual".[242] Esta es una entidad que privilegia la investigación y el desarrollo (I + D), focaliza la atención en el diseño, las estrategias financieras, jurídicas y de marketing. Abandona la concepción de las unidades integradas y ubicadas territorialmente para pasar al empleo de líneas de producción que pertenecen a otras firmas, de modo que locales, máquinas, personal y servicios a los trabajadores no los realiza la empresa en cuestión. Aquí me interesa subrayar el fenómeno de la "externalización" de funciones o servicios, porque desdibuja la configuración tradicional de las empresas y está alineado con la tendencia a producir una dispersión de las funciones y de las materialidades. Las neocorporaciones despliegan una estrategia que evita la localización "densa", excesivamente anclada en el territorio, se focaliza más en los procesos que en las estructuras y las localizaciones. Se produce así un giro radical en la orientación tradicional del interés por el suelo, lo que ha llevado a la caída del "fetichismo de la tierra" y a un fenómeno co-surgente con el de la "corporación virtual", el *ascenso del estado virtual*.[243]

Este importante acontecimiento político supone un Estado que ya no fundamenta su capacidad productiva en los recursos territoriales, sino que se emancipa de ellos. El diseño del Estado virtual se asienta en una estrategia de achicamiento, relocalización de las capacidades productivas y maximización de la eficiencia. Es una entidad fundamentalmente negociadora, que apunta a las oportunidades económicas externas, a los nexos y vías de acceso que ofrecen los flujos de recursos y de producción del mercado mundial.

---

242Cf. Richard Rosencrance, "El ascenso del estado virtual: el territorio se vuelve obsoleto" Articulo publicado por *Foreign Affairs*. Vol. 75, Nro. 4. Julio-Agosto 1996. Reproducido en Rev. "*Doxa"*, Año VII, nro. 16, 1996-1997.Bs.As. p. 20.

243Cf. Rosecrance, op. Cit., pp.. 21 ss.

En la sociedad de la técnica, en el mundo informatizado, la constante *producción de campos de posibles* potencia aperturas impensadas, el desmontaje y constitución de espacios sociales, e instala juegos en los que se constituyen sujetos con identidades tan precarias como los juegos mismos a los que se articulan. Las singularidades se constituyen en los movimientos propios de los procesos de incremento de las capacidades de afectación, y quedan *lanzados hacia* las inclinaciones que les son propias.

La orientación hacia lo virtual de los espacios sociales e institucionales, de los ámbitos, de las sedes devenidas fantasmagoricas; el desmigajamiento que sufren los lugares, etc., todos estos procesos virtualizan las tendencias, las *pendientes*, los puntos de inflexión. Las singularidades se inclinan hacia una realidad indeterminada-determinable en cada punto, inaprehensible, fragamentaria, azarosa. Los puntos singulares están henchidos de las afectaciones del horizonte ontológico propio de la sociedad informatizada, por su constitución y gestión de lo intangible del dominio de la imagen y la información. Por tanto esas singularidad pueden ser determinables sólo en un campo de posibles que se expande a gran velocidad: *apetecen rodar hacia una x,* hacia una incógnita.

Todos los significantes singulares de las instituciones concretas están marcados por esta inclinación , se sostienen en esta vacilación. El desvanecimiento de la presencia, la *orientación hacia la desubstancialización,* no posibilita sostener la ilusión de consistencia. Las imágenes *reales*, nudos del lienzo simbólico e imaginario que se constituye como *nuestra* realidad, sólo pueden estabilizarse el tiempo en que los emplazamientos precarizados basculan hacia la curva que tiende al centro virtual, fantasmagórico, de pura colección de imágenes, en que se articula la subjetividad de esta época.

En este registro, las ficciones, las representaciones, los inventos de imagenes, de relatos, de narrativas, en suma la constelación de significaciones, han abandonado su lugar concreto y operan hoy como formas que constituyen la realidad. Los simulacros, las configuraciones del orden de la “fictio”, inestables, “desfondadas”, ontológicamente débiles, instituyen realidades que carecen de densidad sustantiva.

*Ratio, fictio, simulacro*, *retirada de la metáfora físicalista*, ascenso de la *noción de pauta*, de una “nueva estética” constructiva, el fin de las substantividades, la inclinación hacia lo virtual; despliegan el horizonte globalizado

de la sociedad actual, el *hipertexto*[244] de las realidades virtuales, la trama de anclaje en que el conocimiento aparece como “productividad social”, el fondo que posibilita las más variadas combinaciones.

Imágenes y nociones como “ciberespacio”, “metamorfosis tecnocognitivas”, “realidad virtual”, etc., posibilitan pensar esos compuestos que propongo denominar “dispositivos cyborg”, surgidos como metáforas del *vínculo quiásmico* entre agentes y distintos dispositivos informáticos. Estas problemáticas han inaugurado, hace ya algunos años, una línea de trabajos de investigación que se proponen realizar una *“antropología de la interacción”* [245]entre el hombre y la máquina.

Nuestras instituciones singulares, donde juegan y son jugados una multiplicidad de atravesamientos y de novedades como los que hemos desarrollado, constituyen sus espacios frecuentemente con la característica de estar fragmentados, segmentados. Estos espacios institucionales estan orientandos hacia la disipación, se encuentran precarizados y en fuga en términos de la producción de significaciones de los grupos que los conforman.[246] Uno de los efectos que se observan en las instituciones y en el “clima de época” actual es el borramiento, el ocaso, el eclipse de lo estable y consistente, la vacilación del sentido de las identidades, del signo, del trabajo, del deber, de la verdad, de la vida, de la muerte, del otro como semejante, en definitiva la vacilación del sentido propio ante la puesta en fuga de si.

---

244El hipertexto es una concepción opuesta al cierre y la linealidad del texto ordinario. Este es tributario de la escritura ordinaria, secuencial, por haber emergido de los actos de habla y porque el libro requiere la lectura secuencial. El hipertexto nos acerca a la forma de estructuracion de las ideas, que no es secuencial, sino articulada en una retícula en donde se tiende a vincular todo con todo. Cf. Piscitelli A. *Ciberculturas*. Paidos, Bs.As., 1995, cap. 6, pp. 135 ss.

245 Cf. A. Piscitelli, op. Cit. P. 26

246Los atravesamientos socio-históricos son articulados en la producción de significaciones imaginarias propias de los grupos institucionales, quienes tienen la capacidad para producir deslizamientos de sentido, inventar sus creencias e instituír sus narrativas. Cf. Ana M.Fernández, *De lo imaginario social a lo imaginario grupal*, en Fernández, A.M. y De Brassi, J.C. (comp),*Tiempo histórico y campo grupal*, Nueva Visión, Bs. As., 1993, pp. 69 ss.



## 5.-Inseguridad ontológica. Derivas de la subjetividad.

Como estamos viendo, la *metamorfosis de los espacios institucionales* hace vacilar la ilusión de plenitud, de presencia, de estabilidad. La *reflexividad radicalizada* sostiene el mandato cultural, pero éste se ha especificado en la sociedad informatizada, pues la reflexividad misma está afectada en el modo propio de las potencialidades tecnológicas actuales. Es esto lo que obliga a repensar el estatuto existencial mismo del concepto de "instituído". No porque podamos concebir lo social sin esta noción, sino porque el carácter de las inflexiones en la superficie de los espacios institucionales marcan a lo instituido con la *velocidad de los procesos*, esa insistencia evanescente con que figuras, objetos y estados de cosas actuales cuentan como cualidad intensa, lo que *pueden,* en virtud de la capacidad de afectación que otorgan los recursos cibernéticos.[247]

Focalizar la atención en aspectos puntuales, en las singularidades, muestra espacios afectados por un vacilar potenciado, constitutivo, no aleatorio, propio de la *inclinación* dominante en las sociedades actuales, la desubstancialización, la incertidumbre. El punto en el que se cruzan las tendencias dominantes hoy, aquel donde la inclinación actual permite que un sujeto anticipe el lugar en el que probablemente se encuentre, es la virtualidad que se deja decir en la palabra *evanescencia*.

Hoy, en los lugares en fuga de las instituciones, en la red recursiva simbólica e-imaginaria de la telemática, se instituyen recintos por puras operaciones conversacionales. En cualquier sede (ámbito doméstico, medios de transporte, hoteles) se produce un sentido que está y no está en el orden de las cosas, un *intangible,* producto del acontecer. Así, la instalación de un *genero conversacional* entre agentes competentes, la generación de un dominio de posibilidades para tratar cuestiones pertinentes a los "negocios" que se tienen entre manos, activa un específico "juego de lenguaje" legitimado institucionalmente, conecta la sala de estar de un yate, una oficina ministerial, un jet privado y el recinto de conferencias de una empresa. La tecnología actual permite que el conjunto quede articulado en un *acontecimiento*. Este produce una metamorfosis pues todos los recintos devienen ámbitos de empresa, y el veraneante, el pasajero, el funcionario devienen empresarios. Los distintos componentes, los actores sociales, cada cuestión, información, evaluación, decisión, tecnología, etc. son afectados por un poder que los potencia de un modo inédito hasta ahora. Cada singularidad queda lanzada a un indeterminado poder

---

247La concepción de *puntos singulares, inclinación, poder, virtualidad, pliegue, acontecimiento*, *incorporeo, etc*., aqui, como a lo largo del presente escrito, estan inspiradas en la obra de Gille Deleuze, particularmente *Lógica del sentido*, Barral, Barcelona, 1971 y *El pliegue*. *Leibniz y el Barroco*, Paidos, Barcelona 1989

de afectar y ser afectada. Pero en el cálculo para determinarlo es necesario incluir el horizonte que brinda la sociedad de la informática.

En el espacio virtual, en sus pliegues, insisten las pautas, el haz de posibles de las sociedades globalizadas, la capacidad de afectar/ser afectadas de las singularidades en los modos propios de la sociedad de la telemática y la cibercultura

En un contexto en el que existen *empresas virtuales*, se pueden describir también como hemos visto, las características que asume el denominado *Estado Virtual*. Se instalan así las imágenes y los escenarios sociales que crea el *ciberespacio.* Los ámbitos locales recepcionan efectos que marcan *puntos de inflexión*, en los que se incrementa la intensidad de los efectos globalizantes. Los dispositivos que he mencionado en el primer punto (privatización, liberalización, competitividad), operando como verdaderos *dispositivos estratégicos de enunciación*, derivan en la instalación de mecanismos locales cuyos efectos de desarticulación/rearticulación recorren todos los espacios y formaciones sociales produciendo sus *incorporales*, esos efectos intangibles de los que nos hablara Deleuze, que operan como cuasi-causas, reflejos de superficie, puros efectos, pero intensamente eficientes, que pasan entre los cuerpos y los afectan de multiples modos.

Todas aquellas singularidades que son “tocadas” por la potencia de efectos propios de lo que se ha dado en llamar “glocalice”, aquello que como vieramos más arriba alude a la copresencia de lo global y lo local, son afectadas por orientaciones hacia distintos modos de transformación, derivan instituyendo nuevos agentes y extendiendo también la marginación, la obsolescencia, la *desafiliación,* de amplias categorías sociales.

Los procesos que recorren hoy las sociedades tardomodernas mueven a los sujetos de una zona o posicionamiento a otras. Uno de los fantasmas que amenazan la vida social *integrada*, en ambitos laborales previsibles, es ese campo de posibles que se abre trabajado por las transformaciones en el papel del Estado, el derrumbe de las instituciones, los atravesamientos de la sociedad informatizada.

Lo que acecha es el pasaje a la *vulnerabilidad,* antesala de la *invalidación social*.[248]

La realidad virtual, los lugares atravesados por formas institucionales que operan desde la ausencia, fantasmatizando las *sedes* en que se realizan las prácticas sociales; el "estallido" de los espacios institucionales, actualizan una tendencia, una inclinación. Los sujetos, los elementos, los hechos, el conjunto de heterogeneidades, se inclinan hacia un horizonte indeterminado, potenciado en su complejidad, en el que las singularidades se curvan e insisten en eso que, siguiendo la tradición nietzcheana, podemos denominar "rodar hacia una x", tender hacia una *virtualidad problemática*.

El desafío lo plantea una trama simbólica e imaginaria labil, producida por procesos interpretativos que no pueden agendar reglas y recursos estabilizados, pues estos no tienen perdurabilidad, ni la mínima gramaticalidad que los estabilice como disponibles. Esto incide en la *indexicalidad* misma de las reglas y recursos que se realiza en los contextos en que operan los agentes.

Reglas, recursos, las significaciones mismas, están por así decirlo, "cargados" de un poder que los curva hacia el punto virtual de desfondamiento en que toda realidad actual se ofrece como ficción. Los puntos singulares sufren una inflexión, insisten en su inclinación hacia la metamorfosis, anticipan el horizonte de incertidumbre que caracteriza el clima de época actual.

Las normas, lo pautado por el consenso o por la tradición cultural de las instituciones, tiende hacia el desvanecimiento, las operaciones de desplazamiento, sustitución, etc. son arrastradas por la inclinación de las formaciones sociales actuales, que tienden a implicarse en el despliegue de imágenes virtuales. Esto ha sido provocado por el hecho de que los *recintos* se constituyen en el haz de posibles que genera la "contracción" del espacio-tiempo en la sociedad informatizada. En suma, ninguna singularidad escapa a la incertidumbre, que mete en fuga a todo instituido apenas se constituye.

---

248Robert Castel propone el uso del termino "desafiliación", en vez de "exclusion" al que considera estatico, para dar cuenta de *procesos* que mueven a los actores de una zona a otra, particularmente de la integracion a la vulnerabilidad y, eventualmente, a la de la inexistencia social. Desafiliacion no alude solamente a la vinculacion con la esfera laboral, sino a la falta de articulacion de los sujetos en estructuras que otorguen sentido a las interacciones direccionandolas en un proyecto. Es el drama de vidas que literalmente "penden de un hilo", pues se ha producido un desmoronamiento de las condiciones que se anticipaban como expectativas de integracion social, esto aun antes de que se efectivicen realmente. Cf. Robert Castel, *Las metamorfosis de la cuestion social*, Paidos, Barcelona, 1997, p. 16, 17 y pp. 421 ss.

Esta visualización, que distingue formas móviles, operaciones, pautas inestables, movimiento, no puede invisibilizar la tendencia de los colectivos humanos a producir el sentido de la “trama del mundo”. Es en las situaciones locales donde se realizan las articulaciones puntuales, potenciadas por las tecnologías actuales, la configuración “holográfica” en que la totalización está en las partes, y que se despliega como el lienzo simbólico e imaginario constitutivo de las sociedades globalizadas. El “acercamiento” de múltiples horizontes probablemente sea un acontecimiento histórico que no guarda similitud con ninguno que lo precediera. Tampoco las posibilidades positivas que ya estan instaladas y en condiciones de ser desplegadas en los espacios sociales actuales. Sin embargo, oponiendome al sutil regreso de la idea de una progresividad positiva, vía la nueva versión de una “ilusión tecnicista”, o por la fascinación de la velocidad y las transformaciones, considero pertinente parafrasear a Nietzsche, cuando nos dijera que somos depositarios no sólo de la razón, sino tambien de la locura de milenios: “peligroso es ser herederos.”, concluía, a modo de advertencia dirigida a ese sujeto que hoy finalmente vacila entre los movimientos que lo afectan. Ese es el sujeto que, emergiendo en situaciones locales, puede *invocar* las potencias más abismales o estirarse hacia la ampliación de los grados de libertad.

Más allá del “consenso epistemológico”, más allá de la “metafísica de la presencia”, sobrepasadas las certezas ilusorias que aún allí se sostenían, desprovistos de toda cosmovisión contenedora, las mujeres y los hombres de hoy, quedan enfrentados al desafío de sostener una *ética de la responsabilidad* que posibilite constituír sentido en la fugitividad de los espacios institucionales.

Roberto R. Montenegro

Bs.As., Enero de 1998

pasa a Julio 98-

***Bibliografía agendada en el proceso dialógico.***

Castel, Robert. Las metamorfosis de la cuestión social. Paidos, Barcelona 1997

Castoriadis, Cornelius. --Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto. Gedisa, Barcelona, 1994.

--La institución imaginaria de la sociedad. Tusquets, Barcelona, 1993.

Deleuze, Gilles. --El Pliegue. Leibniz y el Barroco, Paidos, Bs.As., 1989.

--Logica del sentido, Barral, Barcelona 1971.

Fernández Ana M.Grupalidad, significaciones imaginarias y producción de subjetividad. Revista Umbral XXI, Mexico, 1996

Fernández A.M. y De Brasi, J.C., Tiempo histórico y campo grupal. Nueva Visión, Bs. As., 1993.

Focillon, Henry. El Año Mil. Alianza, Madrid, 1987

Garcia Canclini, N., *Consumidores y ciudadanos*, Grijalbo, Mexico, 1995

Giddens, Anthony.--Consecuencias de la Modernidad. Alianza, Madrid 1993.

--La constitución de la sociedad. Amorrortu, Bs. As., 1995.

Grupo de Lisboa (Dirección: Riccardo Petrella). Los límites a la competitividad. UNQ- Sudamericana, Bs.As., 1996.

Lipovetsky G. El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos. Anagrama, Barcelona, 1994.

Pisciteli, Alejandro. Ciberculturas. Paidos, Bs.As., 1995.

Rolnik, Suely. Subjetividad y globalización. En Folha de Sao Paulo, Mayo 1996.

Scavino, Dardo. Nomadología. Ed. Del Fresno, Bs.As., 1991

Vattimo, Gianni. La sociedad transparente.Paidos, Barcelona, 1990

VVAA. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad argentina. UNICEF/Losada, Bs. As., 1995.

**Capítulo 14**

## *“Formación profesional y sociedad de fin de siglo.”*

***Mercedes López***

### *1. Introducción*

En los avances realizados en la investigación “Producciones del Imaginario Social en las instituciones. Un estudio en la Facultad de Psicología, UBA” dirigida por la Lic. Ana M. Fernández [249], se señalan un serie de hallazgos[250] en torno a diversos aspectos de las relaciones entre docentes y alumnos, entre los alumnos y la institución y en relación a las expectativas respecto al rol profesional. En lo que hace a éste último, una de las preocupaciones que los estudiantes expresan es por la capacitación que reciben como futuros psicólogos, aspecto en el que se perciben impotentes por considerar que no se les brindan herramientas para hacer frente al ejercicio profesional, tanto en lo relativo a las prácticas en el área de la Salud, como en relación a otras áreas de competencia profesional que serían pobremente exploradas a lo largo de la Carrera.

Esta preocupación, además de constituirse en un punto a ser reflexionado más profundamente a la hora de repensar las respuestas que se están dando desde la formación profesional a los desafíos que la sociedad plantea, se articula con algunas de las particularidades de este fin de siglo. Por ello, en este artículo se focaliza en el perfil del marco contextual en el que se están planteando las mencionadas inquietudes, las que si bien son hallazgos de la antedicha investigación, en tanto fenómeno de estos tiempos exceden el marco institucional de la misma.

---

249 La investigación “Producciones del Imaginario Social en las instituciones. Un estudio en la Facultad de Psicología, UBA”, se desarrolla en el marco UBACyT (PS/029) , dirigida por la Lic. Ana M. Fernández, se encuentra en sus tramos finales (1995-1997)

250 Para mayores detalles ver: Fernández, Ana M., López, Mercedes, Loya Aída “Los imaginarios estudiantiles”, Anuario de Psicología, Facultad de Psicología, 1997.

Se parte de tres ejes centrales: los avances científicos y tecnológicos, la educación y el ámbito laboral, lo cual hace confluir varios conceptos e instituciones presentes en el centro de los debates sociales de la actualidad [251]. Si bien cada una de dichas instituciones tiene , por separado, objetivos propios con sus componentes dinámicos independientes, en este trabajo interesa señalar algunos de los más significativos impactos sociales y económicos que generan y a los que la sociedad deberá dar respuesta.

Para ello se considera indispensable que se piensen y se definan partiendo de la realidad social y cultural del momento presente. Por tal motivo, se comienza el trabajo con un abordaje que intenta dar cuenta de los complejos perfiles de la cultura de este particular momento en el que conviven dos y hasta tres distintas épocas ( tradición - modernidad - posmodernidad)[252] en lo que hace a la definición de etapa histórica, proyectos socioeconómicos, proyectos culturales y a conflictos de la diversidad y los modos de encararlos y entenderlos.

Esta aproximación ya plantea un costado de complejidad que será constante a lo largo del trabajo. Pues si el contexto en el que se enmarca el tema a trabajar es complejo, no lo es menos la realidad actual de cada uno de los términos que involucra: desarrollo de la ciencia y la tecnología, nuevos paradigmas productivos, el protagonismo de la educación y la necesidad de repensarla en todos sus niveles, la globalización, etc.

En síntesis, el escenario de fin de milenio incluye reconocer los siguientes aspectos:

- La educación está en crisis frente a un mundo en permanente cambio que le reclama respuestas eficaces y creativas, que parece no poder dar desde el saber acumulado.

---

251 El desarrollo de estos temas ha sido trabajado en: López, Mercedes “Acerca de metamorfosis e incertidumbres. Avances científicos y tecnológicos y transformaciones del sistema productivo en el fin de siglo”, Premio Bemberg 1997.

252 García Canclini, N *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo, México, 1990.

- La ciencia está atravesando a su vez una etapa de fuertes conmociones por la cada vez más urgente necesidad de elaborar teorías que permitan dar cuenta de la complejidad, lo cual demanda repensar, al menos, abordajes epistemológicos y metodológicos.

- Las innovaciones generadas por los desarrollos científicos y tecnológicos implican cambios muy significativos hasta en el propio concepto de las instituciones y organizaciones de la sociedad.

- La transformación productiva afecta no sólo las dimensiones macro y micro económicas del mercado de trabajo, sino al aspecto socioantropológico de las comunidades. Los cambios de la sociedad actual están íntimamente vinculados con las nuevas tecnologías de la información que impactan no sólo en la producción de bienes y servicios sino en el conjunto de las relaciones sociales y también en los posicionamientos psíquicos de las personas, pues el uso de tales tecnologías obliga a modificar conceptos básicos como los de tiempo y espacio e incluso la noción misma de realidad a partir de la incorporación de lo "virtual".

La característica distintiva de estos tiempos es la simultaneidad de los cambios en muchas áreas, y la complejidad que le es inherente. Es desde el centro mismo de estas complejidades que se propone enfocar el trabajo, a partir de entender que los abordajes de la complejidad implican una decisión metodológica de evitar encerrar el problema que se pretenda indagar en un marco que se contente con respuestas fáciles, pues así como no es posible adscribir estos fenómenos bajo una fórmula teórica única también es preciso hacerlos objeto de investigación e interrogación permanente con la conciencia de estar transitando un territorio en constante modificación.

### *2. Cultura: Avances científicos y tecnológicos e impactos sociales*

Refiriéndose a los países de la región, García Canclini (1990) dice "América Latina, donde las tradiciones aún no se han ido y la modernización no acaba de llegar", con lo cual plantea de un modo muy claro la heterogénea realidad que los caracteriza.

Plantear la convivencia de lo tradicional , lo moderno y lo posmoderno no es sólo una cuestión de interés exclusivamente teórico pues están en juego cuestiones políticas, económicas, culturales y sociales. Para avanzar en este espacio no es suficiente con indagar en las estrategias de las organizaciones y de los sectores hegemónicos, pues tal coexistencia se halla también en la "reconversión" económica y simbólica con la que los trabajadores de todos los niveles procuran adaptar sus saberes y reformular su cultura laboral ante las nuevas tecnologías productivas mientras simultáneamente conservan en mayor o menor medida sus antiguas creencias.

Para leer y comprender estos fenómenos complejos se necesita una mirada que aborde el estudio de la heterogeneidad que los caracteriza, y que permita encontrar explicaciones para los poderes que atraviesan las organizaciones y las particulares negociaciones que allí se producen rescatando toda la riqueza de las diversas relaciones involucradas en ellas.

*Modificaciones socioculturales*

*en las tecnologías y las comunicaciones*

En el marco que se viene planteando, se pueden sintetizar en cuatro procesos las modificaciones socioculturales que están ocurriendo en los campos de las tecnologías y las comunicaciones [253]:

a) Un redimensionamiento de las instituciones y los circuitos de ejercicio de lo público: pérdida de peso de los organismos locales y nacionales en beneficio de los conglomerados empresariales de alcance transnacional.

253 García Canclini, N. *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, Grijalbo, México, 1995.

b) La reformulación de los patrones de asentamiento y convivencia urbanos, que presentan un corrimiento de las interacciones próximas a la dispersión del conglomerado urbano, sobre todo en las grandes ciudades.

c) La reelaboración de “lo propio”, debido al predominio de los bienes y mensajes procedentes de una economía y una cultura globalizadas, sobre los generados en la ciudad y la nación a las cuales se pertenece.

d) La consiguiente redefinición del sentido de pertenencia e identidad, organizado cada vez menos por lealtades locales o nacionales y más por participación en comunidades transnacionales o desterritorializadas de consumidores.

*El proceso de globalización y*

*las identidades*

El proceso denominado globalización puede resumirse como el pasaje de las identidades modernas a otras que podrían llamarse posmodernas. Las identidades modernas eran territoriales y casi siempre monolinguisticas, se fijaron subordinando a las regiones y etnias a un espacio llamado nación, oponiéndola a otras naciones bajo la forma que le daba su organización estatal. En cambio, las identidades posmodernas son transterritoriales y multilinguisticas, se estructuran más desde la lógica de los mercados que de la lógica de los Estados. Los acuerdos de libre comercio e integración supranacional (Unión Europea, Tratado de Libre Comercio de América del Norte, Mercosur) están dando configuraciones institucionales específicas a este pasaje de lo nacional a lo global y de lo público a lo privado.

*Internacionalización y*

*Globalización*

Lo que diferencia la internacionalización de la globalización es que en los tiempos de internacionalización de las culturas nacionales se podía no estar contento con lo que se tenía y buscarlo en otra parte. La mayoría de los mensajes y bienes que se consumían se generaba en la propia sociedad, había aduanas estrictas, leyes de protección a lo que cada país producía, ahora lo que se produce en todo el mundo esta al alcance de la mano y es difícil saber qué es lo propio. La internacionalización fue una apertura de las fronteras geográficas de cada sociedad para incorporar bienes materiales y simbólicos de las demás. La globalización supone una interacción funcional de actividades económicas y culturales dispersas, de bienes y servicios generados por un sistema con muchos centros. El consumo permanentemente renovado, la sorpresa y el entretenimiento son los valores que dinamizan los mercados y aportan al perfil de esta cultura.

*Globalización y*

*América Latina*

El modo neoliberal de hacer la globalización produce múltiples efectos, algunos de ellos son la reducción de empleos, reducción de los costos y fuertes competencias entre empresas transnacionales, mientras que los intereses sindicales son jaqueados. Todo esto lleva a que más del 40% de la población de América  Latina esté privada de trabajos estables y seguridades mínimas, tratando de sobrevivir en las incertidumbres y vulnerabilidades del comercio informal.

Si bien la globalización es una tendencia irreversible, lo global no es un sustituto de lo local, observando como la globalización incorpora de maneras diversas a distintas naciones y a distintos sectores dentro de ellas se puede inferir que no busca la homogeneización.

*Globalización y Europa*

*Francia*

Los impactos y contradicciones de la globalización no solo afectan a los países de América Latina sino que se trata de una problemática a nivel mundial. Así como en los países de América del Norte se profundiza el desempleo, también este fenómeno se extiende desde Alemania hasta Japón. Empresas que anteriormente aseguraban empleos de por vida, en este nuevo escenario son protagonistas de despidos masivos. Esas personas luego no logran reinsertarse en el mercado laboral, mientras los economistas coinciden en señalar las características estructurales del desempleo.

Según una investigación realizada por The Organization for Economic Cooperation and Development, en 1993 el desempleo era del 16,9% en Irlanda, aproximadamente del 23% en España y del 12% en Francia, mientras en Bélgica llegaba al 9,7% y sufría la primer huelga general desde 1936, promovida por los sindicatos en reclamo de trabajo.

Rosanvallon (1997) señala el malestar francés, la violencia en los suburbios, las huelgas, el desgaste de los gobiernos, etc. A este malestar lo vincula con el desempleo masivo, que alimentaría la doble sensación de una pérdida de identidad tanto como una incertidumbre respecto al futuro, aunque el fenómeno es más profundo y complejo pues parecería estarse quebrando tanto la misma organización social como las representaciones colectivas. Este autor señala que los franceses ya no saben muy bien quienes son, a qué conjunto pertenecen, qué es lo que los liga unos a otros, en tanto, conviven dos visiones negativas, por un lado una especie de fatalismo fundado en una fachada de optimismo sobre el carácter inevitable de las transformaciones económicas; por otro lado, el regreso de una actitud de repliegue y rechazo que atribuye todos los males de la época a la globalización y a las perspectivas de la unidad monetaria europea y que conduce al resurgimiento de un proteccionismo primario. Rosanvallon alerta sobre la necesidad de renovar los análisis, reconociendo que se vive una mutación económica decisiva como lo es la globalización y que puede verse con claridad el agotamiento de cierto tipo de regulación de la economía, pero al mismo tiempo el problema parece ser mas amplio, pues todos comprueban que con el desarrollo de la globalización, surgen relaciones inéditas entre economía, política y sociedad. “Vivimos a la vez el agotamiento de un modelo y el final de un antiguo marco de inteligibilidad del mundo, nos encontramos por eso ante un gran punto de inflexión de la modernidad relativo a la reformulación de las

condiciones de vínculo social y cívico en la era de Europa y la globalización" [254].

Rosanvallon dice que esta gran transformación que se vive no puede reducirse a los meros fenómenos de extensión e internacionalización de los mercados. Si la globalización produce todos los efectos desestructurantes verificables como el impulso del crecimiento destruyendo puestos de trabajo, la multiplicación de las riquezas aumentando las desigualdades, etc., es también porque tiene lugar en el marco de una transformación de orden interno a largo plazo de las sociedades. La vulnerabilidad al impacto de la globalización se debería a que están atravesadas por nuevas fragilidades y afectadas por formas igualmente nuevas de desigualdad.

De tal modo, concluye que en el malestar contemporáneo se superponen dos padecimientos, el más visible es el procedente de las conmociones económicas, pero hay otro que remite al individualismo moderno. De tal modo, la crisis que atravesamos es indisociablemente económica y antropológica, vale decir que es a la vez crisis de civilización y crisis del individuo.

### *3 . Los cambios que se están instalando*

CEPAL (1993) señala que "el mundo parece estar atravesando una etapa eficientista, durante la cual las preferencias sociales están priorizando el objetivo de eficiencia económica por sobre cualquier otro". En este documento se precisa que lograr la eficiencia económica implica tratar de satisfacer los requerimientos de las necesidades económicas más deseadas y valoradas por la población, utilizando la menor cantidad de recursos productivos

254 Fitoussi, J.P. y Rossanvallon, P. *La nueva era de las desigualdades*, Manantiales, Argentina, 1997.

posibles ( servicios de trabajo, capital físico, tierra, conocimiento, materias primas).

Los cambios en las políticas económicas , así como las transformaciones tecnológicas tienen en el mercado del trabajo las siguientes repercusiones:

- la mano de obra tiende a ser más móvil entre actividades,

- la descentralización de los procesos productivos elimina las estructuras burocráticas y los poderes corporativos, flexibilizando al conjunto del mercado de trabajo,

- el cambio tecnológico requiere el reentrenamiento de la mano de obra para su adaptación a los nuevos sistemas productivos.

Dice el documento de CEPAL "Ya no es materia de discusión el rol de la ciencia y la tecnología en el proceso de desarrollo. La investigación científica se concreta en innovaciones tecnológicas, aparecen nuevos productos, se sustituyen insumos, se descubren innovadoras técnicas de producción que permiten economizar recursos y reducir costos, etc." El efecto combinado de nuevas tecnologías y variables económicas nacionales e internacionales (saturación de mercados, competencia de países recientemente industrializados, recesión económica, etc.) transforma radicalmente el entorno y, de manera muy especial, el mercado laboral afectando la capacidad de generar empleo y alterando el perfil de la mano de obra. Así, entre tantos cambios, la sociología industrial ha podido proclamar el fin de la racionalización de tipo taylorista y fordista, esta tiende a ser reemplazada por un nuevo modelo de producción industrial cuyos fundamentos son las tecnologías flexibles y los nuevos métodos de organización del trabajo adaptados a mercados siempre más heterogéneos y cambiantes. Si las rutinas y contenidos del trabajo están cambiando, también lo están haciendo las calificaciones requeridas. Ello ha favorecido el ingreso de nuevos actores al mundo del trabajo, la demanda de nuevas capacidades -hasta ahora ignoradas o simplemente descalificadas- la obsolescencia y desaparición de otras tantas ocupaciones y aptitudes así como la polarización de la propia estructura ocupacional.

Esta evolución ha sido objeto de múltiples caracterizaciones y/o instancias de desarrollo entre las que se pueden distinguir fundamentalmente tres . Una

primera podría definirse como “neo-taylorismo”o “taylorismo modernizado” donde las tareas repetitivas y parcelizadas del proceso productivo de tipo tradicional continúan existiendo pero en un contexto de estructuras de trabajo flexible. En este modelo los requerimientos de desempeños se ven polarizados, de modo que se da una notoria distancia entre las calificaciones superiores e inferiores: unos pocos puestos exigen todo el saber tecnológico e innovativo y la mayoría de las tareas sólo reclaman mantener la atención constante para la repetición. En este estadio, la introducción de las máquinas automáticas y semiautomáticas es gradual, funcionan aisladamente y generan el reemplazo y la eliminación de una gran parte del trabajo manual con la consecuente pérdida de puestos de trabajo no calificados.

Una segunda etapa, puesta en marcha por la continuidad del avance tecnológico, plantea más directamente una re-profesionalización del trabajo industrial con la consiguiente revalorización de las calificaciones frente a la complejidad creciente de las tareas y las transformaciones organizacionales. Se puede hablar de tecnología de grupos, fabricación en islas, etc. lo que produce un sistema de organización que apela a la responsabilidad y a la participación activa de los asalariados que deben comenzar a dominar el carácter integral del proceso y el manejo de los imprevistos. Estas nuevas tareas reclaman de un personal de producción más calificado, polivalente y que trabaje de manera autónoma. Aquí, habitualmente, los empleadores apelan al know-how de los trabajadores, a su aprendizaje en la práctica de la tarea para apoyarse en él y dar el salto cualitativo requerido.

Por último, se anuncia el arribo a una instancia aún más avanzada que apunta hacia la racionalización sistémica, donde se acepta que la redefinición de las calificaciones específicas de los trabajadores es posible pero no automática ni igualitaria generándose reposicionamientos -diferentes según las áreas y las categorías ocupacionales- en el seno de la empresa. Estos reposicionamientos se vinculan claramente con la posibilidad que tenga el trabajador de incidir en los procesos productivos según sea el nivel y la calidad de su formación por un lado y el desarrollo tecnológico, por otro.

Este “nuevo paradigma de organización industrial” exige una doble lectura del cambio tecnológico. Del punto de vista diacrónico es necesario tener presente que dicho cambio no se da de manera súbita ni generalizada, las nuevas maquinarias se vuelven pronto obsoletas pero, además, no se implantan en

forma instantánea e integralmente sino que conviven con los sistemas de producción antiguos generando desequilibrios y desniveles en el proceso de modernización industrial. A su vez, una lectura sincrónica muestra que las consecuencias de dichos cambios en la organización y calificación del trabajo son diferentes según las categorías de trabajadores, el sexo, el nivel de calificación que posean pero también según se trate de países altamente industrializados o en vías de desarrollo.

Además el cambio tecnológico no es solamente el problema de la aparición de una nueva máquina[255], sino que ha modificado totalmente toda una manera de producir dejando atrás al fordismo. El cambio ha venido con la idea de que los productos hay que colocarlos en un mercado mundial muy diversificado. Así como antes se suponía que lo importante era tener un mercado cerrado para poder vender mucho de lo mismo, actualmente y cada vez más, lo importante es descubrir nichos a nivel internacional en donde puedan ubicarse determinados tipos de productos que pueden ser enormemente variados. Por otro lado, hay un cambio muy claro en tecnología, con la aparición de la informática y de la microelectrónica lo cual ha producido una completa modificación a nivel productivo, y también la definición típica del obrero no calificado, del calificado, del supervisor y del control de calidad final. Esto empieza a suceder cada vez más a nivel de grupos más pequeños y hace que los operarios tengan que ser cada vez más polifuncionales, es decir, que deben tener un manejo calificado de muchas operaciones diferentes.

Todo esto ha producido un cambio enorme en la demanda del mercado de trabajo. Gallart [256] señala que el lado negativo de la polivalencia es la precariedad, el considerar que casi todo el mundo es prescindible, y que es por eso que el mercado de trabajo actual es totalmente distinto del que era habitual anteriormente.

En coincidencia con el diagnóstico del documento de CEPAL, Tedesco (1995) señala que en relación a los cambios que se avecinan, es preciso mencionar las modificaciones en el modo de producción. La rápida y profunda

255 Autores Varios, *Seminario Educación, Tecnología y Empleo*, Instituto Tecnológico de Mendoza, Argentina, 1996.

256 Autores Varios, ob.cit.

transformación tecnológica, así como la globalización y la competencia exacerbada por conquistar mercados, están modificando los patrones de producción y organización del trabajo. Lo novedoso del actual proceso de transformación es el papel que desempeña el conocimiento y la información tanto en la propia producción como en el consumo. El cambio fundamental, en este sentido sería el paso de un sistema de producción para el consumo de masas a un sistema de producción para el consumo diversificado. Aparece así la idea de fábrica flexible, adaptable a mercados cambiantes tanto en volúmenes como en especificicaciones, lo cual se expresa -en el nivel personal y de la organización de la producción- en las nociones de polivalencia, equipos multipropósito, plantas multiproducto, donde se valora la capacidad del personal para trabajar en equipo y para adaptarse a condiciones y exigencias cambiantes.

Pero además de flexibilidad, la producción moderna requiere una distribución diferente de la inteligencia. El taylorismo y el fordismo de la producción en masa requerían una organización del trabajo jerarquizada en forma piramidal, donde la creatividad y la inteligencia se concentraban en la cúpula, mientras que el resto del personal debía ejecutar mecánicamente las instrucciones recibidas. Las nuevas formas de organización productiva necesitan, al contrario, una organización mas plana y abierta, con amplios poderes de decisión en las unidades locales y con una inteligencia distribuida más homogéneamente. El concepto de “calidad total” popularizado por las teorías modernas de gestión empresarial, expresa esta necesidad de introducir inteligencia en todas las fases del proceso productivo.

Para Tedesco (1995), los cambios en la sociedad actual están íntimamente vinculados con las nuevas tecnologías de la información. Estas tecnologías tienen un impacto significativo no solo en la producción de bienes y servicios, sino también en el conjunto de las relaciones sociales. La acumulación de información, la velocidad en la transmisión , la superación de las limitaciones espaciales, la utilización simultánea de múltiples medios (imagen, sonido, texto) son, entre otros, los elementos que explican el enorme potencial de cambio que presentan estas nuevas tecnologías. Su utilización obliga a modificar conceptos básicos como los de tiempo y espacio. Incluso la noción misma de realidad comienza a ser repensada, a partir de las posibilidades de construir realidades “virtuales” que plantean problemas inéditos e interrogantes de orden epistemológico.

Una mirada a esta situación desde el punto de vista de la educación y de los educadores permitiría apreciar que lo más importante es el consenso en reconocer que el conocimiento constituye la variable fundamental en la explicación de las nuevas formas de organización social y económica. La educación entendida como la actividad a través de la cual se produce y se distribuye el conocimiento asume, por lo tanto, una importancia históricamente inédita en al menos dos sentidos diferentes:

a) Desde el punto de vista político-social, parece evidente que las pugnas por apropiarse de los lugares donde se produce y se distribuye el conocimiento socialmente más significativo constituirán el centro de los conflictos sociales del futuro. Esto significa que los educadores, los científicos, los intelectuales y todos aquellos que se encuentran involucrados en la producción y la distribución de conocimientos desempeñaran un papel muy importante tanto en la generación de conflictos como en su solución.

b) Desde el punto de vista de los contenidos de la educación, el desarrollo impresionante de las tecnologías de la información provoca la necesidad de evitar que se produzca la tan temida separación definitiva entre el conocimiento y el pensamiento, proceso que llevado a su extremo implicaría que seríamos incapaces de entender y de pensar aquello que, sin embargo, podríamos hacer. Dado que la ciencia avanza en este sentido, existe el riesgo de que las decisiones acerca de como utilizar nuestros conocimientos científicos escapen a nuestro control.

En este contexto, la reflexión acerca del papel de la educación en la sociedad y en su desarrollo implica, en consecuencia, abordar el doble problema de definir los conocimientos y las capacidades que exige la formación del ciudadano y la forma institucional a través de la cual ese proceso de formación debe tener lugar.

En coincidencia con la conclusión a la que arriba Tedesco, se puede señalar que probablemente todavía nadie está en condiciones de brindar respuestas categóricas a los interrogantes y los problemas que los cambios plantean, en tales debates parece clave aceptar una reflexión desde la duda y no, como es costumbre, desde la pretensión de brindar una respuesta única y categórica, habrá que aceptar la provisoriedad de ciertas afirmaciones y aprender a vivir con un cierto grado de incertidumbre. Así como hasta ahora se acepta la duda en el plano de las ideas y las reflexiones, la sociedad del futuro, probablemente sometida a un ritmo acelerado y constante de cambio, debería

poder contar con instituciones capaces de manejar la incertidumbre sin suprimir del debate.

### *4. Las transformaciones en la relación Educación-Trabajo.*

Una de las problemáticas centrales en el debate educativo actual es la necesidad de redefinir la vinculación entre educación y trabajo. La creciente desarticulación de los sistemas educativos con respecto a las demandas de los mercados de trabajo es el eje de las discusiones que se desarrollan no solo en Argentina sino también en los países centrales. Precisamente esta ha sido la preocupación que dio lugar a la elaboración de diversos documentos como por ejemplo "Una nación en peligro" por parte de la administración Reagan en 1981, en el que se plantea duramente la desventaja que implica para la competitividad norteamericana la falta de atención del sistema educativo a las modificaciones operadas en el mundo del trabajo. El SCANS 2000 en 1992, en el que se discuten y redefinen las competencias que el mundo del trabajo le exige a la educación . La ERT institución representativa de los grupos industriales más avanzados de Europa, como Fiat, Pirelli, Shell, Siemens, Olivetti, Telefónica, Bayer, entre otros, publica en 1995 el documento "ERT: Une education europeenne. Vers une societe qui apprend", que pretende ser un llamado de atención sobre la situación educativa europea frente a los requerimientos de la sociedad y, particularmente, de la economía. Es interesante señalar que muy diversos sectores sociales confluyen en la necesidad de hacer este reclamo, no se trata ya de una incumbencia exclusiva del sector docente.

Si bien no es objetivo de este trabajo realizar una reseña histórica, cabe señalar que en Argentina la crisis en la relación educación-trabajo se profundiza particularmente a partir de mediados de la década del '70[257]. El estancamiento y luego decrecimiento de los índices de desarrollo económico y el agotamiento del modelo de Estado benefactor fueron dos de los principales factores que señalaron la necesidad de replantear la relación. Luego se sumaron otros procesos que modificaron profundamente al mercado laboral argentino, tales como: la mayor globalización de la economía, la

---

257 Filmus, D. *Estado, sociedad y educación en Argentina de fin de siglo. Procesos y desafíos*. Troquel, Bs. As., 1996.

reestructuración productiva, la aparición de nuevas tendencias en la demanda de mano de obra, el avance científico-técnico aplicado a los procesos productivos, los cambios en las formas de organización del trabajo a nivel de las empresas, los nuevos mecanismos de regulación del trabajo y el menor peso de las organizaciones de trabajadores en la negociación de las relaciones laborales.

En cuanto al sistema educativo, ocurrieron procesos que ensancharon la brecha respecto a las necesidades del trabajo, tales como la baja de la calidad de la educación, la creciente desactualización de los contenidos curriculares, la obsolescencia tecnológica, la constante tendencia al aislamiento y autorreferencia de la educación formal y la falta de incorporación de los procesos de trabajo como elemento de aprendizaje, entre otros.

Filmus (1996) señala la coincidencia en este diagnóstico por parte de las autoridades, educadores, académicos, empresarios, dirigentes sindicales y Organizaciones No Gubernamentales, y también agrega que el mismo no se complementa con acuerdos en torno a propuestas que permitan revertir la situación, siendo muy escasa y fragmentada la elaboración de alternativas.

Entendiendo que la educación, tanto formal como no formal, es una alternativa básica para permitir el desarrollo de una sociedad y a su vez el trabajo es la práctica real que permite ese desarrollo, no tendría sentido un sistema productivo desconectado del sistema educativo. En este sentido, es necesario señalar que no se trata de una relación lineal la que vincula a la educación y al trabajo, pues uno de los fenómenos preocupantes que se verifican en la actualidad es el de la inempleabilidad de los calificados[258], y si bien es cierto que a nivel estadístico la mayor proporción de personas sin trabajo tienen un escaso o nulo nivel educativo, resulta ilusorio -al decir de Castel[259]- deducir que los no-empleados podrán encontrar empleo simplemente elevando su nivel educativo. Por otro lado, hay que tener en cuenta que, en lo que hace a la necesidad de articular educación y

258 Castel, R *La metamorfosis de la cuestión social*, Paidós, Bs. As.,1997.

259 Castel, ob.cit.

necesidades sociales, en coincidencia con el pensamiento de Tenti Fanfani[260] puede decirse que el ajuste entre educación y sociedad es sociológicamente imposible por varias razones, una de las cuales es que la definición de las necesidades de un país es especialmente compleja dado su carácter plural, contradictorio y no previsible, ”la definición de las necesidades es una cuestión de lucha, y no un asunto de análisis científico. No existen los problemas sociales en sentido estrictamente objetivo. Una cuestión es construída como problemática en virtud de la intervención de un esquema determinado de apreciación o de percepción.”

Además, es necesario aclarar que en este capítulo se enfatiza el eje educación-trabajo, pero entendiendo que focalizar el problema del empleo sólo en la educación es pedagogizar un problema más amplio y profundo que involucra, al menos, cuestiones políticas y económicas de orden mundial, regional y local.

*Nuevo paradigma*

*productivo*

El eje estructurador de una nueva forma de articulación entre trabajo y educación esta dado por la formación de todos los ciudadanos en aquellas competencias necesarias para participar de los actuales procesos sociales y productivos. Las teorías predominantes en la actualidad enfatizan las tendencias a la cualificación de la fuerza laboral , la combinación de las nuevas tecnologías de automatización, basadas principalmente en la introducción de la informática y la microelectrónica, con formas radicalmente distintas de la organización del trabajo, generan un nuevo paradigma productivo[261]. Este nuevo paradigma exige trabajadores que posean un tipo de competencias muy diferente al que demandaban los procesos de trabajo

260 Tenti Fanfani, E, Gómez Campo *Universidad y profesiones*, Miño y Dávila editores, Bs. As., 1994.

261 Notar coincidencias con lo señalado en relación al paradigma industrial, en el apartado “Los cambios que se están instalando”.

anteriores. En esta dirección es imprescindible una comprensión global del proceso tecnológico basado en una sólida formación general y una elevada capacidad de pensamiento teórico abstracto. La desaparición de los puestos fijos y la frecuencia creciente de rotación de personal por diferentes tareas laborales exige una formación polivalente, polifuncional y flexible.

Las estructuras piramidales y cerradas se van reemplazando por “redes” planas, interactivas y abiertas, por lo cual se impone el pensamiento estratégico, planificar y responder creativamente a demandas cambiantes, identificar, definir y resolver problemas. Al no ser ya más un proceso aislado y trabajar en pequeños grupos articulados entre si, se hacen necesarias competencias que permitan una alta capacidad de colaboración entre los trabajadores, comprender la información, la comunicación oral y escrita y las habilidades requeridas para el trabajo en equipo.

La velocidad de los cambios requiere desarrollar la capacidad de “aprender a aprender”, organizar y planificar la propia formación continua y sostener una predisposición para adaptarse a los cambios permanentes.

Tedesco (1995) señala la necesidad de redefinir las relaciones entre Estado, sociedad y educación en una dirección democratizadora, basado en las siguientes razones:

- Debe ser la capacidad y no el origen socioeconómico el elemento principal para la adjudicación de espacios en la escala ocupacional. Por lo cual, la educación debe garantizar que todos los argentinos estén en igualdad de condiciones para acceder a ellos.

- La complejidad del desarrollo de las sociedades exige cada vez mas educación, aún para desempeñarse en los segmentos no modernos del mercado laboral. La necesidad de aprender con rapidez nuevos roles ocupacionales, también es válida para que los desocupados y sub-ocupados puedan encontrar vías alternativas de integración laboral en condiciones laborales dignas.

- Finalmente, porque las competencias que exigen los nuevos paradigmas productivos son cada vez más coincidentes con las necesarias para el

desempeño de la participación ciudadana [262] .Esto permite superar la vieja dicotomía entre formación para el trabajo y formación para la ciudadanía, la que es una de las transformaciones más importantes de este fin de siglo.

*Profesiones y*

*Educación Superior*

En los últimos decenios se ha producido un notable incremento en los aspectos tanto cuantitativos como cualitativos de las profesiones. La aparición de nuevos espacios vinculados con la biotecnología, con la electrónica, los servicios en todas las áreas, entre otros[263] se acompaña, necesariamente, por un lado con el surgimiento de nuevas carreras de formación superior, y por otro lado con la fragmentación de los campos profesionales y la disputa entre generalistas y especialistas por su autonomía y legitimación.

Esta área de entrecruzamiento entre el modelo, todavía vigente, de articulación entre profesionalización y educación superior se encuentra en crisis[264], producida no sólo por la complejidad que les es inherente sino también porque a esta hay que sumar la dinámica específica de las profesiones, tanto las tradicionales como las novedosas, los cambios ocurridos en el ejercicio profesional, los procesos que ocurren al interior de las instituciones educativas y las complejidades de la sociedad de fin de siglo.

---

262 Este señalamiento es hecho de forma coincidente por Filmus, Tedesco, Gallart, en libros citados y también por CEPAL.

263 Las nuevas tecnologías del siglo XXI van a estar fundamentalmente basadas en la biología y las ciencias de la vida (biotecnología, microbiología,etc.), lo que es impotante para un país como Argentina en la medida en que el área de desarrollo de estas ciencias va a tener dentro de la próxima década un importante desarrollo en el sector agroindustrial así como ya hoy lo tiene en el sector farmacéutico. Los que se consideran desarrollos críticos en este fin de siglo son : la computación, las telecomunicaciones y la multimedia.

264 Ver por ejemplo: Tenti Fanfani, E., Gómez Campo,V. ob.cit., y Filmus, D., ob.cit.

Algunos de los elementos de esta crisis son, por un lado, la caída del modelo de la profesión liberal, que hasta hace no muchos años constituía el ideal de la práctica profesional, sobre todo en algunas profesiones como la Psicología. Otro de estos elementos es el vertiginoso desarrollo de los conocimientos científicos y tecnológicos, que hace materialmente imposible que se aprenda todo lo se que avanza en cada campo de especialización, de tal modo, se va haciendo cada vez más necesario el trabajo en equipo y con enfoques transdisciplinarios. Y, finalmente, en los escenarios sociales emergen nuevos problemas que implican la necesidad de encontrar nuevas respuestas y también conllevan el desafío de repensar los valores y las áreas de incumbencia de las profesiones poniendo en el centro del debate a los enfoques transdisciplinarios y las epistemologías de la complejidad[265].

Este perfil somero de la crisis que afecta a la formación profesional y su consecuente ejercicio, señala la necesidad de un profundo replanteo tanto de los contenidos específicos de las curriculas como de la modalidad de enfoque en las mismas con una estrategia que además de contemplar las cuestiones estrictamente técnicas tenga en cuenta los aspectos subjetivos involucrados en todo este escenario. Asimismo, plantea la necesidad de superar el establecimiento de plazos cronológicamente distintos y separados entre la formación y el ejercicio profesional, la vigencia cada vez mayor del concepto de formación permanente responde a una racionalidad que no separa ambos momentos, pues la velocidad y transformación permanente de los saberes obliga a una continua actividad de capacitación y actualización.

### *5. Los cambios en el mercado de trabajo.*

Las características históricas del mercado de trabajo en Argentina han mostrado importantes diferencias respecto a la mayor parte de los países de la región. Las tasas de desocupación, sub-ocupación y precariedad de la mano de obra han mantenido niveles relativamente bajos. La distribución del

---

265 Ver capítulo 9 “Notas para la constitución de un campo de problemas de la subjetividad”, de la Lic. Ana M. Fernández, en este libro.

ingreso, por su parte, resultó una de las más equilibradas de América Latina [266].

El período que se inicia a comienzos de la década del 70 genera un conjunto de procesos en el mercado de trabajo que inciden en el cambio de rol que desempeñará la educación respecto de la inserción ocupacional de la población.

El mercado de trabajo en la Argentina de los últimos años muestra marcados signos de deterioro [267]. Aumenta la desocupación, el cuentapropismo, el sobreempleo en el sector público y el trabajo doméstico. Crece la tasa de actividad principalmente a partir de la incorporación de mano de obra femenina y poco calificada. Se incrementa el proceso de terciarización, pero se concentra principalmente en trabajos de tipo precario. La fragmentación y la concentración de mano de obra en empresas pequeñas y de baja productividad segmenta el mercado laboral. En este marco han sido las mujeres y los jóvenes los sectores más perjudicados por estos procesos. Pero mientras esto ocurre también se incrementa notoriamente la matrícula escolar en todos los niveles , es decir, que la población que enfrenta dificultades cada vez más serias para ubicarse en el mercado de trabajo, es una población que ha alcanzado más años de escolarización.

Investigaciones realizadas en los últimos años señalan que en momentos de profundo deterioro del mercado laboral, la importancia de la educación para obtener mejores posiciones se acrecienta, las Encuestas Permanente de Hogares confirman las ventajas que obtienen en el mercado de trabajo quienes poseen más estudios.

La disminución salarial de los últimos años perjudicó en mayor proporción a los grupos de nivel bajo y medio de ingresos, y al de menor nivel educativo formal. La alta correspondencia que existe entre nivel salarial y escolaridad

---

266 Filmus, D., ob.cit.

267 Para una ampliación de estos datos ver: Filmus, D., ob.cit. y Agulla, J.C. *La capacitación ocupacional en las políticas de empleo*, Academia Nacional de Educación, Bs.As., 1996.

parece justificar la inversión educativa que realiza la población. La proporción de quienes tienen baja escolaridad y han quedado al margen de todo tipo de protección social ha crecido en forma notable, llegando al 40% entre quienes no tienen escolaridad primaria , mientras que es solo del 11,5% entre quienes han completado el nivel superior.

Considerando la incorporación de nuevas tecnologías y la transformación de los procesos productivos que exigen la participación de trabajadores cada vez más capacitados, es posible inferir que la tendencia a la marginación de los sectores con menor nivel educativo no es una problemática coyuntural.

Un autor que avanza sobre esta problemática con un enfoque original y propuestas concretas es J.C. Agulla (1996) quien señala que la desocupación es estructural y no coyuntural "se advierte que emerge de no haber sabido (querido o podido) leer el impacto de la expansión de la cultura tecnológica en la estructura ocupacional", también advierte que las diferencias sociológicas entre las regiones del país exigen respuestas específicas para cada una.

En las conclusiones de este estudio se señala en primer lugar que la respuesta a los problemas de la desocupación tiene dos dimensiones: una estructural, que implica un proceso a largo plazo vinculado con políticas sociales y políticas económicas; y la otra dimensión es de tipo coyuntural que requiere de alternativas  de corto plazo para quienes se quedan sin trabajo o no lo encuentran por razones estructurales o ajenas a su control.

*Algunas consideraciones acerca de*

*la cohesión social a fines del siglo XX.*[268]

La situación actual a primera vista puede interpretarse a partir de los análisis de la dualización del mercado de trabajo, según la cual hay dos segmentos de empleo: un mercado primario, formado por elementos calificados, mejor

268 Este apartado es una reelaboración tomada del trabajo: López, Mercedes "La construcción del trabajo en el fin de siglo", 1997, inédito.

pagados, más protegidos y estables, y un mercado secundario, constituido por personal precario, menos calificado, sometido directamente a las fluctuaciones de la demanda.

Desde el ángulo del trabajo, en la cuestión social de fines del siglo XX se pueden distinguir tres puntos de cristalización: en primer lugar, la desestabilización de los estables, el segundo rasgo específicos es la instalación en la precariedad, y en esta coyuntura surge un tercero relativo al déficit de lugares ocupados en la estructura social, entendiendo por tal a la posición con utilidad social y reconocimiento público. Los "inútiles para el mundo" [269], ocupan una posición incierta en una especie de tierra de nadie social, lo que los descalifica también en el plano cívico y político.

Siguiendo a Castel se podrían sintetizar estas transformaciones recientes diciendo que, en categorías cada vez más numerosas de la población activa y, con más razón, en las llevadas a situaciones de inactividad forzada, se ha perdido la identidad por el trabajo.Y también que hay numerosas profesiones liberales que se convierten cada vez más en profesiones asalariadas: médicos, abogados, psicólogos, artistas, firman contratos de trabajo con las instituciones que los emplean modificando radicalemente una modalidad de trabajo profesional independiente que era la que caracterizaba a estas profesiones hasta no hace muchos años.

Las transformaciones que van en el sentido de una mayor flexibilidad, tanto en el trabajo como fuera del trabajo, tienen sin duda un carácter irreversible. La segmentación de los empleos, así como el sostenido crecimiento de los servicios, entraña una individualización de los comportamientos laborales totalmente distinta de las regulaciones colectivas de la organización "fordista". Ya no basta con saber trabajar; hay que saber circular en el circuito laboral, y hacerlo. Los individuos se encuentran de tal modo impulsados a definir ellos mismos su identidad profesional y hacerla reconocer en una interacción que moviliza tanto un capital personal como una competencia técnica general. La desaparición de los enmarcamientos colectivos y de los puntos de referencia que valían para todos no se limita a las situaciones de trabajo, involucra a las vicisitudes de una vida profesional más dura, y una vida posprofesional que suele extenderse desde una salida prematura del empleo hasta los límites en

269 Castel, R. ob.cit.

continuo retroceso de la cuarta edad[270]. Todo el conjunto de la vida social es atravesado por una especie de desinstitucionalización entendida como una desvinculación respecto de los marcos objetivos que estructuran la existencia de los sujetos.

## *6. Panorama actual de la Educación Tecnológica y de la Formación Profesional en América Latina.*

Haciendo una rápida revisión sobre la situación latinoamerciana se observa que la estructura de los organismos de formación profesional que antes se caracterizaba por su constancia, hoy es cambiante como consecuencia del avance técnico-científico. Por eso es necesaria una adecuación permanente y una gran capacidad de renovación para asegurar una presencia eficaz ya que deben interactuar con el medio social al que pertenecen. Es por ello que las instituciones de formación profesional deben someterse a un profundo análisis, completo y verticalizado, que abarque tanto los aspectos de su administración como la metodología que implementan.

La naturaleza de las relaciones existentes entre el nivel, el tipo de tecnología productiva utilizada en una determinada sociedad, las características de la división del trabajo existentes en ella y la manera en que se resuelve el problema de la formación de la fuerza de trabajo, es una cuestión que adquiere en la sociedad moderna una importancia cada vez mayor debido a las siguientes razones[271]:

a) El papel cada vez mas preponderante y fundamental del desarrollo científico y tecnológico, como fuerza productiva y no solo como insumo de producción.

---

270 Para ampliar estos aspectos, ver: Castel, R, ob. cit., Handy, Ch. *La era de la sinrazón*, Apóstrofe, Bs. As., 1993.

271 Nagib Leitune Kalil, Secretario de Educación Media y Tecnológica, Ministerio de Educación, Brasil; en Autores varios, ob.cit.

b) El rápido ritmo de desarrollo científico y tecnológico y sus efectos sobre la transformación de la estructura del conocimiento actual. El surgimiento de nuevos conocimientos cuantitativos, la aparición de nuevas ocupaciones y de nuevas estructuras ocupacionales y el consiguiente atraso del conocimiento de las ocupaciones y profesiones.

c) La creciente exclusión política de los efectos sociales nocivos, como por ejemplo, la contaminación ambiental, el peligro de una destrucción nuclear, etc., pertenecientes a un desarrollo científico y tecnológico no determinado por objetivos de igualdad y bienestar social general.

d) Finalmente, la aparición reciente de propuestas alternativas en relación con el modelo científico-tecnológico dominante que preconiza la desconcentración total de la sociedad, la distribución geográfica de la población, el tamaño de las nuevas poblaciones y la tecnología productiva.

La problemática brevemente señalada es todavía más acentuada en los llamados países subdesarrollados, o en vías de desarrollo. En primer lugar, estos países están sometidos a una profunda dependencia en relación al conocimiento científico y tecnológico de los países desarrollados o industrializados , y como consecuencia están sujetos a un acelerado proceso de transformación de tales conocimientos y sus aplicaciones en las estructuras productivas.

En los países subdesarrollados, no sólo se verifican los mismos efectos sociales nocivos del modelo dominante del progreso científico y tecnológico, sino que también contribuyen a reforzar algunos de los efectos más negativos del proceso de subdesarrollo, tales como:

- alto desempleo estructural,

- subempleo masivo,

- destrucción ecológica,

- contaminación,

- gigantismo y concentraciones urbanas e industriales,

- profundas desigualdades técnicas y económicas entre campo y ciudad,

- profundas desigualdades técnicas y económicas entre empresas modernas y tradicionales,

- incapacidad de creación de desarrollo científico y tecnológico interno, entre otros.

Los estudios de los efectos de las innovaciones tecnológicas sobre la división del trabajo y sobre la calificación de recursos humanos, se establecen claramente en el ámbito de las relaciones entre educación y trabajo. Hasta el momento, la mayoría de los estudios realizados sobre Educación, Formación , Producción y Trabajo, ponen énfasis en la dimensión cuantitativa de esta problemática.

Otra característica importante de estos estudios es la de fundamentar la suposición de que la máxima contribución de la educación al desarrollo económico es alcanzada mediante el mayor grado de adecuación de los contenidos de la instrucción, a las características ocupacionales que presenta la división del trabajo y esta suposición, ha tenido un papel central en el desarrollo de las técnicas de planeamiento de recursos humanos y, en particular, aquellas que derivan de las necesidades de formación a partir del análisis de los diversos puestos de trabajo y que determinan el planeamiento de la oferta educativa, en función de los estimativos de expansión de dichos puestos.

Cabe resaltar que se ha atribuido muy poca importancia a la dimensión cualitativa del empleo, o sea, al estudio de las condiciones de trabajo y del efecto de estas sobre la capacitación de la fuerza de trabajo y su productividad. En América Latina, en especial, son escasos los estudios orientados para la identificación y análisis de las implicancias, que en relación a la capacitación de fuerza de trabajo, se originan a través de los continuos progresos técnicos en los medios de producción.

En cuanto al progreso científico y tecnológico, es principalmente en el sector moderno de la economía donde se presenta con mayor claridad el fenómeno de la creciente tecnificación y complejidad del proceso de trabajo. Pero el progreso técnico no es un fenómeno lineal ni va de menor a mayor, sino en etapas cualitativas distintas entre si, o sea, los diversos grados de mecanización del proceso de trabajo, no son condición previa para la automatización del mismo, ni para la introducción de otras múltiples innovaciones científicas y tecnológicas en la producción.

El mundo del trabajo, por su parte, se encuentra ante el fenómeno de la rápida introducción de tecnología productiva cualitativamente distinta y superior a la actual, con diferentes implicancias en relación a la capacitación de la fuerza de trabajo y un ejemplo de ello podría ser el gran número de conocimientos obsoletos y la falta de habilidades productivas, y por consiguiente, la descalificación relativa de gran parte de la fuerza de trabajo.

En el actual contexto, el sistema educativo se encuentra desactualizado cuantitativamente y cualitativamente en relación al sistema productivo. En el nivel cuantitativo, está desactualizado por el creciente número de egresados altamente capacitados en relación a las escasas oportunidades ocupacionales de alto nivel ofrecidas por la industria automatizada, comprobándose, no obstante, que son en gran parte absorbidos por el crecimiento de empleos en el sector terciario de la economía y por organismos públicos. Mientras que el nivel cualitativo esta desactualizado en función de los conocimientos y capacidades que el sistema educativo ofrece. Dos de las principales consecuencias de esta desactualización cualitativa son:

- la masiva subutilización de los egresados de la educación media y superior, traducida en situaciones de desempleo y subempleo a que son sometidos,

- la progresiva descalificación de esos egresados para las funciones de concepción y diseño de los procesos automatizados.

Una de las principales características de la actual revolución científica y tecnológica del mundo moderno es el monopolio casi absoluto que se ejerce sobre la mayoría de las innovaciones por parte de las naciones altamente industrializadas, y dentro de estas por unas pocas empresas o centros de investigación altamente especializados.

En el contexto de las economías subdesarrolladas, sometidas a procesos de transnacionalización del capital productivo, una porción significativa de los estratos profesionales científicos y técnicos es introducida en un proceso cada vez más profundo de mano de obra no preparada y desactualizada en relación a los avances científicos y tecnológicos, en términos globales, por la desigual división internacional de las actividades de investigación y desarrollo científico y tecnológico y, más particularmente, por la introducción paulatina en

estas economías de complejos procesos productivos automatizados que son concebidos y producidos en el exterior.

Esta situación de profunda “dependencia” en relación al conocimiento y al desarrollo tecnológico en áreas como la automatización y la informática , es de gran importancia en varios países de América Latina, dadas las altas tasas de crecimiento del sector moderno de la economía y de la creciente complejidad técnica de producción en ese sector.

Dentro de este panorama, es posible afirmar que una buena parte del conocimiento científico y tecnológico, así como el equipamiento y herramientas específicas necesarios en este sector productivo, serán importadas o copiadas de los países dominantes, lo que implica una transferencia para estos países de los principales efectos sociales sobre el volumen de empleo, sobre la calidad del trabajo, sobre la calificación profesional, etc.

Aun cuando estos efectos mediatos sean producidos por las características sociales, económicas y culturales propias de cada país, el desarrollo y la aplicación de la tecnología avanzada tiende a objetivos básicos de asegurar una mayor competitividad económica y tecnológica, a través del continuo aumento de la productividad en el trabajo, la reducción de gastos en la producción y la continua innovación en el diseño productivo.

A pesar de ser difícil obtener información suficiente y válida con respecto al alcance de la automatización en los sectores industriales y de servicios en América Latina, es posible observar un porcentaje, rápidamente en aumento, de las empresas del sector moderno de la economía que están empeñadas en alcanzar un alto grado de automatización en sus procesos productivos.

De modo general, puede decirse que hay una incorporación gradual de automatización en todo el continente en todo tipo de empresas y la continuación de esta tendencia, a corto y medio plazo, tendrá cada vez mas importancia para los sistemas de educación formal y formación profesional.

Cabe resaltar que hasta hoy, son muy escasos y limitados los análisis y debates de esta problemática en América Latina por falta de investigaciones que permitan comprender el efecto real de la introducción de sistemas productivos automatizados sobre la capacitación de la fuerza de trabajo, sobre el volumen de empleo, sobre los cambios en la estructura ocupacional. o sobre aspectos estrictamente económicos, tales como: productividad, rentabilidad, concentración industrial, etc. . Existen reflexiones críticas y algunos estimados sobre el volumen de empleo creado por la informática; sobre la jerarquía ocupacional en este campo y las expectativas del salario de cada nivel jerárquico. Por ejemplo, se constata que la computación electrónica y la automatización, cuando reducen las necesidades de personal y cuando requieren tipos y niveles de capacitación distintos de aquellos que poseen la mayor parte de la fuerza de trabajo, tienen efecto social doblemente negativo: contribuyen significativamente a aumentar el desempleo y la desigual distribución de la renta.

Por todo esto cuando se importa tecnología deben tenerse en cuenta los efectos sociales y económicos negativos sobre la población a efectos de tomar medidas globales eficaces, que eviten la descalificación progresiva de la mano de obra, el desempleo y el subempleo.

El problema económico fundamental de los países latinoamericanos no es, por tanto, incorporarse ciegamente en la “globalización”, sino aprovechar la apertura mundial para encontrar nuevas maneras de construir socialmente oportunidades de trabajos estables, confiables y productivos como una fuente generadora de condiciones de vida dignas para toda la población. Todo esto sin perder de vista el marco de cambios radicales en la división técnica y jerárquica del trabajo, nacional e internacional, que determinó hasta ahora la formación para el trabajo y la inserción en la industrialización mundial a lo largo del siglo y hasta hace muy pocos años.

Podría decirse que el desafío fundamental que se plantea de cara al futuro es de orden político: se centra en quienes, y en cómo, se tomarán las decisiones para encontrar el camino del desarrollo equitativo y democrático para los países de América Latina, decisiones que suponen un alto grado de complejidad tanto profesional y técnica como política y ética.

## 7 . *Lo individual y lo social. Complejidades para su abordaje*

Hasta aquí se ha presentado un somero recorrido por algunas de las complejidades que caracterizan el fin de milenio, las mismas implican -el menos, y entre otras cosas- la necesidad de generar más investigaciones y reflexiones teóricas, repensando los aspectos epistemológicos y metodológicos que las mismas plantean.

Se ha señalado que los adelantos científicos y tecnológicos así como las modificaciones en el ámbito laboral, incluyen transformaciones en el modo de pensar [272] y en las formas de sensibilidad así como en las prácticas sociales, tanto públicas como privadas, produciendo cambios en las prioridades desde las cuales las personas ordenan sus vidas, instalando nuevas producciones de sentido y modificando posicionamientos psíquicos. Estos fenómenos se producen más allá de la conciencia de los actores sociales, enlazando de manera profunda los procesos sociales con las percepciones, los sentimientos, las imágenes y prácticas de sí, constituyéndose en condición de posibilidad para que puedan ser sostenidas las prácticas tanto de la vida cotidiana como las de la vida social.

Atendiendo a la importancia de avanzar en investigaciones sobre estos temas, vale señalar que proponerse el abordaje de estos fenómenos complejos sosteniendo la oposición dicotómica entre sujeto individual y sociedad termina siendo un esfuerzo que resulta, a lo sumo, insuficiente para dar cuenta de su complejidad. Es por ello que para su estudio se hace necesario un abordaje interdisciplinario que permita superar las lecturas psicologistas, economicistas, sociologistas, etc. que inevitablemente resultarían reductivas e insuficientes. Por ello se propone abordar la relación entre ambos territorios a partir de una noción de subjetividad que se desmarque del concepto de interioridad psíquica y permita trabajar la heterogeneidad de los componentes, singulares y colectivos, involucrados en su producción, enfoque que se viene utilizando desde hace algún tiempo[273].

---

272 Referido a las categorías de percepción y significación del mundo.

273 Fernández, Ana M., López, Mercedes “Algunas puntuaciones sobre epistemología y campo de problemas de las Ciencias Sociales”, Revista Subjetividad y Cultura, Nº5,

Para ello, según Ana Fernández, habrá que particularizar a aquello que se universalizó en los abordajes unidisciplinarios, para lo cual es imprescindible des-esencializar, y trabajar una dimensión socio-histórica de la subjetividad. Esto conlleva también el desafío de trabajar con diferentes corrientes del pensamiento, lo cual permite el abordaje de criterios multireferenciales, que facilitan rescatar la riqueza inherente a este concepto de subjetividad. Para ello, se hace necesario interrogar las certezas constituidas en el interior de cada campo unidisciplinario. Por otro lado el uso de tales criterios hacen posible pensar de otro modo la relación entre "lo individual" y "lo social", de tal forma que no queden como dos territorios separados.[274]

En tal sentido puede señalarse, coincidiendo con Guattari (1996) que "no se puede concebir como respuesta al envenenamiento de la atmósfera y al recalentamiento del planeta, una simple estabilización demográfica, sin una mutación de mentalidades, sin la promoción de un nuevo arte de vivir en sociedad". Siguiendo esta línea de pensamiento se concide aquí con que en la lectura de los fenómenos sociales se ponen en juego estilos de vida, junto a la concepción de las relaciones sociales, así como la ética colectiva.

Según este autor, "de una manera general, puede decirse que la historia contemporánea está siendo dominada cada vez más por un incremento de reivindicaciones de la singularidad subjetiva: contiendas lingüísticas, reivindicaciones autonomistas, cuestiones nacionalistas, que con total ambiguedad expresan una aspiración a la liberación nacional pero por otro lado se manifiestan en lo que yo llamaría reterritorializaciones conservadas de la subjetividad. Ante el actual estado de cosas, la sociología, las ciencias económicas, políticas y jurídicas parecen bastante mal pertrechadas para

---

México, 1996. Fernández, Ana M., López, Mercedes "Indagación de las producciones del Imaginario Social en las instituciones. Consideraciones metodológicas y técnicas", Revista del Instituto de Psicología, Facultad de Psicología, UBA, en prensa.

274 Para ampliar teórica y metodológicamente este enfoque, ver: Fernández, Ana M., De Brasi, J.C. (comp.) *Masa, grupo e instituciones: tiempo histórico y campo grupal*, Paidós, Bs. As, 1994. Bourdieu, P. Wacquante, L. *Respuestas. Por una Antropología Reflexiva*. Grijalbo, México, 1995. Bourdieu, P. *La distinción*, Taurus, Madrid, 1988. García Selgas, Gutiérrez, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*, Editorial Síntesis, Madrid, España, 1995. Fried, Schnitman, D. (comp.) *Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad,* Paidós, Bs. As, 1994.

explicar semejante mezcla de arcaizante apego a las tradiciones culturales y, no obstante, de aspiración a la modernidad tecnológica y científica, mezcla que caracteriza al cóctel subjetivo contemporáneo".

Se plantea así la necesidad de repensar tanto los aspectos epistemológicos como los políticos involucrados en las lecturas disciplinarias de los fenómenos sociales en todas sus dimensiones.

## *8. Consideraciones finales*

Los profundos cambios por los que está atravesando la ciencia, las innovaciones generadas por los desarrollos científicos y tecnológicos, las transformaciones sociales, de la economía e incluso del Estado, que les son inherentes, son fenómenos que ya están ocurriendo aunque a veces pareciera que no estuvieran reconocidos como tales en la profundidad e irreversibilidad que poseen.

Para brindar una idea sobre tales características, Rada [275] asimiló estos fenómenos a los grandes momentos del proceso de representación del conocimiento, en la historia occidental. En muy apretada síntesis puede señalarse que el primero fue el desarrollo del alfabeto, que permitió el desarrollo de la filosofía, de las religiones "de libro" (Biblia, Torá, Corán) y del libro escrito. El segundo fue el desarrollo del libro portátil, por parte de Manutius, en Venecia. El libro se convirtió en portátil durante el Renacimiento, permitiendo la creación de bibliotecas individuales y la difusión del conocimiento. El desarrollo de la telegrafía sin hilo (la radio) , a principios de siglo, permitió el tránsito de lo oral como fenómeno de grupo, a fenómeno de masas. Posteriormente aparecen el cine, la televisión, las interfases gráficas, etc., que son fundamentalmente sensoriales y distintos al lenguaje del libro.

---

275 Rada, Juan Conferencia sobre "La situación de América Latina ante la competencia internacional"(Fundación YPF, y Fundación Banco de Crédito Argentino) 1997.

La capacidad de retención de la enseñanza sensorial es muchísimo mayor -en algunos casos, hasta tres veces mayor- que la de la enseñanza clásica. Este sería el tercer momento en la historia de la representación del conocimiento. Y es radicalmente distinta de la vivida desde el siglo XVI con el desarrollo del libro portátil, hasta ahora. Y esto es muy importante, no solamente desde el punto de vista del desarrollo de las culturas y de las organizaciones, sino también desde el punto de vista del desarrollo del sistema educacional.

Además se están desarrollando, todavía lentamente pero cada vez más, los lenguajes ideogramáticos. Rada, lo ejemplifica señalando que en cualquier parte del mundo, con un idioma absolutamente ajeno, pero frente a una computadora con los íconos del Windows uno sabe exactamente lo que está haciendo, y agrega que "esta metamorfosis de los lenguajes es lenta - como toda metamorfosis- y nunca sucede por diseño, sino que sucede por procesos sociales".

Si bien es cierto que el impacto tiene características cualitativamente distintas según donde se esté produciendo, lo innegable es que -cualquiera sea su posición- ningún país del mundo está ajeno a este proceso. Nunca como hoy fueron tan grandes las posibilidades que ofrece la tecnología, es por ello que merece un estudio y un tratamiento más cuidadoso y sutil que el que se le otorga desde las polarizaciones de los "tecnofilicos" y los "tecnofóbicos". Hay mucho por conocer todavía acerca , por ejemplo, de la producción de subjetividad en tiempos donde estan ocurriendo fenómenos tan inéditos como los actuales tanto por sus contenidos como por la velocidad con que ocurren y los innumerables impactos que generan en los diversos espacios sociales, "donde la complejidad tecnocultural se cruza con la complejidad de la miseria y de la exclusión"[276].

Estos son también los tiempos en los que se están desarrollando la formación y las prácticas profesionales de los Psicólogos, constituídas quizás como nunca antes por una abigarrada trama de inéditos atravesamientos históricos, políticos, institucionales, económicos, etc. En la investigación que origina la reflexión planteada hasta aquí, las quejas insistentes de los alumnos probablemente den cuenta de la incertidumbre que atraviesa a toda la

---

276 Piscitelli, A. ob.cit.

sociedad en general y a la profesionalización de los Psicólogos en particular[277].

La actual formación no contempla en la práctica profesional potenciar y desarrollar las capacidades para diseñar e implementar nuevas soluciones para nuevos problemas, o nuevas soluciones a los viejos problemas todavía no resueltos.

Institucionalmente, todavía es hegemónico el perfil del Psicólogo Clínico, de práctica casi idéntica a la de hace más de un cuarto de siglo. El debate acerca de los espacios de inserción profesional del psicólogo, son mínimos, y en muchos casos la información y la capacitación para otro tipo de prácticas están empezando a cobrar forma, incipiente aún, más como respuesta a la demanda de los alumnos que como parte de la oferta de formación que la propia institución provee. tal el caso de los Cursos de PosGrado orientados a la formación para trabajar en distintas áreas vinculadas con el ámbito empresario, del que poco se conoce; y sobre el que en muchos casos circula más la fantasía de una salida laboral digna que la práctica clínica ya no provee, antes que el interés en profundizar en un campo con legítimas oportunidades de desarrollo para los profesionales de la Psicología.

Otro aspecto que está vinculado con esta problemática es la devaluación vigente del profesional, la que obedece a muy diversos factores[278] y no es exclusiva de la Psicología[279], pero indudablemente tiene plena vigencia y es un ángulo que se "ignora" en los distintos espacios institucionales, como si tal silenciamiento borrara al problema.

---

277 En relación al proceso social de profesionalización, ver el capítulo 9, en Fernández, Ana M. "*La mujer de la ilusión*", Paidós, Bs. As., 1993.

278 Por ejemplo, para consideraciones en torno a cuestiones de género, ver: Fernández, Ana M., *La mujer de la ilusión*, ob.cit., Bonder, Gloria "Las mujeres y la educación en la Argentina: realidades, ficciones y conflictos de las mujeres universitarias, en Giberti, E. y Fernández, Ana M. (comp.) *La mujer y la violencia invisible*, Bs. As., Sudamericana, 1989, entre otras publicaciones. Por otros aspectos vinculados con esta problemática, también consultar: Tenti Fanfani, E y Gómez Campo, V. *Universidad y profesiones*, ob. cit., Filmus, D. ob.cit., Tedesco, J.C., ob.cit., etc.

La articulación entre los tiempos sociohistóricos y las prácticas profesionales presentan interrogantes sobre los espacios de legitimidad e incumbencias, y sobre las demandas que plantean las generaciones de futuros psicólogos, y la comunidad, las que necesariamente deberán ser respondidas, para lo cual tendrán que ser trabajadas y debatidas a partir de pensar el lugar social y político de los profesionales de la Psicología de cara al siglo XXI.

---

279 Aunque sin duda, las características institucionales de la Carrera, tema que se estudia en algunos de los libros mencionados anteriormente, así como la legitimación y reciclamiento de ciertas prácticas de costado perverso como el trabajo gratuito realizado "a cambio"de pertenecer, aunque sólo sea provisoriamente, a alguna institución y la "feudalización"de algunos espacios profesionales, son algunos de los factores que sostienen la devaluación del rol profesional de los Psicólogos.

***10. Bibliografía***

- Agulla, J. C. (1996) *La capacitación ocupacional en las políticas de empleo* Academia Nacional de Educación, Bs. As.,

- Agulla, J.C. (1973) *Educación, sociedad y cambio social*, Kapeluz, Bs. As.

- Agulla, J.C. (1995) *Una nueva educación para una sociedad posible*, Academia Nacional de Educación, Bs. As.

- Autores varios,(1996) *Seminario Educación, tecnología y empleo,* Instituto Tecnológico Universitario, Mendoza, Argentina.

- Balandier, Georges (1994) *El desorden* Gedisa , España.

- Barrera, C., Bocco, A., Ferrer, A., y otros (1995) *El impacto de la globalización. La encrucijada económica del siglo XXI* Ediciones Letra Buena, Bs. As.

- Bernal-Meza , R. "La globalización: un proceso y una ideología? ", Debates, Ficha.

- Bourdieu, P. *Cosas dichas*. (1993) Ed, Gedisa, España.

- Bourdieu, P. Wacquante, L. (1995) *Respuestas . Por una Antropología Reflexiva*, Ed.,Grijalbo, México,.

- Castel, Robert (1997) *La metamorfosis de la cuestión social*, Paidós.

- Castoriadis, Cornelius (1993) *El mundo fragmentado,* Editorial Altamira, Argentina.

- CEPAL, *Preparación de un nuevo programa de acción regional para las mujeres de América Latina y el Caribe* LC/L. 737 (MDM, 16/4)), mayo 1993.

- Delgado, J.M., Gutiérrez, J. (1995) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*, Editorial Síntesis, Madrid.

- Fernández, A.M., De Brasi, J.C., (1994) *Masa, grupos e instituciones: Tiempo histórico y campo grupal*, Paidós, Bs. As.

- Filmus, Daniel (1996) *Estado, sociedad y educación en Argentina de fin de siglo. Procesos y desafíos* Ed. Troquel, Bs. As.

- Fitoussi, J.P. , Rosanvallon, P. (1997) *La nueva era de las desigualdades*, Manantiales, Argentina.

- Fried Schnitman, D. (comp)(1990) *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad* Ed. Paidós, Bs. As..

- García Canclini, N. (1995) *Consumidores y ciudadanos* Ed. Grijalbo, México.

- García Canclini, N.(1990) *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Grijalbo, México.

- Giddens, A.,(1994) *Modernidad e identidad del yo*, Ediciones Penísula , Barcelona.

- Guattari, F.(1996) *Caosmosis*, Ed. Manantial, Bs. As..

- Ianni, O. "Metáforas de la globalización". Revista de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Quilmes (2), Bs. As. Mayo 1995.

- Lakoff, G. Johnson, M.(1991) *Metáforas de la vida cotidiana*, Ed. Cátedra, Madrid,.

- Lipovetsky, G.(1994) *El crepúsculo del deber*, Ed. Anagrama, Barcelona.

- Maynard Jr., H., Melvitens, S.(1996) *La cuarta Ola*, Ed. Granica, España.

- Morín, E.(1995) *Introducción al pensamiento complejo*, Gedisa, España.

- Naisbitt, J. , Aburdene, P.(1994) *Mega tendencias 2000*, Ed. Norma, Bs. As.

- Petrella, R.(1995) *Los límites de la competitividad*, Ed. Sudamericana y U.N.Q., Bs. As..

- Tedesco, Juan Carlos (1995)*El nuevo pacto educativo. Educación, competitividad y ciudadanía en la sociedad moderna.* Edic. Alauda Anaya, Madrid.

- Toffler, A.(1990) *El cambio del poder.Powershift*, Ed. Plaza y Janés, Barcelona.

Capítulo 15.

## Entrevista a Ana María Fernández.

## Revista *La Nave*[280]

*La siguiente es la primera parte de la extensa entrevista que le concedió a* **La Nave** *Ana María Fernández, titular de Teoría y Técnica de Grupos de la Facultad de Psicología de la U.B.A.,y miembro destacadísimo del movimiento grupalista Argentino. Autora de varios libros, trabajadora incansable; sintetiza de manera lúcida el proceso demanicomialización desde los principios de la modernidad hasta nuestros días.*

*L.N.: -Para entender la desmanicomialización es necesario, descifrar antes los procesos de manicomialización en el campo de la Cultura, de las Instituciones; ¿cuáles son sus orígenes?*

-Sin duda un modo particular de encierro, en el que uno de los ejemplos podría ser el manicomio, como así también la prisión; fue característica de los principios de la modernidad. Anteriormente , los locos eran tomados de una manera muy distinta. Hay un libro bellísimo de Foucault que se llama **Historia de la locura**, donde cuenta que en la época clásica en realidad a los locos no se los encerraba sino que navegaban en *"la nave de los locos"* por los ríos de Renania; cuando llegaban a un pueblo en esa barca, los pobladores les daban provisiones para luego proseguir con su itinerario. Es decir, que si bien no estaban integrados, tampoco estaban encerrados. La pregunta es, ¿por qué la modernidad necesita encerrar a la locura?; en este sentido Foucault responde que la causa hay que buscarla en la necesidad de que la Razón reine, en la necesidad de la Razón de volverse "hegemónica", excluyendo a la sinrazón. Otro autor que ha trabajado estas cuestiones es Robert Castel, en un libro titulado **El orden psiquiátrico. La edad de oro del alienismo**; va a plantear en la misma línea de Foucault, que cuando surge la Revolución Francesa se le da a la locura un tratamiento muy privilegiado, que no se correspondía con la cantidad de locos que había por allí, encerrados en instituciones; mezclados con mendigos, junto a criminales y otros. Castel piensa que toman como prioridad la separación de los locos de otros encerrados porque necesitaban dar una garantía del Régimen, un modo de

280Publicada en Revista *La Nave*, Nº 1 y 2, Bs.As., 1995.-

garantizar que las instituciones de la Libertad iban a funcionar, era establecer un nuevo modo de encierro de aquellos individuos que en esa sociedad eran acontractuales; por eso se reestructuran las cárceles y las prisiones. En ese sentido, es que podemos decir que con la modernidad, las instituciones de encierro garantizan las instituciones de la libertad**.** A partir de ésto hay una nueva organización, tanto de la institución manicomial como de las disciplinas que allí surgen. Comienza allí una psiquiatría clasificatoria; se establecen los grandes cuadros de las enfermedades mentales. Un poco antes de ésto Pinel ha liberado los locos de las cadenas. Podríamos pensar que lo que pasa es que se humanizan la prisión y el manicomio. En verdad, más que un proceso de humanización, lo que surge es un nuevo orden de Racionalidad de esas instituciones. Es necesario que la locura tenga ahora un tratamiento médico, surgiendo de esta manera la Psiquiatría.

La transformación de las prisiones con el surgimiento de la modernidad, fue estudiada por M. Foucault en **Vigilar y castigar**. Es el pasaje de las técnicas de tormento y ajusticiamiento público como formas de castigar los delitos a un régimen disciplinario cuyo objetivo sería “re-educar” al condenado.

Para pensar en la manicomialización hay que pensar si aquellas razones que en los principios de la modernidad dieron lugar a esas formas de institución desaparecieron. Si desaparecieron, en qué momento, por qué y cómo. Los procesos de desmanicomialización que tuvieron su origen en el movimiento de Basaglia, en Italia, en los ´60 y ´70, estuvieron ligados a otros movimientos como la Antipsiquiatría de Cooper y Laing, el movimiento Plataforma en la Argentina que luego tuvo alguna extensión internacional. Es decir que aparece, hacia los ´60 y ´70 un proceso muy fuerte de crítica hacia las instituciones. Se critica la Familia, la Escuela, el Manicomio, la Cárcel; hay un movimiento muy fuerte en Francia a mediados de los ´70, del que participa Foucault, con todo un contenido de denuncia crítica de las condiciones de vida en las prisiones. Es decir, en el marco de un proceso de crítica a las instituciones, aparece la crítica al Manicomio y la necesidad de encontrar otros modos alternativos de tratamiento de la locura.

*L.N.: -Foucault también dice que la idea de curación y exclusión estaban unidas. De alguna manera; ésto, ¿sigue teniendo vigencia en la actualidad?*

-Creo que sigue en las prácticas. Si bien hay países, incluso en nuestra provincia de Río Negro, en donde hay una fuerte revisión de la relación entre locura y encierro; en las prácticas se sigue realizando ésto. Hoy todavía es bastante impensable -aún en nuestro país con tanto desarrollo del Psicoanálisis- la

idea de alguien en un brote psicótico que no haya que encerrarlo; quizás, en ves de en un gran manicomio con todo el horror que eso significa; se encierra, si se dispone de dinero, en una clínica privada, con tratamientos realizados por psicoanalistas, donde se tratará de no hacer electroshock, pero donde aún se utilizan chalecos de fuerza y/o químicos. Entonces, salvo este proceso fuerte en Italia, donde se cerraron los manicomios, y en Francia con la Psiquiatría de sector de fundamentación lacaniana que también fue muy interesante, hay en los ´90, a treinta años de estos procesos lo que vemos es que la asociación de locura y encierro, todavía no está liquidada absolutamente.

En la desmanicomialización, por ejemplo, una de las cosas que se vieron fue que si bien el proyecto era excelente, al primer inicio de crisis económica, los pacientes psiquiátricos que habían sido desinternados y estaban trabajando en algunas empresas o microemprendimientos, eran los primeros despedidos, porque son los que trabajan más lentamente, sin tener, tal vez, la eficiencia de un obrero calificado. También se encontró que las familias no querían hacerse cargo de esos locos externados, y ésto en muchos casos, produjo la proliferación de muchas empresas privadas para seguir encerrando con mayor “confort”.

Esto suele tomarse como las críticas que invalidarían el proyecto de desmanicomialización, yo lo tomo como observaciones concretas de dificultades en esta cuestión, pero no me parece que invaliden esos proyectos. Sólo hacen concreta una advertencia, que algunos como Mimi Langer plantearon en su momento, que es muy difícil cerrar los manicomios y darle un tratamiento digno a los enfermos mentales si la sociedad no tiene otras transformaciones de fondo, porque en la lógica del Mercado del neocapitalismo, estas personas que han padecido enfermedades mentales siempre son vistas como deficitarias. Cuando alguna “discapacidad” les queda, en la lógica de la competencia de mercado se transforma en incapacidad y nueva marginación. En un sistema que lleva la lógica y la práctica de la exclusión a sus niveles más feroces, estas personas forman parte de los sectores más expuestos al desamparo. Sin duda, lo que me parece que hay que tomar, es el sentido más profundo de la desmanicomialización más allá de las dificultades de implementarla ; el movimiento basaglista, en primer lugar quebró la legitimidad del orden manicomial. Por otra parte, contribuyó a otro modo de abordaje de la locura.

Hoy se despliegan enfoques alternativos al abordaje médico-psiquiátrico o psicoanalítico clásico.

Una de las cosas que me parece más importante destacar, es no hacer sinónimos enfermedad mental” de “locura”. Porque cuando la locura da lugar a la poesía, no hay por qué encerrarla. Hay una relación entre Arte y Locura, que no tienen por qué circular en el circuito de la patología. Y de última, si seguimos encerrando a los enfermos mentales es porque nuestros instrumentos

profesionales aún no han encontrado un abordaje verdaderamente eficiente. Tal vez sea porque la locura no puede ser pensada desde una sola profesión. Quizás no sea del área de la medicina o del psicoanálisis, tal vez haya que articular aportes de diferentes disciplinas y al mismo tiempo juntar aportes disciplinarios con resortes comunitarios, estéticos, etc. Hay que reconocer que como psicoanalistas tenemos pocos instrumentos para trabajar con la enfermedad mental. Lacan dijo algo muy fuerte y muy cierto : *"no retroceder ante las psicosis".* Con esto estaba dando cuenta de que muchos querían retroceder. Esta consigna de lucha, de no retroceder frente a las psicosis, habla de la debilidad de nuestros instrumentos para esa especie de terremoto que es para la subjetividad, la enfermedad mental.

*L.N. : -¿Hay alguna debilidad en el Psicoanálisis de herramientas para dirigir la cura en las psicosis, o no hubo una suficiente investigación en ese terreno ?*

-Yo creo que la ha habido. Sobre todo, la reformulación lacaniana ha sido un importante avance en relación a ésto. Lo que pasa, es que a veces, cuando estás trabajando con enfermos mentales muy graves, tenés la sensación que el instrumento que tenés es una lucecita de bengala y la enfermedad mental te tira un exocet. Es muy despareja la lucha, porque es muy fuerte el derrumbe, sobre todo porque esta sociedad no tiene redes para los enfermos mentales. Los profesionales y las familias se asustan ante las psicosis, todavía sigue siendo rápido el recurso al encierro, al chaleco químico. Se hace lo que se puede, pero sin duda, en el terreno de las patologías mentales falta aún mucho camino por recorrer. En este momento se están haciendo muchos avances en el conocimiento del cerebro; los psicoanalistas tendremos que aprender a deponer prejuicios y empezar a pensar la enfermedad mental en su complejidad.

Mientras no haya instrumentos profesionales multidisciplinaios, ni redes comunitarias que disminuyan el miedo a la locura, los manicomios van a seguir estando.

**II PARTE**

*L. N. : -Vos hablas te de Plataforma. Su fundación, qué incidencias tuvo en todo este proceso?*

-Fue un proceso muy interesante, que surgió en los '70. Se dio hacia en interior de la Asociación Psicoanalítica Argentina, miembro de la IPA ; fue encabezada por jóvenes psicoanalistas de entonces como Bauleo, Pavlovsky, Kesselmann. Hunto a plataforma se formaron otros grupos al interior de la Asociación Psicoanalítica, como Documento, en donde participaron Ulloa, Marcos Bernard y otros, fueron movimientos efímeros y en ese sentido verdaderos acontecimientos, que desdeñaron la idea de institucioanlizarse a su vez. Esto es muy interesante. También estuvo allí una maestra de todos ellos, que fue Mimí Langer, esa austríaca genial que de joven había participado de la Revolución Española, de la asisresistencia en la Segunda Guerra y que hacia el final de su vida organizó la Salud Mental de la Nicaragua Sandinista.

Cuál era el modo en que Plataforma criticaba a la institución Psicoanalítica Internacional en el ejercicio del Psicoanálisis y/o en el Pensamiento psicoanalítico? Por un lado se criticaba cierta lejanía, cierta extranjería entre los psicoanalistas y su formación y los problemas sociales, que eran muchos. Hay que ubicarse en la época> todo estaba atravesado por aires libertarios, por anhelos revolucionarios, por prácticas políticas. Por eso, esa formación casi de capilla en que ejercían y se formaban los psicoanalistas desde los años '40, les resultaba muy estrecha a estos jóvenes psicoanalistas con inquietudes sociales y con militancia política. Eran épocas en las que se pretendía articular Psicoanálisis con Marxismo.

Plataforma y Documento no estuvieron solos en ese movimiento, porque junto a esto que acontecía, también surgía otra novedad ; es que desde 1957-58 se abren las primeras carreras de Psicología (La Plata, Rosario y Buenos Aires). En los '60 empiezan a egresar los primeros psicólogos y psicólogas -en realidad más psicólogas-. Donde estos chicos/as que llegaban a los hospitales tenían que inventar una profesión. Sus maestros eran los psicoanalistas de la APA.

Yo, fui de las primeras -éramos todas chicas- que llegamos a una sala de crónicos del Hospital Melchor Romero, un neuropsiquiátrico de las cercanías de La Plata. Nos mandaron a una sala de mujeres, que estaban internadas desde hacía 30 ó 40 años. Y nosotras no sabíamos qué se podía hacer, si tomar un test, hacer una entrevista? no teníamos ni idea. Comenzamos así a hacer lo que se nos ocurría, pero sin ninguna idea de nada; sí con una buena información teórica en Psicoanálisis. Era una profesión que recién daba sus primeros pasos. Me acuerdo que hicimos cosas muy interesantes. Por ejemplo hicimos un taller de pintura, fue algo fantástico, porque veíamos la recuperación de pacientes sumamente crónicos. Ibamos "las chicas de psicología" como nos decían, con

una profesora de dibujo y se armaban cosas, las "locas" cantaban. Nosotras no sabíamos lo que acontecía, llevábamos el diario, porque lo leíamos en el ómnibus, entonces ellas empezaron a leerlo y a tener noticias del mundo. Mejoraban su orientación temporal, de esta manera se iba improvisando una profesión que después fue masiva y por ésto también la APA resultó ser restrictiva, ya que sólo podían ser psicoanalistas los que salían de allí, y estos jóvenes iban ganando terreno y pericia de acción por fuera de esta asociación. Al mismo tiempo los jóvenes "psi" que en los '60 habían comenzado a leer a Lacan con Masotta, como lugar de formación. Por supuesto que esta característica institucional estaba vinculada a los avatares -y posterior ruptura- de Lacan con la IPA.

Distintos factores contribuyeron para producir un "estallido" de la APA como único lugar de formación en Psicoanálisis. Así vemos que son varios los acontecimientos que se entrelazan para producir ésto.

Otro hecho que sucedía era que a las siete y media de la mañana venía el psiquiatra y les aplicaba electroshock una por una, poniéndolas en fila. Sin anestecia ni nada. Entonces, una de nosotras, Liliana Guido, que ahora es docente en la Universidad de La Plata, vivía muy cerca del Romero, llegaba a las 7 y cortaba la luz en la sala. Como el psiquiatra iba media hora y se retiraba, por consecuencia no podía haber electroshock ese día. Sólo lo había cuando Liliana tenía gripe. Estas eran algunas de las "formas de lucha" contra el manicomio...

*L.N. : -Sin embargo, esos talleres creados por ustedes como una forma de enfrentar a lo desconocido, siguen teniendo vigencia en la actualidad.*

-Luego se descubrió que eran formas válidas. Y volviendo al tema de Plataforma, uno de sus legados más fuerte fue ese anhelo de psicoanalistas progresistas de relacionar su formación psicoanalítica con la realidad social. Y uno de los efectos que dejó, aunque tal vez ellos no lo buscaban, es que ya nunca más el único lugar de formación sería la APA. Incluso en los '80, cuando comenzó a institucionalizarse la línea lacaniana, si bien algunos entraron a la APA, no se les ocurría que si no entraban no eran psicoanalistas. Nosotros hasta allí no nos decíamos psicoanalistas, no nos parecía que debíamos, porque en los '60 y los '70 sólo eran psicoanalistas los que pasaban por la APA. Yo hay me digo con todo derecho psicoanalista. EN aquella época hacíamos psicoanálisis, pero bajo cuerda. Pero no sólo porque no había ley que lo permitiera, sino porque no nos autorizábamos.

Son toda una cantidad de cuestiones que estuvieron alrededor de Plataforma y vos fijate, que aquellos jóvenes que la fundaron, en general son

colegas con preocupaciones “sociales” y políticas que mantienen intereses fuertes en relacionar las prácticas profesionales con la salud mental de la población, con la producción social de subjetividad, con problemas estéticos, con cuestiones éticas.

O sea, que si bien hoy no tendría sentido reeditar Plataforma, porque además cualquier interés de pensar en la actualidad la relación de lo Social y lo Mental pasaría por otros carriles teóricos o por otros referentes, las prácticas profesionales preocupados hoy por la Salud Mental más allá de los consultorios privados, también tienen otras formas. La nostalgia de los ’70 no sirve. Sin embargo, dejaron preocupaciones éticas, líneas de conducta en relación al ejercicio de la profesión, que hoy en otras formas, continúan desplegándose.

**L.N. : Vos hablaste mucho de la década del ’70. Y en ese período tenemos esa tragedia, ese drama que fue la dictadura militar. ¿Cómo trabajaron ustedes en esa época?**

-Eso fue muy duro. Por un lado hubo gente que se exilió, gente que desapareció y gente que se insilió. Yo soy de esa última categoría. Es decir que no evalué la necesidad de irme. Creo que fue un error, pero bueno, me salió bien de casualidad. Nos retiramos del espacio público por una cuestión de seguridad y seguimos trabajando como pudimos en los consultorios, a veces de modos muy clandestinos, otros abandonaron la profesión y tuvieron que trabajar de otra cosa. Los caminos fueron muy diversos. En esas épocas se oscurece ese polo del debate de la relación del Psicoanálisis y los problemas sociales. Empieza a desarrollarse mucho más la corriente lacaniana. Un poco antes de que termine la dictadura comienza el retorno de los exiliados. Fue muy interesante, por un lado , por la alegría de los reencuentros, por la alegría no sólo sentimental, sino también política, y el intento por reestablecer líneas de preocupación teórica que habían quedado censuradas o autocensuradas. De todos modos, ese reencuentro no fue sencillo. Hubo grandes discusiones. Hay un debate que no se hizo, porque creo que no hubo condiciones históricas para desplegarlo y es una deuda que tenemos con la sociedad los de aquella generación. Es sobre el por qué de la violencia política de aquellos años. Creo que mientras este debate no se dé, van a quedar puntos oscuros en esa situación. Buscar el por qué se pensó en esa época, que podía ser viable algo que hoy a ojos vista era absolutamente inviable. Este debate no se dio. Algunos en disculpa dicen que tampoco se dio en otros países. Pero a mí me parece que es una deuda que todavía tenemos con la sociedad.

Como te decía, en ese reencuentro que fu bastante complicado, había en muchos de los que se fueron al exilio un enorme resentimiento político con los que

nos habíamos quedado, pensando que todo el que se quedó había sido colaboracionista, y muchos de los que se exiliaron habían abandonado el barco cuando se hundía y que no habían sido leales, con los compañeros desaparecidos o muertos. A mí me pareció una locura los dos argumentos. Pero son debates que hablan de dificultad de reencontrar caminos en la democracia y en la participación.

En ese sentido, algunos de nosotros hicimos una experiencia muy interesante. Me acuerdo que cuando volvió Tato Pavlovsky, aproximadamente por el ´82, armamos un grupo junto a él, Kesselmann creo que no había vuelto todavía, y con Luis Frydlewsky que luego murió. Explorábamos técnicas de multiplicación dramática por ellos inventadas. Pero, en las dramatizaciones era esto lo que aparecía y esto nos permitió volver a hermanar muchas cosas, que estos prejuicios ponían en tensión.

Fue una experiencia intensa, dolorosa pero reparadora, que dio lugar a que se desplegaran ambos tipos de dolor y permitió elaborar estas cuestiones en un marco colectivo, ya que éramos unos 20 ó 30 y en un marco también de dispositivo psicológico grupal, psicodramático, por lo cual era un dispositivo que daba seguridad psicológica para la elaboración. Mientras que otros que se las tuvieron que arreglar en otras formas, les fue más difícil.

Vos fijate que cuando sale en el diario sobre gente que estuvo en la ESMA y que está vivo, inmediatamente un argumento de la prensa amarilla que surge es por qué está vivo, como si fueran culpables de eso, como si algo hubieran traicionado, siempre está la sospecha. Cuando lo hace la Derecha es con una intención política clara. El problema es cuando esa sospecha se despliega como un fantasma entre hermanos, entre amigos, entre compañeros. Son saldos que las dictaduras dejan.

L.N.: -En esa época de represión y muerte; la técnica de multiplicación dramática,

¿podía ser aplicada?

-Durante la dictadura estaba prohibido trabajar con grupos. Dentro de las técnicas grupales, el psicodrama era muy sospechoso. Yo trabajaba en La Plata, porque vine a buenos Aires en el ´74, cuando la represión allá se había puesto muy dura, en un servicio de la Universidad que eran consultorios externos para estudiantes, y trabajábamos en grupos con psicodrama psicoanalítico, y bueno, todo ese equipo fue declarado prescindible. Esto significaba que no podías estar en ningún cargo de hospital Público. No podías trabajar en el Estado por 10 años,

uno de los argumentos era que trabajábamos en grupo, que llevábamos almohadones, y por consecuencia éramos comunistas porque agrupábamos a la gente y además promiscuos porque quién sabe qué hacíamos ahí. Teníamos muchas sesiones prolongadas los sábados y todo esto era sospechoso de libertinaje sexual. Así que éramos comunistas y degenerados.

Muy pocos de nosotros pudimos seguir trabajando con grupos. Yo para el ´78 - ´79 tomé los grupos de un colega que tuvo que escapar al exilio, haciendo unas cuantas sesiones con estos pacientes para derivarlos, para contenerlos un poco. Luego recién en el ´83 retomo el trabajo con grupos. Y la multiplicación dramática como forma de trabajo fuerte, parte de tu caja de herramientas cotidianas como decimos los grupalistas, es a partir del ´84 - ´85.

L.N.: -¿De qué manera hay una discusión no saldada, qué problemáticas ligadas a la represión y a la dictadura surgieron en las Jornadas de grupos de la Cátedra?

-Vos fijate que cuando empezamos con estas jornadas, allá por el ´85 surgía mucho más, surgía el tema de los desaparecidos. Era algo muy explícito y después con el correr de los años eso fue bajando en presencia, pero siempre, en algún grupo, en algún taller, en algún momento surge, y creo que es por lo que vos decís, por un lado discusiones no saldadas; por otro, en una sociedad que en general no escucha esta problemática, mirá la decadencia en importancia que tienen los DDHH. Bueno, ganó Graciela Fernández Meijide, no?, va en contra de lo que estoy diciendo. Pero lo que no escuchado vuelve y vuelve como "ritornello". Como que no se puede zafar de esa situación. Y también porque, bueno; la sociedad, aunque no de un modo homogéneo, irá creando los propios relatos de esta memoria colectiva, que está todavía como muy fraccionada, muy fragmentada.

*L.N.: -Dentro de esa "caja de herramientas", el psicodrama ¿es viable para la psicosis?*

-Sí, claro que sí. Yo personalmente no he trabajado con psicóticos, pero por ejemplo Bernardo Kononovich, que es un colega hoy presidente del CIAP, que es una Institución muy tradicional de psicólogos, tiene una larga experiencia de

psicodrama con psicóticos. Algunos lacanianos de la línea de Lemoine han trabajado en el mismo sentido. Hay mucho por hacer en ese terreno.

Capítulo 16

# POR UNA ESTETICA AMOROSA[281]

Nuestra cultura supone que el amor sexual se desarrolla en el marco de la fidelidad y considera la infidelidd como excepción transgresora de la norma. Si bien es un imperativo moral para ambos géneros, ofrece marcadas diferencias en las prácticas sexuales de hombres y mujeres.

Desde mi larga experiencia como psicoanalista, podría decir que los pacientes varones fieles, en sentido estricto, son una verdadera rareza casuística. Mientras que en las pacientes mujeres, la rareza es, aún hoy,la infidelidad.

¿Por qué muchos varones despliegan un **hábito de infidelidad**, más allá del amor que los une a su mujer "oficial"? ¿Por qué tantas mujeres instituyen un **hábito de fidelidad**, aún cuando la pasión ya se ha extinguido en sus parejas?

Para practicar ese hábito de entrar y salir de relaciones ocasionales, no es necesario tener conflictos conyugales. En realidad, éstos son su consecuencia. No se sabe por qué, esa esposa se pondrá posesiva, controladora, inestable, depresiva y muy crítica.

Sí es necesario suponer que se tiene el derecho a otras mujeres. Es dar por sentado que su "socia conyugal" no es un socio par; es un socio menor. Es curioso, los hombres donjuanes rara vez imaginan -ni permitirían- que su mujer pueda "engañarlos". Y lo que es más curioso aún: las esposas de estos varones rara vez los engañan.

Tampoco imaginan que en esa unilateralidad haya una defección etica. Pueden ser hombres de bien que jamás defraudarían a sus socios laborales. Sin embargo, la naturalización de sus "aventuras" suele eximirlos de cualquuier interrogación moral.

Para practicar el hábito de un único compañero amoroso es necesario naturalizar un lugar de socio menor en la sociedad conyugal, que por lo demás, en las mujeres, suele no circunscribirse al erotismo, sino que se extiende generalmente al manejo patrimonial, a la capacidad de decisión, al ejercicio de

281 Para el diario Página/12. Domingo 5 de noviembre de 1995.

proyectos autónomos, etc. La consideración de sus hábitos de fidelidad como virtudes conyugales también las exime a ellas de interrogación.

Más que pasividades femeninas y evidencias de virilidad, desigualdades políticas en la construcción social de las subjetividades. Desde esta perspectiva, la masividad de los donjuanes argentinos tal vez hable de la dificultad que aún presenta nuestro medio de pensar los pactos amorosos desde sus reciprocidades contractuales. Ambos fieles, o bien ambos en el derecho de otras relaciones.

El hábito de la infidelidad suele ser a costa, entre otras cosas, de la **estética del amor**. El hábito de la fidelidad suele transgredir **la ética de la pasión**.

Ana M.Fernández

Capítulo 17

## Las violencias cotidianas también son violencia política. [282]

Para que la violencia del golpe, la violación, el acoso, el ataque incestuoso existan, es necesario que en una sociedad se haya, previamente, inferiorizado, discriminado, fragilizado al grupo social -las mujeres, los niños/as, los ancianos/as, etc.- que es objeto de violencia. Sólo se victimiza a aquel grupo social que es percibido como inferior; de este modo se legitiman todos los actos de discriminación. "Nadie te da un sopapo, sin decirte: idiota! y sin hacerte sentir tonta", dice una ex-mujer golpeada.

Los procesos de inferiorización, discriminación y fragilización operan como naturalizaciones; son en tal sentido **invisibles sociales**. En rigor, no son invisibles, sino que están invisibilizados; a estos procesos se los ha denominado violencia invisible. Un invisible social no es algo oculto o escondido, sino que -paradógicamente- se conforma de hechos, acontecimientos, procesos y dispositivos reproducidos en toda la extensión de la superficie social y subjetiva. Están ahí, pero no se ven, o se los considera naturales. En tal sentido, violencia visible e invisible[283], conforman un par indisociable.

Al mismo tiempo que las manifestaciones evidentes de maltrato, otras formas de violencia menos visibles pero no menos eficaces se ponen en práctica en la familia cotidianamente a través de la desigualdad en la distribución del dinero, del poder, de las responsabilidades domésticas, de las opciones de realización personal, etc. Asimismo, dentro de la organización familiar, los contratos conyugales violentan muchas veces tanto el sentido como las prácticas del erotismo femenino; por otra parte la educación, los medios masivos de comunicación, algunas modalidades de prácticas médicas y psicológicas reproducen una imagen femenina que violenta, en muchas mujeres, las necesidades de transformación de su lugar social. Las discriminaciones en el área

282 Publicado en la Revista "Topía" Nº 16, Bs.As., abril/julio, 1996.

283 Giberti, E. - Fernández, A.M.: "La Mujer y la Violencia Invisible", Ed. Sudamericana, Bs.As., 1989.

laboral, política y cultural contribuyen -junto a legislaciones no aggiornadas- a que las mujeres circulen por la vía pública y privada con una significativa desigualdad de oportunidades.

Estos violentamientos -sean económicos, políticos, laborales, legales, eróticos, simbólicos o psíquicos- constituyen una de las múltiples estrategias de la producción de las desigualdades de género. Esta **violencia institucional** va desde el sexismo en la escuela a la actitud patriarcal de los jueces, la reproducción de criterios tradicionalistas con respecto al lugar de la mujer a través de los medios de comunicación, etc.

Diversos organismos internacionales incluyen la noción de **violencia constitucional** en contra de las mujeres[284], incluyendo en esta categoría aquellas constituciones que no establecen claramente la igualdad entre hombres y mujeres; podrían incluirse en esta categoría también a aquellas constituciones que cercenan la libertad de elección de las mujeres frente a la maternidad.

**Suele decirse que la violencia es producto de la intolerancia a la diferencia. Sin duda, su legitimación actúa sobre una particular operación en las significaciones colectivas por la cual diferente es igual a inferior, peligroso o enfermo. Sin embargo, con ésto no basta para que las violencias se ejerzan en la vida cotidiana de las instituciones, sean públicas o privadas. Para matar a opositores de foot-ball o a un conscripto quienes realizan estas acciones cuentan con cierto grado de impunidad institucional para ejercerla. Prueba de ello son las reiteradas críticas a que Carlos Monzón continuase preso, las dificultades -pactos de silencio- para encontrar los responsables de estos delitos que cada tanto conmueven a la opinión pública.**

La otra cuestión que interesa subrayar es que cuando se victimiza a una persona o a un grupo social, su inferiorización, crea condiciones para alguna expropiación de bienes y derechos no sólo materiales, sino también ciudadanos, simbólicos y/o eróticos. Si fuera considerado/a un igual deberían repartir equitativamente aquello de lo cual es despojado/a quien es victimizado/a. Si esto es obvio hoy para nosotros en el caso de personas o pueblos que en otras épocas eran sometidos a la esclavitud, bueno es admitir que por ejemplo, en el caso de una mujer golpeada ella no sólo es víctima de los golpes físicos, sino que simultáneamente es despojada de toda libertad personal. Pierde progresivamente, en la dinámica del terror -no del masoquismo- en que queda inscripta su vida diaria, hasta las mínimas autonomías, sea en sus relaciones laborales, sociales, afectivas, tanto como en sus decisiones personales, eróticas y económicas.

---

284 "La violencia contra la mujer en América Latina y El Caribe", Hoja de Datos Nº1, Red Feminista Latinoamericana y del Caribe contra la Violencia Doméstica y Sexual. Ed. Isis Internacional, Santiago de Chile, agosto, 1993.

En tal sentido, las violencias cotidianas también son políticas. No tienen sexo. Que las mujeres sean en abrumadora mayoría las víctimas de las violencias de los hombres, habla no de una condición masculina de fuerte agresividad, sino de un poder social y subjetivo que muchos hombres ejercen desde las formas públicas y/o privadas del abuso.

Ana María Fernández

Capítulo 18

## TRANSEXUALES[285]

**Ramona entra al consultorio del**

del Dr. XX, cirujano plástico:

-Mire Dr., yo quiero someterme

a una operación de cambio de

sexo.

-¿De cuál a cuál?

(Del diario Página/12, del

27.7.97)

I.

En mayo de este año Mariela Muñoz fue reconocida mujer. Por primera vez en el país un juez otorgó el cambio de sexo a un transexual. Luego de mucho peregrinar había logrado ser reconocida por lo que era: una mujer.

Si se observa un poco más allá de esta noticia puntual, puede registrarse que temas históricamene silenciados, hoy se despliegan abundantemente en los medios: homosexualidad, transvestismo, transexualidad, bisexualidad, etc. Las parejas homosexuales comienzan a obtener reconocimiento de pensiones u obras sociales. En un programa de television ganan la votación las llamadas de los televidentes que consideran la bisexualidad una "liberación" y no una "perversión". Los testimoniantes discuten con los "expertos" -sexólogos, psiquiatras, psicoanalistas- tratando de poner en evidencia los puntos de convencionalismo de los discursos "científicos".

285 Publicado bajo el título "Una estrategia contra la discriminación", en "Psicología", Publicación Mensual Informativa, Facultad de Psicología, Secretaría de Cultura, Año 7, Nº 58, Bs.As., 1997.

Transformaciones ya no meramente de las prácticas eróticas. Lento pero inevitable proceso de transformación de las mentalidades colectivas, de lo legítimo, lo legal, lo correcto, lo bello, lo sano o lo enfermo en relación a la sexualidad. Pareciera que comienza a dedibujarse la gran división binaria de dos sexos.

II.

Elegir cambiar de sexo quirúrgicamente, marca una significativa diferencia con otras elecciones sexuales "no convencionales". La adquisición de conductas "del otro sexo" comienza muy tempano. Es más frecuente en hombres que en mujeres. Su rol sexual es opuesto a su sexo anatómico. Hasta la intervención quirúrgica, mantienen psíquicamente relaciones heterosexuales y físicamente relaciones homosexuales. En algunos casos eluden relaciones sexuales hasta la operación.

Se considera que hay un transexual por cada 100.000 varones y un transexual cada 400.000 mujeres. En nuestro país no está autorizada legalmente la intervención quirúrgica para cambiar de sexo.

Realizan un trabajoso modelado sobre sus cuerpos que incluye tratamientos hormonales y quirúrgicos. Las intervenciones quirúrgicas permiten remodelar los genitales de masculino a femenino y viceversa. El primer transexual operado fue Elmar Wegener, quien pasó a ser Lily Elbe, en l930.

Suponer que todo trasvesti tiene como objetivo una intervención quirúrgica que lo trasforme en transexual, o que cualquiera de estas elecciones sexuales son meras variaciones dentro de la homosexualidad, suelen ser productos del desconocimiento y o de los prejuicios con los que se abordan estas cuestiones.

La psiquiatría define el transexualismo como un "trastorno de la identidad sexual". Tanto el DSM-IV como el CIE-10 lo consideran una patología. Los transexuales de todo el mundo luchan por que su elección sexual sea excluída de los manuales de psiquiatría -como se hizo con la homosexualidad en 1973- así como por el reconocimiento legal de su cambio de sexo.

Las explicaciones por el origen de estas elecciones sexuales, muchas veces sesgadas por enfoques unidisciplinarios, prejuicios y lógicas de lo Uno, suelen presentar importantes limitaciones. Se han propuesto desde causas genéticas hasta psicológicas. Actualmente se buscan genes y localizaciones cerebrales, que podrían originarlas.

III.

El agotamiento de la gran división binaria de los sexos, de "la" diferencia sexual, presenta sin duda un desafío a los especialistas e inaugura la necesidad de tolerancias democráticas muchas veces difíciles de sostener.

Pone al descubierto sesgos de disciplinamiento sexual de reconocidos cuerpos teóricos, lleva al límite de lo impensado la idea moderna de libertad y pareciera ofrecer para un futuro próximo la perspectiva de una nueva nomenclatura para las tradicionales neurosis heterosexuales: "adictos a la identidad".

Una vez más los acontecimientos han ido más rápido que las teorías.

Recientemente se ha inaugurado en el Centro Cultural Ricardo Rojas (UBA), el Area de Estudios Queer y Multiculturalismo. (Queer, en inglés raro). Tal vez sean éstos los nuevos espacios de producción de conocimientos. Su novedad no radica sólo en que sus enfoques son multidisciplinarios. Raros y especialistas dejan de ser objeto y sujeto de conocimiento. En un mismo movimiento producen juntos nuevos enunciados y diseñan nuevas estategias políticas contra la discriminación.

Ana María Fernández

Capítulo 19

## MAQUINAS DE AMOR Y DE GUERRA: LAS CHICAS SIXTIES[286]

*Hoy es 31 de marzo*

*y no te amé las piernas*

*y no hicimos la revolución todavía.*

*Juan Gelman*

I.

El Di Tella, la Revolución Cubana, la "píldora" y un poco después los Beattles. Mayo Francés y el Cordobazo. Bergman y Antonioni. Vietnam. Gelman, Cortazar, también Borges. Vino, Piazzola y las más lanzadas ginebra. Pelo lacio, minifalda y botas. Muchacha ojos de papel. Sartre y Simone de Beauvoir, modelo amoroso. Mucho marxismo, poco L.S.D. El Che, Mao y Fannon. Las más intelectuales, Rosa de Luxemburgo y los Grundrisse, Macedonio, Girondo y Lacan.

Referentes -casi todos masculinos- para estas jovencitas que tenían, sin saberlo, una decisión política: desalojar la fragilidad.

Nada de lo social es homogéneo. En los '60-'70 -como hoy en los '90- hubo modos muy disímiles de subjetivación de las mujeres. Esta diversidad no fue marcada solamente por sus posiciones de clase, sino por algo un poco más resistente a la lectura sociológica: qué proyecto de mujeres anhelabamos construir.

Proyecto implícito. No se definía tanto por una idea concreta de "futura mujer", sino que se delineaba en el enhebrado de elecciones y acciones que operaban por diferencia respecto de mujeres de generaciones anteriores o de su misma edad, pero con elecciones de vida más convencionales.

En este punto, la universidad separó los mundos de muchas de las jóvenes de clase media en la Argentina. Las estadísticas indican que a partir de los '60 se produce el ingreso masivo de mujeres a la Universidad. Esto marcó no sólo un modo de apropiación del capital simbólico hasta ese momento reservado a los

286 Publicado bajo el título "Femineidad: En cuerpo y alma", en la Revista "Los '70", Año 1 Nº5, Bs.As., 1997.

varones de clase alta y media sino que creó algunas condiciones en la institución de un nuevo modo de subjetivación de mujeres.

Chicas que imaginaban para sí futuros profesionales y autonomías económicas. Estos anhelos las colocaban en un posicionamiento subjetivo, con respecto a los varones, muy diferente a aquellas que esperaban realizar una buena perfomance en la carrera matrimonial.

Muchas de ellas no sólo estudiaron en la universidad, también se volcaron a la vida política estudiantil.Pensaban que habia que cambiar el mundo y anhelaban ser protagonistas directas de las revoluciones que fueran necesarias para transformarlo.

Ingresaron al mundo intelectual y/o artístico de la época. No sólo las aulas, también los cafés y la noche se volvieron mixtos.

En un único envión, abrieron las puertas de la profesionalización y el conocimiento, de la política, y saltaron las vallas que hasta entonces habían obstaculizado la libertad erótica de las mujeres.

En general, iniciaron sus militancias en agrupaciones estidiantiles de izquierdas- las agrupaciones peronistas en la universidad toman forma recién después del golpe del '66-. Las chicas sixties no fueron todas las mujeres de los '60-'70. Ni tampoco todas las estudiantes universitarias. Ni siquiera la mayoría. Su importancia no estuvo en el número, sino en una particular potencia de enunciación de sus prácticas. Más que nuevos discursos sobre la femineidad, más que transgresiones a la moral convencional, nuevas mujeres en acto. Instituyente colectivo, anónimo, imparable, de nuevas prácticas de sí.

Fuimos feministas sin saberlo.

II.

Algunas cuestiones parecían haber quedado atrás para siempre. El no era ni el novio, ni el marido. Se llamaba compañero. Se compartía la militancia, el erotismo, los sueños, las tareas domésticas y la crianza de los bebés que no tardaron en llegar. Los gastos se pagaban -con orgullo- fifty-fifty.

Irse a vivir solas, trabajar y mantenerse eran cuestiones prioritarias. Casarse por iglesia era un impensable. Por civil, casi de mal gusto, sólo cuando la presión familiar era demasiado fuerte. Todos los rituales de la vida cotidiana quedaban cuestionados.

Las relaciones amorosas, aún las efímeras se vivían con "compromiso". Compromiso, palabra de época. Cada una de las prácticas que la política, el amor, o la invención de nuevos espacios profesionales requirieran -las carreras de

Psicología y Sociología, de alta matrícula femenina desde el inicio se crean de 1957 en adelante-, se instituían desde el desafío. Desafío a lo posible, desafío a los padres, desafío a los profesores. A la moral sexual tradicional. A la "línea" que bajaba de algún arriba de la política.

Desafío, compromiso y entusiasmo eran ingredientes infaltables en una buena receta de chica sixty.

Se podía no ser fiel en el sentido convencional, pero se era leal. Leal al acontecimiento, fuera este político o amoroso, más que al amante o al partido.

Sentimientos como el miedo o la culpa no debían existir. Cuando algo de eso nos asaltaba se contaba sólo a la íntima amiga. Avergonzaban. En los divanes solían librarse verdaderas batallas ideológicas. Muchas interpretaciones eran desestimadas por burguesas.

Había que ser valiente, tanto en la vida privada como en la vida pública. La revolución estaba por llegar y había que entrenar tanto el cuerpo para la pelea como el alma para la solidaridad.

Público y privado. Personal y político, se volvían indistinguibles. Máquinas de amor y de guerra en los mismos cuerpos. Intensidades. En algunas, devastadoras.

III.

Si la década del '60 tiene al cordobazo como uno de sus acontecimientos políticos más significativos -nunca la palabra acontecimiento pudo ser más precisa- la del '70 tiene en el proceso de peronización y militarización de las políticas revolucionarias, dos fuertes marcas de época.

La consigna "obreros y estudiantes unidos adelante" deja de ser un cántico de marchas estudiantiles. La amalgama de esos dos sectores, enfrentados en los '50, no fue sencilla. Ni en lo político ni en lo personal.

Si bien no todas las izquierdas se militarizaron, ni todos sus militantes pasaron a organizaciones peronistas, la "vía armada" y las "masas" peronistas eran imanes difíciles de resistir. La teoría del foco, Mao y Guevara entraban en una química impensable pocos años atrás, con el pensamiento y las metodologías peronistas. Aparecían nuevas alianzas. Las discusiones eran interminables. Los enfrentamientos cada vez más peligrosos. Los ejes de los debates y los escenarios de las acciones habían cambiado.

Las chicas crecían. No sólo engalanaban -y erotizaban- áridas reuniones políticas. Algunas -no muchas- alcanzaban protagonismos y espacios de

conducción. Ser conducido por una mujer en una acción de riesgo, no era algo sencillo.

Muchas se habían recibido, habían empezado a tener hijos, algunas ya se habían separado. Tenían un nuevo compañero, la vida recomenzaba siempre. Los dolores personales se tramitaban duramente, pero al paso apurado de la militancia.

Salvo los/las indiferentes, que eran muchos más de los que imaginabamos entonces, en los '70 las profesiones y la vida académica eran inseparables del "compromiso". El trabajo en hospitales, escuelas y demás instituciones, se realizaba valorando sólo aquellas prácticas que tenían como destinatario a "los sectores populares".

Algunas no se recibieron. Optaron por "proletarizarse". Junto con su compañero militaban en fábricas y vivían en barriadas obreras. Allí también criaban sus hijos.

Trabajar y militar no sólo traía otra dinámica en los roles domésticos, instalaban maternidades que no eran el único eje de sus vidas.

La alegría de inventar nuevos mundos en los '60, tuvo que soportar duras pruebas en los '70. No sólo por la dureza de las condiciones de las militancias armadas y la violencia represiva del Estado. Los nuevos modos del amor que en los sesenta se habían instituído en un imaginario heroico, se deterioraban en las rutinas cotidianas. Algunos "compañeros" comenzaban a cansarse de tanto entusiamo. De aquel pacto de lealtad inicial, ellas ahora, en medio de las crianzas, exigían fidelidad.

El atractivo que las chicas habían tenido por su liberalidad erótica, a muchos "compañeros" les impidió advertir que, en los tiempos de las convivencias ellas exigirían héroes domésticos. Ese capítulo no estaba contemplado en la construcción del hombre nuevo.

IV.

No sólo las prácticas políticas se vieron diezmadas por la represión del '75 en adelante. También las nuevas prácticas de sí fueron abruptamente abortadas.

Algunas decidieron barajar y dar de nuevo y se acomodaron a los nuevos tiempos, necesitando olvidar su historia.

Otras resistieron desde pequeñas acciones cotidianas. Acunar un bebé cantandole muy bajito canciones de la revolución española, podía ser un modo privado, íntimo, secreto de resistir el aniquilamiento de una historia de sueños colectivos, en la esperanza de que cuando el horror pasara, desde esos ínfimos núcleos de intransigencia, una podría ponerse en marcha nuevamente.

Desapariciones, prisiones, exilios, insilios dejaron en muchas sobrevivientes la difícil empresa de resistir y negociar en las nuevas situaciones. Se trataba de sostener, aún en los quiebres, algo del desafío, el compromiso y el entusiasmo que les había dado todo un estilo. También una ética.

El tiempo ha pasado. Se han perdido muchas cosas. Otras jamás las entregaremos. Queda la incógnita de qué huella han dejado en sus hijos y en sus hijas, estas madres tan diferentes a otras madres.

Ana María Fernández